

ASUNTOS INCONCLUSOS

*Nueve Leyes para
la Aceleración*



**GARY
KEESEE**

ASUNTOS INCONCLUSOS

*Nueve Leyes para
la Aceleración*



**GARY
KEESEE**

Asuntos Inconclusos: Nueve Leyes Para la Aceleración

Copyright © 2022 por Gary Keesee

A menos que se indique lo contrario, todas las escrituras son tomadas de la Nueva Versión Internacional®(NVI)® de la Santa Biblia. Copyright © 1973, 1978, 1984 por Biblica, Inc.™ Todos los derechos reservados a nivel internacional.

Los versículos marcados como (RVR) se han tomado de la Santa Biblia Reina Valera 1960. Copyright © 1960 Sociedades Bíblicas Unidas. Derechos Reservados. Derechos Internacionales Registrados

Los versículos marcados como (RVA) se han tomado de la Santa Biblia Reina Valera Actualizada. Copyright © 1989 por Casa Bautista de Publicaciones. Derechos Reservados. Derechos Internacionales Registrados.

Los versículos marcados (NASB) se han tomado de la New American Standard Bible®. Copyright © 1960, 1971, 1977, 1995, 2020 por The Lockman Foundation. Todos los derechos Reservados.

Los versículos marcados (AMP) se han tomado de la Amplified Bible. Copyright © 2015 por The Lockman Foundation, La Habra, CA 90631. Todos los derechos Reservados.

Los versículos marcados (EHV) se han tomado de la English Heritage Version® of the Holy Bible. Copyright © 2019 por Wartburg Project, Inc. Todos los derechos Reservados.

Los versículos marcados (DLNT) se han tomado de Disciples' Literal New Testament. Copyright © 2011 por Michael J. Magill. Publicado por Reyma Publishing. Todos los derechos Reservados.

Los versículos marcados (ESV) se han tomado de la English Standard Version® of the Holy Bible. Edición: 2016. Copyright © 2001 por Crossway, un ministerio editorial de Good News Publishers. Todos los derechos Reservados.

Los versículos marcados (BSB) se han tomado de la Berean Study Bible. Copyright © 2016, 2020 por Bible HubW. Todos los derechos reservados a nivel internacional.

Impreso en los Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados bajo la Ley Internacional de Copyright. El contenido y/o la cubierta no pueden ser reproducidos en su totalidad o en parte, en forma alguna, sin el consentimiento expreso de la Editorial.

ISBN:

Faith Life Now
P.O. Box 779
New Albany, OH 43054
1.888.391.LIFE

Puedes contactar con los Ministerios Faith Life Now en el sitio web www.faithlifenow.com

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO 1: ¿A DÓNDE QUIERES IR?.....	9
CAPÍTULO 2: ¡LOS ESCLAVOS NO TIENEN SUEÑOS!.....	23
CAPÍTULO 3: ¿QUÉ TAN GRANDE ES TU POTENCIAL?.....	45
CAPÍTULO 4: LA BENDICIÓN DE ABRAHAM.....	73
CAPÍTULO 5: LA LEY DEL DOMINIO.....	83
CAPÍTULO 6: LA LEY DE LA CAPACIDAD.....	93
CAPÍTULO 7: LA LEY DE LA OCUPACIÓN.....	109
CAPÍTULO 8: LA LEY DE LA PRESIÓN.....	119
CAPÍTULO 9: LA LEY DE LA ESTRATEGIA.....	133
CAPÍTULO 10: LA LEY DE LA URGENCIA.....	159
CAPÍTULO 11: LA LEY DE LA SIGNIFICACIÓN.....	173
CAPÍTULO 12: LA LEY DE LA GENEROSIDAD.....	189
CAPÍTULO 13: LA LEY DE LA CELEBRACIÓN.....	225
CONCLUSIÓN.....	241
APÉNDICE SOBRE LA FE.....	243

INTRODUCCIÓN

“¿Por qué no estás ahí arriba?” Sentado en la convención anual de ventas, escuché que el Señor me decía esto, mientras veía a los 10 mejores líderes de ventas recibir su reconocimiento, que, por cierto, incluía un cheque de \$100 000 dólares de bonificación. Me quedé un poco sorprendido al oírlo. Me dije, “Señor, Tú sabes por qué no estoy ahí arriba; me llamaste a comenzar y pastorear una iglesia para Ti. Sabes que estoy ocupado, realmente ocupado. Esas personas en el escenario hacen esto todo el día. Es lo que comen y respiran al año para llegar aquí. Yo soy un pastor a tiempo completo y realmente sólo trabajo en mi empresa a tiempo parcial, o en mis ratos libres”. Entonces, oí que me respondía, “Quiero que estés ahí arriba. Es una gran oportunidad para que me representes aquí”. Bueno, por supuesto, me habría encantado estar allí arriba; ¿a quién no? Así que le dije, “Bueno, Señor, ya estoy al límite de mi tiempo, así que tendrás que mostrarme lo que tengo que hacer para que eso suceda, porque ahora mismo no lo veo”.

Para situarte en contexto, en ese punto de mi vida, además de pastorear una gran iglesia de 3 500 personas, había pasado los 34 años previos trabajando en la industria financiera, vendiendo seguros y valores, y ayudando a la gente a salir de las deudas. La convención a la que asistía era organizada por uno de los muchos proveedores que mi compañía utiliza para ayudar a los clientes con sus planes financieros. Había utilizado a este proveedor en

ASUNTOS INCONCLUSOS

particular por 14 años, y normalmente producía lo suficiente para poder asistir a su evento anual, pero en ese momento nunca había llegado al nivel superior.

Mi producción habitual era de unos \$4 000 000 al año, lo que me situaba entre las 200 mejores oficinas de un total de 5 000, así que no me sentía demasiado mal respecto a mi rendimiento, sobre todo porque estaba muy ocupado. Para estar entre las 10 mejores oficinas, tendría que haber reportado un beneficio de más de 10 millones al año, y ya era marzo cuando estaba sentado en esa convención. No tenía ni idea de cómo podría alcanzar un nivel de producción de 10 millones antes de que terminara el año. Recuerda que durante los 14 años anteriores había producido unos 4 millones al año.

Pero Drenda y yo estuvimos de acuerdo en que, si el Señor quería que llegáramos a ese nivel, entonces debía ser posible, aunque no teníamos idea de cómo podría suceder. Yo predicaba en cuatro servicios el fin de semana, viajaba alrededor de 75 noches al año dictando conferencias, hacía una transmisión diaria de televisión, manejaba 75 empleados y dirigía mi compañía financiera. Drenda también hacía su propia transmisión televisiva diaria. Si a eso le añadimos nuestros cinco hijos y nietos, teníamos una vida muy completa. Drenda y yo sembramos una semilla financiera y le pedimos a Dios que nos mostrara cómo lograr lo que nos parecía imposible.

Para acortar una larga historia –o debería decir, para presentar una larga historia– la primavera siguiente estábamos en esa plataforma siendo reconocidos en el nivel superior, y sí, recibimos el cheque de \$100 000 dólares de bonificación, ¡así como un viaje a Bora Bora! Fue increíble y asombroso. Para decir más, mantuvimos ese nivel superior de producción durante los

INTRODUCCIÓN

siguientes seis años. Todo esto se hizo sin utilizar un nuevo plan de marketing, sin añadir empleados, sin más gastos generales, sin adquirir clientes potenciales. De hecho, no hicimos publicidad ni marketing en esos seis años. Entonces, ¿cómo pasé de 4 millones de producción durante 14 años seguidos a más de 10 millones de producción en menos de 10 meses, y a mantener un nivel de producción de 12 a 15 millones durante los siguientes cinco años? Repito, no fue resultado de asistir a una reunión o a una conferencia sobre ventas.

Este cambio fue el resultado de un sueño que tuve, donde el Señor me dio la clave que cambió mi vida financiera. Escribo este libro seis años después como resultado de un segundo sueño, donde el Señor me decía que lo escribiera. En ese sueño, vi el título y los capítulos del libro tan claramente como si lo estuviera sosteniendo en mi mano.

Al igual que yo, sé que quieres ganar, conquistar el territorio y dejar que Dios te use como una imagen de Su grandeza. Si ese es tu deseo, entonces este libro es para ti. Es hora de acelerar tu éxito con estas nueve leyes de aceleración. No dejemos ningún asunto inconcluso. Cuando vaya al cielo, quiero saber que cumplí mi tarea, que no me limité a sobrevivir, sino que prosperé por la gracia de Dios. Quiero que Él brille a través de mi vida, mostrando a otros que lo imposible siempre es posible.

—Gary Keesee

CAPÍTULO 1

¿A DÓNDE QUIERES IR?

La Tierra es un lugar muy grande. Hay un montón de lugares fantásticos que visitar y ver, pero, extrañamente, mucha gente nunca llega a ellos. Una encuesta reciente que leí en la revista *Forbes* decía lo siguiente:

- El 11 % de los encuestados nunca ha viajado fuera del estado en el que nació.
- Más de la mitad de los encuestados (54 por ciento) dicen haber visitado 10 estados o menos.
- Hasta un 13 por ciento dice no haber volado nunca en avión.
- El cuarenta por ciento de los encuestados dice no haber salido nunca del país.
- Más de la mitad de los encuestados nunca ha tenido pasaporte. (Recordemos que durante años no se necesitaba uno para viajar a Canadá, lo que puede explicar esta alta cifra)¹.

Estas cifras me parecieron muy interesantes. Pero la siguiente información obtenida de la misma encuesta es lo que realmente me resultó sorprendente: el 85 % de los encuestados dijo que tenía ganas de viajar, y más del 60 % ya tenía una lista de los lugares que algún día le gustaría visitar. Cuando se les preguntó por qué no viajaban a pesar

¹ Lea Lane, "Percentage of Americans Who Never Traveled Beyond the State Where They Were Born? A Surprise," <https://www.forbes.com>, May 5, 2019

ASUNTOS INCONCLUSOS

de admitir que querían hacerlo, su respuesta fue sencilla: no tenían el dinero necesario para viajar. ¿Sabes lo que ocurre en estos casos? Nada. Te conviertes en un observador, en un espectador de la vida. Así es como crecí yo.

Mi familia nunca viajó mientras yo crecía. Apenas conocía los nombres de los pueblos vecinos, y mucho menos sabía dónde estaban y cómo llegar a ellos. Para ilustrar lo disfuncional que era con respecto a los viajes, te contaré una anécdota de mis 14 años.

Crecí en el campo, rodeado de tierras de cultivo en el centro de Ohio. Mi abuelo era agricultor y mis padres habían construido una casa en unas cuantas hectáreas de su granja, que me gustaba porque junto a ella había un gran estanque. También había un arroyo que salía del estanque y se adentraba en el bosque, donde aprendí a poner trampas y a cazar. Pasé muchos días pescando y caminando por esos bosques. Me encantaba vivir allí. Aunque mi pueblo natal estaba a pocos kilómetros de los límites de la ciudad de Columbus, nunca me gustó ir a la gran ciudad.

Bueno, ese año en particular, mi amigo y yo decidimos comprar bicicletas Schwinn. Y no unas bicicletas Schwinn cualquiera, sino unas de 10 velocidades con un velocímetro de verdad. Al ser todavía demasiado joven para conducir, pensaba que esa bicicleta era algo realmente especial. Ahorré mi dinero y mi amigo y yo nos compramos unas Schwinn de 10 velocidades completamente nuevas. Las conducíamos por nuestra carretera y también recorríamos en ellas el kilómetro y medio que nos separaba de la escuela.

Un día, decidimos que queríamos hacer un viaje de verdad con nuestras nuevas bicicletas. Tomamos unos cuantos dólares y nos dirigimos a la carretera. A un kilómetro y medio de mi casa, llegamos a la primera intersección. Sabía que el camino de la izquierda me llevaría a la escuela. También sabía que si tomaba a la derecha acabaría en el

¿A DÓNDE QUIERES IR?

límite del condado, que estaba a una milla y media de esa intersección. Pero no sabía a dónde se iba después de pasar el límite del condado; nunca había ido en esa dirección. Bueno, mi amigo tampoco sabía qué había después del límite del condado, así que pensamos, *Vamos a la derecha y averigüemos qué hay allí*. Así que eso fue lo que hicimos: nos dirigimos a la derecha, hacia la línea del condado, y nos creímos muy adultos y valientes al lanzarnos a lo desconocido.

Rodamos un rato, pasamos el límite y seguimos adelante. Recuerdo que pensé mientras salíamos del condado, *Vaya, ahora sí que vamos a alguna parte, es un viaje de verdad*. Un poco después, vimos un pequeño pueblo delante de nosotros. No teníamos ni idea de qué pueblo era. Al acercarnos, encontramos un pequeño almacén general, y como era un día caluroso y estábamos sedientos, aparcamos y entramos a tomar algo. Ambos compramos nuestra bebida preferida. En ese momento de mi vida, debe haber sido un Mountain Dew. Por cierto, si eres un lector joven, déjame decirte que era una botella, no una lata, y estaba hecha con azúcar de verdad, no con jarabe de maíz. ¡Era lo mejor!

Al pagar, le contamos a la señora de la caja registradora todo sobre nuestro viaje en bicicleta y le preguntamos cómo se llamaba el pueblo en el que estábamos. Cuando nos lo dijo, ninguno de los dos habíamos oído hablar de él antes, así que le preguntamos a qué distancia estábamos de ese cruce en New Albany. Recuerdo lo estúpido que me sentí cuando nos dijo que estaba a ocho kilómetros. ¿5 millas? ¿Eso era todo? ¿Sólo habíamos viajado ocho kilómetros? ¡Nos pareció que tenían que ser al menos 50! Aunque nos dimos cuenta de que no habíamos ido muy lejos, decidimos que ya habíamos montado suficiente por un día, dimos la vuelta, volvimos al cruce y nos fuimos a casa. Ese fue un gran viaje para mí. ¿Te imaginas no saber siquiera el nombre del pueblo a pocos kilómetros de tu casa, la casa en la que creciste? Repito, no viajábamos mucho.

ASUNTOS INCONCLUSOS

Todavía me recuerdo a los 19 años, conduciendo hasta el río Ohio para ir a pescar con un amigo. Después de intentar pescar un poco, se desató una tormenta y decidimos volver a casa. Recuerdo que le pregunté a mi amigo si le importaba que cruzáramos el puente del río Ohio y volviéramos enseguida para poder decir que había salido realmente del estado de Ohio. Ese día fue la primera vez que estuve en Kentucky. Vaya, qué vida tan protegida tuve al crecer. Gran parte de ella fue increíble, pero, sin darme cuenta, también me retuvo.

Ya sabes que me encanta el aire libre. El peor castigo que se me podía dar era decirme que tenía que quedarme en casa. Yo vivía al aire libre. Empecé a cazar cuando estaba en sexto curso, no porque mi padre cazara, sino porque cuando murió mi abuelo, estaba rebuscando en su sótano y encontré una caja de cartón llena de piezas de una vieja escopeta de 65 años. Le pregunté a mi padre si podía quedármela y me dijo que sí, sin pensar nunca que yo podría montar un arma completa con esa caja de lo que él consideraba chatarra, pero lo hice. Creo que se quedó un poco sorprendido el día que le llevé el arma, le mostré que la había arreglado y le pregunté si podía dispararla para ver si realmente funcionaba. Me sorprendió —más bien, me impactó— que dijera que sí. Recuerdo aquel suceso como si fuera ayer.

Encontró unos viejos cartuchos de escopeta de calibre 12. No tengo ni idea de por qué los tenía, ya que no tenía un arma. En aquella época, los cartuchos eran de papel, a diferencia de los de plástico de ahora. Salimos detrás de la casa y él colocó una lata en un palo, se alejó unos 40 metros y disparó el arma. La disparó un par de veces y luego me invitó a disparar. Después me dijo que, como la había montado yo, era mía, pero que no podía dispararla a menos que él me diera permiso. Recuerdo que pensé que mi padre era muy valiente al apretar el gatillo. Todavía conservo esa arma.

Esa escopeta me abrió un mundo nuevo. Era otoño y acababa de

¿A DÓNDE QUIERES IR?

abrirse la temporada de caza. Un par de amigos del colegio hablaban de ir a cazar conejos, y como yo tenía entonces mi propia escopeta, me apetecía mucho probarlo. Ese otoño, mi padre me sorprendió aún más. Empecé a hablarle de mi interés por la caza de conejos, y me dijo que podía probar. Me quedé de piedra.

Vivíamos en el campo, y en realidad no había nadie cerca de nosotros en ese momento. ¡Mi padre me dijo que podía cazar detrás de nuestra casa, en la granja de mi abuelo, por mí mismo! Me explicó que a los conejos les gustaba vivir a lo largo de las hileras de la valla, me dijo que también era temporada de codornices con lo que me recordó que ellas también estaban ahí detrás. Aquella tarde cacé un conejo y una codorniz. Me enganché para siempre a la caza. Me suscribí a toda revista de caza que encontré. Tenía *Outdoor Life*, *Sports Afield*, *Field & Stream*, *Fur-Fish-Game* y algunas otras. Leía con fascinación cada historia que aparecía en ellas. En aquella época, no teníamos cerca una tienda Cabela's de artículos deportivos ni un Walmart, pero teníamos el catálogo de Herter's. Era el equivalente al catálogo de Cabela's de hoy en día, y capturaba mi imaginación con todas las cosas geniales que tenía. Llevaba el mío a la escuela y lo hojeaba en la sala de estudio.

Pero esta es la parte más dura de la historia; este es el punto al que quiero llegar. Esas revistas llegaron a mi casa cada mes durante toda la escuela secundaria, durante toda la escuela superior, y continuaron durante los cuatro años siguientes, después que salí de la escuela superior y viví en casa, trabajando para mi padre. *Ni una sola vez pensé, Voy a ir a ese lugar o a ese otro, a hacer lo que vi en esas revistas.* Ni una sola vez. ¡Nunca se me pasó por la cabeza! Aunque leía esas historias con extrema adoración y fascinación nunca se me ocurrió ser parte de lo que estaba leyendo, incluso después de comprar mi propio coche y tener mi propio dinero.

Puede que pienses, *Qué extraño*; y cuando lo recuerdo ahora, estoy

ASUNTOS INCONCLUSOS

de acuerdo, fue extraño. Entonces, ¿por qué nunca soñé con hacer todas esas cosas que leía, o con ir realmente a las Montañas Rocosas? Después de todo, llegar hasta allí era fácil. La Interestatal 70 pasaba por Columbus y llegaba directamente a Denver. Pero ni una sola vez se me ocurrió conducir hasta allí. ¿Por qué? Esa es la pregunta que hay que responder.

Nunca supe que podía.

No he dicho que no fuera posible. Dije que nunca supe que “yo” podía. Sé lo que estás pensando, *Este tipo está un poco loco, y tal vez he desperdiciado mi dinero en este libro*. Déjame explicarte. En mi mente, nunca me vi a mí mismo en las historias e imágenes que consumía. Como mis padres no viajaban y mientras yo crecía el dinero era escaso, había aprendido a decir no antes de decir sí. Mi “Entrenamiento del No” era tan completo que ni siquiera pensaba en ello. En otras palabras, descartaba la posibilidad de ir antes de analizar si era realizable. Puedo entender perfectamente a las personas que jamás han viajado y que mencioné al principio de este capítulo. Permíteme repasar la encuesta.

“El 85 % de los encuestados dijo que tenía ganas de viajar, y más del 60 % ya tenía una lista de los lugares que algún día le gustaría visitar”.

¡Un momento! ¿Ochenta y cinco por ciento quería viajar, y el sesenta por ciento ya tenía anotados los lugares a los que quería viajar? Entonces, ¿por qué no lo hicieron? Ya sé, la encuesta decía que el problema era el dinero. Bueno, yo digo, “No, eso es sólo una excusa; el dinero no es el problema”.

Es como cuando quise comprar esa flamante Schwinn de 10 velocidades. La quería, y encontré la manera de trabajar a tiempo parcial y conseguir el dinero para pagarla. Cada vez que pensaba en esa bicicleta, me imaginaba montando en ella y lo genial que iba a ser. Al igual que yo, admirando todos esos lugares y experiencias en esas revistas, los encuestados nunca se vieron a sí mismos como parte de

¿A DÓNDE QUIERES IR?

la imagen. Si lo hubieran hecho, habrían buscado la manera de llegar hasta allí.

Seamos sinceros: Yo tenía el coche, tenía el dinero; y si el dinero hubiera sido un problema, podría haber acampado en el parque estatal por 5 dólares la noche. Lamentablemente, tenía 40 años cuando vi por primera vez las Montañas Rocosas, y decir que me sentí abrumado sería quedarse corto. Pero recuerdo estar allí y pensar, *¿Por qué no lo hice antes?*

Este libro se titula *Asuntos Inconclusos*. Habla sobre llegar a un lugar al que ya deberías haber ido, pero que no has estado seguro de alcanzar por las mismas razones que yo nunca fui a las montañas. Tu falta de formación te dijo que no podías permitirte, o que no sabías cómo hacerlo, o varias otras razones que utilizaste para convencerte de ser ordinario y promedio. Pero quiero recordarte lo que el Señor me dijo en la Introducción, “Quiero que estés entre los 10 primeros. Quiero que recibas ese cheque de \$100 000 dólares de bonificación. Quiero que la gente vea Mi grandeza en ti”.

Mi palabra para ti es esta: “¿Por qué no tú?”

Creo que es vital que antes de que avancemos en este libro, y antes de que empiece a entrenarte sobre cómo acelerar tu vida y tus objetivos, realmente te tomes un momento y te hagas esta pregunta:

“¿A dónde quiero ir?”

Antes de que empieces a simplificar tu respuesta al filtrarla a través de tu propio entrenamiento de decir no antes de decir sí, permíteme aclarar la pregunta. No te estoy preguntando cómo lo vas a hacer o cómo lo vas a pagar. Simplemente te estoy preguntando, “¿Qué quieres hacer?” Sé que puede parecer un ejercicio muy simplista, pero establece la postura para lo que viene a continuación y nos lleva a la siguiente pregunta que quiero hacerte:

“¿A qué velocidad quieres llegar?”

ASUNTOS INCONCLUSOS

En el siglo XIX, la gente no tenía muchas opciones para viajar. El caballo lo era todo. Si alguien quería viajar desde el río Missouri hasta Sacramento, California, tardaba entre 4 y 6 meses en llegar. La norma entonces era viajar en grupo, llamado caravana, por seguridad y amistad. Las caravanas sólo recorrían entre 12 y 15 millas al día, por lo que viajar en caravana era un viaje largo y peligroso. Había que cruzar ríos caudalosos y altas montañas y, por supuesto, había que enfrentarse a los indios. De 1835 a 1855, diez mil personas murieron en el largo viaje, no por ataques de los indios sino por enfermedades o accidentes, y sí, algunos murieron por ataques de los indios, alrededor del 4 por ciento².

¿Te imaginas tomar el último folleto de ventas de la caravana, con todas las fotos brillantes, y la siguiente propaganda: “Sólo hemos perdido diez mil personas en los últimos 20 años, y estamos orgullosos de nuestro récord de perder únicamente al 4 por ciento de los viajeros por ataques de los indios”? ¿Cuántos crees que se apuntarían a eso? Con esas estadísticas, puedes pensar que nadie en su sano juicio haría un viaje así, pero te equivocarías. Cientos de miles hicieron el viaje. Creo que podemos estar de acuerdo en que era un viaje peligroso, pero ¿por qué se arriesgaban? En una respuesta sencilla, buscaban una vida mejor, un nuevo futuro. En realidad, no eran diferentes a ti, pero tenían un fuerte deseo de cambio y ese sueño era más grande que cualquier problema que pudieran encontrar en el camino.

La segunda mejor forma de viajar era en barco, y en aquella época habrían dicho que era la mejor en cuanto a comodidad. Me refiero a pasar por Panamá; y no, no hablo del Canal de Panamá, sino de Panamá. Se tomaba un barco por el este de Estados Unidos y Centroamérica hasta llegar a Panamá. Entonces descargabas tus

² “What Is the California Trail?” <https://lisbdnet.com>, Febrero 6, 2022

¿A DÓNDE QUIERES IR?

pertenencias y las llevabas a través de la parte estrecha de Panamá hasta el Océano Pacífico, luego subías a otro barco y llegabas a California. Ese viaje duraba cuatro meses.

Ahora bien, si por alguna razón odiabas las serpientes venenosas y no era de tu agrado la idea de morir de malaria, o de un sinfín de otras enfermedades que podían matarte, entonces podías rodear la punta de Sudamérica. Sin embargo, la mayoría de los barcos que lo intentaron no lo consiguieron, por las horribles tormentas alrededor del Cabo de Hornos.

Eso es todo. Estos métodos de viaje que acabo de mencionar eran las únicas opciones en el siglo XIX hasta que se construyó el ferrocarril y se pudo viajar por la vía transcontinental. Ese ferrocarril fue un verdadero cambio en el juego. En lugar de tardar cuatro meses en viajar de Missouri a California, ¡una persona podía hacerlo en una semana! Detengámonos a pensar en esto: ¿cuatro meses o una semana? ¿Qué elegirías? Creo que la elección es obvia.

Luego, por supuesto, el automóvil y las modernas autopistas reducen hoy ese tiempo de viaje a 42 horas para cruzar todo el país. Y el viaje en avión moderno lo reduce aún más, a 4 o 5 horas. Entonces, ¿cómo quieres viajar? Aunque los viajes en avión son tan rápidos, entre el 50 y el 60 % de los estadounidenses no vuelan ni siquiera una vez al año. El estadounidense medio vuela de 1 a 1,5 veces al año³.

Y, sí, si quisiera atravesar Estados Unidos, podría hacerlo en bicicleta, lo que le llevaría unos 65 días a una persona promedio. Aunque yo no llamaría a eso un medio de transporte, sino una aventura por elección.

Pero permíteme aclarar mi punto de vista: ¡Más de la mitad de los habitantes de la nación no vuelan ni una vez al año! Siguen en el siglo

³ Douglas Adolph, "How Many Times Does the Average American Fly in a Year?" <https://www.quora.com>, Enero 6, 2018

ASUNTOS INCONCLUSOS

XIX, viajando en coche, barco y bicicleta. Y eso está bien si tienen tiempo. ¡Y parece que sí tienen tiempo!

Según una encuesta reciente, el 50 % de los estadounidenses pasan entre cinco y seis horas diarias con sus teléfonos, sin incluir el tiempo de uso relacionado con el trabajo. Otro 22 % pasa entre tres y cuatro horas al día con sus teléfonos⁴.

La pregunta es: ¿esto se debe a que tienen tiempo o a que no tienen visión?

Permíteme hablar del tiempo por un momento. Las estadísticas anteriores nos muestran la cantidad de tiempo que perdemos en nuestra vida diaria. Por alguna razón, creemos que tenemos todo el tiempo del mundo, pero no es así. Todos tenemos un tiempo muy limitado en este planeta para hacer las cosas. Todos tenemos una fecha de inicio y de finalización de nuestras vidas. Lo que sucede entre esos marcadores determina si realmente vivimos nuestras vidas con las prioridades correctas y cumplimos con las asignaciones que Dios nos ha dado.

Ahora mismo, mientras lees esta página, te estás moviendo. La tierra está girando a 1042 millas por hora⁵, y la tierra misma se está moviendo alrededor del sol a 67 000 millas por hora⁶. Nuestro sistema solar está girando con la rotación de la Vía Láctea, nuestra galaxia, a 483 000 millas por hora⁷. Sin embargo, parece como si no te movieras en absoluto.

4 L. Ceci, "Average Time Spent Daily on a Smartphone in the United States 2021," <https://www.statista.com/statistics/1224510>, Febrero 25, 2022

5 Ethan Siegal, "How Fast Does the Earth Move?" www.bigthink.com, Marzo 16, 2022

6 "How Fast Is the Earth Moving Around the Sun?" www.wtwnshow.com

7 Andrew Fraknoi, "How Fast Are You Moving When You Are Sitting Still?" Foothill College & the Astronomical Society of the Pacific, <https://nightsky.jpl.nasa.gov>, primavera 2007

¿A DÓNDE QUIERES IR?

Verás, el tiempo no existe sin un punto de referencia estacionario. Cuando vuelas a 36 000 pies de altura en un avión de pasajeros actual, parece que no te estás moviendo rápido en absoluto mientras contemplas el paisaje que se mueve lentamente debajo de ti. Pero a medida que descienes y te acercas al aeropuerto, parece que estás acelerando y que la tierra que tienes debajo se mueve más rápido. Pero no estás acelerando en absoluto. Lo que ocurre es que tienes una nueva perspectiva para juzgar tu velocidad. Y cuando tu avión cruza el umbral de la pista, puedes percibir fácilmente que te estás moviendo muy rápido.

Y lo mismo ocurre en nuestras vidas. Sin objetivos, sin propósito, no hay referencia por la que juzgar nuestro progreso. Permíteme decirlo de esta manera:

¡Sin propósito, no hay urgencia!

El propósito establece el camino y la pasión para llegar a algún sitio. De repente, conducir el coche en un viaje de 1 400 millas puede parecer inapropiado cuando nuestro propósito exige una solución más rápida, como un avión. Este libro trata sobre la aceleración, pero no tiene ningún valor a menos que tengas un punto de referencia que te exija claramente una urgencia para marcar tu progreso.

**EL PROPÓSITO
ESTABLECE EL
CAMINO Y LA
PASIÓN PARA
LLEGAR A ALGÚN
SITIO.**

Las estadísticas que acabo de dar sobre el uso del teléfono me muestran que la mayoría de la gente no tiene ninguna urgencia, propósito o pasión que acelere sus vidas hacia un gran futuro. Por alguna razón, se contentan con ver las Super Bowls de la vida como espectadores, con sentarse frente a la pantalla de cine y ver un romance que atrapa el corazón, pero nunca entran en el juego por sí mismos ni disfrutan de un beso real.

ASUNTOS INCONCLUSOS

El verdadero indicador de la salud de tu pasión es preguntarte qué estás practicando. Permíteme decirlo de esta manera: lo que estás practicando me muestra hacia dónde vas. Si deseas ser un gran pianista, no vas a desperdiciar cinco o seis horas al día en tu dispositivo móvil. Lo que veo es que la mayoría de la gente no siente urgencia y deja pasar muchas oportunidades de cambiar realmente sus vidas. ¿Por qué?

Porque simplemente no ven las oportunidades.

¿Has cocinado alguna vez una hamburguesa? Estoy seguro que sí. Es bastante fácil de hacer. Bueno, McDonald's tomó ese simple concepto, cocinar una hamburguesa, y lo convirtió en un imperio. ¿Has probado alguna vez una hamburguesa mejor que la que hace McDonald's? Seguro que sí. Sin embargo, actualmente están presentes en 120 países y territorios de todo el mundo y sirven a 68 millones de clientes cada día. Tienen 36899 restaurantes en todo el mundo y emplean a más de 375 000 personas⁸.

¿Y qué hay de Subway? Todo el mundo ha hecho un sándwich, pero ellos actualmente tienen 42431 tiendas en 108 países⁹.

Uber se puso en marcha en 2009, hace apenas 13 años, y en 2021 tenía un valor de \$86 000 millones de dólares. Uber fue creada por dos personas cuyo objetivo no se limitaba a encontrar en lo personal un método más cómodo para tomar un taxi. No, crearon Uber con la intención de iniciar una revolución en los viajes. En sólo 12 años, estaban en 80 países¹⁰.

8 "How Many McDonald's Locations Are There in the World?", <https://www.world-dat-las.com>

9 "SWOT Analysis of Subway | Subway Strengths and Weakness, Opportunities and Threat," <https://biznewske.com>, Febrero 25, 2022

10 Dan Blystone, "The Story of Uber," <https://www.investopedia.com/articles/person-al-finance/111015/story-uber.asp>, actualizado en Septiembre 19, 2021

¿A DÓNDE QUIERES IR?

¿Cómo lo lograron estas empresas? Sencillamente, no empezaron con el objetivo de hacer sólo una hamburguesa. ¿Por qué menciono estas empresas? Bueno, obviamente, estarás de acuerdo conmigo en que eran muy conscientes del tiempo y la urgencia. Tenían un plan.

Hoy en día, un joven acepta un trabajo en McDonald's sólo para ganar algo de dinero a tiempo parcial. Es únicamente un trampolín para llegar a otro lugar, pero mientras están allí, nunca se detienen a preguntarse y aprender cómo McDonald's se convirtió en lo que es hoy. Deberían tomar notas sobre cómo hacen lo que hacen y por qué. Podría serles más útil que una educación universitaria.

Esto es lo que le ocurrió a Cordia Harrington, soltera y madre de tres niños, que trabajaba en el sector inmobiliario y estaba tratando de encontrar un campo más estable. Pensó que comprar una franquicia de McDonald's le daría más tiempo para pasar con sus hijos. Acabó siendo propietaria de tres. En ese momento, McDonald's estaba planeando abrir otra panadería, y Cordia fue incluida en el comité del panecillo. Su tarea consistía en dar su opinión sobre los panecillos que McDonald's servía por millones, qué sabor tenían y cómo los hacían. Tomó muchas notas.

Aunque trabajaba para ayudar a la compañía con su proyecto de panecillos, también tomaba notas para sí misma. Creía que podía construir una panadería mejor que la de McDonald's. Presentó sus planos a McDonald's, que los rechazó. Pero cuatro años después y tras 32 entrevistas, decidieron que le comprarían sus panecillos. El problema es que aún no tenía una panadería y tuvo que pedir un préstamo para construirla, lo que, según ella, casi la hunde. Bueno, para resumir la historia, los panecillos que se comen hoy en McDonald's, Chili's, Ruby Tuesday's, KFC y Pepperidge Farm se hornean en su panadería, la Tennessee Bun Company. Es conocida

ASUNTOS INCONCLUSOS

como la panadería automatizada más rápida del mundo, que entrega 9 millones de productos horneados diariamente para 1 500 clientes. ¡Sí, leíste bien!¹¹

Estas historias no ocurren de la nada, como sabes. Se necesitó mucho trabajo y una visión para tener éxito. Creo que resulta obvio que ella tenía pasión y urgencia por su sueño. No estaba dispuesta a perder el tiempo. Así que, volvamos a la razón por la que elegiste este libro. Volvamos a la primera pregunta.

¿A dónde quieres ir?

La verdadera respuesta a esta pregunta se puede resumir con la palabra “querer”. ¿Adónde “quieres” ir? En el pasado, tu entrenamiento de “no antes que sí” te confinaba a una vida de supervivencia y mediocridad. Pero ahora, tienes una opción. Volvamos a sacar esas revistas *Outdoor Life* y releamos las historias, sólo que esta vez date cuenta de que puedes hacer lo que lees, puedes ir allí. Inclúyete en la imagen. Permítete soñar.

11 Tatiana Morales, “How She Became ‘The Bun Lady,’” cbsnews.com, Mayo 18, 2005

CAPÍTULO 2

¡LOS ESCLAVOS NO TIENEN SUEÑOS!

Confío en que hayas reflexionado sobre lo que dije en el capítulo anterior respecto a dónde quieres ir. Parece que las personas corren en círculos, y al final del día —como un hámster en una rueda— se detienen, cansadas de tanto correr, para descubrir que no han llegado a ninguna parte. Este libro trata sobre la aceleración, y el principio de todo ese proceso es tener una dirección establecida antes de empezar. Por supuesto, me doy cuenta de que muchas veces no sabemos a dónde queremos ir. De nuevo, creo que eso se debe a nuestro entrenamiento de decir no en lugar de sí. No nos permitimos soñar o, como he dicho antes, vernos como parte de esa imagen brillante, imaginarnos en nuestro futuro.

Cuando Drenda y yo teníamos unas deudas horribles y yo tomaba antidepresivos y sufría ataques de pánico, no pensaba mucho en querer ir a parte alguna. No me importaba. Sólo quería sobrevivir una semana más. Mi objetivo era, simplemente, poder pagar el alquiler una vez más, comprar alimentos y pagar los servicios públicos antes de que me cortaran la electricidad. Ese es el estrés con el que vive tanta gente: están a un cheque de no tener casa. No hay seguridad en esto. La Biblia lo menciona en el libro de los Proverbios.

Los ricos son los amos de los pobres; los deudores son esclavos de sus acreedores.

—Proverbios 22:7

ASUNTOS INCONCLUSOS

Los esclavos no tienen sueños; su sueño es detenerse, no ir a parte alguna. Los esclavos no tienen opciones. Se les dice lo que tienen que hacer. Estoy seguro de que has escuchado el grito de la esclavitud moderna: “Tengo que ir a trabajar”. Se dice que a más del 80 % de los estadounidenses no les gusta su trabajo, y que el 33 % lo odia¹. ¿La razón? Son como clavijas cuadradas en agujeros redondos; no encajan. No aceptan el trabajo por la pasión que este les produce. Aceptan trabajos para ganar un sueldo, con una mentalidad de supervivencia. Por eso estamos emocionalmente enfermos.

¿Has oído alguna vez a alguien decir, “Qué mal, hoy tengo que ir a pescar”? Lo dudo. Se esfuerzan por ir a pescar. ¿No sería genial si amaras tu ocupación tanto como tu afición, si pudieras decir, “No puedo esperar al lunes”? De nuevo, esa no es la realidad de la vida para la mayoría de las personas. Pero Dios te diseñó para funcionar así. Él te dio talentos y habilidades únicas, y te creó para tener éxito en tu pasión y propósito. Para la mayoría, pagar las cuentas ha remplazado la visión. La esclavitud es ahora el estilo de vida norteamericano, con la deuda secuestrando nuestra libertad y haciendo que renunciemos a nuestros sueños.

Si conoces mi historia por haber leído mis otros libros, entonces recordarás que viví así durante nueve años, nueve años en un infierno financiero. Vivía como si fuera huérfano, sin padre y sin hogar. Todo era inseguro. La cantidad de facturas era enorme, y eran incesantes las llamadas telefónicas diarias tratando de cobrarme lo que no tenía. Había pedido prestado a mis padres, a los padres de mi mujer, a las casas de empeño y a cualquiera que pudiera prestarme. Tenía 10 tarjetas de crédito al límite, embargos de Hacienda, préstamos de compañías financieras, pagos de coches y alquileres atrasados. La situación llegó a

1 Ken Keis, Ph.D., “Why Do People Hate Their Jobs?” LinkedIn.com, Octubre 6, 2014

¡LOS ESCLAVOS NO TIENEN SUEÑOS!

ser tan grave que el miedo se apoderó de mi vida; incluso tenía miedo de salir de casa. Admitiré que, antes de aprender lo que ahora sé, me pregunté muchas veces: “¿Dónde está Dios en todo esto?”.

Muchas personas pensarán al escuchar nuestra historia, “Bueno, qué bien que llegaste a Cristo a través de todo eso”. La mayoría no entiende que Drenda y yo ya éramos cristianos cuando todo esto ocurrió. Yo tenía una licenciatura en Teología del Antiguo Testamento y un año de estudios bíblicos. Asistíamos a una gran iglesia donde escuchaba las promesas de Dios semanalmente, pero algo iba mal, terriblemente mal. Vivíamos en una vieja granja de 1853. Todo estaba roto. Sacamos la alfombra de la habitación de los niños de la basura. Sus colchones los hallamos en la pila de desechos de un hogar de ancianos. Nuestros electrodomésticos tenían más de 20 años y nuestros coches apenas funcionaban.

Cada día era una jornada de estrés y presión financiera. Trabajé duro en mi puesto de ventas, pero todo lo que conseguí fue sobrevivir a duras penas hasta que finalmente toqué fondo. Me quedé sin opciones, sin dinero por parte de la familia, sin préstamos de la casa de empeño, ya que no había nada que empeñar, y sin crédito disponible. En cierto momento, acababa de hablar por teléfono con un abogado que amenazaba con demandarme y, por primera vez, me di cuenta de que estaba acabado. Esta vez no había forma de escapar.

Entre lágrimas, subí las escaleras, me tumbé en la cama y pedí ayuda a Dios. No tenía ni idea de qué hacer. Sé lo que estás pensando: *¿Quieres decir que esperaste nueve años antes de pedirle ayuda a Dios?* No, claro que no. Pero esta vez, estaba vacío. Ya no quedaba más Gary Keesee para hallar otra solución autodidacta. Todos esos años, me apoyé en el sistema del mundo para salir adelante. Pero ahora, no había nada. Cuando me acosté en mi cama llorando, clamando a Él, lo hice desde mi corazón. Tenía que escucharlo a Él. Él era mi única esperanza. Y

ASUNTOS INCONCLUSOS

así, escuché Su voz. No era audible, pero casi sonaba como si lo fuera. Me dijo que la razón por la que estaba en este lío era porque nunca me había tomado el tiempo para aprender cómo funcionaba Su Reino.

Tengo que admitir que no tenía ni idea de lo que quería decir con eso. Como dije, tuve cinco años de estudios superiores para aprender cómo funcionaba Su Reino; ¿no es así? Pero la palabra Reino se me quedó grabada. ¿Qué quería decir con eso? No era una palabra que utilizara a menudo. Pero una cosa era segura: ese día iba a descubrir lo que Él quería decir. Bajé directamente a ver a Drenda. Nos tomamos de las manos y oramos para que Dios nos mostrara lo que quería decir, y nos arrepentimos de haber hecho un desastre con nuestras finanzas. Bueno, para resumir la historia, Él comenzó a enseñarnos lo que quería decir, y eso cambió totalmente nuestras vidas.

Al aplicar lo que Él me mostró, pudimos salir completamente de las deudas en dos años y medio. Él nos mostró cómo lanzar varias empresas nuevas, y empezamos a prosperar de una manera que yo nunca había creído posible. Pasamos a construir y pagar la casa de nuestros sueños, en más de 55 hermosos acres. Teníamos vistosos electrodomésticos de acero inoxidable, pisos de madera, molduras de corona y más de 7 000 pies cuadrados de espacio para nuestra familia, y oficinas para dirigir mi negocio. No puedo decirles lo emocionados que estábamos al ver funcionar el Reino en nuestras vidas. Empezamos a pagar en efectivo por nuestros coches y cualquier otra cosa que necesitáramos. Éramos libres. El cambio más grande fue que pudimos ser generosos y comenzar a apoyar el Reino de Dios tal como Él nos lo mostró. Fuimos capaces de dejar de pensar en nuestras donaciones en términos de cientos de dólares para pensar en términos de cientos de miles de dólares.

Sin duda, nuestras vidas cambiaron drásticamente. Pero un cambio importante, si no el mayor, fue que Drenda y yo pudimos volver a soñar. No sólo soñar con pagar a tiempo la hipoteca del mes siguiente, sino soñar con un propósito para nuestras vidas. Queríamos ayudar a la

¡LOS ESCLAVOS NO TIENEN SUEÑOS!

gente a aprender lo que nosotros aprendimos, cómo nos liberamos.

Por cierto, si estás interesado en escuchar nuestra historia completa y lo que Dios nos enseñó sobre el Reino, he escrito una serie de cinco libros, llamada “Tu Revolución Financiera”. Te sugiero encarecidamente que consigas estos cinco libros. Recuerda, yo estuve endeudado y sin esperanza durante nueve largos años, y sin embargo hoy soy millonario. Eso no sucedió de la noche a la mañana; no somos tan buenos. Necesitas conocer cómo sucedió y todo lo que Dios nos mostró a Drenda y a mí. Así que busca una copia de los libros. Ellos te enseñarán cómo opera el Reino de Dios a través de leyes y principios que necesitarás conocer. Acéptalo de alguien que ha estado allí, obtuvo la camiseta, y desearía nunca haberlo hecho. La buena noticia es que no tienes que ir allí tampoco. Considera la posibilidad de obtener el conjunto completo en garykeesee.com.

Bien, basta de hablar de mis libros. Permíteme volver a la razón por la que me metí en ese agujero de conejo. Hice una declaración al principio de este capítulo en la que dije que cuando Drenda y yo vivíamos con serias deudas, nunca pensé hacia dónde iba. ¡Estábamos tan ocupados diciendo no a todo, que no había espacio para el sí! Así que entiendo perfectamente si actualmente no tienes ni idea de hacia dónde vas o deberías ir, pero sé que te gustaría encontrar esa dirección, y necesitas encontrarla. Así pues, permíteme que te comparta una sencilla afirmación que Drenda y yo hemos dicho durante años:

“Nunca descubrirás quién eres realmente y para qué fuiste creado hasta que arregles el problema del dinero”.

Hasta que no arregles el problema del dinero, eres básicamente

**NUNCA
DESCUBRIRÁS
QUIÉN ERES
REALMENTE Y
PARA QUÉ FUISTE
CREADO HASTA
QUE ARREGLES EL
PROBLEMA DEL
DINERO.**

ASUNTOS INCONCLUSOS

un esclavo de la supervivencia. Como dije antes, los esclavos no tienen grandes sueños. Tienen las narices metidas en el trabajo de otro. Su sueño es detenerse, no seguir. La visión requiere provisión; la provisión es provisión. Lo sé, un pequeño juego de palabras. Piénsalo. La provisión es pro-visión. Los esclavos no tienen visión. Sólo hacen lo que se les dice. Por lo tanto, lo mejor que puedes hacer para empezar a descubrir a dónde quieres ir, es empezar a poner tus finanzas en orden y salir de las deudas.

Una vez que Drenda y yo nos libramos de las deudas, vaya, tuvimos todo tipo de ideas con respecto a lo que podíamos y queríamos hacer. Lanzamos una iglesia, salimos en la televisión diaria, construimos instalaciones multimillonarias y lanzamos escuelas. Escribimos libros y los traducimos a docenas de idiomas para llegar a la gente con las buenas noticias del Reino de Dios en todo el mundo. Nunca hemos dejado de tener ideas. Y así sucederá contigo cuando empieces a aprender cómo funciona el Reino de Dios, empieces a soñar y dejes de ser un observador en la vida. Empieza a verte a ti mismo en la imagen.

Como dije en la introducción, este libro surgió de un sueño que tuve en 2016. En el sueño, vi este libro, los capítulos y el título. Dios me dijo que escribiera sobre las nueve leyes para la aceleración que Él me enseñó. En el sueño, entendí que Dios quería que lo escribiera para ayudar a Sus empresarios a obtener aquello para lo que estaban llamados. Pero no me malinterpretes. Este libro es para todos y cada uno de nosotros. Pero en el sueño sentí que, aunque Dios le ha dado a mucha de Su gente una idea y una visión para un negocio, no estaban capturando todo el potencial que Dios pretendía que tuvieran. Y Él dijo que estos empresarios sabían que deberían estar haciéndolo mejor y se sentían frustrados por no lograrlo. Sabían que había más pero no estaban seguros de cómo alcanzarlo, ¡y este libro debía escribirse para ayudarles a llegar allí! Puede que digas, “Bueno, tuviste el sueño en

¡LOS ESCLAVOS NO TIENEN SUEÑOS!

2016, y estamos en 2022. ¿Por qué tanto tiempo?” Buena pregunta. Oré al respecto todos estos años desde 2016, y no recibí la confirmación del Espíritu de Dios para escribirlo. En cambio, sentí que debía terminar primero mi serie de cinco libros *Tu Revolución Financiera*, porque no importa cuán grandes sean estas nueve leyes para la aceleración, necesitarás entender el Reino para sacar el máximo provecho de ellas.

Los conceptos y la revelación de este libro se volvieron motivo de oración la mañana del 9 de septiembre de 2009. Yo estaba enseñando en una iglesia en Alabama la noche antes de que ocurriera este evento. Fue una buena reunión, pero yo estaba inquieto. El colapso financiero había ocurrido en 2008 y aún continuaba en 2009, y yo enfrentaba algunos grandes problemas. Nuestro campus, que llamamos *Now Center*, era originalmente un proyecto de 5,2 millones de dólares, que incluía un préstamo de nuestro banco y 2,5 millones de dólares que habíamos ahorrado de nuestro propio efectivo. El constructor era un amigo de mi familia, que había construido nuestra casa varios años antes. Bien, quizá recuerdes que los precios de las materias primas se dispararon en 2008 y 2009. Los precios del acero para el *Now Center* subieron un 300 % sobre la oferta, el asfalto subió tanto que resultó más barato usar cemento, el petróleo estaba a 140 dólares el barril, etc.

Esos aumentos de precios nos hicieron superar el presupuesto en un millón. Como ya estábamos en medio del proyecto, casi terminando, el banco dijo que proporcionar el millón extra no era un problema; y nos dieron una línea de crédito por el millón de dólares adicional.

Tal vez recuerdes el enorme número de ejecuciones hipotecarias que hubo durante esa época y cómo los bancos se vieron en serios problemas. De hecho, el sistema bancario estuvo a punto de colapsar. No recibí malas noticias de nuestro banco durante esta crisis, y pensé que como nuestros préstamos ya estaban establecidos y habíamos hecho todos los pagos a tiempo, no teníamos nada de qué preocuparnos. Pero

ASUNTOS INCONCLUSOS

cuando tomé el periódico local y vi en primera página que nuestro banco acababa de despedir a 550 personas y había dejado de conceder préstamos, ya no estaba tan seguro. Efectivamente, llamaron y dijeron que iban a retirar nuestra línea de crédito.

El verdadero problema era que el constructor, nuestro amigo, ya se había gastado el millón de dólares y contaba con que esa línea de crédito se hiciera cargo de ello. Recuerdo el día en que vino a recoger su millón de dólares y tuvimos que decirle que el banco había retirado ese dinero y que aún no lo teníamos. Estaba bastante sorprendido y preocupado, ya que todavía tenía que pagar a todos sus proveedores y a su propio personal. Pero, como creyente, dijo que ambos debíamos orar y creer en Dios para obtener una respuesta. Así que, en Alabama, al levantarme la mañana después de la reunión, comencé a orar de nuevo sobre esta situación.

Durante esta misma temporada, Dios me había dicho que comenzara a hacer un alcance televisivo enseñando sobre Su Reino. Bueno, yo no sabía nada acerca de la televisión, excepto que era muy cara, y no tenía idea de cómo iba a encontrar los \$300 000 dólares necesarios para hacerlo, además de todo lo que estaba enfrentando. Cuando Dios me guio a empezar a hacer televisión, me dejó muy claro que Él iba a traer los fondos para hacerlo. Yo tenía Su palabra, pero admito que a veces era difícil mantenerme enfocado en lo que Él decía cuando no veía ninguna evidencia de que el dinero estuviera llegando. Tenía que recordarme constantemente lo que Él decía, ignorando los días en que mi mente pedía a gritos respuestas.

Esa mañana, al levantarme, tenía muchas cosas en la cabeza. Estaba orando por respuestas y dirección, sabiendo que cuando regresara a casa tendría que tomar algunas decisiones importantes y necesitaba un plan de acción. Mientras oraba esa mañana, de repente, el Señor me habló y

¡LOS ESCLAVOS NO TIENEN SUEÑOS!

dijo: “Lee Hebreos 11:32-33”. Pensé, *Bueno, creo que conozco esa parte de la Escritura*, pero en obediencia, abrí mi Biblia y leí esos dos versículos.

¿Qué más voy a decir? Me faltaría tiempo para hablar de Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas, los cuales por la fe conquistaron reinos, hicieron justicia y alcanzaron lo prometido.

—Hebreos 11:32-33a

Mientras leía la Escritura, de repente, lo vi. El undécimo capítulo de Hebreos es un salón de la fama en el que se enumeran las personas que han hecho obras poderosas mediante el poder de Dios. Cuando el escritor de Hebreos llega al final del capítulo, dice, “Oye, no tengo tiempo para contarte toda la historia sobre estas personas con grandes experiencias. Pero déjame decirte cómo lo hicieron” (mi paráfrasis). Esto es lo que me llamó la atención, esta última frase, el versículo 33.

Que mediante la fe conquistaron reinos, administraron justicia y obtuvieron lo prometido.

Aquí había una fórmula muy concisa y sencilla sobre cómo recibir las promesas de Dios. Mientras la miraba fijamente, me di cuenta de que Dios estaba respondiendo a mi oración. Me estaba mostrando qué hacer, cómo ganar lo prometido. Así que echemos un vistazo a esta frase y descubramos exactamente lo que Él me estaba diciendo.

Lo primero que menciona el escritor de Hebreos es “por la fe”. Creo que todos los que lean este libro probablemente piensen, *Bien, tengo fe, no hay problema*. Sí, yo también pensaba que sabía lo que era la fe, pero cuando las cosas se pusieron difíciles descubrí que no tenía ni idea de lo que realmente era la fe, cómo conseguirla y por qué se requiere antes de que Dios pueda moverse en el reino de la tierra. ¿Cuán importante es

ASUNTOS INCONCLUSOS

la fe? Bueno, es el número uno en la lista de Hebreos 11:33, así que si quieres obtener lo prometido, es mejor que te asegures de saber qué es la fe y cómo saber si estás en fe.

Debido a que este es un tema vital, he puesto un apéndice especial en la parte posterior de este libro para su revisión. Si nunca has leído

**...SI QUIERES
OBTENER LO
PROMETIDO, ES
MEJOR QUE TE
ASEGURES DE
SABER QUÉ ES LA FE
Y CÓMO SABER SI
ESTÁS EN FE.**

uno de mis libros que cubre el tema de la fe, entonces te voy a pedir que vayas a ese apéndice y aprendas qué es la fe, cómo obtenerla, cómo saber si estás en fe, y si no, qué hacer al respecto. Ahora bien, antes de que ignores esto, pensando que sabes lo que es la fe y que estás en fe, te digo que Dios tuvo que mostrarme las

respuestas a estas preguntas porque, al igual que tú, yo pensaba que ya lo sabía todo sobre la fe. Así que, por favor, considera la posibilidad de leer ese apéndice aunque sólo sea por repasar.

Haciendo un rápido repaso para ti, la fe ocurre cuando nuestro corazón está totalmente persuadido y de acuerdo con lo que el cielo dice. Ese acuerdo, la fe, le da al cielo jurisdicción legal para moverse a través de nosotros, los que estamos en fe, aquí en el reino de la tierra. A través de la fe, podemos ejercer la jurisdicción y autoridad del cielo y enfrentar el reino de Satanás, capturar el territorio, y traerlo bajo la jurisdicción del Reino de Dios. Entendí mucho sobre la fe cuando Dios me dijo que leyera Hebreos 11:32-33. Pero fue la parte central de esa frase, que tanto me llamó la atención, la que Él quería que viera.

Que mediante la fe conquistaron reinos, administraron justicia y obtuvieron lo prometido.

—Hebreos 11:33a

¡LOS ESCLAVOS NO TIENEN SUEÑOS!

Allí sentado aquella mañana de 2009, mirando fijamente ese versículo, finalmente vi lo que Dios estaba tratando de decirme. Permíteme darte mi sencilla interpretación de lo que Dios estaba tratando de hacerme llegar. Lo explicaré a través de la siguiente analogía. Supongamos que compraste un buen terreno de 20 acres. Tenías grandes esperanzas de recoger una buena cosecha en ese terreno. Sin embargo, el terreno permaneció inactivo durante muchos años y estaba cubierto de malas hierbas. Así que lo primero que tuviste que hacer fue atacar esas malas hierbas; tenían que desaparecer. Las cortaste y las arrancaste. Para mantener el nivel de lenguaje de nuestro versículo en el capítulo 11 de Hebreos, convengamos en que conquistaste la maleza. Sí. Fue una gran victoria y mucho trabajo. Pero también sabías que no habías terminado.

Entendiste que si no plantabas algo más en la tierra, aunque fueras dueño de ella, básicamente no tenía valor para ti. Así que, usando los términos de nuestro versículo, si no administrabas la semilla correcta nunca ibas a obtener la promesa de una cosecha. Estarías sentado esperando y esperando una cosecha que nunca llegaría.

Así que, permíteme decirlo de esta manera. Una vez que la conquistas, debes ocuparla. Para ocuparla, debes administrar lo que quieres tener allí. Si no administras lo que quieres allí, sólo tienes un campo sin maleza y sin cosecha, y no podrás concebir la promesa de esa cosecha que tanto necesitas. Anota esto porque es un concepto muy importante.

¡Nunca ocuparás lo que no administras!

Permíteme darte otro ejemplo de lo que estoy diciendo. Cuando Dios sacó de Egipto al pueblo de Israel, lo hizo con una mano poderosa. Pero el Faraón cambió de opinión y fue tras ellos, y pensó que los tenía acorralados contra el mar. Pero en realidad, debemos comprender que fue Dios quien los inmovilizó contra el mar. Verás, fue Dios quien los

ASUNTOS INCONCLUSOS

guió a ese punto exacto donde tendrían el mar al frente y las montañas a la derecha y a la izquierda. Dios sabía que el Faraón ya estaba en camino para recapturarlos cuando le dijo a Moisés a dónde debía llevarlos.

Cuando el Faraón se encontró con ellos acampados allí, el pueblo de Israel comprendió su situación, en un lugar muy malo y sin escapatoria. Pero Dios tenía un plan, un plan que acabaría para siempre con la pretensión de Egipto sobre ellos. Y ya sabes cómo es la historia: el Mar Rojo se abrió y cruzaron en seco. Pero cuando el Faraón y su ejército comenzaron a cruzar, el mar se cerró de repente sobre ellos y todos se ahogaron. Esta fue una gran liberación. Lo que ocurrió no fue que el Faraón se viera obligado a retroceder y a encontrar otra manera de llegar a la nación de Israel. No, los enemigos fueron completamente eliminados. Pero no importa cuán grande fue esa liberación, se trataba de una parte muy pequeña de su historia total. Verás, esa liberación sólo dio paso a la historia más grande, su destino, un lugar para el que fueron creados y llamados a ocupar.

Así que entendamos este principio tan importante. Fueron liberados de Egipto para ir a algún lugar, el lugar de su destino. El Faraón era simplemente un obstáculo que bloqueaba su futuro. Y lo mismo ocurre contigo. Tu problema es simplemente un obstáculo para tu futuro. Aunque la liberación también es parte de tu historia, tu verdadera historia se trata de a dónde vas y lo que estás llamado a ocupar. Ahora bien, a la iglesia le encanta celebrar la liberación de Dios, pero la mayoría de las veces no se da cuenta de que la liberación simplemente nos permite dirigirnos hacia nuestro lugar de ocupación.

Vemos que la poderosa liberación de Israel de la mano de Egipto fue sólo el principio, no el final. Aunque libres de la esclavitud del Faraón, todavía tenían un largo camino que recorrer antes de poder ocupar y disfrutar realmente de la promesa. Pasaron los años, se levantó una nueva generación, y finalmente cruzaron el desierto hasta llegar

¡LOS ESCLAVOS NO TIENEN SUEÑOS!

al río Jordán. Al otro lado de ese río estaba la Tierra Prometida de la que todos habían oído hablar toda su vida. Esto es lo que todos habían estado soñando desde que Moisés sacó a sus padres de Egipto. Recuerda que la generación que salió de Egipto con Moisés murió en el desierto por su rebeldía, excepto Josué y Caleb, que creyeron en Dios.

En este punto de la historia, Moisés ha muerto y Josué está ahora liderando la siguiente generación hacia esa gran Tierra Prometida. Al acercarse al río Jordán, vieron que estaba en fase de crecida y que era un río caudaloso y peligroso para cruzar. Pero de nuevo, al igual que Dios le dijo a Moisés que cruzara el Mar Rojo cuando parecía bloquear su camino, Dios le dijo a Josué que se adelantara y cruzara el río, pero que enviara primero a los sacerdotes. La nación se alineó para cruzar con los sacerdotes al frente como Dios había instruido, y en el momento en que sus dedos tocaron el agua, el agua dejó de fluir.

Al igual que el cruce del Mar Rojo del que habían oído hablar toda su vida, cruzaron el lecho de un río seco. Pero a diferencia de sus padres, que fueron liberados del Faraón, este cruce de aguas no fue una liberación. En cambio, era una acometida hacia su futuro, dirigida por Dios. Sí, el río era un obstáculo, al igual que el Mar Rojo había sido un obstáculo para que sus padres salieran de Egipto. Pero en este caso, serviría como testimonio del poder y la capacidad de Dios para llevarlos a la promesa cuando estuvieran frente a las ciudades amuralladas y a los gigantes. Siempre les recordaría que Dios abriría un camino cuando pareciera no haber, que Él estaría con ellos y que cumpliría Su promesa.

Una vez más, sin importar lo grandioso que resulte ese cruce del río, todavía no llegaban. Todavía tenían que administrar justicia en ese lugar antes de que pudieran realmente “ganar” lo prometido. Permíteme explicar una cosa más. Justicia es un término legal que significa administración de la ley. Ellos tendrían que hacer cumplir las instrucciones de Dios, Su ley, en esta situación antes de ocupar esa

ASUNTOS INCONCLUSOS

tierra y disfrutar de la promesa. Permíteme señalar que, a pesar de que Dios los llevó tan lejos con asombrosas demostraciones de Su poder, todavía no estaban ocupando nada. Todavía tendrían que administrar, o aplicar, y hacer cumplir lo que Dios dijo, lo que significa que tendrían que tomar y ocupar esa tierra.

Verás, sus padres cometieron el error que tantos cristianos cometen. Ellos vieron el poder de Dios; escucharon las promesas con respecto a la gran tierra a la que se dirigían. Pero pensaron que todo lo que tenían que hacer era ver su liberación. Dios haría el resto, y ellos simplemente entrarían, tomarían sus té helados y se relajarían. No, no se dieron cuenta de que tenían que administrar justicia para obtener lo prometido. Cuando comprendieron que iban a tener que involucrarse y enfrentar realmente esas ciudades amuralladas y esos gigantes, sus corazones se derritieron de miedo.

Esto era lo que Dios estaba tratando de mostrarme también. “Gary, tendrás que entrar ahí y lidiar con esta situación. Tendrás que administrar lo que quiero que se haga aquí”. Puedes preguntar, “¿Estabas asustado?” Sí, tuve que luchar contra el miedo. Mi programa de televisión se llama Arreglar el Problema del Dinero, y le debía a mi amigo un millón de dólares —que sabía que era necesario no sólo para pagar a su personal, sino también a todos los proveedores que tenían sus propias familias de las que ocuparse— y no tenía ni idea de dónde iba a salir ese millón de dólares.

De regreso a casa después de esa reunión, mientras caminaba por el aeropuerto, Dios me habló de nuevo. Le oí decir claramente: “¡Levanta tu bastón!” Sabía que se refería a lo que Moisés hizo en el Mar Rojo cuando levantó su bastón y el agua se separó. También sabía que el bastón representaba la autoridad que tenía Moisés como líder ordenado de la nación. Supe entonces que Dios me estaba diciendo que me mantuviera en mi autoridad. Yo era el jefe de este ministerio.

¡LOS ESCLAVOS NO TIENEN SUEÑOS!

Tendría que administrar la autoridad y la sabiduría de Dios en esta situación si quería salir de ella. Tenía la promesa de ese nuevo campus, pero hasta que no me hiciera cargo y administrara la justicia, no tendría el beneficio de la ocupación. Alguien iba a tener que entrar y encontrar una solución -con la ayuda de Dios- a este caos financiero. Y ese alguien era yo, ¡el jefe del ministerio!

En cuanto al millón de dólares del constructor, Dios le dio a Drenda un plan. Sabíamos que no había bancos que prestaran dinero en nuestra ciudad durante esa crisis financiera. Incluso fui a mi propio banco y pedí un préstamo de \$100 000 dólares contra mi casa, que estaba pagada, sólo para ayudar a conseguir algunos fondos, ya que sabía que muchas personas dependían de nuestro pago. Mi casa valía muchos cientos más de lo que pedía. Tenía un crédito perfecto y un gran flujo de caja, pero me llamaron y me dijeron que me habían rechazado. No podía creerlo, pero así eran las cosas en ese momento.

Dios le dijo a Drenda que debíamos ir al banco de nuestro constructor y pedirles que le prestaran a nuestra iglesia todo el millón de dólares. Nunca habíamos ido a este banco ni habíamos oído hablar de él, pero eso fue lo que hicimos. Nos dimos cuenta de que si nuestro constructor no conseguía el millón de dólares que necesitaba, podría tener que declararse en quiebra. Tenía una línea de crédito comercial que estaba al máximo, y además de eso, todavía debía miles a varios proveedores. Pensamos que su banco ya tenía la mayor parte de ese dinero, y queríamos que nos transfiriera esa deuda. Si nos aprobaban un préstamo, nosotros pagaríamos a nuestro constructor y él tendría los fondos para pagar al banco, a sus proveedores y al personal. El pasivo se transferiría entonces a nosotros, y nuestro constructor quedaría libre. Pero recordemos que este banco no sabía nada de nosotros.

Así que preparamos una presentación sobre quiénes éramos, nuestra historia, nuestras previsiones de crecimiento y las razones por las que

ASUNTOS INCONCLUSOS

podían confiar en nosotros para devolverles el millón de dólares. Como ya he dicho, nunca habíamos estado en este banco y nunca habíamos conocido al agente de crédito. Pero ese día hicimos nuestra presentación y explicamos por qué creíamos que les convenía darnos el millón de dólares. Cuando terminamos de exponer nuestros argumentos, nos dijo: “Tengo autoridad para extender un cheque de hasta \$500 000 dólares sin necesidad de suscribirlo”, y sacó un cheque y lo extendió a favor de nuestra iglesia allí mismo. Luego dijo: “Les daré los otros \$500 000 dólares la semana que viene, después de procesar su solicitud”. Es una historia real: sin suscribirnos, sin rellenar una solicitud, nos extendió un cheque de \$500 000 dólares en el acto. Drenda y yo nos sentamos en shock cuando nos entregó el cheque. Pero, por favor, escúchame: eso nunca habría ocurrido si no hubiéramos administrado ese proceso. En segundo lugar, teníamos que ser nosotros los que nos reuniéramos con el banquero. ¿Por qué? Porque llevábamos el bastón, la autoridad y la unción del ministerio, ya que éramos los jefes del mismo. Yo no podría haber enviado a uno de mis empleados. Estoy seguro de que no habría salido con ese cheque. Tuve que levantar mi vara, mi autoridad, con un plan de Dios para ejecutar.

Permíteme continuar. ¿Cómo aparecieron los \$300 000 dólares para lanzar la televisión? Bueno, esa es una larga historia en sí misma, pero la haré rápida. Alguien en Atlanta consiguió una copia de un pequeño folleto sobre cómo salir de las deudas, que yo había escrito varios años antes. Todavía no estábamos en la televisión, ni en la radio, y no teníamos ninguna oficina ni asociados en Atlanta en ese momento. Uno de mis empleados de nuestra oficina de Ohio estaba viajando por el aeropuerto de Atlanta y se había llevado mi libro para leerlo en el avión. Mientras esperaba en el aeropuerto, un hombre vio el libro en sus manos y le preguntó por él. Mi empleado, que había terminado de leerlo, le dijo que podía quedárselo.

¡LOS ESCLAVOS NO TIENEN SUEÑOS!

Este hombre leyó el libro y quedó tan impresionado que me llamó para decirme que le había encantado. Tanto lo impresionó el libro, que me organizó una aparición en un programa de televisión nacional para hablar de él. Los productores del programa querían ofrecer mi material a su audiencia durante el programa y nos preguntaron si podíamos producir lo necesario y, por supuesto, dijimos que sí. Sorprendentemente, ese programa vendió tantos productos que el beneficio de esa única aparición en televisión pagó un tercio de todo el coste de iniciar nuestra emisión televisiva.

**TUVE QUE
LEVANTAR
MI VARA, MI
AUTORIDAD, CON
UN PLAN DE DIOS
PARA EJECUTAR.**

En segundo lugar, un hombre de mi iglesia se acercó a mí después de un servicio dominical y me dio \$120 000 dólares para la televisión. Eso fue ciertamente impactante. Este hombre había llegado a nuestra iglesia sólo un par de años antes, totalmente arruinado y a punto de ser desalojado de su apartamento. Pero al escuchar mis enseñanzas sobre el Reino, su vida empezó a cambiar. Creó varios negocios que le hicieron prosperar de verdad.

De nuevo, puedes ver el proceso en esta historia. No me limité a abrir el buzón y encontrar ahí un cheque para cubrirlo todo. Tuve que pasar por el proceso de administrar los detalles y los protocolos para esa transmisión televisiva, lo que me permitió obtener los fondos. Tuve que volar hasta allí y luego hacer la grabación como tal. Tuve que desempeñar mi papel en esta historia.

El punto que Dios estaba tratando de ayudarme a ver esa mañana, en la oración con respecto a Hebreos 11:33, era que la fe es necesaria, pero no es lo único que se necesita. Tenemos que desempeñar nuestro papel en la obtención de las promesas.

ASUNTOS INCONCLUSOS

Dios puede traer los peces, pero nosotros tenemos que pescarlos.

Vamos a desglosar esto un poco. Ocupar significa, simplemente, ejercer y mantener tu dominio legal sobre algo que has capturado, algo que está bajo tu jurisdicción legal. Capturado no significa necesariamente que lo hayas obtenido mediante un conflicto o por la fuerza, aunque también se aplica a ese caso. Por ejemplo, el simple hecho de pagar por un terreno lo captura y lo pone bajo tu jurisdicción legal. Pero, de nuevo, si no administras tu voluntad sobre ese terreno, permanecerá inactivo e inútil. Entonces, ¿qué es la administración? Según el diccionario, es el acto o proceso de administrar o manejar algo hacia un resultado deseado.

Nuestro texto en Hebreos 11 nos está diciendo que necesitamos administrar la justicia si queremos disfrutar de las promesas de Dios. Esto significa que tenemos que hacer cumplir lo que Dios quiere en una situación, lo que dice Su Palabra, Su ley. En lo que respecta a nuestro propio pedazo de tierra, significaría que hacemos cumplir lo que queremos que ocurra en esa tierra.

Aplicar este principio a tu negocio o vida, significa administrar el proceso que traerá el resultado deseado en algo que tienes bajo tu jurisdicción legal.

Aquí es donde la gente suele fallar. No comprenden que tienen un papel que desempeñar en la ocupación de la promesa. Y recuerda que nunca podrás ocupar lo que no administras. La mayoría de la gente simplemente se apoya en la fe y espera que Dios haga todo el trabajo. Pero no es así como funciona.

Drenda y yo tenemos una gran casa con más de 7 000 pies cuadrados de espacio, que construimos hace unos 25 años en más de 55 acres. En ese momento, estábamos saliendo de deudas y aprendiendo sobre el Reino, así que decidimos hacer gran parte del trabajo nosotros mismos. Buscamos a un contratista para encofrar nuestra casa y

¡LOS ESCLAVOS NO TIENEN SUEÑOS!

secarla, y pensábamos hacer el resto, o buscar un contrato general para terminarla. Y permíteme decir que no sabíamos nada sobre la construcción de una casa, y quiero decir nada. Así que compramos un libro sobre cómo construir tu propia casa y nos pusimos en marcha. Éramos ingenuos, ¿verdad? En cualquier caso, eso es lo que hicimos. Hice toda la electricidad de la casa y, sin embargo, en ese momento, no tenía ni idea de lo que era el cable 12:2. No sabía nada de electricidad. Un amigo nos ayudó con la fontanería. Hicimos los suelos de baldosas (los hizo Drenda), cavamos zanjas, instalamos los accesorios, pintamos toda la casa y mucho más.

Una noche, me encontraba exhausto. En ese momento, estábamos pastoreando nuestra iglesia, saliendo a citas de ventas cada noche para mi negocio, quedándome despierto hasta tarde para trabajar en la casa cada noche, y estaba agotado. Empecé a quejarme al Señor por ello, y Él me dijo, “Bueno, ¿cómo esperabas que llegara esta casa?”. Sí, supongo que realmente me merecía esa respuesta. Pero la casa está aquí y ha sido pagada gracias a la forma en que la construimos. Hemos ahorrado mucho dinero. Además, todos nuestros hijos ayudaron, y es un lugar muy especial para todos nosotros.

**NO PUEDES
OCUPAR
LO QUE NO
ADMINISTRAS.**

Dios hará Su parte, pero nosotros debemos hacer la nuestra para disfrutar de Sus promesas.

¡Dios me dijo que la administración es una clave importante para la aceleración! Sí, los detalles de la ocupación son aburridos, pero hay que hacerlos. Soy dueño de una casa, y se necesita mucha administración para disfrutarla. Para que la casa funcione, deben pagarse los impuestos, el mantenimiento y las reparaciones.

Entonces, ¿por qué la administración es tan importante para tu aceleración? Permíteme utilizar un ejemplo para explicarlo. ¿Has

ASUNTOS INCONCLUSOS

conducido alguna vez un coche, o quizás un kart, con un regulador en el motor? Por mucho que pises el acelerador, no va más rápido. El carburador fue diseñado para administrar sólo un cierto flujo de combustible al motor, y no importa cuánto quieras que vaya más rápido, no hay diferencia. **Hasta que no cambies la administración del combustible, estás limitado.**

Y aquí es donde se encuentra mucha gente, queriendo ir más rápido, pero atascados por cuestiones de administración.

Para probar mi punto, déjame hacerte una pregunta: “¿Por qué el Faraón puso a José a cargo de la nación de Egipto?” Sé lo que la mayoría de la gente dirá: “Fue porque José fue capaz de interpretar el sueño del Faraón”. Pero están equivocados. Permíteme mostrarte.

“Tal como le he dicho al faraón, Dios le está mostrando lo que está por hacer. Están por venir siete años de mucha abundancia en todo Egipto, a los que les seguirán siete años de hambre, que harán olvidar toda la abundancia que antes hubo. ¡El hambre acabará con Egipto! Tan terrible será el hambre, que nadie se acordará de la abundancia que antes hubo en el país. El faraón tuvo el mismo sueño dos veces porque Dios ha resuelto firmemente hacer esto, y lo llevará a cabo muy pronto.

Por todo esto, el faraón debería buscar un hombre competente y sabio, para que se haga cargo de la tierra de Egipto. Además, el faraón debería nombrar inspectores en todo Egipto, para que durante los siete años de abundancia recauden la quinta parte de la cosecha en todo el país. Bajo el control del faraón, esos inspectores deberán juntar el grano de los años buenos que vienen y almacenarlo en las ciudades, para que haya una reserva de alimento. Este alimento almacenado

¡LOS ESCLAVOS NO TIENEN SUEÑOS!

le servirá a Egipto para los siete años de hambre que sufrirá, y así la gente del país no morirá de hambre”.

Al faraón y a sus servidores les pareció bueno el plan.

—Génesis 41:28-37

No, no se debió a que José fuera capaz de interpretar el sueño del Faraón. Eso le dio a José la credibilidad y la plataforma para hablarle al Faraón, pero fue su detallado plan de administración lo que llamó la atención del Faraón y le dio el trabajo. Permíteme afirmar un hecho aquí:

La administración salvó a Egipto. Y la administración te salvará a ti también.

CAPÍTULO 3

¿QUÉ TAN GRANDE ES TU POTENCIAL?

En 2009, el día que Dios me mostró Hebreos 11:32-33 y me habló de lo importante que era la administración, también me dijo que fuera a Isaías 54. Allí, me mostró una historia de aceleración que necesitaba entender junto con la administración. Bueno, en realidad, la administración era una parte importante de lo que me estaba mostrando en Isaías 54 ese día, pero había más detalles que Él quería que viera. En ese momento, identifiqué cuatro cosas que deben hacerse para tomar más territorio. La administración era una de las cuatro. Llamé a estos cuatro pasos que Él me mostró, las cuatro leyes para la aceleración. Enseñé estas cuatro leyes varias veces a lo largo de los años, y están incluidas en este libro como cuatro de las nueve leyes que aprendí con el tiempo.

Había cumplido 60 años en 2015, y en mi cumpleaños, el Señor me habló en un sueño sobre los próximos 10 años de mi vida. Me recordó la directiva que me dio mientras estaba en Albania, en 2006, donde me llamó a ir a las naciones para enseñarles Su pacto de bendición financiera. Me dijo que entre mis 60 y mis 70 años haría más cosas que las que había logrado en todos mis años anteriores de ministerio. ¡Vaya! Recuerdo que pensé que eso era impresionante. Por supuesto, ya estaba comprometido y ocupado en ser fiel a esa misión, pero eso fue muy alentador.

ASUNTOS INCONCLUSOS

En ese punto de nuestras vidas, Drenda y yo habíamos visto a Dios hacer cosas increíbles. Habíamos viajado por el mundo predicando y enseñando. Habíamos salido a diario en la televisión, en una emisión que cubría todas las zonas horarias del mundo. Nuestra iglesia había crecido a miles, y habíamos visto innumerables vidas cambiadas. Habíamos visto a personas a las que los médicos decían que les quedaban cuatro horas de vida, curarse y volver a su vida normal. Habíamos visto a personas que habían sido declaradas muertas en el hospital volver a la vida, personas que hoy están vivas y bien. Hemos visto desaparecer tumores y a personas paralizadas levantarse y volver a trabajar al día siguiente. Por supuesto, lo más emocionante fue ver a miles y miles de personas descubrir lo impresionante que es el Reino de Dios, entregar sus corazones a Dios y luego ver sus vidas completamente transformadas. Fue un privilegio increíble. ¡Así que me emocioné cuando Él dijo que los próximos 10 años iban a ser aún más grandes que lo que ya habíamos visto!

En octubre de 2016, sin embargo, sucedió algo inusual. El Señor me habló de nuevo sobre la administración y las cuatro leyes que me había mostrado anteriormente.

Una mañana, un ángel entró en mi habitación y dijo sólo tres palabras: “Tienes una misión”. En realidad, no vi al ángel, pero le oí hablar. Cuando le pregunté al Espíritu Santo si era Su voz la que había oído, me dijo, “No, fue tu ángel”. De acuerdo, eso fue genial, pero en ese momento estaba un poco confundido, porque ya sabía que tenía una misión y había estado muy ocupado trabajando en ella. Así que me puse a pensar en lo que había dicho el ángel y por qué lo había dicho. Pensé en el momento en que el ángel había hablado y traté de captar cualquier detalle que pudiera darme una pista. Recordé que parecía haber urgencia y autoridad en su voz. Sentí que me decía que la misión que había recibido de Dios en Albania era extremadamente

¿QUÉ TAN GRANDE ES TU POTENCIAL?

importante y que el tiempo era corto. Supongo que podría parafrasear sus palabras para decir que me concentrara y determinara y que lo llevara a cabo de una vez.

Después de ese día, comencé a orar sobre cómo avanzar más rápido y qué debía hacer para asegurarme de cumplir mi misión. Fue un par de meses después de la aparición del ángel que tuve el sueño sobre este libro, como mencioné en el último capítulo. En este sueño, vi este libro, el título y los títulos de los capítulos. En el sueño, sentí que el Señor decía que estas eran nueve leyes para la aceleración que necesitaría aprender y dominar si quería cumplir con todo lo que Él había puesto en mi corazón antes de terminar mi carrera. No estoy diciendo que estas nueve leyes sean las únicas que rigen la aceleración, pero Él me dijo que éstas eran las que necesitaba dominar y también poner en este libro.

En el sueño, Él llamó a estas nueve áreas que tendría que aprender “las nueve leyes para la aceleración”.

Reconocí las primeras cuatro leyes porque Él ya me las había enseñado, y a mi vez, yo las había estado enseñando durante años. Y, efectivamente, estas cuatro leyes, según los capítulos del libro que vi, iban a ser las primeras cuatro en aparecer en el libro. Después de recibir este sueño, comencé a estudiar y a tomar notas sobre las otras cinco leyes que Él me mostró. En ese estudio, vi que efectivamente, había muchas cosas en las que tenía que trabajar en mi vida personal y ministerial, cosas que necesitaban algunos ajustes.

Después de tener ese sueño, estaba muy emocionado por escribir el libro. Pensé que después de un sueño tan dramático y claro debía empezar cuanto antes, pero sabía que aún no estaba preparado, ya que había que aprender más cosas antes de poder hacerlo. Ahora, seis años después de tener el sueño, estoy escribiendo el libro, y estoy muy emocionado de ver ese sueño cumplido. Pero antes de entrar en las

ASUNTOS INCONCLUSOS

nueve leyes de la aceleración, necesito sentar algunas bases y llevarte a Isaías 54, que es el pasaje donde Dios reveló las primeras cuatro leyes de la aceleración.

“Tú, mujer estéril que nunca has dado a luz, ¡grita de alegría! Tú, que nunca tuviste dolores de parto, ¡prorrumpe en canciones y grita con júbilo! Porque más hijos que la casada tendrá la desamparada —dice el Señor”.

“Ensancha el espacio de tu carpa, y despliega las cortinas de tu morada. ¡No te limites! Alarga tus cuerdas y refuerza tus estacas. Porque a derecha y a izquierda te extenderás; tu descendencia desalojará naciones, y poblará ciudades desoladas.”

—Isaías 54:1-3

Aquí vemos una profecía sobre una mujer estéril y sin marido, pero que tiene más hijos que una mujer que tiene marido, todo ello sin ponerse de parto. Creo que esto debería llamar tu atención. Tu primer pensamiento debería ser, *¿Cómo puede suceder eso?* Creo que podemos empezar a entender la respuesta a esa pregunta mirando el capítulo 53. El capítulo 53 es una profecía sobre Jesús, lo que vino a hacer y cómo pagó el precio del pecado por todos nosotros.

Permíteme mostrarte un poco del capítulo 53, y ver si estás de acuerdo.

Ciertamente él cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores, pero nosotros lo consideramos herido, golpeado por Dios, y humillado. Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades; sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados. Todos andábamos perdidos, como ovejas; cada uno

¿QUÉ TAN GRANDE ES TU POTENCIAL?

seguía su propio camino, pero el Señor hizo recaer sobre él la iniquidad de todos nosotros.

—Isaías 53:4-6

Y la última frase de ese capítulo, el versículo 12, dice

Cargó con el pecado de muchos, e intercedió por los pecadores.

Creo que estarás de acuerdo conmigo en que el capítulo 53 se refiere definitivamente a Jesús. Así que, con eso en mente, vayamos directamente al capítulo 54, versículo 1.

Tú, mujer estéril que nunca has dado a luz, ¡grita de alegría! Tú, que nunca tuviste dolores de parto, ¡prorrumpe en canciones y grita con júbilo! Porque más hijos que la casada tendrá la desamparada.

Ahora, podemos preguntar de nuevo, “¿Cómo puede una mujer tener un hijo sin ponerse de parto?”. Y ya tenemos la respuesta. Obviamente, el capítulo 54 está hablando del nuevo nacimiento, de los hijos que no pueden ser contados, nacidos del Espíritu y no de la carne. Isaías está hablando de ti y de mí, y de la iglesia. Pero habla de algo más que del nuevo nacimiento; habla de un pacto completamente nuevo. Pablo interpreta Isaías 54 para nosotros en Gálatas 4:21-31.

Díganme ustedes, los que quieren estar bajo la ley: ¿por qué no le prestan atención a lo que la ley misma dice? ¿Acaso no está escrito que Abraham tuvo dos hijos, uno de la esclava y otro de la libre? El de la esclava nació por decisión humana, pero el de la libre nació en cumplimiento de una promesa.

Ese relato puede interpretarse en sentido figurado: estas mujeres representan dos pactos. Uno, que es Agar, procede

ASUNTOS INCONCLUSOS

del monte Sinaí y tiene hijos que nacen para ser esclavos. Agar representa el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la actual ciudad de Jerusalén, porque junto con sus hijos vive en esclavitud. Pero la Jerusalén celestial es libre, y ésta es nuestra madre.

— Gálatas 4:21-26

Pablo interpreta el significado de las dos mujeres aquí en el versículo 24 como la representación de dos pactos. Una mujer está en esclavitud; eso representa el viejo pacto y la ley. La segunda mujer representa el nuevo pacto que no está atado a la ley, sino que se basa en lo que Jesús hizo por nosotros, que se obtiene por la fe. Pero hay algo aquí realmente importante, a lo que debes prestar atención. Fíjate bien en el versículo 30.

*Pero, ¿qué dice la Escritura? ¡Echa de aquí a la esclava y a su hijo! El hijo de la esclava jamás **tendrá parte en la herencia** con el hijo de la libre.*

— Gálatas 4:30

¿Has recibido alguna vez una herencia? Bueno, no eres el único. Credit.com hizo un estudio de su base de datos y encontró que el 73 % de las personas que murieron entre octubre y diciembre de 2016 tenían deudas pendientes. La factura media que dejaron fue de 61554 dólares¹. Pero ese no es el tipo de herencia que tienes. No, la herencia de la que hablo es mejor que cualquier cosa de la que hayas oído hablar.

Pablo dice que tienes una herencia, pero dice muy claro que nunca podrás recibirla tratando de ganártela, tratando de ser lo

¹ Bill Fay, "What Happens When People Die with Debt: Who Pays?" www.debt.org, Mayo 20, 2021

¿QUÉ TAN GRANDE ES TU POTENCIAL?

suficientemente bueno por tu cuenta. Está incluida en tu adopción en la familia de Dios a través de Jesucristo, a lo que llamamos nacer de nuevo. Cuando naces de nuevo, te conviertes en parte de la familia de Dios, un hijo o hija de la casa. Recuerda, no tienes que trabajar por tu herencia; te es dada, como la mujer que tuvo tantos hijos sin trabajo de parto. Simplemente, tuvo que recibirlos. Al hablar de esta increíble herencia, quiero que te concentres en esa afirmación: ella sólo tuvo que recibirlos. Era estéril, una desgracia en esa época. Pero tuvo innumerables hijos, todos sin que ella tuviera dolores de parto. Ella se limitó a recibirlos, y estamos hablando del pacto en el que estás ahora. Ahora, todo está disponible para ti.

RECUERDA, NO TIENES QUE TRABAJAR POR TU HERENCIA; TE ES DADA...

¡Tu potencial ha cambiado radicalmente!

Ya no está ligado a quién eres o a tu capacidad, ahora está determinado por Dios, quien da la herencia. ¿Suena increíble? Bueno, entonces analicemos tu herencia más de cerca. ¿Oh? Dices que no has recibido una carta certificada indicando que tienes una herencia. Bueno, ¡yo creo que sí!

Puede que hayas oído el término “última voluntad y testamento” cuando alguien fallece. Se trata del testamento que la persona fallecida ha redactado y que describe cómo se distribuirá su patrimonio entre sus herederos. La palabra testamento significa una directiva formal y escrita que establece la disposición de los bienes de una persona después de su muerte, su voluntad².

Parte de la Biblia que leemos se llama Nuevo Testamento, lo que significa que es una directiva formal escrita de Dios, donde describe

² www.dictionary.com

ASUNTOS INCONCLUSOS

lo que nos ha dado. Así que sí, se te ha dado una notificación de tu herencia. ¿Pero la has leído? Si recibieras una carta certificada indicando que has sido nombrado como heredero por tu tío abuelo, ¿la abrirías? Por supuesto que sí.

Entonces, ¿por qué tantas personas no abren la notificación de su herencia, la Biblia? Porque, en primer lugar, nunca han oído hablar de esta herencia. En segundo lugar, todo lo que han escuchado es que Dios es un capataz duro. Ellos ven a Dios como un Dios que está enojado con ellos, con una lista completa de lo que se debe y no se debe hacer. Saben que nunca han estado a la altura de esa lista, así que ¿por qué querrían leer lo que ese Dios les dice? También ven a Dios como injusto y desleal, por lo que ni siquiera pretenden confiar en Él y en Su Palabra.

Por ejemplo, leí un titular sobre una niña de siete años que murió en la mesa de operaciones durante una amigdalectomía. Una operación común y normalmente muy segura, su corazón se detuvo durante la operación, un resultado extremadamente lamentable. Creo que todos los corazones suspiraron un poco con sólo escuchar lo que había sucedido. Sin embargo, por muy terrible que fuera su muerte, había otra parte trágica de la historia que podría afectar a esta familia para el resto de sus vidas. Permíteme citar lo que el padre dijo a un periodista (y cito aquí):

“Uno no entiende por qué suceden estas cosas, pero sabemos que era el plan de Dios. Y eso es lo único que nos puede sacar adelante, porque sabemos que fue Dios”³.

Permíteme también citar al quarterback de los Green Bay Packers, Aaron Rodgers, cuya historia apareció en la revista *People* el 22 de enero de 2020.

3 New York Post, Febrero 26, 2020

¿QUÉ TAN GRANDE ES TU POTENCIAL?

“Rodgers explica que cuestionó la religión cuando era niño y que desde entonces se ha relacionado con un ‘tipo diferente de espiritualidad’ a medida que ha ido creciendo. ‘La mayoría de la gente que conocía, la iglesia era simplemente... tenías que ir. No sé cómo se puede creer en un Dios que quiere condenar a la mayor parte del planeta a un infierno ardiente. ¿Qué tipo de ser amoroso, sensible, omnipresente y omnipotente quiere condenar a su hermosa creación a un infierno ardiente al final de todo esto?’”

¡Qué comentarios más locos! Pero si esto es lo que creen de Dios, habría que estar de acuerdo, ¿quién podría confiar o desear servir a un Dios que quisiera llevarse a su hija de siete años? Nadie. ¿Y quién quiere servir a un Dios que “quiere” condenar a la mayor parte del planeta al infierno? Nadie. Pero eso es lo que cree la mayoría de los cristianos. Lo han escuchado toda su vida: “Dios lo permitió”, “Dios lo hizo”, “Era el plan de Dios”, “Era su hora de irse”, y muchas más afirmaciones por el estilo. De hecho, voy a apostar que probablemente pienses lo mismo. Así que voy a ser franco: si realmente crees que Dios es así, que voluntariamente mataría a un niño o daría cáncer a alguien, entonces tenemos que tener una charla seria. Permíteme decirlo así:

¡NUNCA LE CREERÁS A ALGUIEN EN QUIEN NO CONFÍES y ciertamente, no tendrás ningún interés en leer nada sobre una supuesta herencia de esa persona!

Por eso paso mucho tiempo compartiendo con la gente lo bueno que es Dios. No sólo diciéndoles, sino también mostrándoles. La razón por la que dedico tiempo en este capítulo a hablar de tu herencia, de tu potencial ilimitado, es que si no te ayudo a ver el potencial que

ASUNTOS INCONCLUSOS

realmente tienes, apuntarás demasiado bajo cuando empecemos a hablar de las nueve leyes para la aceleración. Si podemos hacernos una idea de quiénes somos realmente y de la grandeza de nuestro Dios, quien es por nosotros, eso ayudará a definir los objetivos que nos proponemos en nuestra vida. El fundamento de esto, por supuesto, es que Dios es bueno y que podemos confiar en Sus promesas para nosotros.

Permíteme darte un ejemplo compartiendo una historia que recientemente escuché de una joven que asiste a mi iglesia. Amy es madre de dos hermosos niños, y su mayor alegría en la vida es ser madre. Ese era su sueño desde que se casó. Pero durante los tres primeros años de su matrimonio, no pudo quedarse embarazada. En lugar de ello, se vio acosada por los abortos espontáneos y el desánimo. Pero un día se enteró de algo increíble. A un amigo le habían diagnosticado un cáncer y le habían dado sólo cuatro días de vida, pero se había curado al instante gracias al poder de Dios. Este amigo le presentó mis enseñanzas sobre el Reino de Dios.

Un día, hablando con la esposa de este hombre, la mujer le preguntó si estaba tratando de tener un bebé. Ella respondió, “Sí, así es”. La esposa le dijo entonces: “Es la voluntad de Dios que tengas un bebé, y tu victoria está por llegar”. En ese momento, Amy rompió a llorar, porque acababa de sufrir un aborto espontáneo. Las palabras la reconfortaron, pero no tenía ni idea de por qué esa mujer le decía algo así. Siempre le habían enseñado que Dios sabe lo que hace, y que si no se quedaba embarazada, entonces Dios tenía un plan mejor. Pero las palabras de esta mujer, al estar tan segura de cuál era la voluntad de Dios, la intrigaron. Quería saber más. En su estudio de la Palabra, se encontró con este versículo:

¿QUÉ TAN GRANDE ES TU POTENCIAL?

¿Quién de ustedes que sea padre, si su hijo le pide un pescado, le dará en cambio una serpiente?

— Lucas 11:11

De repente, se dio cuenta de que si le pedía a Dios un bebé, Él le daría un bebé, no un aborto o un futuro estéril. Se tomó a pecho esa Escritura, y en pocos meses quedó embarazada de un niño. Su embarazo iba muy bien; y en cierto momento tuvo una cita para saber el sexo del bebé. Cuando salía del hospital ese día, sonó su teléfono. La enfermera le preguntó si podía volver a entrar inmediatamente, porque el médico quería hablar con ella sobre algo que había aparecido y que necesitaba atención urgente. Amy dio vuelta y regresó. El médico le dijo, y le mostró, que su bebé tenía un agujero en el corazón y otros varios problemas de salud, muy graves. Le dijeron que tenía que ver a un especialista de inmediato.

Amy concertó una cita con el especialista, que acabó siendo tres días después. Durante esos tres días, ella y su esposo oraron y permanecieron en la Palabra con respecto al bebé, y estaban decididos a no perderlo. Después de que el especialista pasara varias horas tomando radiografías y examinándolas, se acercó a Amy y le dijo que nunca había visto eso antes, pero que el agujero que había aparecido apenas tres días antes había desaparecido, quedando sólo un ligero rastro. El bebé estaba perfectamente sano. Amy estaba encantada. Ahora es madre de dos niños y sabe que Dios es bueno. Esta es una gran historia, una de las miles que he escuchado a lo largo de los años.

Dios es bueno, y si sabes que es bueno, ¿qué clase de herencia crees que tienes?

En el capítulo 4 de Gálatas, Pablo escribe a una congregación judía que ha llegado a conocer a Cristo. Sin embargo, todavía están

ASUNTOS INCONCLUSOS

luchando con el nuevo concepto de que la ley ya no es necesaria. Pablo les está enseñando y corrigiendo con respecto a esa vieja forma de vida, que era la esclavitud.

En otras palabras, mientras el heredero es menor de edad, en nada se diferencia de un esclavo, a pesar de ser dueño de todo. Al contrario, está bajo el cuidado de tutores y administradores hasta la fecha fijada por su padre. Así también nosotros, cuando éramos menores, estábamos esclavizados por los principios de este mundo. Pero cuando se cumplió el plazo, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, a fin de que fuéramos adoptados como hijos. Ustedes ya son hijos. Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: «¡Abba! ¡Padre!» Así que ya no eres esclavo sino hijo; y como eres hijo, Dios te ha hecho también heredero.

— Gálatas 4:1-7

Aquí, Pablo está diciendo que después de venir a Cristo, eres un hijo o hija de Dios, liberado de, como él lo llama, el guardián y administrador de la ley. La ley era una forma de justicia basada en el miedo, que nadie podía cumplir. Por lo tanto, había que hacer sacrificios año tras año, pero estos sacrificios no tenían poder para liberar al pueblo del pecado. Ahora, a través de Jesucristo, la Biblia dice que te has convertido en una nueva creación en Cristo.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, todas son hechas nuevas.

— 2 Corintios 5:17 (RVR 1960)

El mismo Espíritu de Dios mora en ti, y tu esclavitud al pecado ha sido rota. Como hijo o hija de Dios estás sin culpa ante Él, no en base

¿QUÉ TAN GRANDE ES TU POTENCIAL?

a lo que haces o no, sino en base a lo que eres. Ahora tienes derecho a la herencia, como dice Pablo en Gálatas 4:7. ¿Pero qué es la herencia? ¿Qué dice el cuarto versículo?

¡TODA LA HERENCIA!

Vaya, esa es una herencia bastante impresionante, pero supongo que depende del patrimonio de quién estemos hablando. Hay herencias de ciertas personas en las que yo no tendría ningún interés.

Entonces, ¿de quién dice Pablo que has heredado?

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Y ustedes no recibieron un espíritu que de nuevo los esclavice al miedo, sino el Espíritu que los adopta como hijos y les permite clamar: «¡Abba! ¡Padre!» El Espíritu mismo le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, pues si ahora sufrimos con él, también tendremos parte con él en su gloria.

—Romanos 8:14-17

Pablo dice que somos herederos de Dios. Eso significa que hemos heredado todo lo que Dios posee. Asimila esa idea por un momento. Tienes derecho legal sobre todo el patrimonio de Dios como uno de Sus hijos o hijas. Ahora, espera. Pablo no lo deja ahí. Continúa diciendo que somos coherederos con Cristo. Un coheredero habla de un arreglo diferente al que la mayoría de la gente piensa cuando se habla de una herencia. Por lo general, pensamos que una herencia se divide entre los herederos. Pero en este caso, la palabra coheredero significa participar en común. Por tanto, todos los herederos participan

**TIENES DERECHO
LEGAL SOBRE TODO
EL PATRIMONIO DE
DIOS COMO UNO DE
SUS HIJOS O HIJAS.**

ASUNTOS INCONCLUSOS

en la herencia por igual; todos son dueños de ella. Por ejemplo, si un matrimonio compra una casa es probable que la registren como inquilinos en común, es decir, que ambos son propietarios en común. Si uno de ellos fallece, no hay testamento. El cónyuge vivo ya es el propietario. La sucesión es el proceso de demostrar legalmente que alguien tiene un derecho sobre la herencia. Cuando se trata de una propiedad en común, ambas personas ya la poseen, por lo que nada cambia en ese sentido cuando uno de los cónyuges fallece. No hay confusión, ni peleas sobre quién es dueño de qué, ni desafíos legales. El cónyuge restante ya es dueño de toda la casa.

Piensa en lo que se acaba de decir. Eres heredero de Dios y coheredero con Jesús. Todo lo que Jesús tiene, tú también lo tienes. Así que, recuerda, ¡tienes derecho legal sobre toda la herencia! Deja tus ruegos, tus quejas, tus lamentos y tus tristes oraciones, esperando llamar la atención de Dios. Deja de hacerlo.

¡Ya tienes derecho legal sobre toda la propiedad!

¡No mendigamos como si fuéramos huérfanos! Nos sentamos a la mesa del Padre, y podemos decir con valentía, “Pásame las galletas”. De hecho, Jesús dijo que la sanidad es el pan de los niños en Marcos 7:27, así que pásame la sanidad. De hecho, hay más de 7 000 promesas en la Biblia, y todas son sí y amén para ti. Así que disfrútalo todo; ¡ya es tuyo! Creo que Pablo lo resume muy bien en Filipenses 4:6-7.

¡No tienes que preocuparte por nada!

No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

—Filipenses 4:6-7

¿QUÉ TAN GRANDE ES TU POTENCIAL?

¡No te preocupes! ¿Por qué? Porque no necesitas estar ansioso si tienes acceso a la respuesta. Pablo dice: *“En toda ocasión...”* Tienes la respuesta. Creo que eso incluye cualquier problema o necesidad que puedas encontrar. Luego nos dice cómo manejar nuestras necesidades o nuestra necesidad de ayuda en cualquier situación. *“En toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias”*. Creo que la mayoría de la gente entiende la parte de la oración, bueno, más o menos. Hablaré más al respecto en un momento, pero creo que la mayoría de la gente entiende que la oración es, simplemente, hablar con Dios.

***“EN TODA
OCASIÓN, CON
ORACIÓN Y RUEGO,
PRESENTEN SUS
PETICIONES A DIOS
Y DENLE GRACIAS”***

La parte siguiente es la que creo que representa un problema para la mayoría de los cristianos, porque no tienen idea de lo que Pablo está diciendo. Me refiero a la palabra petición. La definición de petición es un documento formal y escrito en el que se solicita un derecho o beneficio a una persona o grupo con autoridad, o una solicitud formal por escrito en la que se pide la intervención y acción de un tribunal en un asunto⁴. ¿Solicitar un derecho o beneficio? Eso suena a que una petición es una solicitud muy específica basada en una situación o relación legal. ¿Te imaginas que solicites a un tribunal que vea tu caso y el juez te pregunte por qué estás allí? Respondes, “Bueno, sólo necesito algunas cosas”. “Bien”, dice el juez, “¿qué necesitas y por qué crees que este tribunal debe atender tu petición?” Respondes, “Sólo necesito algunas cosas; eso es todo”. ¿Estás bromeando? No tienes ninguna capacidad legal en ese tribunal si no puedes aportar pruebas

⁴ *The American Heritage Dictionary of the English Language*

ASUNTOS INCONCLUSOS

de tu derecho legal a estar allí y del motivo exacto por el que estás allí. El juez te echaría sin más; sería una broma.

Pero, por supuesto, tienes una posición legal apropiada en la corte del cielo. ¿Por qué? Porque como ciudadano de ese gran Reino, ya tienes un derecho legal a él. Pero volvamos a la palabra petición. Entendemos que necesitamos orar, pero ¿cuál es nuestra petición? A la luz de la definición de la palabra petición que mencionamos anteriormente, ¿cómo responderías? ¿Cómo sería tu petición formal y escrita? ¿Cómo redactarías una solicitud formal en la que pidieras la intervención y acción de un tribunal en un asunto? Creo que estarás de acuerdo en que sería con todo lujo de detalles.

Bueno, puedo decirte cómo ora la mayoría de la gente: con una petición muy vaga del tipo “si es tu voluntad”. No están seguros de su posición legal, y no están seguros de lo que es legalmente suyo. Si una persona no entiende esas dos cosas cuando va a orar, entonces lo único que le queda es suplicar. Déjame ayudarte: **deja de hacerlo**. Nunca acudirías a la corte sin una petición muy detallada, junto con el papeleo legal para probar que la tuya es una petición legal y justa ante la corte.

Muchos cristianos no tienen idea de cuál es su posición legal, no tienen idea de cómo solicitar al tribunal del cielo sobre la base de su posición legal, o lo que es legalmente suyo en el Reino. Muchos se ofenden cuando hablo y enseño estos principios. Me dicen que sería una falta de respeto exigirle algo a Dios. No estamos exigiendo nada a Dios. Simplemente estamos diciendo, “Pasa las galletas”. Las galletas YA son tuyas; Dios ya te las ha dado. Él se ofende cuando no recibimos lo que nos ha dado.

Si yo tuviera un gran depósito en mi banco, quisiera hacer un retiro y el cajero me dijera que no puedo obtener mi dinero, ¿qué haría? “Oh, siento haberle molestado. Qué tonto fui al hacer una petición así a un

¿QUÉ TAN GRANDE ES TU POTENCIAL?

banco tan prestigioso”. ¿Es eso lo que haría? ¡NO! Exigiría mi dinero; ya desde antes me pertenecía. Cuando voy al banco, hago un retiro muy detallado. No digo: “Bueno, ustedes saben mejor que yo lo que necesito. Denme algo de dinero; decidan ustedes cuánto”.

Una petición es muy detallada, pero no puede serlo si no sabes lo que tienes.

Permíteme darte un ejemplo de cómo es una petición concreta. Hace años, cuando apenas estábamos aprendiendo cómo funcionaba el Reino, yo quería una motocicleta. Todavía vivíamos en la vieja casa de campo en ese momento, y no teníamos un garaje. Entonces, sembré una semilla para una nueva Honda ST 1100 que vi un día y pensé que parecía una gran moto para tener. Sin embargo, cuando sembré mi semilla para esa moto, escribí en mi cheque que no quería que apareciera hasta que tuviera un buen garaje donde meterla. ¿Por qué? Porque no quería tenerla a la intemperie. A mi pastor de entonces le encantaba montar en moto. Todos los años, le hacía un cheque de \$300 dólares y escribía en el cheque: Dinero para la gasolina de su moto y semilla para mi ST 1100. También compré tres motocicletas usadas para otros pastores y amigos, diciendo siempre que eso era semilla para mi ST 1100.

Bueno, después de construir nuestra casa, teníamos un buen garaje. Un día, una pareja se presentó en mi casa con una flamante ST 1300 y me la regalaron por mi cumpleaños. Honda acababa de rediseñar la 1100 con un motor más nuevo y potente: la Honda ST 1300. Era tal y como había soñado. Fue una moto impresionante que conduje durante 14 años. Desde entonces la he sustituido por una Harley Ultra Limited que utilizo para hacer turismo. Pero quería que supieras lo específica que era mi petición, y eso fue exactamente lo que apareció. Y eso es lo que siempre aparecerá.

Puedo contarte muchas historias de cómo es de específico el Reino

ASUNTOS INCONCLUSOS

y por qué tu petición debe ser también específica. Hace unos años, nuestra iglesia alquiló un par de Escalades para una conferencia que estábamos organizando. Necesitábamos llevar a nuestros invitados de un lado a otro, y queríamos proporcionar un buen vehículo para hacerlo. No era la primera vez que lo hacíamos, pero era la primera vez que conducía uno de ellos mientras los teníamos en la propiedad para un evento. No estoy seguro de por qué condujimos uno durante ese evento en particular, pero lo llevamos a casa durante la noche. ¿Y sabes qué? Me encantó. A Drenda y a mí nos encantó cómo se conducía y cómo se veía.

En ese momento, estábamos conduciendo un buen Honda Pilot, pero sin dudas el Escalade estaba un paso por encima del Pilot. Era el modelo blanco perla platino, y era la versión más pequeña. Si conoces acerca de estos Escalades, sabrás que vienen en dos tamaños, uno más pequeño que el otro. Nos gustó más el pequeño, ya que tenía una maniobrabilidad un poco más ágil. Mientras conducía el Escalade con Drenda, ella dijo, “Sabes, me gusta esto. Creo que deberíamos comprar uno de estos”. Estuve de acuerdo, “Deberíamos comprar uno como este, la versión pequeña en blanco perla”. Los dos estuvimos de acuerdo.

Aunque no le contamos a nadie nuestra conversación, un mes más tarde, cuando salía a recoger el periódico, sonó mi teléfono móvil. Reconocí la voz al otro lado de la línea, uno de los miembros de mi iglesia. Me saludó y dijo que quería comprarme un Escalade. Me quedé desconcertado durante un minuto, pero dije: “¡Genial!” Entonces me preguntó qué color me gustaría, y le dije que nos encantaba el blanco perla. Me dijo: “Te llamaré cuando tenga uno para ti”. Sin embargo, no me preguntó si quería el pequeño o el grande.

Pasó un mes y pensé que tal vez se había olvidado del coche, pero efectivamente, nos llamó y nos dijo que pasáramos, que tenía el Escalade listo para que lo recogiéramos. Cuando nos reunimos

¿QUÉ TAN GRANDE ES TU POTENCIAL?

con él, vimos un hermoso Escalade blanco perla, versión pequeña, esperando por nosotros. Estaba perfecto en todos los sentidos, sin un rasguño, literalmente perfecto. Le dijimos que nos encantaba. Entonces se disculpó. Dijo que lamentaba haber tardado tanto en contactarnos, pero que, aunque había intentado encontrar una versión grande, lo único que había encontrado era la pequeña. Nos reímos y dijimos, “Esa es la que queríamos”. Condujimos ese coche a casa y nos sentimos como las personas más ricas del planeta.

Repito, podría llenar un libro entero con ilustraciones de lo específico que es el Reino. Así que, cuando Filipenses habla de una petición, significa exactamente lo que dice. Una vez más, no estás rogando; estás haciendo una petición. No es diferente a que uno de mis hijos diga, “Oye, papá, pásame las galletas”. Mis hijos no me ruegan por la comida que comen. Actúan como si les perteneciera, porque así es.

Me gusta cómo el Padre Nuestro nos enseña a orar, y creo que te muestra otro gran ejemplo de la postura que debemos adoptar en la oración. Muy sencillamente, dice, “*Danos hoy nuestro pan de cada día*”. Bastante directo, ¿no crees? De hecho, Jesús reprendió a los religiosos porque estaban mendigando y haciendo largas oraciones, esperando que Dios hiciera algo por ellos.

Y al orar, no hablen sólo por hablar como hacen los gentiles, porque ellos se imaginan que serán escuchados por sus muchas palabras. No sean como ellos, porque su Padre sabe lo que ustedes necesitan antes de que se lo pidan.

Ustedes deben orar así:

“Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan cotidiano”.

—Mateo 6:7-11

ASUNTOS INCONCLUSOS

Sé que la oración es más larga, pero he citado lo suficiente para dejar claro mi punto. Pensaron que serían escuchados por sus muchas palabras. ¿Qué te dice eso? No tenían idea de su posición legal ante el cielo, y tristemente, es lo mismo también hoy para muchos. Cuando Jesús dice que piensan que serán escuchados por sus muchas palabras, la palabra “escuchados” no implica que Dios no esté escuchando. Él está escuchando como un juez que escucha un caso. Dios toma el caso, y se hará justicia. Como no entendían su situación legal ante el cielo, lo único que les quedaba era suplicar con largas oraciones, limitándose a esperar que Dios hiciera algo por ellos. ¿Y qué dijo Jesús al respecto? ¡Dejen de hacerlo! Oren de esta forma.

Recuerda que el Padre Nuestro es un modelo que nos enseña a orar. La mayoría de las veces, la gente simplemente lo cita como si fuera una oración. No, te está enseñando cómo orar. La oración postula tu posición legal en la primera línea: “Padre nuestro”. Él es tu Padre, lo que significa que tienes una reclamación legal y un derecho a recibir por parte de Él. A continuación, te indica cómo presentar tu petición ante Él. Estás allí para hacer un reclamo sobre lo que el cielo dice que es tuyo, y que vas a reclamar legalmente para que llegue al reino de la tierra desde el reino celestial. Cuando haces tu petición, no estás rogando por misericordia, sino diciendo más bien, “Dame hoy mi pan de cada día”. Fíjate que no hay mendicidad en esa declaración. Es simple y directa: Pásame las galletas. En realidad, puedes poner en esa línea cualquier cosa que necesites. De nuevo, es una plantilla para saber cómo orar, y no se refiere sólo al pan. Simplemente, dice:

Dame hoy mi pan de cada día.

Estás pidiendo traer lo que está en el cielo al reino de la tierra, lo cual está totalmente alineado con lo que Jesús enseñó.

Les aseguro que todo lo que ustedes aten en la tierra

¿QUÉ TAN GRANDE ES TU POTENCIAL?

quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo.

— Mateo 18:18

Permíteme parafrasear lo que acabamos de leer. ¡Nada en el reino celestial va a manifestarse en tu vida aquí en la Tierra, a menos que hagas un reclamo legal de ello! ¿Por qué? Porque no hay jurisdicción legal para que suceda hasta que lo pidas.

Hace varios años, tuve una joven en mi iglesia que estaba teniendo problemas con el espíritu del miedo. Un día, mientras hablaba con ella, estaba tratando de localizar la raíz, la puerta que Satanás había usado para atormentarla. Entonces ella me dijo que creció en un hogar rico y que tenía un lujoso dormitorio. Su cama tenía hermosas almohadas, y el cobertor era impresionante. “Sobre el cobertor estaban las muñecas más increíbles”, dijo. Pero, aunque tenía su propio dormitorio, nunca dormía en él. Tenía que dormir en el sótano para no ensuciar su habitación. Su madre la echaba de casa por las mañanas y no le permitía entrar hasta la noche, y sólo después de quitarse los zapatos y asegurarse de que no había ni una brizna de hierba en su ropa. Así que, aunque tenía padres ricos y cosas bonitas, no podía disfrutar de ellas y se veía obligada a vivir

**¡NADA EN EL REINO
CELESTIAL VA A
MANIFESTARSE EN
TU VIDA AQUÍ EN LA
TIERRA, A MENOS
QUE HAGAS UN
RECLAMO LEGAL DE
ELLO!**

como una huérfana. Qué tristeza. No es de extrañar que a esta joven le costara tanto recibir de Dios y luchara contra el miedo y la depresión. Pero, gracias a Dios, a través de un reentrenamiento consistente de su mente, ella salió de esa prisión de miedo, y tú también puedes hacerlo. Para caminar libre de las mentiras de la cultura religiosa y entender

ASUNTOS INCONCLUSOS

completamente quién eres y qué tienes, necesitarás reprogramar también tu mente.

Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

—Romanos 12:1-2

Discúlpame un momento, pero tengo que ser muy franco aquí. Nunca podrás recibir la herencia de Dios hasta que reprogrames tu mente religiosa a la verdad de quién eres en el Reino. Pablo sabía esto cuando escribió a la iglesia de Éfeso respecto al tema.

Por eso yo, por mi parte, desde que me enteré de la fe que tienen en el Señor Jesús y del amor que demuestran por todos los santos, no he dejado de dar gracias por ustedes al recordarlos en mis oraciones. Pido que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, les dé el Espíritu de sabiduría y de revelación, para que lo conozcan mejor. Pido también que les sean iluminados los ojos del corazón para que sepan a qué esperanza él los ha llamado, cuál es la riqueza de su gloriosa herencia entre los santos, y cuán incomparable es la grandeza de su poder a favor de los que creemos. Ese poder es la fuerza grandiosa y eficaz que Dios ejerció en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a su derecha en las regiones celestiales, muy por encima de todo gobierno y autoridad, poder y dominio, y de cualquier otro nombre que se invoque, no sólo en este mundo sino también en el venidero.

—Efesios 1:15-21

¿QUÉ TAN GRANDE ES TU POTENCIAL?

Pablo dice: “*Pido que les sean iluminados los ojos del corazón para que sepan a qué esperanza él los ha llamado, cuál es la riqueza de su gloriosa herencia entre los santos.*” La palabra iluminado significa recibir conocimiento. Él está orando para que el Espíritu Santo te ayude a ver cuán grande es la herencia que tienes en Cristo. ¡La llama herencia gloriosa! Nuestra herencia en Cristo es una herencia espiritual, por supuesto, pero también es una herencia física aquí en el reino de la tierra.

Pensé en hablar una pequeña parte de la herencia que pocos cristianos entienden, la bendición de Abraham. Algunas personas piensan que porque tenemos un Nuevo Testamento todos los beneficios del Antiguo Testamento han sido anulados — no es cierto.

*Cristo nos rescató de la maldición de la ley al hacerse maldición por nosotros, pues está escrito: «Maldito todo el que es colgado de un madero.» Así sucedió, para que, por medio de Cristo Jesús, **la bendición prometida a Abraham llegara a las naciones**, y para que por la fe recibiéramos el Espíritu según la promesa.*

—Gálatas 3:13-14

Entonces, ¿qué es exactamente la bendición de Abraham? Creo que necesitas saberlo, ya que la tienes.

Volviendo atrás en el tiempo, cuando la tierra fue creada al principio, Dios puso a Adán y Eva sobre la tierra para gobernarla en nombre de Su Reino. Satanás, que ya había sido arrojado a la tierra, codició la autoridad que se le había dado al hombre. Entonces, Satanás puso en marcha un plan para engañar a Adán y Eva y lograr que lo siguieran. Al mentirles sobre el carácter de Dios y prometerles una vida mejor, Adán y Eva eligieron voluntariamente seguir a Satanás y abandonar a Dios. Como Dios les había dado autoridad absoluta

ASUNTOS INCONCLUSOS

sobre la tierra, no pudo detenerlos (Hebreos 2:7-8). ¿El resultado? Lo encontramos en Génesis 3:17b-19.

¡Maldita será la tierra por tu culpa! Con penosos trabajos comerás de ella todos los días de tu vida. La tierra te producirá cardos y espinas, y comerás hierbas silvestres. Te ganarás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la misma tierra de la cual fuiste sacado. Porque polvo eres, y al polvo volverás.

La tierra se volvió maldita, lo que significa simplemente que la tierra perdió la bendición de Dios. Y por favor, nota que Dios culpó a Adán por esto. Él no maldijo la tierra; Adán lo hizo. Permíteme decirlo de esta manera: ¡Adán literalmente echó a Dios de su vida! La tierra, que una vez fue tan exuberante y verde, ahora produciría cardos y espinas. Adán y Eva, que tan fácilmente habían comido del Jardín de Dios, ahora tendrían que sobrevivir por su propio y doloroso trabajo y sudor. Dios perdió Su influencia sobre la humanidad cuando Satanás se convirtió en el dios de este mundo.

El dios de este mundo ha cegado la mente de estos incrédulos, para que no vean la luz del glorioso evangelio de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

—2 Corintios 4:4

La peor consecuencia de la rebelión de Adán fue que toda la humanidad, su linaje, quedó entonces separada de Dios y bajo la jurisdicción de Satanás. Satanás, en medio de su tentador discurso, omitió un pequeño detalle. Su juicio ya había sido decidido y su destino era un lugar llamado infierno. El hombre, siendo parte del reino de Satanás y bajo su jurisdicción espiritual, sería llevado allí también. Esta no fue la decisión de Dios. Fue decisión de Adán. El

¿QUÉ TAN GRANDE ES TU POTENCIAL?

infierno nunca fue preparado para la humanidad, como dice Mateo 25:41.

...el fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.

—Mateo 25:41b

La mayoría de la gente piensa que ir al cielo o al infierno depende de lo que hacen, y que si son lo suficientemente buenos irán al cielo. Pero permíteme decir esto claramente:

Ir al cielo o al infierno no tiene nada que ver con lo bueno o malo que seas.

Cuando Adán se rebeló contra Dios, arrastró a toda la humanidad con él al infierno. No quiero sonar brusco aquí, pero tengo que serlo. Todos van a ir al infierno por culpa de Adán, y sólo hay una salida. La única salida de ese juicio es que tu nombre sea escrito en el Libro de la Vida del Cordero, que está en el cielo. Y la única manera de que eso suceda es si crees que Jesús es Quien dijo ser, e invocas Su nombre para tu salvación.

Y todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.

—Hechos 2:21

Jesús llamó a esto nacer de nuevo; y si no has invocado el nombre de Jesús, te animo a que lo hagas ahora. Verás, Jesús fue el plan de rescate de Dios para traer a Su creación de vuelta a Su Reino, el lugar para el cual Él diseñó al hombre en un principio. Pero debido a que cada hombre, mujer y niño tiene libre albedrío y jurisdicción legal sobre su propia vida, Dios no puede obligar a nadie a recibir Su regalo gratuito de vida.

Él nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de su amado Hijo.

—Colosenses 1:13

ASUNTOS INCONCLUSOS

Cuando Adán y Eva cayeron, Dios perdió Su representación en la tierra. Tuvo que encontrar a otro hombre que le diera acceso al reino de la tierra para poder poner en marcha Su plan de rescate. Ese hombre fue Abram, que más tarde se llamaría Abraham. Abraham y Sara eran de edad avanzada, y Sara ya había pasado la edad de concebir un hijo. Sin embargo, Dios se les apareció y les dijo que sí tendrían un hijo. Abraham creyó a Dios, y Dios hizo un acuerdo legal, un juramento, prometiendo a Abraham que esto ciertamente sucedería.

Este pacto daría a Dios una vez más acceso para bendecir a la humanidad, pero sólo a través de Abraham y sus herederos, ya que el pacto se hizo entre Dios y Abraham y sus herederos. Fue a través de este pacto y este linaje que Jesús vino al mundo. Para la mayoría, el primer capítulo del libro de Mateo es una lista muy aburrida de hijos, pero es un registro muy detallado de la genealogía de Abraham hasta el nacimiento de Jesús. Este capítulo no es tan aburrido como parece, ya que demuestra que Jesús vino a través de la promesa a Abraham. Está escrito para dar testimonio ante el cielo y la tierra, para que todos lo vean, y verifica que Jesús vino legalmente al reino de la tierra. Es especialmente importante para Satanás, el dios de este mundo, que habría desafiado la legitimidad de Jesús, pero la evidencia está ahí para que todos la vean.

Bien, ahora que sabemos quién era Abraham, volvamos a nuestra discusión sobre la bendición de Abraham y cómo nos afecta en el Nuevo Testamento. Cuando Dios hizo ese pacto con Abraham, le hizo promesas. Dios le dijo a Abraham que llegaría a ser una gran nación y que bendeciría a todas las naciones de la tierra a través de él, lo cual, por supuesto, se refería al hecho de que Jesús vendría a través de su linaje. Dios dijo que bendeciría a Abraham. Estas promesas que Dios le dio a Abraham se llaman la bendición de Abraham.

Debemos recordar que Abraham no había nacido de nuevo

¿QUÉ TAN GRANDE ES TU POTENCIAL?

porque Jesús aún no había venido a pagar el precio del pecado, por lo que Abraham no podía ir a la presencia de Dios. Pero Abraham tenía la promesa de que, a través de su propia semilla, el Mesías vendría y pagaría el precio de la salvación. Hasta el cumplimiento, Dios le dio a Abraham promesas que se referían al reino de la tierra, declarando cómo iba a bendecirlo y darle gran influencia sobre la tierra.

Hasta ese momento, Satanás mantenía al hombre como rehén de una vida de esclavitud y pobreza, resultado del pecado de Adán. Pero a través de las promesas de Abraham, Dios pudo anular legalmente la maldición de la tierra por la rebelión de Adán y bendecir a Abraham. En lugar de que Abraham se limitara a su propio y doloroso trabajo y sudor, Dios declaró que haría grande a Abraham y lo prosperaría.

Como leemos en Gálatas, estas promesas siguen siendo válidas para nosotros hoy: la bendición de Abraham.

CAPÍTULO 4

LA BENDICIÓN DE ABRAHAM

Como dije en el capítulo anterior, como creyente del Nuevo Testamento, tienes la herencia espiritual del nuevo nacimiento, pero también la bendición de Abraham. Repito, la bendición de Abraham son las promesas que Dios le hizo a Abraham describiendo quién era, su futuro y la vasta riqueza que algún día tendría. Para preparar el escenario de nuestro debate, volvamos a ese versículo en Génesis 3:17-19 sobre la caída del hombre.

*¡Maldita será la tierra por tu culpa! Con penosos trabajos comerás de ella todos los días de tu vida. **La tierra te producirá cardos y espinas, y comerás hierbas silvestres. Te ganarás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la misma tierra de la cual fuiste sacado. Porque polvo eres, y al polvo volverás.***

—Génesis 3:17b-19

La maldición de la tierra: por medio de trabajo penoso y sudor de nuestra frente, nos abriríamos camino en la vida. Básicamente, tu potencial bajo este sistema sería tu propio trabajo. Por supuesto, todos nacimos bajo este sistema de supervivencia y nos hemos entrenado para evaluar nuestras posibilidades de éxito a través de este filtro: ¿cuánto trabajo nos costará? Pero las promesas que Dios le hizo a Abraham en el capítulo 12 del Génesis cambiaron todo eso.

ASUNTOS INCONCLUSOS

El Señor le dijo a Abram, “Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostraré. Haré de ti una nación grande, y te bendeciré; haré famoso tu nombre, y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; ¡por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!”

—Génesis 12:1-3

¿Has visto el cambio? Dios dijo:

“Haré de ti”.

Piensa en eso. Dios le dijo a Abraham, “Haré de ti”. Ya no sería cautivo de un futuro que tenía que crear, o hacer que ocurriera, a través de su propio y penoso trabajo y sudor. Dios le estaba diciendo que Él lo iba a hacer. En otras palabras, Dios tenía una puerta legal a través de la fe de Abraham para bendecirlo. Dios le había prometido a Abraham que lo bendeciría, que haría grande su nombre y que llegaría a ser una gran nación. Dios también dijo que, a través de él, todos los pueblos de la Tierra serían bendecidos, lo que se refería al hecho de que Jesús vendría a través de su linaje. Estas promesas que Dios dio a Abraham, como he dicho, se llaman la bendición de Abraham. Para asegurarse de que Abraham supiera cuán grandes eran estas promesas, Dios le dio varias imágenes de lo que quería hacer a través de él.

Después de esto, la palabra del Señor vino a Abram en una visión: “No temas, Abram. Yo soy tu escudo, y muy grande será tu recompensa”.

Pero Abram le respondió, “Señor y Dios, ¿para qué vas a darme algo, si aún sigo sin tener hijos, y el heredero de mis bienes será Eliezer de Damasco? Como no me has dado ningún hijo, mi herencia la recibirá uno de mis criados”.

“¡No! Ese hombre no ha de ser tu heredero” le contestó

LA BENDICIÓN DE ABRAHAM

el SEÑOR. “Tu heredero será tu propio hijo”. Luego el Señor lo llevó afuera y le dijo, “Mira hacia el cielo y cuenta las estrellas, a ver si puedes. ¡Así de numerosa será tu descendencia!”

Abram creyó al Señor, y el Señor lo reconoció a él como justo. Además, le dijo, “Yo soy el Señor, que te hice salir de Ur de los caldeos para darte en posesión esta tierra”.

—Génesis 15:1-7

Dios utiliza aquí dos imágenes para ayudar a Abraham a comprender la magnitud de las promesas que le está dando. Primero, le dice que “cuente las estrellas, si puede. ¡Así de numerosa será tu descendencia!” Por supuesto, en el momento de esta conversación, Abraham no tenía ningún hijo. En segundo lugar, Dios establece los límites de toda la tierra que Abraham heredaría, ¡que eran más de 35 millones de acres! Era más de lo que él podría recorrer. ¡Parafraseando lo grande que era la herencia de Abraham, digamos que era más grande de lo que él podía contar!

Esta bendición del Señor sobre Abraham tuvo un efecto inmediato. Sólo un capítulo después de recibir la promesa de Dios, vemos un gran cambio.

Abram se había hecho muy rico en ganado, plata y oro.

—Génesis 13:2

Como podemos ver, él realmente escapó del sistema de trabajo penoso y sudor de la tierra maldita.

Ahora, avancemos en el tiempo hasta el momento en que los israelitas salieron de Egipto hacia la Tierra Prometida. Antes de que llegaran a la tierra, Dios quería que entendieran cuán grande sería su herencia. Así que les dice esto a través de Moisés en Deuteronomio 6:10-12.

ASUNTOS INCONCLUSOS

*El Señor tu Dios te hará entrar en la tierra que les juró a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob. Es una tierra con ciudades grandes y prósperas que **tú no edificaste**, con casas llenas de toda clase de bienes que **tú no acumulaste**, con cisternas que **no cavaste**, y con viñas y olivares que **no plantaste**. Cuando comas de ellas y te sacies, cuídate de no olvidarte del Señor, que te sacó de Egipto, la tierra donde viviste en esclavitud.*

—Deuteronomio 6:10-12

Creo que entiendes el punto; ¡ellos iban a heredar todo esto sin trabajo! Recordemos que cuando Israel se apoderó de estas tierras, fue un juicio sobre la gente que vivía allí, ya que eran extremadamente malvados.

Cuando el Señor tu Dios los haya arrojado lejos de ti, no vayas a pensar: “El Señor me ha traído hasta aquí, por mi propia justicia, para tomar posesión de esta tierra.” ¡No! El Señor expulsará a esas naciones por la maldad que las caracteriza. De modo que no es por tu justicia ni por tu rectitud por lo que vas a tomar posesión de su tierra. ¡No! La propia maldad de esas naciones hará que el Señor tu Dios las arroje lejos de ti. Así cumplirá lo que juró a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob. Entiende bien que eres un pueblo terco, y que tu justicia y tu rectitud no tienen nada que ver con que el Señor tu Dios te dé en posesión esta buena tierra.

—Deuteronomio 9:4-6

Pero el punto al que me refiero está en la primera frase de Deuteronomio 6:10: “El Señor tu Dios te hará entrar en la tierra que juró a... Abraham”.

LA BENDICIÓN DE ABRAHAM

Dios te hará entrar en la tierra.

No es que tuvieron que luchar para entrar allí apoyándose en sus propias fuerzas; Dios los iba a llevar Él mismo.

¡Yo te haré!

Probablemente, el texto en la Biblia que mejor expone la bendición de Abraham es Deuteronomio 28. Mientras leemos esto, por favor pon tu nombre aquí, porque estas promesas son tan tuyas ahora como lo fueron entonces.

Si realmente escuchas al Señor tu Dios, y cumples fielmente todos estos mandamientos que hoy te ordeno, el Señor tu Dios te pondrá por encima de todas las naciones de la tierra. Si obedeces al Señor tu Dios, todas estas bendiciones vendrán sobre ti y te acompañarán siempre:

Bendito serás en la ciudad, y bendito en el campo.

Benditos serán el fruto de tu vientre, tus cosechas, las crías de tu ganado, los terneros de tus manadas y los corderitos de tus rebaños.

Benditas serán tu canasta y tu mesa de amasar.

Bendito serás en el hogar, y bendito en el camino.

El Señor te concederá la victoria sobre tus enemigos. Avanzarán contra ti en perfecta formación, pero huirán en desbandada.

El Señor bendecirá tus graneros, y todo el trabajo de tus manos. El Señor tu Dios te bendecirá en la tierra que te ha dado.

El Señor te establecerá como su pueblo santo, conforme a su juramento, si cumples sus mandamientos y andas en sus caminos. Todas las naciones de la tierra te respetarán al reconocerte como el pueblo del Señor.

ASUNTOS INCONCLUSOS

El Señor te concederá abundancia de bienes: multiplicará tus hijos, tu ganado y tus cosechas en la tierra que a tus antepasados juró que te daría.

El Señor abrirá los cielos, su generoso tesoro, para derramar a su debido tiempo la lluvia sobre la tierra, y para bendecir todo el trabajo de tus manos. Tú les prestarás a muchas naciones, pero no tomarás prestado de nadie.

El Señor te pondrá a la cabeza, nunca en la cola. Siempre estarás en la cima, nunca en el fondo, con tal de que prestes atención a los mandamientos del Señor tu Dios que hoy te mando, y los obedezcas con cuidado. Jamás te apartes de ninguna de las palabras que hoy te ordeno, para seguir y servir a otros dioses.

—Deuteronomio 28:1-14

Sí, ¡este eres tú! Espero que entiendas por qué quería que leyeras esto. No hay una mentalidad de supervivencia aquí, en absoluto. ¡Todo aquello a lo que pongas tus manos prosperará!

“El Señor te establecerá como su pueblo santo”. ¿Establecido? La mayoría de las personas no están establecidas. Un roble de 100 años está establecido; ¡nadie puede moverlo! Pero para la mayoría de la gente, ese concepto es extraño. Sus vidas están llenas de estrés, sólo con tratar de mantenerse por delante de la inseguridad que los rodea. ¡No son dueños de nada! Todo se adquiere a base de pagos, y si los pagos no se realizan, entonces el propietario legal viene y se lleva sus posesiones. Lo establecido no puede ser movido, ni en los buenos ni en los malos tiempos.

Dios le está diciendo a Israel que nadie podrá moverlos de su propia tierra, y el énfasis está en la palabra ‘propia’. Esto significa que eres dueño de ella. No hay deuda. La posees. El texto continúa

LA BENDICIÓN DE ABRAHAM

diciendo, *“Todas las naciones de la tierra te respetarán al reconocerte como el pueblo del Señor. El Señor te concederá abundancia de bienes”*. Dios dice que, cuando estén establecidos, la gente verá que son llamados por el nombre del Señor. ¿Cómo?

Dios es invisible, así que ¿cómo van a ver los impíos a Dios? El versículo 11 nos dice, *“El Señor te concederá abundancia de bienes”*. Verán tu riqueza y tendrán que reconocer que Dios te ha bendecido. Por si fuera poco, el

texto continúa diciendo, *“Tú les prestarás a muchas naciones, pero no tomarás prestado de nadie. El Señor te pondrá a la cabeza, nunca en la cola”*. Serás tan bendecido que serás el prestamista, no el prestatario. Serás la cabeza y no la cola.

¡No hay deuda! Esto es parte de tu herencia.

Ahora, necesito preguntarte algo. Si lo que acabamos de leer es cierto, y lo es, y si te he demostrado que, como creyente del Nuevo Testamento, tienes esas mismas promesas, ¿cambiaría algo en tu vida? Si recibieras hoy una herencia de mil millones de dólares de un tío rico, ¿cambiaría tu vida mañana? Yo creo que sí.

“Tú, mujer estéril que nunca has dado a luz, ¡grita de alegría! Tú, que nunca tuviste dolores de parto, ¡prorrumpe en canciones y grita con júbilo! Porque más hijos que la casada tendrá la desamparada”, dice el Señor.

“Ensancha el espacio de tu carpa, y despliega las cortinas de tu morada”.

—Isaías 54:1-2

Ya hemos hablado de cómo una mujer que no ha parido puede tener más hijos que una mujer que ha pasado por el parto. Ahora

ASUNTOS INCONCLUSOS

sabemos que Isaías estaba hablando del nuevo nacimiento espiritual, de nacer de nuevo por el Espíritu de Dios. Y descubrimos que las dos mujeres representan dos pactos: el antiguo pacto de la esclavitud, que es el camino ordinario, y el nuevo pacto con la experiencia del nuevo nacimiento, que nos transforma por el poder del Espíritu. El efecto de esta nueva alianza queda claro en el ejemplo que utiliza Isaías. Una mujer concibe y da a luz a un bebé por la vía ordinaria de los nueve meses de gestación. Pero la otra alianza no está limitada por la carne, es concebida por una promesa y nace por el poder del Espíritu. Tenemos el versículo de la forma ilimitada, no la limitada. Ya no estamos limitados por nuestras propias experiencias o capacidad. Recuerda, Dios hizo a Abraham. Él no podía tener hijos, pero lo hizo.

Recuerda mi historia. Traté durante nueve años de hacer que mi negocio funcionara, pero no funcionó. Con Dios, lo hizo, y ahora soy millonario. Pensé que no era posible estar en el top 10 de uno de mis vendedores debido a mi horario. Llevaba 14 años seguidos haciendo unos 4 millones de producción con ellos, y no creí que fuera posible estar entre los 10 primeros. Pero conseguí estar entre los 10 primeros, y por varios años seguidos he recibido el cheque de bonificación de \$100 000 dólares que consiguen los 10 primeros.

Mi hija Amy tenía un tumor de 13 libras en el abdomen, y parecía que no había manera de evitar la cirugía, pero lo hizo. Una noche, mientras dormía, el tumor desapareció. Perdió 13 libras; 9 pulgadas en su cintura; y su espalda, que estaba anudada y retorcida, fue totalmente recreada.

A mi nuera le dijeron que le quedaban cuatro meses de vida, ya que tenía un enorme tumor en la zona de la cadera, pero no murió. El tumor también desapareció una noche mientras ella dormía.

Podría seguir y seguir, pero ya debes entender la idea. Tu futuro ya no está limitado. Dios dice que Él te hará. Debido a esta gran

LA BENDICIÓN DE ABRAHAM

transformación, Isaías dice que necesitas prepararte para la abundancia. Recuerda que a Abraham se le dijo que su herencia era más de lo que podía contar. ¿Adivina qué? Él ha declarado lo mismo para ti.

Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podemos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros.

—Efesios 3:20

¡¡¡Dios es capaz de hacer más de lo que puedas imaginar!!!!

Después de que Isaías, en el versículo 1 de Isaías 54, declara que este nuevo pacto va a causar un aumento sobrenatural, en los versículos siguientes explica cómo prepararnos para la cosecha. En los siguientes cuatro versículos, expone cuatro cosas principales que debemos hacer para recibir ese aumento. Estas son las primeras cuatro leyes para la aceleración. Permíteme darte otro ejemplo de cómo funciona esto. El año pasado, 2021, debido al COVID, nuestra producción estaba un poco estancada. Yo había sembrado y pedido a Dios que el 2021 fuera el mejor año que había tenido en el negocio. Era el otoño de 2021, y las cosas realmente no estaban avanzando ni retrocediendo, sino que simplemente eran consistentes. Pero, por supuesto, no había sembrado para ser consistente. Había sembrado para el mejor año que había tenido.

A principios de noviembre, tuve un sueño. En el sueño, vi una imagen de mi cartera abierta, llena de dinero. El Señor me habló en ese sueño y me dijo, “Todavía puedo hacer algo grande antes de que termine el año”. Vaya, qué gran estímulo.

Un par de semanas más tarde, un hombre llamó y dijo que quería hablar de nuestras inversiones, de las que tanto había oído. Había escuchado que en los últimos 20 años ninguno de nuestros clientes había perdido dinero debido a las oscilaciones del mercado. Al ver lo

ASUNTOS INCONCLUSOS

turbulentas que estaban las cosas en Estados Unidos, tenía curiosidad. Así que me reuní con él, le expliqué nuestra estrategia de inversión y le encantó. En resumen, invirtió una gran cantidad de dinero. Gracias a tenerlo como cliente, junto con algunos clientes más de última hora que “me llamaron”, ese fue el mejor año que he tenido en el negocio.

Todo lo que puedo decir es que las leyes del Reino y la unción para prosperar trajeron ese dinero. Pero permíteme decir que el dinero no apareció sin más. Yo hice mi petición para recibir ese dinero, y sucedió tal como lo había sembrado. ¡Increíble!

CAPÍTULO 5

LA LEY DEL DOMINIO

Como dije en el capítulo 4, debido a este nuevo pacto, muchas cosas van a cambiar. Permíteme reformularlo: ¡Todo va a cambiar! Después de que Isaías profetizara sobre este nuevo pacto y nuestro nacimiento en el Reino de Dios, continuó diciendo cómo iba a cambiar nuestra forma de vivir. Nacer de nuevo nos da acceso a toda la propiedad de Dios como miembro de Su casa. Como Abraham, ahora hemos escapado del sistema de la tierra maldita y, literalmente, hemos cambiado de reino. Como dije antes, el versículo 2 contiene las primeras cuatro leyes para la aceleración. Estas cuatro leyes son las que Dios me mostró cuando estábamos en el lío financiero con el Now Center. Son conceptos extremadamente poderosos que te ayudarán a acelerar tu negocio, o lo que sea que necesites ver moverse más rápido. Comencemos con la primera de las nueve leyes para la aceleración: **la ley del dominio**.

Ensancha el espacio de tu carpa, y despliega las cortinas de tu morada. ¡No te limites! Alarga tus cuerdas y refuerza tus estacas.

—Isaías 54:2

Ensancha el lugar de tu tienda.

Esta es la primera instrucción que Dios da: Ensancha el lugar de tu tienda, no la tienda en sí, sino el lugar de la tienda. La tienda

ASUNTOS INCONCLUSOS

representa tu vida, y el lugar se referiría a la visión de tu vida. En vez de sobrevivir en esa mentalidad de un cuarto de acre, Isaías dice que vas a necesitar más espacio, mucho más espacio, para poder recibir todo lo que hay en tu herencia. Esta ley dice que debes ampliar el lugar donde vives, aumentar tu territorio, tu dominio. Recuerda que Dios sólo puede bendecir lo que está bajo tu jurisdicción legal.

¡Esa será tu elección!

Deuteronomio 28:8 dice:

El Señor bendecirá tus graneros, y todo el trabajo de tus manos. El Señor tu Dios te bendecirá en la tierra que te ha dado.

Tú tienes la bendición, pero repito, si algo no está bajo tu jurisdicción, entonces Dios no tiene jurisdicción legal sobre ello. Así que aquí está la pregunta: ¿quieres 3 plantas de tomate bendecidas o 50 000? Si sabes que prosperará cualquier cosa que pongas bajo esa unción, ¿cuántas cosas pondrías? Oh, la tentación de caer de nuevo en nuestra vieja mentalidad con esa pregunta. Aquí entre nuestro entrenamiento de decir no antes de considerar decir sí. Pero no estás solo en esta decisión. La Biblia dice que puedes pedir ayuda a Dios.

*Si a alguno de ustedes le falta **sabiduría**, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie.*

—Santiago 1:5

Pero la mayoría de las personas ni siquiera llega a ese punto, ya que su falta de formación les cierra la puerta sin que lleguen a tomar en cuenta que Dios está tratando de hacerles llegar algo. Lo sé. Yo también he hecho eso muchas veces, y me ha costado miles.

Por ejemplo, tuve una experiencia hace más o menos un año que

LA LEY DEL DOMINIO

señala claramente esta configuración errónea por defecto. Tengo que ser consciente de lo fácilmente que resurge. Incluso después de todos estos años, si no tengo cuidado me llevará a tomar una decisión cuando no debería.

Un día, se me pasó por la cabeza 2 Corintios 9:10-11 y no pude sacudirme ese versículo. Sabía que el Señor estaba tratando de enseñarme algo, y estaba meditando en la Escritura, permitiendo que el Espíritu Santo me hablara al respecto. La parte del texto que seguía rodando por mi cabeza era: “El que le suple semilla al que siembra también le suplirá pan para que coma”.

El que le suple semilla al que siembra también le suplirá pan para que coma, *aumentará los cultivos y hará que ustedes produzcan una abundante cosecha de justicia. Ustedes serán enriquecidos en todo sentido para que en toda ocasión puedan ser generosos, y para que por medio de nosotros la generosidad de ustedes resulte en acciones de gracias a Dios.*

—2 Corintios 9:10-11

Mientras seguía pensando en este versículo, el Espíritu Santo pareció acercarlo e iluminarlo, “*pan para que coma*”; esa porción simplemente saltó a mi vista. Me di cuenta de que muchas personas tienen miedo de dar porque no entienden esa frase. La mayoría de las personas piensan cuando dan que están renunciando a algo, que les va a costar. Pero lo que Dios me estaba recordando era que Él no sólo provee la semilla para sembrar, sino que también provee el pan para comer, lo que necesitamos en lo personal. Por supuesto, yo ya lo sabía, pero sentí que Él quería asegurarse de que les dijera esto a las personas, que entendieran que Él nos da ambas cosas y que no deben tener miedo de dar.

Esa noche en particular, un par de semanas después de que

ASUNTOS INCONCLUSOS

hubiéramos donado \$15 000 dólares a un ministerio al que apoyamos, estaba a punto de apagar las luces e irme a la cama cuando, de repente, se me ocurrió comprobar la cotización de algunas acciones que poseo para ver cómo estaban. Al consultar mi cuenta, vi que efectivamente

**ÉL NO SÓLO PROVEE
LA SEMILLA PARA
SEMBRAR, SINO
QUE TAMBIÉN
PROVEE EL PAN
PARA COMER, LO
QUE NECESITAMOS
EN LO PERSONAL.**

habían subido algo. Cuando estaba a punto de colgar el teléfono, mis ojos se fijaron en una acción en particular que no poseía. Había visto esta acción antes y la había analizado una vez, incluso había considerado comprarla. Cuando investigué su rendimiento pasado, vi que había sido plano durante los

12 meses anteriores, así que pasé de largo. Pero, por alguna razón, esa noche me llamó la atención. Extrañamente, sentí que debía invertir en ella, lo cual es ajeno a mi carácter. Así que me decidí, compré \$1 500 dólares de esta acción y dejé el teléfono.

Drenda y yo estuvimos hablando un rato, le conté lo de la compra de las acciones y las busqué para enseñárselas. Cuando lo hice, me sorprendí al ver que había subido más del 100 % en la hora anterior. Nos quedamos hablando mientras veíamos cómo los números seguían subiendo lentamente. En las tres horas siguientes, las acciones habían subido hasta valer más de \$17 000 dólares, donde se estabilizaron. Le dije a Drenda, “¡Son nuestros \$15 000 dólares!”. Rápidamente, vendí las acciones y capté la subida, y supe que se trataba de la devolución de los \$15 000 dólares que había sembrado un par de semanas antes. La acción volvió a bajar por la mañana y nunca ha recuperado ese nivel hasta ahora, meses después de que ocurriera ese evento. Eso fue la cosa más extraña que he visto. Sé que fue el Espíritu Santo quien me mostró esa acción, y le dije a Drenda que era Dios quien nos devolvía

LA LEY DEL DOMINIO

la semilla. Dios da la semilla al sembrador y el pan para comer. No importa cómo lo hace, siempre lo hace. Pero fue interesante.

Después de que vendí esa acción y tuve el dinero de vuelta en mi cuenta, pensé, *Vaya, si hubiera sabido que iba a subir así, habría puesto mucho más que \$1 500*. Bueno, mirar hacia atrás siempre te da una visión 20/20. Sí, podría haber puesto \$10 000 dólares, o tu mente divaga y piensa, *¿Y si hubiera puesto \$100 000 dólares?* Piensa en la cantidad de dinero que habría ganado con esa inversión. Pero no puse \$100 000 dólares. No puse \$10 000 dólares. No puse \$5 000 dólares. Puse \$1 500 dólares. Verás, mi ganancia estaba limitada. Puse \$1 500 dólares, y aunque me hubiera gustado obtener más, eso no iba a suceder porque sólo había puesto \$1 500 dólares. Entonces, ¿qué pasó? Acerté la mitad. Sentí que debía comprar algunas de esas acciones, pero no le pregunté al Señor cuánto debía comprar. Permití que la configuración por defecto de mi cerebro tomara esa decisión sin que yo siquiera lo pensara. Sí, recuperé los \$15 000 dólares, mi semilla original, pero no obtuve la segunda mitad de esa promesa.

El que le suple semilla al que siembra también le suplirá pan para que coma, aumentará los cultivos y hará que ustedes produzcan una abundante cosecha de justicia.

—2 Corintios 9:10

No obtuve el aumento y la cosecha ampliada que debería haber sido mía. Dios tenía reservado mucho más para mí esa noche, no sólo la recuperación de mi semilla, aunque eso era genial. Pero no le pregunté a Dios cuánto debía poner y así me perdí el aumento que habría sido mío si hubiera preguntado. ¿Por qué no le pregunté a Dios? Estaba ocupado y no pensé mucho en ello hasta que subió como un cohete. Es fácil dejar que hable la vieja configuración por defecto, pero podemos reajustar nuestra configuración por defecto

ASUNTOS INCONCLUSOS

para detenernos y considerar, y no ser tan apresurados en nuestro propio entendimiento. Pídele a Dios sabiduría en situaciones como esa, y verás grandes resultados.

Esto es lo que el Señor me dijo un día, “¡No hagas planes pequeños!”

¡HAY MÁS!

Muchas personas pierden las oportunidades que Dios pone delante de ellos. Plantan las tres tomatas, y cuando salen perfectas, dicen, “Bueno, debería haber sembrado más”. Y como te mostré, es fácil hacerlo.

Veamos algunos versículos del Génesis sobre Abraham.

Después de que Lot se separó de Abram, el Señor le dijo, “Abram, levanta la vista desde el lugar donde estás, y mira hacia el norte y hacia el sur, hacia el este y hacia el oeste. Yo te daré a ti y a tu descendencia, para siempre, toda la tierra que abarca tu mirada. Multiplicaré tu descendencia como el polvo de la tierra. Si alguien puede contar el polvo de la tierra, también podrá contar tus descendientes. ¡Ve y recorre el país a lo largo y a lo ancho, porque a ti te lo daré!”

—Génesis 13:14-17

Observe que Dios dice que, “*levanta la vista desde el lugar donde estás... Yo te daré a ti y a tu descendencia, para siempre, toda la tierra que abarca tu mirada*”. Luego, en el versículo 17, dice, “*¡Ve y recorre el país a lo largo y a lo ancho, porque a ti te lo daré!*”

Hay tres pasos vitales que el Señor le mostró a Abraham. Primero, ¡mira! Sí, desde donde estás. Puedes decir, “Bueno, no tengo mucho”. Él no dijo que miraras lo que tienes sino desde donde estás. Todo lo que veas, Él te lo dará. Oh, aquí es donde nos perdemos tan a menudo. Realmente necesitamos enfocarnos en permitir que Dios amplíe nuestra percepción para que podamos ver más allá. Ver **desde** donde

LA LEY DEL DOMINIO

estamos requiere imaginación; de lo contrario, todo lo que vemos es **donde** estamos.

Así pues, la primera ley que debemos dominar es la ley del dominio. Esta es la primera de las nueve leyes para la aceleración. Nunca te elevarás más alto de lo que puedes ver. Así que detengámonos y respondamos a la pregunta, ¿Qué ves? Nunca caminarás hacia lo que no ves. Nunca.

Dios le estaba diciendo a Abraham: “Mira, y te daré todo eso”. Fíjate que dijo “te daré todo eso”, no “te he dado todo eso”.

Todo era suyo para tomar, pero Abraham tenía que hacer primero su parte. A menos que Abraham caminara por ella, Dios no tenía jurisdicción sobre esa tierra. Sólo podía darle la tierra que pisara. ¿Por qué? Porque Abraham tenía la bendición, la unción y la jurisdicción en el reino de la tierra para poner esa tierra bajo la jurisdicción del cielo.

Y la última parte de esta ecuación es que nunca se puede ocupar lo que no se pisa. Si no lo ocupas, como dije antes en este libro, nunca podrás administrarlo para producir un beneficio en tu vida. Repasemos.

1. ¿Qué es lo que ves?
2. Lo que veas, debes recorrerlo.
3. Nunca recorrerás lo que no ves.
4. Nunca podrás ocupar lo que no recorres.

La próxima vez que conduzcas y veas casas, hazte una pregunta, ¿Cómo ha llegado ahí? Sé que puedes decir que es una pregunta tonta.

**REALMENTE
NECESITAMOS
ENFOCARNOS EN
PERMITIR QUE DIOS
AMPLÍE NUESTRA
PERCEPCIÓN PARA
QUE PODAMOS VER
MÁS ALLÁ**

ASUNTOS INCONCLUSOS

Pero, en serio, ¿cómo llegaron ahí? Alguien tuvo que imaginarla antes de construirla. A partir de esa imagen, se dibujaba un plano; luego, a partir del plano, se hace una estimación de dinero y tiempo para conformar un presupuesto, el coste de construir la casa. Lo que quiero decir es que alguien tuvo que visualizarla antes de construirla. Alguien dibujó lo que vio, y luego construyó lo que dibujó. Y cuando la casa estaba terminada, era exactamente igual al plano.

Permíteme repetirlo:

Alguien tuvo que verlo antes de que se construyera.

Alguien tuvo que dibujar lo que vio (un plano).

Alguien tenía que construir lo que había dibujado (el plano).

Pero todo comienza con “¿Qué ves?” ¡La ley del dominio!

Voy a preguntarte de nuevo, con respecto a tu vida, “¿Qué ves?”. En realidad, detente un minuto y toma algunas notas. Luego aléjate de esa imagen y pregúntate, “¿Es eso lo que realmente quiero?”.

**PERO TODO
COMIENZA CON
“¿QUÉ VES?”
¡LA LEY DEL
DOMINIO!**

Recuerda que eres tú quien dibuja la imagen. Mi ejemplo de \$1 500 dólares podría haberse convertido fácilmente en \$150 000 dólares si hubiera sabido que el precio iba a subir. Alguien sabe si el precio va a subir, y te invita a preguntarle

en cualquier momento que lo necesites.

Hay un gran versículo, Romanos 12:2, que me encanta leer de vez en cuando:

No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

Básicamente, esta Escritura nos está diciendo que cambiemos

LA LEY DEL DOMINIO

nuestros pensamientos y que no nos conformemos con el patrón de vida que hemos usado en el pasado. Mi madre compraba patrones de vestidos para mis dos hermanas cuando eran pequeñas. Ahora bien, si ella hubiera cosido un vestido y lo hubiera odiado al terminar, y luego hubiera vuelto a usar ese mismo patrón, cada vez habría obtenido el mismo vestido que odiaba, sin importar cuántas veces lo hubiera hecho. Para tener un resultado diferente, hubiera necesitado cambiar el patrón que utilizó, y esto es cierto para nosotros también.

Puede que digas, “Bueno, Gary, realmente no tengo un patrón para mi vida”. Y yo diría, “Sí, lo tienes; es en lo que piensas todo el día”. Y si dices que no piensas en nada durante todo el día, bueno, ese es tu problema.

Repito, la ley del dominio establece tu visión. Es dónde vives, pero no cómo vives. Es tu visión, tu dominio, el futuro que estás abrazando y para el que te estás preparando, lo que trae a colación un gran punto. Siempre puedes saber hacia dónde te diriges por cómo te estás preparando. Si una persona quiere ser un gran pianista, querrá practicar. Si quiere tener éxito en su negocio, se convertirá en estudiante de ese negocio. Así que, dime, ¿Qué practicas en tu tiempo libre? No pretendo que te sientas mal, pero tienes que detenerte y afrontar los hechos. Así es como funciona.

Una última pregunta que quiero hacer es, “¿A dónde te arrastran en la vida?” Dirás, “Oye, Gary, nadie me está arrastrando a ningún sitio”. Siento discrepar contigo, pero estás siendo arrastrado a algún sitio. Al menos eso es lo que dice la Biblia.

Que nadie, al ser tentado, diga, “Es Dios quien me tienta”. Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni tampoco tienta él a nadie. Todo lo contrario, cada uno es tentado cuando sus propios malos deseos lo arrastran y seducen. Luego, cuando el

ASUNTOS INCONCLUSOS

deseo ha concebido, engendra el pecado; y el pecado, una vez que ha sido consumado, da a luz la muerte.

—Santiago 1:13-15

Santiago nos advierte sobre el hecho de permitir que un mal deseo nos arrastre a la tentación y al pecado. Pero cualquier deseo te arrastrará hacia su cumplimiento, sea bueno o malo. Santiago dice que una persona es tentada cuando está presente un deseo. Puedes tener un deseo bueno o un deseo malo; ambos te arrastrarán hacia su cumplimiento. Una vez que el deseo está presente y se cede a la tentación, se concibe un plan de realización. Una vez que el plan se lleva a cabo, Santiago dice que da lugar a la acción de cumplimiento, y entonces viene la satisfacción de la realidad del deseo. Así que recuerda, lo que pones en tu corazón, lo que permites que te atraiga, te arrastrará hacia su cumplimiento. Este concepto funciona a tu favor y en tu contra, dependiendo del tipo de deseo que estés meditando. ¿Qué ves?

La ley del dominio:

Ensancha el espacio de tu tienda.

—Isaías 54:2a

CAPÍTULO 6

LA LEY DE LA CAPACIDAD

*Ensancha el espacio de tu carpa [La Ley del Dominio], y
despliega las cortinas de tu morada [La Ley de la Capacidad].
¡No te limites! Alarga tus cuerdas y refuerza tus estacas.*
—Isaías 54:2

Ahora, pasamos a la ley de la capacidad. Después de haber aumentado nuestro dominio, las cosas tienen que cambiar. Lo que quiero decir es que si vas a tomar más territorio, tu habilidad para manejar ese nuevo territorio está determinada por tu capacidad. La ley del dominio habla de “dónde” vives. La ley de la capacidad habla de “cómo” vives cada día: tus hábitos, tu rutina y cómo utilizas tu tiempo. Aquí, Dios está diciendo que necesitas hacer espacio para el aumento que Él quiere traerte. Tu tienda actual, cómo inviertes tu tiempo y tu capacidad, es demasiado pequeña y no puede manejar el aumento de responsabilidad que vendría con un territorio mayor, así que algo debe cambiar.

Despliega las cortinas de tu morada, **y no te limites**. Me encanta esta parte. Incluso después de pensar que has ajustado las cosas para manejar más, Dios dice que todavía no estás pensando lo suficientemente en grande. No te limites; haz espacio para crecer mucho, ¡mucho!

Entonces, profundicemos en esta ley. La ley de la capacidad simplemente dice que cuando has alcanzado el máximo de tu capacidad, has terminado. No hay más espacio para el crecimiento. La tienda

ASUNTOS INCONCLUSOS

representa cómo vives y los procesos que utilizas para gestionar tu día y tus responsabilidades.

Un estudio que leí afirma que 8 de cada 10 empleados están abrumados¹. Así es; los días de la mayoría de la gente ya están al máximo. Por ello, han dejado de soñar, lo que nos remite a la ley número uno, la ley del dominio. La gente que ha llegado al máximo de su capacidad deja de soñar. Sus narices están pegadas al molino, por lo que ni siquiera se plantean nuevas ideas. ¿Por qué? Porque apenas pueden hacer cada día lo que deben.

Así que permítame preguntarle: “¿Estás abrumado? ¿Te levantas con miedo? ¿Estás totalmente agotado?” Si es así, entonces estás atascado, y quiero decir atascado. Sólo hay una manera de desatascarse y empezar a soñar de nuevo, y es cambiando tus procesos.

La única manera de aumentar tu capacidad es cambiar tus procesos.

Permíteme darte un ejemplo de lo que estoy diciendo. Digamos que tienes una parcela de 30 por 30 metros en la que has plantado trigo para el pan casero que haces en tu panificadora. Probablemente, cosecharías esa pequeña parcela con una hoz y trillarías el trigo a la antigua usanza, a mano.

Pero digamos que quieres aumentar tu cosecha y decides plantar 5 acres de trigo. En el momento de la cosecha, cuando empiezas a atacar ese campo de trigo, trabajas duro durante un par de horas y, cuando levantas la vista, te invade el temor al ver que sólo has hecho una pequeña mella en la superficie total que tienes que cosechar. Supongo que todavía es posible que realices tu tarea, si tienes suficiente tiempo y si todas las demás exigencias de tu vida se ponen en pausa.

Pero vayamos un paso más allá y digamos que quieres empezar a vender tu trigo, y decides plantar 10 000 acres de trigo. ¿Y ahora qué?

¹“8 Out of 10 Employees Feel Overwhelmed and Overworked,” <https://theundercoverrecruiter.com>

LA LEY DE LA CAPACIDAD

Bueno, en primer lugar, probablemente no considerarías la idea, porque filtrarías esa posibilidad a través de una mentalidad de “¡No hay manera de que pueda cosechar tanto trigo con mi hoz!”.

Aquí vemos que incluso la ley del dominio es puesta en espera por la ley número dos, la ley de la capacidad. De nuevo, la ley dice que cuando has alcanzado tu capacidad, estás limitado. Eso es todo; eso es todo lo que puedes hacer. ¿Cuál es la respuesta a tu capacidad limitada? Cambiar tus procesos. Tendrías que cambiar la forma de vivir en la tienda, cambiar la forma de vivir tu vida diaria, para ser capaz de manejar ese aumento. En el ejemplo de los 10 000 acres, obviamente tendrías que comprar una o dos cosechadoras. Además, tendrías que tener empleados, contar con un departamento de recursos humanos, prestaciones sanitarias, un departamento de nóminas, además de más tractores y equipos. Digamos que tu rutina diaria actual cambiaría definitivamente.

Déjame darte otro ejemplo. Supongamos que pasas unas cuatro horas a la semana cortando el césped con un cortacésped manual. Quieres aumentar las ventas en tu empresa y sabes que, si tuvieras tiempo, podrías hacer más negocios. Sin embargo, por el momento, no tienes tiempo. ¿Cuál es la solución? Hay varias. Podrías comprar un cortacésped de giro cero o, mejor aún, podrías contratarlo y dedicar su tiempo a ganar dinero. Esta sencilla ilustración es aplicable a cualquier área de tu vida. De nuevo, tienes que cambiar tus procesos para ganar más capacidad.

Oh, sé que a todos nos gusta la palabra cambio. Es una broma (a la mayoría de la gente no le gusta), pero si quieres aumentar tu territorio, debes hacerlo. Hay una palabra en el pasaje de Isaías 54 que quizá hayas pasado por alto, pero que encierra mucha verdad.

Despliega las cortinas de tu morada.

Hay que esforzarse para desplegar las cortinas de la tienda de campaña. Hay que reorganizar todo lo que hay dentro, y eso se aplica

ASUNTOS INCONCLUSOS

tanto a la vida como a la tienda. Utilicemos un ejemplo sencillo. Toma un globo nuevo e inflalo. Suele ser bastante difícil de inflar la primera vez. Después de haberlo inflado, deja que salga el aire. Verás que el globo no tiene el mismo tamaño que cuando era nuevo. Es mucho más grande; y si tienes que inflarlo de nuevo, verás que es mucho más fácil hacerlo. ¿Qué le ha pasado al globo? Has estirado el látex hasta alcanzar una nueva normalidad. El globo permanecerá ahora en ese nuevo estado. Si aplicamos este ejemplo a la mentalidad de la ley de la capacidad, podemos decir que has aumentado la capacidad del globo, pero para ello tuviste que estirarlo.

¿Adivina qué? Tienes que estirarte hasta alcanzar una nueva capacidad. Al principio será duro, pero después de un tiempo,

**TIENES QUE
ESTIRARTE HASTA
ALCANZAR UNA
NUEVA CAPACIDAD.
AL PRINCIPIO SERÁ
DURO, PERO DESPUÉS
DE UN TIEMPO, SE
CONVERTIRÁ EN TU
NUEVA NORMALIDAD.**

se convertirá en tu nueva normalidad. Permíteme darte un ejemplo de mi vida. Como sabrás, Drenda y yo hacemos dos emisiones diarias de televisión. Esto era algo que ninguno de los dos imaginábamos hacer, y era bastante difícil para nosotros al comienzo. Ninguno de los dos tenía experiencia en televisión,

no sabíamos nada sobre cómo hacer televisión y no teníamos los cientos de miles de dólares necesarios para lanzarnos a la televisión.

Pero un día, sentimos el Señor nos llamaba a hacer televisión. Así que empezamos el proceso de aprendizaje; y para ser honestos, cuanto más aprendíamos, más nos dábamos cuenta de que no teníamos ni idea. Dios fue fiel al traer personas que sí conocían el tema; y por fe, lanzamos nuestra transmisión de televisión en dos redes locales en Ohio, en 2007. En ese momento, contratamos a una empresa para que grabara cuatro o cinco programas mensuales, ya que los emitíamos una vez a la semana.

LA LEY DE LA CAPACIDAD

El coste del tiempo de emisión en aquel momento era de \$9 000 dólares al mes, lo que parecía mucho dinero. A lo largo del año siguiente, empezamos a aceptar más cadenas y nuestra factura mensual de tiempo de emisión subió a \$50 000 dólares mensuales. Tengo que admitir que en ese momento estaba casi abrumado; pero de nuevo Dios fue fiel y pasamos a varias redes nacionales. Así que, sí, me vi obligado a salir de mi zona de confort. Empecé a sentirme cómodo con la producción televisiva y el dinero llegaba para pagar nuestra emisión semanal. Pero un día, todo cambió. Estábamos en una reunión de oración normal del miércoles por la noche, y mi hija Amy estaba dirigiendo la oración. De repente, se detuvo, me miró y dijo lo siguiente.

“La cosecha es demasiado grande para ti. Estoy estirándote. ¡Sólo por medio de Mi Espíritu puedes entender lo que está a punto de suceder! ¿Saldrás, me dejarás guiarte a cosas difíciles más allá de tu entendimiento, a lo imposible?”

Vaya, este no era mi primer rodeo. Sabía que Dios me iba a presentar una oportunidad que era más grande que yo, y me estaba preparando para ella antes de que llegara. ¿Diría que sí? ¿Estaba dispuesto a ser estirado? Conocía el dolor del estiramiento, ya que había sido probado por él muchas veces, pero también comprendía la recompensa de ser estirado. Así que esa noche dije, “Sí, Señor, sea lo que sea, digo que sí”.

Aproximadamente un mes después de esa reunión de oración, recibimos una llamada de la cadena de televisión Daystar, en la que teníamos un espacio semanal. Daystar es una enorme cadena cristiana de televisión que emite en todas las zonas horarias del mundo, y nos ofrecieron un espacio diario. Yo sabía que normalmente no tienen espacios diarios disponibles, y también sabía que si lo rechazaba, probablemente nunca tendría otra oportunidad. Pero también sabía que transmitir a diario exigiría una transformación radical de nuestra forma de hacer televisión, no sólo en cuanto a personal y equipos, sino también en cuanto a las finanzas necesarias para pagarlo.

ASUNTOS INCONCLUSOS

En aquel momento, sólo podíamos mantener el coste y la producción de una emisión semanal, y no veía espacio en nuestras finanzas para asumir más. Seguíamos recurriendo a una empresa que venía a grabar y editar nuestro programa semanal de televisión. Pero entonces me di cuenta de que tendría que desarrollar nuestro propio equipo de productores y editores, además de que ni siquiera teníamos las cámaras y otros equipos necesarios para transmitir a diario. Hubo ciertamente una cosa en la que puedo decir que estuve de acuerdo con el Señor con respecto a la profecía que recibí ese miércoles por la noche. Me preguntó si le permitiría llevarme a lo imposible. Bueno, tuve que estar de acuerdo, esto parecía totalmente imposible. Para resumir la historia, Dios trajo las personas y las finanzas suficientes para empezar, pero fue una gran presión; y lo admito, ¡estaba siendo estirado!

Permíteme ayudarte a entender lo que sucedió a continuación. Estás pagando una factura de tiempo al aire para un programa semanal, una vez a la semana. Luego pasas a uno diario, que es de cinco días a la semana. Los gastos aumentan repentinamente hasta quintuplicar la cantidad que se paga actualmente por el programa semanal, que apenas se mantenía. Sin embargo, el personal de Daystar lo entendió y nos dijo que probablemente nos retrasaríamos en el pago de las facturas de emisión al principio, ya que nuestro nuevo público tardaría algún tiempo en conocernos y en empezar a apoyar la emisión. Firmamos el contrato para transmitir a diario y, efectivamente, no pudimos pagar la primera factura mensual a la empresa de comunicación que gestionaba nuestro contrato con Daystar. Pero todos lo esperábamos, así que no fue un gran problema.

Sin embargo, a los cinco meses seguíamos retrasándonos en nuestras facturas de tiempo de emisión. Entonces recibí un correo electrónico de nuestro comprador en el que me decía que teníamos un retraso de \$500 000 dólares en nuestras facturas, y sus abogados se preguntaban

LA LEY DE LA CAPACIDAD

qué íbamos a hacer al respecto. ¿Alguna vez has reventado un globo mientras lo estabas inflando porque le has puesto demasiada presión? Pues bien, yo sentía que estaba a punto de estallar. No tenía ni idea de cómo iba a pagar la factura del tiempo de emisión, y lo peor de todo es que el nombre de mi programa de televisión es *Arreglando el Problema del Dinero*. Luché con eso. Incluso le dije a Drenda que tal vez teníamos que reducir el tiempo de emisión en televisión, porque no podíamos seguir así. Pero todo lo que ella decía era, “¿Qué dijo Dios?”

Habíamos ido a una pequeña reunión de oración, y sin decirle a nadie lo que estaba pasando, varios de los hombres allí se sintieron guiados a orar por mí. Mientras oraban, sentí de repente que el peso de toda la situación se disipaba y supe que todo iría bien. Unos días después, tuve un sueño en el que veía una enorme pila de cheques. Podía ver las cantidades de algunos de los cheques y muchos de los nombres que aparecían en ellos. Me desperté sabiendo que Dios estaba trayendo el dinero. Ese fin de semana, sorprendentemente, recibimos \$500 000 dólares por encima de la cantidad normal de las ofrendas de la iglesia, lo que nos dio los fondos para pagar nuestra factura y estar al día.

Nuestros gastos en medios de comunicación han crecido ahora a cientos de miles de dólares al mes, y sin embargo puedo dormir como un bebé. ¿Por qué? Porque he entrado en una nueva normalidad, en una nueva capacidad. Sí, el cambio ha sido una parte importante, y a veces no ha sido cómodo, puedo decirlo, pero la recompensa ha valido, y sigue valiendo, la pena. Así que permíteme darte un consejo.

No dejes que tu falta de capacidad dicte tu visión.

Deja que tu visión dicte los cambios que necesitas hacer en tu capacidad.

He aquí una clave que te ayudará a determinar tu próximo paso y los procesos que debes cambiar. Responde a la siguiente pregunta.

¿Qué te frustra de tu vida?

ASUNTOS INCONCLUSOS

Tu respuesta identifica dónde tienes problemas para mantener el ritmo o las áreas que no son tu fuerte, donde sería mejor que se lo pasaras a otra persona.

Supongamos que dedicas unas tres horas a la semana a cortar el césped. ¿Es ese el mejor uso de tu tiempo? Como ya he mencionado, puedes cambiar tus procesos comprando un cortacésped más rápido o, incluso mejor, pagando al chico de la calle para que lo corte por ti. **Mantente en tu carril.** Mantente libre para soñar con tomar un territorio mayor.

La segunda pregunta que debes responder es la siguiente.

¿Tiene tu proceso actual la capacidad de responder a tus expectativas?

Por ejemplo, si tengo una lavadora muy grande y es capaz de lavar toda mi ropa, pero aun así no tengo ropa limpia, entonces tengo un

**ESTAMOS
TRABAJANDO
DEMASIADO, Y
DEMASIADO DURO,
PARA SENTARNOS
A SOÑAR Y
ADMINISTRAR LOS
PROCESOS QUE
ACTUALMENTE
UTILIZAMOS EN
NUESTRA VIDA
DIARIA.**

problema de gestión del tiempo. Esto en sí mismo es un problema de proceso, pero uno diferente, del que hablaremos en el próximo capítulo. Pero si estoy lavando mi ropa en el arroyo sobre una roca y todavía tengo montones de ropa sucia en casa, entonces debo darme cuenta de que mi proceso no tiene la capacidad de corresponder a mi expectativa o mi necesidad, en cuyo caso tendría que comprar

una lavadora o contratar a alguien para que lave mi ropa por mí.

La mayoría de nosotros, sin darnos cuenta, vivimos una vida de objetivos incumplidos.

LA LEY DE LA CAPACIDAD

No es porque no trabajemos lo suficiente, sino todo lo contrario. Estamos trabajando demasiado, y demasiado duro, para sentarnos a soñar y administrar los procesos que actualmente utilizamos en nuestra vida diaria, dentro de la tienda.

Por ejemplo, leí un artículo que decía que la mayoría de la gente desperdicia varias horas al día viendo la televisión, navegando por la web o hablando por teléfono. Estoy seguro de que has oído a alguien decir esta expresión común al final del día, “¿Dónde se ha ido el tiempo? ¿Cómo puede ser ya la hora de irse a la cama?”. Pues bien, esa es una buena pregunta para la que necesitas una respuesta. En nuestro próximo capítulo responderemos a esa pregunta, porque necesitas saber a dónde se fue todo ese tiempo. Pero, por ahora, debes saber que cuando tu capacidad se agota, realmente no estás tratando de responder a esa pregunta. Simplemente sabes que estás atrasado; y en lugar de tratar de averiguar a dónde se fue el tiempo, te concentras en cómo correr más rápido para ponerte al día.

Una de las cosas más sencillas que puedes hacer para aumentar tu capacidad es elaborar una lista de tareas pendientes a la antigua usanza. Pero la mayoría de las personas que tienen una lista de tareas pendientes no logran cumplir lo que aparece en ella. ¿Por qué? Bueno, de nuevo, sus procesos son inadecuados para manejar los asuntos. En segundo lugar, empiezan por los elementos más fáciles y nunca llegan a los más difíciles e importantes. Así pues, he aquí una clave: ocúpate de los asuntos más difíciles y desagradables, pero urgentes, al principio de cada día, y te sorprenderás de todo lo que puedes hacer y de cómo desaparece ese molesto sentimiento de culpa por estar abrumado.

Tus procesos conducen a un plan de finalización; y si no puedes completar tu plan, eso es un indicador de que el proceso necesita cambiar. Algo sobre lo que tengo que advertirte es sobre la procrastinación. No esperes ni un segundo cuando tu capacidad está copada. Piensa siempre

ASUNTOS INCONCLUSOS

en el futuro y pide ayuda y dirección al Espíritu Santo. Por lo general, tu capacidad no se limita repentinamente sin previo aviso, aunque eso puede suceder, como sucedió en mi historia. Por lo general, se puede ver venir. El problema es cuando no miramos hacia delante para verlo venir, entonces nos pilla desprevenidos y todo se convierte en una emergencia.

Recuerdo cuando nuestra iglesia era muy pequeña, pero estaba en su proceso de crecimiento. Yo estaba muy ocupado construyendo la iglesia y mi negocio. En ese momento, tenía un contador a tiempo parcial que llevaba los libros de la iglesia, y podía ver que no íbamos a ser capaces de continuar de esa forma mucho más tiempo. Una noche, desesperados, Drenda y yo nos tomamos de la mano y oramos para que Dios nos guiara hacia alguien que pudiera ayudarnos. Eran alrededor de las 10:00 de la misma noche en que habíamos orado, y el teléfono sonó al lado de nuestra cama. Era la esposa de uno de nuestros líderes en la iglesia. Esto es lo que dijo. “Estaba orando y sentí que el Señor me decía que te llamara para preguntarte si necesitabas ayuda en el área financiera. Tengo mucha experiencia en el campo financiero, y me encantaría ayudar”. Vaya, nos sentimos aliviados. Sabíamos que esta mujer era de confianza y que era muy detallista en su vida diaria y en su trabajo, pero no sabíamos que tenía experiencia en contabilidad. Se convirtió en nuestra contable e hizo un trabajo impresionante.

Desafortunadamente, Drenda y yo habíamos pasado semanas innecesarias de preocupación y estrés tratando de averiguar por nuestra cuenta cómo lidiar con el problema de contabilidad, en lugar de pedir ayuda a Dios proactivamente. Recuerdo que cuando esta mujer llamó, dijo que sabía que era tarde pero que sentía que el Señor le decía que llamara en ese momento. Dios sabe todo acerca de las asignaciones que ha planeado para ti, y Él te ayudará a desarrollar tu capacidad para ellas antes de que aparezcan.

También quiero hablar por un momento acerca de establecer una postura adecuada de capacidad. Sé que es una frase extraña, postura

LA LEY DE LA CAPACIDAD

de capacidad. Pero creo que esto es vital y tiene que ver con la palabra en Isaías respecto a hacer espacio y no limitarse. Creo que la mayoría de las personas apuntan demasiado bajo cuando comienzan una nueva empresa o tarea.

Recuerdo que, en un avión, me senté junto a un hombre y entablamos una conversación. Le pregunté a qué se dedicaba y me dijo que tenía una panadería. Pensando que probablemente tenía una pequeña panadería como las que hay en mi ciudad, que hacen menús para bodas y venden galletas, le pregunté por la suya. Me dijo que era una panadería local en Boston, y que acababa de abrirla hace dos años. Le pregunté cómo le iba, y su respuesta me sorprendió. Me dijo que habían hecho, creo, más de 20 millones el año pasado. “Espera”, le dije, “pensé que habías dicho que acababas de abrir esta panadería hace dos años”. Dijo que era correcto. Entonces le pregunté cómo había hecho más de 20 millones en su segundo año en el negocio. Me dijo que su panadería no tenía como objetivo principal las tartas y galletas para fiestas de cumpleaños. En su lugar, se dirigió a grandes cuentas corporativas desde el primer día. Me di cuenta de que este tipo no empezó una panadería para pagar sus facturas; ¡lo hizo para hacerse rico! Su forma de pensar me llamó mucho la atención y era muy diferente a la de la mayoría de la gente.

Su historia es un ejemplo perfecto de la ley número uno, la ley del dominio, y la ley de la capacidad trabajando juntas. Cuando se dispuso a lanzar su negocio, estableció su capacidad en un alto potencial antes de abrir. Entró anticipando y esperando ir a lo grande, y quería tener toda la maquinaria preparada para hacerlo. La mayoría de la gente se limita a procesos anticuados y se ve abrumada y superada por la competencia. Por ello, siempre hay que fijar la postura de la capacidad por adelantado, justo por delante de lo que se cree que va a ser.

Tus procesos deben ser duplicables. Actualmente, tengo más de 100 empleados en el ministerio, incluida mi empresa financiera. Al principio, a menudo tuve la desagradable experiencia de descubrir, cuando un

ASUNTOS INCONCLUSOS

empleado se marchaba, que habíamos perdido todos nuestros procesos, porque nadie sabía cómo hacer lo que esa persona hacía. A nadie se le ocurrió tomar nota para que, independientemente de quién ocupara el puesto, siguiéramos teniendo nuestros procesos. Lo sé, un error tonto, pero muchas pequeñas empresas y organizaciones están en el mismo punto. Muchas de ellas, sin líneas de comunicación claras entre su equipo, fallan en proyectos importantes, lo que las mantiene con la capacidad topada y sin crecer o, peor aún, perdiendo terreno. Así que permíteme decir esto de nuevo:

¡Tus procesos deben ser duplicables!

Subway hace un buen sándwich, sin duda, pero es sólo un sándwich, que creo que todos nosotros podríamos hacer si horneáramos nuestro propio pan para que estuviera a la altura de su modelo. Sin embargo, han sido capaces de mantener alrededor de 42 000 locales en todo el mundo, según [statista.com](https://www.statista.com). O tomemos a McDonald's, con 39 000 locales en todo el mundo, según la misma fuente. ¿O qué decir de Uber, que está en más de 10 000 ciudades de todo el mundo en sólo 12 años de actividad, según [mappr.com](https://www.mappr.com)? ¿Acaso estas cosas ocurrieron por sí solas? No, cualquiera puede hacer una hamburguesa. Los dos tipos que crearon Uber no buscaban sólo una forma mejor de llegar al trabajo. No, tenían en mente dominar el mundo cuando se lanzaron. Pero para que estas empresas crecieran como lo hicieron, tuvieron que tener procesos grandes y bien definidos. Y estoy seguro de que tuvieron que cambiarlos por el camino.

Llevo toda mi vida en el mundo de las ventas. Aunque soy pastor de una gran iglesia y también hago televisión a diario, sigo siendo dueño de mi empresa de servicios financieros. Cuando empecé ese negocio, todos los ingresos eran producidos por mis ventas personales. Sabía que, si no tenía mi semana preparada para el sábado, perdería la mitad de la productividad de la semana siguiente. Así que, lo has adivinado, me

LA LEY DE LA CAPACIDAD

pasaba la mayor parte del día del sábado al teléfono, concertando esas citas.

En mi empresa, he formado a cientos de vendedores. La mayoría de ellos esperaban tener una gran semana de ventas, pero pocos la tuvieron. ¿La razón? Esperaban en lugar de tener un plan. A la mayoría no les gustaba hacer llamadas telefónicas, por lo que procrastinaban y no sacaban el máximo de sus semanas. No tenían un plan bien trazado sobre a quién iban a llamar el lunes por la mañana. Sólo esperaban tener éxito al teléfono el lunes por la mañana. Tampoco dominaban las estadísticas del negocio, cuántas llamadas había que hacer para ganar un cliente. Así, cuando dos personas decían que no, me decían que estar en ventas no era para ellos, y lo dejaban. Pero si comprendían que por cada 10 personas con las que hablaran estarían ganando, digamos de media, entre \$3 000 y \$5 000 dólares, seguirían haciendo sus llamadas, sabiendo que un sí estaba a la vuelta de la esquina.

Drenda y yo nos conocimos en la escuela en Oklahoma y allí empezamos nuestro negocio de servicios financieros. Fue duro aprender a vender, ya que yo no era una persona extrovertida y tenía que obligarme a hacer el trabajo. Pero después de un tiempo, me sentí cómodo haciendo mis llamadas, conociendo mi producto y trabajando con los clientes. Un día, en una de mis caminatas matutinas, el Señor me dijo que debía volver a Ohio. Así que Drenda y yo nos mudamos de nuevo a Ohio, pero fue duro de nuevo. Tuve que construir mi negocio desde cero y empecé haciendo llamadas en frío para encontrar mis clientes iniciales. Descubrí que si hacía 90 llamadas telefónicas al día, conseguía hablar con unas 25 personas. Los demás no estarían en casa, probablemente estarían en el trabajo, pero les dejaba un mensaje, al que algunos respondían. De las 25 personas con las que llegué a hablar, sólo unas 6 o 7 estaban interesadas y concertaban una cita. De esas 7 citas, hacía 3 ventas; y de esas 3 ventas, normalmente ganaba entre

ASUNTOS INCONCLUSOS

\$2 000 y \$5 000 dólares a la semana. Una vez que obtuve referencias, abandoné mi sistema de llamadas en frío y simplemente trabajé con referencias. A partir de ahí, empecé a contratar asociados hasta que tuve 300 vendedores, y nuestra oficina se convirtió en la número 1 de entre 5 000 oficinas a nivel nacional.

La razón por la que te cuento esta historia es para enfatizar que debes tener un proceso para gestionar tu día. ¡El tiempo es valioso! Hoy, más de 30 años después, mi empresa sigue en activo, sólo que las cosas han cambiado. Nuestros procesos han cambiado. Hoy en día, tenemos un software que hace un seguimiento de todo. Un cliente puede llamar a mi oficina, y yo puedo sacarlo del ordenador y ver un registro de todas las llamadas telefónicas que hemos tenido con él, junto con lo que hemos hablado. Archivamos todos los formularios y el material de venta utilizado en la llamada junto con copias de todos los contratos que han firmado, así como el rendimiento de estos productos a lo largo del tiempo para ellos, cualquier cambio que hayamos realizado y muchos otros elementos que ayudan a realizar un seguimiento de nuestro negocio. Hoy en día, mis asociados pueden trabajar desde casa y también tienen acceso a todo. Nuestros clientes pueden conectarse a Internet y actualizar sus planes, enviarnos un mensaje o realizar cambios manuales en sus datos. El mundo está cambiando, y nosotros debemos cambiar también.

Y hoy en día, no hago llamadas a los clientes en mi negocio. Estoy demasiado ocupado para hacerlo. He tenido que dejar eso en manos de la gran gente que lleva el negocio por mí. ¿Por qué? Porque tengo muchas otras cosas que hacer. Aparte de la reunión anual del consejo de administración, sólo voy a la oficina una vez cada tres meses y, además de comprobar los informes mensuales, puedo acceder a todo lo que necesito para que las cosas sigan funcionando. Como ves, he tenido que ir cambiando mis procesos para poder abarcar más territorio.

LA LEY DE LA CAPACIDAD

Aunque hoy no me reúno personalmente con los clientes, mi empresa sigue produciendo cientos de miles de beneficios netos al año. ¿Me sigue gustando trabajar con clientes? ¡Sí! ¿Sigo amando la visión de mi empresa? ¡Sí! Pero si quiero alcanzar mis objetivos, no puedo hacerlo todo. Debo concentrarme en la tarea.

Recuerda que la ley de la capacidad avivará tu fuego o hará que tu fuego se convierta en una brasa humeante. Si te sientes frustrado o abrumado, ya has esperado demasiado tiempo para cambiar tus procesos.

Cuando tu capacidad se agota, estás acabado.

Así que no dejes que eso ocurra. Te preguntarás: “¿Cómo puedo saber si mis procesos actuales son buenos o no?” Pues bien, si estás al límite de tu capacidad, puede que sean procesos estupendos, pero los has superado. Mantente por delante del límite de capacidad, evaluando constantemente tu productividad, lo que nos lleva a la tercera ley de la aceleración.

**... LA LEY DE LA
CAPACIDAD
AVIVARÁ TU
FUEGO O HARÁ
QUE TU FUEGO
SE CONVIERTA
EN UNA BRASA
HUMEANTE.**

CAPÍTULO 7

LA LEY DE LA OCUPACIÓN

*Ensancha el espacio de tu carpa [La Ley del Dominio],
y despliega las cortinas de tu morada [La Ley de la
Capacidad]. ¡No te limites! [La Ley de la Capacidad]
Alarga tus cuerdas [La Ley de la Ocupación] y refuerza
tus estacas.*

—Isaías 54:2

Volvamos a nuestro versículo principal para las primeras cuatro leyes de aceleración. La tercera ley se basa en la frase “alarga tus cuerdas”. Si agrandas una tienda de campaña, el área de la lona le daría al viento más palanca para tirar abajo la tienda. Las cuerdas y las estacas, que sujetan la tienda al suelo, deben alargarse para obtener una mayor palanca que resista el tirón de la lona, ya que se aplica más presión desde la mayor superficie de esta. Pero echemos un vistazo a las cuerdas. Están unidas a la tienda de campaña, que hemos dicho que es la forma en que se vive el día a día, y a las estacas, que se clavan en el suelo. El suelo en el que se clavan las estacas es el número uno, el lugar de tu tienda, tu visión y dominio. Las estacas se clavan en el suelo para atar las cuerdas que sostienen tu tienda, que son tus procesos diarios, los responsables de tu visión, el suelo. ¿Cómo lo hacen? ¡Mediante la administración! Podría haber llamado a esta tercera ley, la ley de la administración. Pero elegí llamarla la ley de la ocupación porque nunca ocuparás lo que no administras.

ASUNTOS INCONCLUSOS

¡Nunca ocuparás lo que no administras! Las cuerdas son los hechos, los detalles que necesitas para tomar buenas decisiones. La administración pone los hechos sobre la mesa para que todos los vean. Como las cuerdas están ancladas a tu visión, mantienen tus procesos en la tienda, la forma en que vives, vinculados a tu visión. Así es como puedes juzgar si tus procesos son capaces de llevarte a tu destino.

Si viajas en el metro británico, verás carteles que dicen “Cuidado con el Desnivel” en la entrada de los vagones del metro. Si no estás atento, puedes resultar herido o algo peor al caer en el espacio entre el tren y el andén. El mismo peligro existe aquí también. Toda tu vida empresarial o doméstica puede convertirse en un gran lío si no estás atento al desnivel, a los detalles. Si no tienes en cuenta la brecha, te vas a encontrar muy desviado cuando pensabas que las cosas iban bien.

Soy piloto y aprendí muy pronto que no quiero desviarme del rumbo que estoy siguiendo. A una distancia muy corta del aeropuerto conocido, no necesito ver la brújula. El terreno que tengo debajo me resulta familiar. Pero cuando salgo en un viaje largo, sin la brújula no tengo ningún punto de referencia para saber si voy en la dirección correcta o no. Muchas personas creen ir en la dirección correcta, pero en realidad van en un rumbo equivocado.

En mi negocio financiero, cuando nos reunimos por primera vez con el cliente siempre le pedimos que elabore un presupuesto. Obviamente, si vamos a ayudar al cliente a salir de sus deudas o si nos piden que salvaguardemos sus inversiones, tenemos que ver en qué situación financiera se encuentra. Una pregunta que hacemos en ese cuestionario inicial es de cuánto dinero dirían que disponen cada mes. En otras palabras, busco el dinero con el que podemos trabajar para ayudarles a alcanzar sus objetivos y salir de las deudas. Antes de preguntar, ya sé que normalmente no tienen ni idea. El uso masivo de la tarjeta de crédito moderna ha eliminado el presupuesto para la

LA LEY DE LA OCUPACIÓN

mayoría de la gente. Mientras tengan algún crédito abierto disponible en su tarjeta, siguen gastando. Pero, por supuesto, esto es parte del problema que intento exponer a mis clientes, que no conocen y deberían conocer.

Siempre me sorprende cuando me dicen que gastan unos \$500 dólares extra al mes, pero cuando hacen el presupuesto, descubren que gastan \$700 dólares mensuales por encima de sus ganancias. Tuve un cliente que dijo que gastaba \$1 000 dólares extra cada mes, pero se sorprendió al descubrir que gastaba \$1 700 dólares de más cada mes, por lo que sus tarjetas de crédito estaban al máximo. Me pregunto cómo sucedió eso. Sin los detalles, no tienes forma de saber si vas a ser capaz de lograr lo que deberías.

Se necesita más administración para manejar todos los detalles de tus procesos domésticos ampliados. Como he dicho antes, si intentaras cosechar 10 000 acres de trigo con una hoz, la gente se reiría de tu ignorancia. Necesitarías muchas cosechadoras para esa cantidad. Y como he dicho, a medida que aumenta tu dominio, la necesidad de que tus procesos cambien se hace cada vez más evidente. Pasar de ser un agricultor aficionado de trigo con una hoz, a una gran operación agrícola, requeriría un cambio radical. Necesitarías un departamento de nóminas, un departamento de recursos humanos que se encargara de la legislación y de las prestaciones de los empleados, como el seguro médico, programas de mantenimiento para toda la maquinaria, y mucho más.

Así que, repito, si no puedes administrarlo, nunca podrás ocuparlo.

Esto es lo que el Señor estaba tratando de decirme en Hebreos 11:33-34, mencionado al principio del libro. La gente cree que Dios va a entregarles estos grandes negocios e ingresos, pero no tienen la capacidad de manejar lo que dicen que quieren.

ASUNTOS INCONCLUSOS

Sé de un pastor de iglesia que entiende esto muy bien. Cuando entrevista a personas para un puesto de trabajo, los acompaña hasta su coche. Sabe que si el coche es un gran desorden, entonces en poco tiempo su ministerio se parecerá a ese coche. Sabe que si no pueden administrar lo que ya tienen, no hay manera de que puedan administrar más. Ahora, imagínalo de pie junto al auto desordenado, con papas fritas aplastadas en la alfombra y basura esparcida por todo el auto, junto con el ahora avergonzado empleado potencial. ¿Qué crees que escucha? “Lo siento, no he tenido tiempo de limpiar el coche últimamente”. ¿Pero es eso realmente una excusa? No, lo siento, buen intento. Hay lavaderos de coches, y hay empresas que van a tu casa y lavan y limpian tu coche por ti.

Esta persona tiene un problema de visión, obviamente. Pero apuesto a que cuando ese coche era nuevo, le encantaba lo limpio y ordenado que estaba y estaba decidido a mantenerlo así. Pero luego ocurrió... la vida. Sus procesos diarios no pudieron seguir el ritmo de su visión. ¿Y qué ocurrió? Que comprometieron su visión y se limitaron a aceptar conducir un coche sucio. En este caso, una vez observado el problema, se debería haber puesto en marcha y administrado un nuevo proceso para garantizar que este problema no continuara. Por ejemplo, una simple lista de tareas que recordara al propietario que debía pasar por el túnel de lavado todos los miércoles al volver del trabajo. O programar a alguien para que limpiara el coche por ellos. El resultado es que esta persona redujo su visión para ajustarse a los límites de su capacidad actual.

La administración tiene un papel muy importante. Señala los procesos que hay que cambiar, como ya he dicho, pero también te indicará dónde tienes que salir personalmente del proceso. Lo que quiero decir con esto es que, a medida que las cosas se complican, necesitarás contratar ayuda profesional. Conozco la mentalidad de ese posible empleado con el coche sucio. Piensan, *Lo haré algún día*.

LA LEY DE LA OCUPACIÓN

Pero me he percatado de que las personas que consiguen hacer las cosas siempre se preguntan, “¿A quién puedo encargar esta tarea?” Creo que todos lidiamos con la mentalidad de “tengo que hacer esto”. Esto viene de nuestro pequeño pensamiento de supervivencia. Permíteme decirlo de esta manera: no puedes permitirte hacer todas esas pequeñas tareas. Tu tiempo vale más que eso.

Sí, en una época, preparé y presenté mis propios impuestos. No era uno de mis puntos fuertes, y me daba pavor hacerlo. Con el tiempo, estaba demasiado ocupado, y a medida que mis declaraciones se complicaban, me faltaban los conocimientos para hacerlas correctamente. Me di cuenta de que hacía mucho que debería haber contratado ese servicio y mi retraso me estaba perjudicando, no ayudando. Lo mismo con los impuestos sobre las nóminas; qué lío para administrarlo personalmente. Pensaba que estaba ahorrando dinero, pero a la larga, después de recibir unas cuantas sanciones, no estaba ahorrando nada de dinero. Ahora, por cien dólares al mes, una empresa me hace las nóminas y presenta todos los formularios de nóminas necesarios. ¡Eso era una obviedad!

La administración de mi tiempo es una parte muy importante de mi vida. Con tantas cosas en marcha, no hay manera de que pueda seguir el ritmo por mí mismo. Actualmente, tengo dos asistentes personales que se encargan de mi calendario y de todo tipo de cosas por mí. Cuando alguien me pregunta si puedo reunirme con él, le digo que hable con mis asistentes. Yo no tendría ni idea; ellos llevan mi calendario. La administración me muestra dónde tengo que sustituirme para poder centrarme en el panorama general, en la visión. Así pues, permíteme hacer una afirmación que debes recordar.

La capacidad siempre es rehén de la falta de delegación y administración.

Esta afirmación es tan importante que tienes que pararte a leerla de nuevo. Mejor aún, escríbela en algún lugar donde puedas verla a

ASUNTOS INCONCLUSOS

menudo. Así pues, esta es la pregunta: ¿Qué puedes delegar? Eres la parte estrecha del embudo, así que quítate de en medio y deja de intentar hacerlo solo.

Como líder, ya sea de una gran empresa o de tu propia vida, debes liderar el cambio en tus procesos a lo largo del camino para asegurar que

**ERES LA PARTE
ESTRECHA DEL
EMBUDO, ASÍ QUE
QUÍTATE DE EN
MEDIO Y DEJA DE
INTENTAR HACERLO
SOLO.**

estás operando al nivel de capacidad que te llevará a tus objetivos. La administración proporciona los hechos para impulsar ese cambio. La administración proporciona detalles de un valor incalculable para ti, el líder, como el rendimiento de la inversión en

los procesos actuales, los empleados, el marketing y otras áreas de tu vida. Todos ellos te muestran lo que hay que cambiar. Una báscula de baño es un dispositivo que pone los hechos sobre la mesa y te ayuda a manejar el cambio en tu dieta y hábitos de ejercicio. ¿Qué necesitas comprar? ¿Qué necesitas vender? La administración proporciona todas las respuestas.

Hace varios años, tuvimos una enorme tormenta de hielo en Ohio que nos dejó sin electricidad durante más de una semana. No había gasolineras abiertas, ni cobertura de telefonía móvil; y en ese momento, no tenía leña para mi chimenea. Sí tenía una habitación con una chimenea de propano, y ahí nos quedamos. Mis hijos pensaban que era uno de los mejores momentos de su vida, ya que jugamos en esa habitación durante toda la semana. Pero para mí fue un desastre que podría haberse evitado. Tengo hectáreas de bosque llenas de árboles caídos que deberían haber sido cortados antes del invierno.

Después de ese suceso, hice un par de cosas. En primer lugar, añadí a mi propiedad un depósito de gasolina de 250 galones que

LA LEY DE LA OCUPACIÓN

mantengo lleno. Me proporciona la gasolina que utilizo para cortar el césped en verano, pero también sirve de reserva en caso de emergencia. También he añadido un generador eléctrico de propano para toda la casa, que es lo suficientemente grande como para que funcione todo. Y, por supuesto, mantengo el depósito de propano lleno. También tengo un buen suministro de leña cortada en mi granero, y siempre tengo al menos un vehículo con tracción en las cuatro ruedas para asegurarme de que puedo desplazarme en invierno. Tenemos un mes de provisiones en el sótano y mantenemos siempre algo de dinero en efectivo. Todas estas cosas estaban disponibles antes de esa larga semana de estar encerrado por el clima, y sin embargo no actué en consecuencia. Por eso, un plan de administración te ayudará a ver las cosas antes de llegar a ellas. Te señalará las áreas de debilidad que podrían desbaratar tus planes y sabotear tus objetivos.

Así pues, volvamos a esa lista de tareas pendientes que mencioné antes. Me alegro de que hayas conseguido hacer algunas cosas de esa lista, pero hazte esta pregunta súper importante: “¿Por qué no conseguí completar todas las cosas de la lista?” Si eres como yo, hubo ocasiones en las que algo se quedó durante meses en mi lista de cosas por hacer. Totalmente inaceptable. ¿Qué me decía eso? Me decía que mi capacidad estaba limitada, y que aunque tuviera las mejores ideas del mundo, no cambiaba nada. Porque no importaba lo diligente que fuera para poner esas ideas en mi lista de tareas, no se realizarían. La lista se hacía cada vez más larga. ¡!!!Tuve que cambiar mis procesos!!!! Sabes que tienes, o has tenido, el mismo problema. La administración, la lista, me mostró que me estaba engañando a mí mismo y que era necesario un cambio si me tomaba en serio mi visión.

Ahora, mirando tu lista, ¿hay alguna manera de que puedas delegar algunos de esos elementos? ¿Hay alguna forma de cambiar tus procesos para no tener que volver a tratar ese mismo tema? ¿No sería

ASUNTOS INCONCLUSOS

estupendo salir de tu oficina al final del día y saber que has cumplido con toda la lista? Se puede hacer. Piensa en cómo afectaría tu éxito si tus pensamientos cambiaran de *tengo que acordarme de hacer esto a ¿a dónde me dirijo ahora?* ¡Eso sería ENORME!

Recuerda, cuanto más grande sea la visión, mayor será el cambio que debe tener lugar en tus procesos y mayor será la necesidad de una buena administración. ¿Qué tan importante es la ley de la ocupación?

Los cuales por la fe conquistaron reinos, administraron justicia y alcanzaron lo prometido.

—Hebreos 11:33a

Podría ser la diferencia entre desear estar allí y estar realmente. Aquí hay un hecho que sé que ayudará a algunos, y posiblemente a ti.

¡Algunas personas aman la administración!

Sé que cuando hablo de administración, los cerebros de muchas personas se tambalean, no todos, por supuesto, pero sí muchos. Lo sé porque yo no estoy hecho para la administración detallada; me drena la vida. Pero, lo creas o no, a algunas personas les encanta, ¡y me refiero a que les encanta! Fueron hechos para amarla.

En la iglesia Dios ha puesto, en primer lugar, apóstoles; en segundo lugar, profetas; en tercer lugar, maestros; luego los que hacen milagros; después los que tienen dones para sanar enfermos, los que ayudan a otros, los que administran y los que hablan en diversas lenguas.

—1 Corintios 12:28 (NASB)

¿Adivina qué? Dios hizo a algunas personas que adoran los detalles. Yo no soy uno de ellos, como dije. Disfruto de una cierta cantidad de administración, pero no de cosas a nivel de auditoría profunda.

Mi hija es dueña de una compañía de mercadeo, y está a punto

LA LEY DE LA OCUPACIÓN

de superar su capacidad. Dijo que no podía aceptar más clientes hasta conseguir ayuda. Me mostró cómo sus 20 empleados dependen directamente de ella. Sabe que eso no es bueno y que debe cambiar su estructura y sus procesos. ¿Por qué? Bueno, además del hecho de que está sobrecargada, tiene que microgestionar cada departamento, lo que está matando su lado creativo. Dijo que su lado creativo es lo que se le da bien y es el talento que hace que su empresa funcione. Uno de los síntomas que experimenta es la lucha contra la sobrecarga emocional. Dice que se va a casa emocionalmente agotada y que su celo está disminuyendo. Sí, le dije que eso suena a que la ley de la capacidad está sobrepasada, y que ese es uno de los síntomas, el agotamiento emocional.

Después de investigar un poco sobre otras empresas de marketing más grandes, decidió llamar a una de ellas sólo para preguntar cómo hacen las cosas. No estaba segura de obtener algún consejo, ya que podrían considerarla como una posible competidora. Era una posibilidad remota, dijo, pero estaba desesperada. Me contó que hizo la llamada y, sorprendentemente, la mujer con la que habló estaba muy dispuesta a responder a sus preguntas. Mi hija descubrió que esa mujer había diseñado personalmente toda la estructura de puestos de trabajo de su empresa y había escrito también todas las descripciones de los puestos.

Mi hija estaba muy contenta de escuchar todo lo que la mujer decía. Al cabo de un rato, pensó, *¿Estaría ella dispuesta a ayudarme a diseñar la estructura de mi personal y la estructura administrativa adecuada si le pagara por ello?* Realmente era una posibilidad remota, pero le preguntó. Y sorprendentemente, la mujer dijo, “Me encantaría; me encanta la administración”. Además, dijo que lo haría gratis. Dijo que había estado pensando en aceptar algunos clientes para hacer exactamente lo que mi hija le pedía, y que creía que esto sería una

ASUNTOS INCONCLUSOS

buena forma de probar su idea. Mi hija estaba entusiasmada. Así que anímate; hay ayuda ahí fuera.

¡Hay gente que ama lo que tú odias!

No pierdas el tiempo haciendo lo que odias. Paga por ello, contrata a alguien que tenga esa habilidad y la ame. Cuanto más tiempo permanezcas haciendo lo que odias, más te va a robar la alegría y el

**RECUERDA,
NUNCA
OCUPARÁS
LO QUE NO
ADMINISTRAS**

entusiasmo por tu viaje y posiblemente te incite a dejarlo.

En conclusión, con respecto a esta ley extremadamente importante para la aceleración, recuerda, nunca ocuparás lo que no administras. La ley de la ocupación proporciona los datos y detalles necesarios para evaluar tus procesos en relación con el logro de tus objetivos.

¡Recuerda que debes prestar atención al desnivel!

CAPÍTULO 8

LA LEY DE LA PRESIÓN

*Ensancha el espacio de tu carpa [La Ley del Dominio],
y despliega las cortinas de tu morada [La Ley de la
Capacidad]. ¡No te limites! [La Ley de la Capacidad]
Alarga tus cuerdas [La Ley de la Ocupación] y refuerza
tus estacas.*

—Isaías 54:2

La ley de la presión no es realmente difícil de entender cuando comprendes el propósito de las estacas de la tienda. Las estacas mantienen las cosas en su lugar. Es muy sencillo. En este caso, Dios nos está diciendo que ancleemos nuestras estacas en la visión, el lugar de nuestra tienda, para que no sean arrancadas por la mayor presión que trae el manejo de una tienda más grande. Recuerda que es en la tienda donde tienen lugar los procesos de la vida diaria. Nuestra mayor visión requiere ahora un cambio en nuestra forma de vivir, con procesos nuevos y más complejos. Mientras las estacas aguanten, la tienda se mantendrá en pie y los procesos en la tienda seguirán transformándose según sea necesario para lograr la visión, representada por el suelo en el que se clavan las estacas, la ley del dominio.

Así pues, permíteme parafrasear el significado real de su aplicación. Ya hemos establecido que las cuerdas representan la administración que vincula nuestros procesos diarios a nuestra visión,

ASUNTOS INCONCLUSOS

el suelo. Entonces, ¿por qué nos dice Dios que reforcemos nuestras estacas? Porque a medida que ampliamos nuestra tienda, es decir, el cambio o los nuevos procesos exigidos por nuestra visión ampliada, habrá más peso o presión para que renunciemos a nuestra visión o la cambiemos, debido al caos que trae el cambio. El cambio siempre es perturbador. Tenemos que aferrarnos cuando el barco se balancea de un lado a otro. Si nos aferramos y no nos soltamos, el barco nos llevará al puerto que hayamos fijado en la brújula. A veces, el cambio produce un viaje agitado, pero merece la pena. En términos sencillos, reforzar tus estacas significa simplemente esto.

No dejes que la presión te haga comprometer tu visión. ¡No te dejes llevar!

Tienes las promesas de Dios, y Su Palabra no va a fallar. Así que aférrate a esa visión. El incremento viene. He hablado con muchas

**DEBES RECORDAR
QUE UNA
PROMESA SIEMPRE
HABLA DEL FINAL,
NO DEL PRINCIPIO.**

personas que se arrepienten. Me dicen que debieron haber salido cuando eran más jóvenes, o que desearían haber comenzado ese negocio, haber hecho ese viaje, o haber construido esa casa. La lista

es interminable. Por supuesto, mirar hacia atrás siempre nos da una visión 20/20, pero mirar hacia adelante con una promesa de Dios es mejor que mirar hacia atrás con una visión 20/20.

Dicho esto, debes recordar que una promesa siempre habla del final, no del principio. Dios siempre habla en el tiempo final, lo que significa que siempre va a hablar de la conclusión o de la victoria en una dirección o asignación. Cuando Dios le dijo a Abraham que lo iba a convertir en una gran nación, en ese momento, Abraham ni siquiera tenía un hijo. Pero Dios estaba hablando del final y no del presente.

Recuerdo que una vez tuve un sueño en el que Dios me mostraba que mi negocio iba a producir mucho dinero. Me refiero a más dinero

LA LEY DE LA PRESIÓN

del que había pensado en el momento de este sueño, que fue hace años. Cuando le pregunté al Señor cómo iba a suceder eso, me dijo, “Tendrás que renombrar tu empresa dos veces para alcanzar ese nivel”. Yo estaba confundido. Dije, “No entiendo. ¿Por qué tendría que renombrar mi empresa dos veces y no sólo una?”. Me contestó, “Porque no puedes ver los cambios que hay que hacer hasta después de renombrar la primera vez”. Lo que Él estaba diciendo era que yo no podía ver tan lejos desde donde estaba. Y tenía razón. Cambié la marca de la empresa, incluso su nombre, durante ese primer cambio importante de marca, y la empresa mejoró; pero todavía había muchos problemas y procesos que no estaban claros después de ese primer cambio de marca y esa reestructuración.

No me malinterpretes. Arreglamos muchas disfunciones en ese primer cambio de marca, pero a medida que íbamos creciendo, aparecían más problemas. Nuestros procesos se estaban quedando atrás. Así que guardamos una lista de las áreas de debilidad que detectamos a medida que crecíamos, y empezamos a planificar nuestra segunda renovación de marca y reestructuración. Una de las áreas con problemas era la de nuestros sistemas informáticos. En aquel momento, cada asociado trabajaba desde su propio ordenador portátil y luego tenía que subir los archivos una vez al mes para que la oficina central pudiera archivarlos. Sabíamos que si queríamos convertirnos en una empresa fuerte a nivel nacional tendríamos que pasar a un programa basado en la web, al que se pudiera acceder desde cualquier lugar y que guardara todos nuestros archivos de forma automática, quitando esa importante función de las manos de nuestros asociados.

También necesitábamos proporcionar una forma de hablar con nuestros clientes y ofrecerles una mejor experiencia en línea mientras supervisaban sus cuentas. Nos dimos cuenta de que habían terminado los tiempos del boletín de noticias enviado por correo; y con las leyes y directrices fiscales en constante cambio, necesitábamos una forma

ASUNTOS INCONCLUSOS

de comunicar todo esto a nuestros clientes. También sabíamos que el día del archivador lleno había terminado y que todo debía archivar digitalmente. Necesitábamos otra manera de guardar de forma segura los formularios de datos personales de nuestros clientes y los contratos firmados, así como seguir y archivar todas las llamadas telefónicas de los clientes y cualquier cambio o directriz que se produjera después de la llamada. Todo eso se hacía entonces en papel, pero sabíamos que si no cambiábamos eso, no nos convertiríamos en la empresa que queríamos ser.

Así que cambiamos la marca de toda la empresa por segunda vez. Esto tuvo lugar unos siete años después del primer cambio de marca. Recordemos que nuestra empresa tiene 35 años, y que han cambiado muchas cosas en ese tiempo. Empezamos a utilizar una plataforma de software llamada Salesforce, que nos permitía hacer todas estas cosas automáticamente. El resultado de ese segundo cambio de marca amplió nuestra capacidad atascada y nos permitió avanzar y captar el territorio que exigía nuestra visión. Empezamos a ver más éxito del que habíamos esperado cuando Dios me habló por primera vez al respecto. Pero tuve que salir de ese proceso.

La promesa siempre habla del final. Si no entiendes el final, la promesa y la visión, puedes desanimarte y abandonar. Pero mientras mantengas esas estacas en el suelo y te niegues a afectar la visión debido a la presión, encontrarás el camino. Dios te lo mostrará.

Cuando fui llamado a predicar, tenía 19 años. Era mi cumpleaños y me invitaron a cenar carne en casa de un amigo. Además de mí, mi amigo era el único cristiano presente. Cuando nos sentamos a comer, me pidieron que orara por la comida, sabiendo que yo era cristiano. Cuando empecé a orar, de repente, la unción de Dios vino sobre mí y me abrumó. Me quedé sorprendido y desconcertado. Mientras estaba allí sentado, la unción se hizo más fuerte hasta que, finalmente, pedí que me disculparan un momento. Salí por la puerta trasera al patio

LA LEY DE LA PRESIÓN

y la presencia de Dios se hizo aún más fuerte. De repente, vi una imagen mía de pie con una Biblia en la mano, predicando a un grupo de personas. Vi la sala, y me di cuenta de que estaba oscuro afuera, ya que las cortinas de las ventanas estaban abiertas y pude ver que era de noche. Vi que toda la gente estaba sentada en sillas plegables, y vi el número de personas que había allí, entre 20 y 30. Entonces oí, no de forma audible pero sí desde mi espíritu, estas palabras, “Te estoy llamando para que prediques mi Palabra”. Escuché esa declaración tres veces, y luego la unción se levantó. Cuando volví a entrar en la casa y me senté, todos los ojos estaban puestos en mí. Me preguntaron qué había pasado, y les dije, “Creo que acabo de ser llamado a predicar”. Esa fue una imagen y experiencia muy clara con respecto a mi futuro.

Algunos dirían, “Bueno, ¿empezaste a predicar después de eso?” No, no lo hice. Dios me guio entonces a acudir a la universidad. Verás, básicamente reprobé la escuela secundaria. Sólo hubo un chico que se graduó por debajo de mí en mi clase. Dios sabía que, aunque me había llamado, aún no estaba preparado. Seamos sinceros. Si no puedes escribir y si no puedes comunicarte, no estás preparado. Así que fui a la universidad y, con mucho esfuerzo, terminé con un promedio de 2.9. Para mí, eso fue increíble. En ese momento, la universidad fue lo más difícil que había hecho en mi vida, y me alegré de que hubiera terminado.

Después de la universidad, extrañamente, sentí que Dios me llamaba a trabajar en finanzas, específicamente vendiendo seguros de vida y valores. ¿Por qué iba a hacer eso Dios? Yo era tímido, extremadamente tímido. Era tan tímido de joven, que evitaba a la gente si podía. Cuando empecé a trabajar en el sector de las ventas, morí un millón de veces. Tenía que forzarme a hacer mis llamadas y hablar con la gente. Pero fui mejorando y, finalmente, generé la oficina número uno de mi empresa de entre 5 000 oficinas a nivel nacional.

Fue entonces cuando Dios dijo, “Ahora, deja la empresa y lanza

ASUNTOS INCONCLUSOS

una iglesia, de la que serás el pastor”. Verás, yo no estaba preparado cuando Dios me llamó. Tuve que recorrer el proceso de preparación. La primera noche oficial de nuestra nueva iglesia, mientras estaba allí enseñando, vi la misma imagen que se me mostró la noche en que fui llamado. Allí estaba la gente sentada en sillas plegables, la oscuridad a través de las ventanas, la sala exacta. Fue una confirmación increíble de que estaba justo donde Dios quería que estuviera. Esto fue 21 años después de haber tenido esa visión, a la edad de 19 años.

Verás, Dios nos da la promesa o imagen a la que aferrarnos para mantenernos en el camino correcto. Así que, recuerda, Dios siempre habla en tiempo final. Así que no dejes de lado tu visión. Aférrate a ella y deja que te hable a lo largo del camino de la vida. Entonces encontrarás la realidad de la imagen que te llevó hasta allí.

También quiero que recuerdes este hecho mientras corres tu carrera.

¡Hay una línea de meta!

Hay una meta y una recompensa para el duro trabajo de cambio que estás comenzando. Aplaudo tu deseo de ver un aumento y una

aceleración en tu vida. Pero entiende que habrá problemas. El cambio no es fácil.

HAY UNA META Y UNA RECOMPENSA PARA EL DURO TRABAJO DE CAMBIO QUE ESTÁS COMENZANDO.

Toda mi vida, me ha gustado montar en bicicleta, y he tenido varias. Hace siete años, quise hacer un viaje centenario. Un viaje

centenario consiste en recorrer 100 millas en un día. Reconozco que era un objetivo bastante aventurero. Nunca había recorrido tanto terreno de una vez, pero como iba a cumplir 60 años, sabía que debía hacerlo entonces o no podría hacerlo nunca. Como he contado ya en este libro, vivía en el campo, que era un lugar estupendo para montar

LA LEY DE LA PRESIÓN

en bicicleta. Drenda y yo teníamos una vieja bicicleta tándem Raleigh, una bicicleta construida para dos, con la que de vez en cuando dábamos una vuelta.

Así que empecé a hablar con Drenda sobre la posibilidad de hacer un viaje centenario, juntos, en un nuevo tándem, ya que el antiguo era demasiado pesado para un viaje tan largo. Sorprendentemente, le encantó la idea. No estaba seguro de que quisiera sentarse en un sillón de bicicleta durante tanto tiempo. Pero Drenda siempre ha sido aventurera, así que nos pusimos a buscar un viaje centenario patrocinado que nos gustara. Un paseo patrocinado es un paseo organizado que tiene estaciones de parada para el agua y la comida a lo largo de la ruta. Además, hay ayuda para los problemas mecánicos que puedas tener, así como ayuda médica si la necesitas.

Un día, en un vuelo comercial, Drenda vio que en la revista de la aerolínea se anunciaba un recorrido centenario como el más bello del mundo. El paseo rodearía el lago Tahoe, se desviaría a Truckee, California, y luego volvería al lago Tahoe para cumplir el recorrido de 100 millas. Mientras estábamos en el avión, ambos miramos las fotos, pensamos que sería el mejor paseo del mundo y nos apuntamos.

Sabíamos que para llegar allí y hacer el recorrido primero tendríamos que comprar una bicicleta tándem mejor que la nuestra. Como ya he dicho, nuestro viejo y pesado tándem no serviría. Después de buscar, compramos una magnífica bicicleta tándem Cannondale de aluminio negro, la semana antes de salir.

El viaje era en California, obviamente, y habíamos planeado conducir nuestra autocaravana hasta allí desde Ohio, ya que podíamos poner el tándem en el departamento de almacenamiento. Hicimos nuestras reservas de hotel, llenamos de combustible la caravana y nos dirigimos hacia California. Cuando finalmente llegamos a la zona del Lago Tahoe después de una semana de conducción, nos

ASUNTOS INCONCLUSOS

sorprendimos. No nos habíamos dado cuenta de que el lago Tahoe estaba completamente rodeado de grandes montañas. Sabía que las fotos eran hermosas, y debería haberme dado cuenta de ello, pero ahora al ver esas subidas, me preocupaba un poco nuestra capacidad para completar realmente el recorrido. No obstante, estábamos decididos a montar.

Mientras mi mujer esperaba para inscribirse, el hombre que estaba delante de ella le preguntó si iba a hacer la ruta más corta de 75 millas o la de 100 millas. Drenda dijo que la ruta de 100 millas, y que íbamos en tándem. Entonces le preguntó cuánto había entrenado, y ella le dijo que había vuelto a casa en bicicleta unas cuantas veces. Él la miró con incredulidad y le dijo que nunca lo conseguiríamos. Le dijo que era un ávido ciclista y que sólo iba a hacer la ruta de 75 millas. En ese momento, el empleado que registraba el evento le preguntó a Drenda si íbamos a hacer la ruta de 75 millas o la de 100 millas. Drenda miró rápidamente al hombre que estaba a su lado y dijo, “Vamos a hacer la ruta de 100 millas”.

Empezamos alrededor de las 6:30 de la mañana y realmente no tuvimos ningún problema durante las primeras 50 millas, excepto por algunos ajustes necesarios en la bicicleta. Verás, en realidad sólo habíamos montado nuestra nueva bicicleta una vez antes de llegar allí. Lo sé, lo sé, éramos totalmente ingenuos. Hubo otro pequeño detalle que no calculamos en nuestros planes, y fue que la mayor parte de nuestro viaje fue entre 7 000 y 8 500 pies de elevación. No habíamos tenido en cuenta el bajo nivel de oxígeno a esas alturas. En la marca de 50 millas, estaba empezando a sentirlo y sabía que estaba en problemas. Pero después de descansar un poco y comer algo, me sentí mejor y volvimos a salir. La parte más dura de la carrera estaba todavía por delante, una subida de 11 millas justo antes de la línea de meta.

Fue en el kilómetro 86, y a mitad de camino de esa subida de 11

LA LEY DE LA PRESIÓN

millas, donde simplemente no pude ir más lejos. Mi manillar estaba blanco de sal por mi transpiración bajo el sol caliente, y mis músculos no funcionaban. Me senté al lado de la carretera a punto de dejarlo cuando una mujer se acercó y me dijo, “Parece que necesitas sal”. Pudo ver que estaba pálido y que el manillar estaba cubierto de sal. Fue a su coche y sacó un bote de salmuera de eneldo, que está llena de sal. Me dijo que siempre llevaba la salmuera en viajes largos como éste. Me dio el bote y me dijo que me lo bebiera, y así lo hice. En pocos minutos, sentí que la energía volvía a mi cuerpo, me levanté y empecé a subir la montaña de nuevo.

Cuando llegamos a la cima de la montaña, todo era cuesta abajo hasta la línea de meta. Cuando miré delante de mí, pude ver la meta. Nada me parecía mejor en ese momento que esa línea de meta. Sabía que una vez allí, habría comida, una ducha caliente y la satisfacción de haber hecho algo que parecía imposible. Éramos uno de los dos únicos tandems de una multitud de 300 personas que corrieron ese día. Más tarde, me enteré por las personas con las que hablé de que ir en tándem en esa carrera era mucho más difícil que ir en una bicicleta para una sola persona. Cuando cruzamos la línea de meta, no creo que las palabras puedan expresar nuestros sentimientos de gratitud y alivio por haberla terminado.

Tu viaje se parecerá a nuestro viaje por carretera en esa bicicleta. Todo parece glorioso cuando se inicia el viaje, pero siempre hay problemas que hay que sortear en el camino. En nuestro caso, nuestro viaje habría sido mucho más fácil si hubiéramos hecho la preparación adecuada de antemano, y hubiéramos investigado un poco sobre la zona y la ruta antes de salir.

Pero la razón por la que te he contado esta historia es para animarte a centrarte en el final, en la recompensa, mientras Dios te habla de tu futuro. Recuerda que Él habla de la meta, no del principio. ¡Qué

ASUNTOS INCONCLUSOS

grande va a ser cuando llegues allí! Así que, cuando el camino se pone un poco difícil y te sientes tentado a levantar tus estacas y abandonar tu visión, debes tener una imagen clara de esa línea de meta en tu mente. Esa fue la razón por la que te lanzaste en primer lugar, y eso es lo que tienes que asegurarte de mantener. Ya que la Biblia dice que hay que fortalecer las estacas, necesitamos saber cómo hacerlo.

Echemos un vistazo a Habacuc 2:2.

Y el Señor me respondió: “Escribe la visión, y haz que resalte claramente en las tablillas, para que pueda leerse de corrido”.

Lo primero que debes hacer es escribir la visión. Esto no es opcional, y es tan importante que puede determinar si tienes éxito o fracasas. La presión hace que lo que parecía tan claro cuando empezaste, se vuelva

**TIENES QUE MIRAR
LA VISIÓN, EL FINAL,
Y PREGUNTARTE:
“¿CUÁL ES EL
OBJETIVO QUE
QUIERO LOGRAR?”**

de repente borroso. La mayoría de la gente empieza a mirar atrás en momentos de presión, cuando parece que todo es una locura y que no hay garantías de éxito. Este es el momento en el que tienes que mirar la visión, el final, y

preguntarte: “¿Cuál es el objetivo que quiero lograr?”

Tengo un amigo que perdió su trabajo y estaba buscando respuestas para su vida cuando encontró nuestro material. Dijo que lo escuchaba todos los días durante horas, y empezó a transformar su forma de pensar. Decidió crear su propia empresa de camiones en lugar de buscar un nuevo trabajo corporativo. Al principio, sólo eran él y un camión, pero tuvo cierto éxito y pudo pagar sus facturas. Pero a medida que siguió escuchando, su visión iba creciendo. Empezó a comprar camiones y luego más camiones, y ahora tiene 18 camiones

LA LEY DE LA PRESIÓN

en la carretera a tiempo completo. En cinco años, su flujo de caja pasó de \$4 000 dólares al mes a más de \$100 000 dólares a la semana. Me dijo que fue difícil y que tuvo que aprender mucho sobre la industria del transporte. Tuvo que aprender todas las leyes federales y cómo gestionar una flota de camiones. Dijo que había días en los que no podía soportar el caos porque la empresa crecía muy rápido. Pero entonces, pensaba, *Bueno, no hay nada a lo que volver, así que mejor seguir adelante*. Verás, tenía que parar y mirar hacia adelante, y también comprender que no había nada detrás de él a lo que quisiera volver.

Esas estacas que Isaías recomienda reforzar son las promesas y la visión que tienes delante. No hay nada detrás que coincida con el futuro que Dios ha puesto ante ti.

Aquí están los pasos para fortalecer tus estacas.

1. Escribe tu visión, y asegúrate de enumerar por qué has abrazado esa visión. ¿Cómo será la vida una vez que llegues allí? ¿Qué recompensa te espera?
2. Haz que la visión sea clara, es decir, ten un plan. ¿Qué tienes que hacer para realizar la visión?
3. Ponlo en práctica, es decir, síguelo. Una vez que tengas tu plan y hayas terminado tu debida diligencia, ponte en marcha.
4. Añado esto: Ten cuidado con quién compartes tu visión y con quién te juntas.

Al populacho que iba con ellos le vino un apetito voraz. Y también los israelitas volvieron a llorar, y dijeron: “¡Quién nos diera carne! ¡Cómo echamos de menos el pescado que comíamos gratis en Egipto! ¡También comíamos pepinos y melones, y puerros, cebollas y ajos! Pero ahora, tenemos reseca

ASUNTOS INCONCLUSOS

la garganta; ¡y no vemos nada que no sea este maná!”

—Números 11:4-6

Según el Century Dictionary, la palabra populacho significa: multitud tumultuosa de gente vulgar y ruidosa; una reunión confusa y desordenada; una turba ignorante.

¡¿Esta gente quería volver a Egipto donde comían pescado sin costo alguno?! ¿Estaban ciegos o eran estúpidos? ¿Atrás no había más que esclavitud! Hola, ¡despierten! Sé que es una locura, y no puedo entenderlo, pero parece que la gente prefiere volver a la destrucción que pagar el precio del cambio y la libertad.

Recuerdo a uno de mis representantes de ventas que estaba a punto de perder su casa. Queriendo ayudarlo, le di una enorme lista de clientes que necesitaban actualizar su producto a otro más barato que acabábamos de sacar. Quiero decir, ¿qué tan simple era eso? Llamas a un cliente y le dices que te gustaría reducir su tarifa de seguro. Recuerda que ya eran clientes nuestros; era una simple llamada que, estoy seguro, habría sido una buena noticia. Pero, ¿sabes qué? No quiso hacerlo. Dijo que, simplemente, no le gustaba hacer llamadas telefónicas. ¿Es una broma? Era uno de mis representantes de ventas. Ya sabía cómo hacer eso y podía hacerlo mientras dormía. Por lo tanto, no hizo nada mientras su casa entró en venta de remate.

Por desgracia, no es la excepción. He visto suceder lo mismo una y otra vez con los vendedores. Es algo curioso. Una persona trabajará ocho horas al día en un trabajo, pero cuando le ofreces la oportunidad de ganar cinco veces sus ingresos, además de ser gratis, no trabajará ni dos horas al día. ¿Es tan buena la esclavitud? No, por supuesto que no. Hay que recordarlo cuando hay presión.

Y elige bien a tus amigos; dime con quién andas y te diré quién eres.

Vas a querer estar rodeado de personas que avanzan por sí mismas

LA LEY DE LA PRESIÓN

y te animan a hacer lo mismo. Aléjate de las personas que son negativas y tienen una mala actitud ante la vida.

Toma una decisión concreta de no girar a la derecha o a la izquierda una vez que escuches a Dios y te pongas en marcha hacia tu destino. Aférrate firmemente a lo que Dios ha dicho. He tenido momentos en los que pensé que me marchitaría por la presión. Te conté en el último capítulo acerca de televisar diariamente, y cómo luché con lo que Dios dijo cuando no tenía respuestas. Tuve que aferrarme a Su promesa y no flaquear.

Porque no nos ha dado Dios un espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

—2 Timoteo 1:7 (RVA)

Tú puedes hacerlo. Clava esas estacas profundamente en la tierra. El aumento viene. No eres un esclavo. Eres un hijo o hija en la casa de Dios, y has heredado el acceso a toda la propiedad. Todo está disponible para ti.

Recuerda, si las estacas ceden, ¡toda la tienda se viene abajo!

CAPÍTULO 9

LA LEY DE LA ESTRATEGIA

La ley de la estrategia es nuestra quinta ley de aceleración. Puedes imaginar cuán importante es esta ley: ¡SUPER IMPORTANTE! La definición de la palabra estrategia, según freedictionary.com, es un plan a largo plazo para el éxito, o, simplemente, un plan. En un capítulo anterior mencioné la necesidad de tener un plano antes de empezar a construir una casa. Este principio es válido para todos los ámbitos de la vida. Si fueras a solicitar un préstamo empresarial, lo primero que querría ver el banquero es tu plan de negocio. Evaluará tu plan para ver si tiene sentido, si cree que va a funcionar. Mucha gente sueña con llegar a algún sitio en la vida, pero no tiene un plan para alcanzar su objetivo. Hablo con la gente todo el tiempo, les pregunto qué quieren hacer, y me dan una visión que suena elevada. Luego les pregunto cómo van a pagarlo, y no tienen ni idea; no tienen ningún plan. ¿Cuál es la respuesta? Anota esto:

¡Una vez que tienes el plan, lo tienes todo!

Déjame darte un par de ejemplos de lo que quiero decir. ¿Qué pasaría si te dijera que puedo resolver todos tus problemas financieros con mi siguiente consejo? ¿Que lo que te voy a decir literalmente te liberará desde el punto de vista financiero?, así que, por favor, prepara papel y bolígrafo para anotar esto. Bien, aquí está: Haz un ingreso neto de \$10 000 000 de dólares este año. Por supuesto, puede que haya

ASUNTOS INCONCLUSOS

personas para las que esto no sería solución a todos sus problemas, pero para la mayoría de los estadounidenses, sería suficiente.

Cuando utilizo este ejemplo en mis conferencias, todo el mundo empieza a reírse como si fuera una especie de broma. Pero no estoy bromeando. Si ganaran esa cantidad de dinero este año, a la mayoría de la gente le cambiaría la vida. Mientras explico esto en mis conferencias, siguen riéndose y riéndose, pero ¿por qué? Se ríen porque no se ven a sí mismos ganando esa cantidad de dinero y les parece ridículo considerarlo. El problema es que no se ven a sí mismos en esa situación.

Pero, ¿y si te dijera que tengo una compañía de exportaciones y que realmente necesito ayuda? Mi empresa fabrica un producto único, y necesito enviar de inmediato 5 000 unidades. Así que te ofrezco un contrato para que me ayudes a empaquetar y enviar estos artículos. Te ofrezco pagarte \$500 dólares por cada caja que cargues y selles para la entrega. Suponiendo que puedas hacer 100 al día, te estaría pagando \$50 000 dólares al día. Y para que mi analogía sea un poco más clara, digamos que te hago un contrato de tres años con la misma tarifa. Ahora, después de firmar mi contrato, si te dijera que tienes que hacer un ingreso neto de \$10 000 000 de dólares, pensarías que es fácil, porque sabrías que sólo te llevaría 200 días hacer esos \$10 000 000 de dólares. Esta vez no habría burlas.

Entonces, ¿cuál es la diferencia entre la gente que se reía de esa sugerencia y la que contraté para empaquetar y enviar por mí? La diferencia es el plan. Una vez que tienes el plan, lo tienes todo. ¿Por qué digo eso? Porque, aunque todavía no tengas los \$10 000 000 de dólares en efectivo, sabes que, si sigues el plan, ya tienes por contrato los \$10 000 000 de dólares en sólo unos días de trabajo. Por eso dije, “Una vez que tienes el plan, lo tienes todo”.

Cuando Drenda y yo estábamos endeudados de forma horrible, no conocía ninguna forma de salir del lío financiero en el que nos

LA LEY DE LA ESTRATEGIA

encontrábamos. Estábamos endeudados hasta las cejas y no teníamos salida. Teníamos embargos de Hacienda, préstamos de casas de empeño, 10 tarjetas de crédito al máximo y canceladas, y 3 préstamos de compañías financieras al 28 % de interés. Le debíamos a nuestro dentista, a la tintorería, a nuestros padres y a nuestros amigos. Piensa en cualquier gasto, lo debíamos. En lo natural, no había esperanza. Mi negocio de ventas no había ido bien y no tenía respuestas para mis problemas financieros. A medida que aprendíamos más y más sobre el Reino, sabíamos que Dios nos iba a mostrar la salida.

Entonces, una noche, Dios me dio un sueño y me mostró en ese sueño que debía dejar la empresa en la que había estado durante los nueve años anteriores y comenzar mi propia empresa. Y escucha esto: ¡Mi empresa ayudaría a la gente a salir de las deudas! Lo sé. Una locura, ¿verdad? O sea, si supiera cómo salir de las deudas, lo habría hecho años antes. Pero eso es exactamente lo que Él me dijo que hiciera. Yo estaba un poco atónito, en realidad, y no tenía idea de cómo iniciar mi propia empresa. ¿Pero una empresa que ayudara a la gente a salir de sus deudas? Oye, ¡todavía necesitaba que alguien me dijera cómo hacerlo!

Cuando empecé a orar sobre esto, tuve una experiencia con el Espíritu Santo en lo que respecta al método para lograrlo que me cambió la vida. Sucedió en una de mis llamadas a clientes para el negocio de seguros. Oh, olvidé decirte que yo estaba en la industria de servicios financieros, vendiendo seguros y valores, mientras tenía lugar todo este lío financiero. Lo sé, es algo así como el fontanero con el grifo roto, que se ocupa del problema de los demás pero descuida el suyo propio. Aunque estaba fracasando poco a poco en mi puesto de servicios financieros, la experiencia que había adquirido durante los nueve años anteriores, y mi conocimiento general de ese campo, era muy importante para lo que Dios estaba a punto de mostrarme.

Mientras me sentaba con mi cliente y su esposa a la mesa de su

ASUNTOS INCONCLUSOS

cocina, hicimos la presentación habitual, que consistía en hacerme una idea de su situación financiera mediante varias preguntas y llenando lo que llamamos una hoja de datos. Estos datos se utilizaron principalmente para determinar la cantidad de seguro de vida que debían tener, y para examinar las alternativas de inversión. Mientras repasábamos su lista de deudas, ambos se alteraron y la esposa empezó a llorar al describir lo desesperados que se sentían. Los dos trabajaban a tiempo completo y se quedaban cortos cada mes.

Ahora, después de haber vivido así durante nueve años y con Dios empezando a enseñarnos a Drenda y a mí sobre el Reino, puedes imaginar lo que sentí por ellos. Como Drenda y yo, ellos eran cristianos sin conocimiento de cómo operaba el Reino. En ese momento, yo no podía explicar mucho sobre el Reino, excepto algunas de las cosas iniciales que Dios ya nos había mostrado. Las compartí con ellos, y, por supuesto, compartí algunas de las increíbles historias que habíamos visto suceder en nuestra propia situación. Obviamente, me di cuenta de que el seguro de vida no era su mayor problema. Pasé algún tiempo explicando lo que Dios me estaba enseñando en relación con el Reino, pero anhelaba poder hacer algo para ofrecer también respuestas financieras reales relacionadas con su situación.

Esa noche, en la oficina, mientras terminaba mi día y ordenaba la pila normal de archivos y mensajes que tenía que devolver, de repente pensé, *¿Y si miro más allá de la cuestión del seguro de vida y analizo a fondo su situación financiera? ¿Hay algo que pueda hacer? ¿Y si empiezo a buscar dinero?* Es decir, si podía encontrar formas más baratas de hacer las cosas que ellos ya estaban haciendo. Mi objetivo sería sencillo: encontrar servicios más baratos para ellos, y luego aplicar el dinero que ahorrara a su flujo de caja y a su deuda. Parecía una propuesta sencilla, pero realmente no sabía mucho sobre ningún otro campo financiero fuera de los seguros de vida y los valores. Y tengo que decir

LA LEY DE LA ESTRATEGIA

que esto era antes de los días de Internet. La investigación tendría que hacerse a la antigua usanza, por teléfono y las páginas amarillas.

Trabajé en ello durante toda la semana, ya que tenía previsto volver a reunirme con ese cliente la semana siguiente. Me sorprendió la cantidad de dinero que podía liberar al mes, ya que me tomé el tiempo necesario para profundizar en cada área financiera. Cuando terminé, la cantidad sumaba cientos de dólares al mes. Con mi calculadora financiera, sumé todas sus deudas y luego apliqué el dinero liberado a sus pagos mensuales normales. Cuando pulsé el botón de cálculo, me quedé mirando la respuesta en la pantalla: 6,2 años. La respuesta de 6,2 años era el tiempo total que tardaría mi cliente en pagar todas sus deudas, incluida la hipoteca de su casa, sin cambiar sus ingresos. Sí, has leído bien, sin cambiar sus ingresos mensuales. Me quedé sorprendido y convencido de que me había equivocado, así que hice los cálculos una y otra vez hasta que me convencí de que tenía la respuesta correcta. ¿Podría ser cierto? ¿Por qué no lo sabía todo el mundo?

Rápidamente, tomé los archivos de otros clientes que tenía a mano e hice un rápido análisis, y encontré los mismos resultados. Cada uno de ellos podría salir de la deuda en 5 o 7 años, incluyendo su hipoteca, sin cambiar sus ingresos mensuales. Se estaba haciendo tarde en la oficina cuando terminé mis cálculos, pero mientras me dirigía a casa, estaba emocionado. Si lo que había encontrado era cierto, y todos mis cálculos indicaban que lo era, entonces esto era grande, realmente grande.

Tenía curiosidad por saber cómo respondería mi cliente a este tipo de información. Para mi próxima cita, decidí escribir las cifras en una simple presentación de una página. Mi objetivo era darles esperanza; no había nada para mí. Sabía que era poco probable lograr la venta de un seguro de vida. Pero también sabía que querrían escuchar lo que había averiguado. A la semana siguiente, volví a revisar mis cálculos y estaba seguro de que tenía razón.

ASUNTOS INCONCLUSOS

Cuando llamé al timbre, sentí una nerviosa expectativa. Cuando me senté a la mesa de su cocina, les conté lo que había hecho con sus números durante toda la semana. Les expliqué lentamente los números que había escrito, explicándoles cómo se podía liberar dinero, junto con el nombre y el número de la empresa necesaria para poner en práctica lo que les había mostrado. Me di cuenta de que se estaban entusiasmando a medida que aumentaba la cantidad liberada. Pero cuando llegué a la conclusión de estar completamente libre de deudas en 6,2 años, incluyendo su casa, con sus ingresos actuales, ambos comenzaron a llorar, esta vez de alegría. Estaban ahí sentados con lágrimas en la cara, y siguieron diciendo cómo los sorprendían los resultados. Se levantaron de un salto y me dieron un abrazo, y esa noche pasamos un buen rato de celebración.

Seamos sinceros. ¿Te va a decir Hacienda cómo pagar menos impuestos? ¿Te va a decir el banquero cómo evitar el pago de intereses? No, todo el sistema está diseñado para quitarte el dinero, no para protegerlo. Supe que lo que había descubierto debía ser enseñado a todas las familias de Estados Unidos. Aquella noche tuvo un impacto dramático en mí, y quise hacer lo mismo con cada cliente que conociera. Así que, armado con esa información y con la confirmación del sueño que Dios me dio, dejé la compañía de seguros de vida con la que trabajaba, y Drenda y yo lanzamos nuestra propia compañía haciendo justo lo que yo había hecho por ese cliente.

En esos primeros años, llamamos a nuestra empresa “Finanzas familiares llenas de fe”. El nombre decía claramente lo que pretendíamos: si entendías el Reino y la fe, tus finanzas estarían llenas. Estoy de acuerdo en que no era un nombre muy bueno para una empresa, intenta decirlo 10 veces seguidas, pero funcionaba. Más tarde, cambiamos el nombre a Forward Financial Group, que es el actual y sigue funcionando.

LA LEY DE LA ESTRATEGIA

Para ser sincero, personalmente, nuestras finanzas aún no estaban llenas. Todavía teníamos que pagar todas esas deudas, pero sabíamos que habíamos encontrado nuestra pista para correr. Al lanzarnos con nuestra nueva empresa, estábamos emocionados y un poco nerviosos al mismo tiempo. Teníamos mucho que aprender sobre la creación y gestión de una empresa, pero el mayor obstáculo al que nos enfrentábamos era cómo ganar dinero haciéndolo. Creíamos que no podíamos, y no queríamos, cobrar a la gente para ayudarles a salir de sus deudas. Este fue un gran obstáculo, y pasamos bastante tiempo orando al respecto y buscando opciones. Sin entrar en detalles, el Señor nos mostró una estrategia asombrosa para crear la empresa y hacerla ganar dinero sin cobrar al cliente.

A continuación, teníamos que encontrar una manera de acelerar los largos cálculos manuales que hacía con los datos de mis clientes. Sabía que tendría que escribir un programa informático a la medida para lo que estábamos haciendo, pero no sabía nada de ordenadores ni cómo encontrar a alguien con la capacidad necesaria. Una vez más, Dios hizo un trabajo increíble. Recibí una llamada de una persona que estaba muy lejos de nuestra casa y que había oído hablar de nosotros. Quería ver lo que hacíamos como cliente potencial. Le encantó y, mientras hablábamos, descubrí que era programador informático y que tenía su propia empresa a tiempo parcial. Le hablé de nuestra necesidad y me dijo con mucho entusiasmo que quería ayudarnos. Le dije que estábamos empezando nuestra empresa y que aún no tenía fondos para pagar el trabajo que me había ofrecido, aunque él había ofrecido un gran descuento. Aun así, quiso hacer el trabajo y me dijo que podía pagarle cuando tuviera el dinero. Así que eso es lo que hicimos.

A la gente le encantó nuestro negocio. Después de todo, ¿por qué no? Era gratis, y a las personas les gustaba encontrar dinero y salir

ASUNTOS INCONCLUSOS

de las deudas. El negocio despegó a lo grande y pudimos librarnos de las deudas en dos años y medio. Pronto tuvimos más de 300 representantes de ventas en todo el país que compartían nuestro plan. Nuestra empresa creció y nos ha permitido donar a lo largo de los años cientos de miles de dólares para apoyar al Evangelio y a las personas.

El “plan de la deuda”, como lo llamamos, todavía se produce de forma gratuita hoy, más de 30 años después. La empresa creció en su misión con el paso de los años. Pasamos a centrarnos en la inversión para la jubilación después de la crisis financiera de 2001 y, por supuesto, de la crisis de 2008, en la que millones de personas perdieron entre el 50 % y el 80 % de sus ahorros para la jubilación. Investigamos opciones de inversión seguras y lanzamos ese aspecto de nuestro negocio en 2001.

Me enorgullece decir que de los más de cien millones de dólares que gestionamos actualmente para nuestros clientes, ninguno de ellos ha perdido ni un céntimo en sus inversiones durante los 21 años anteriores de caos financiero en nuestro país y en el mundo. Y al igual que con nuestro plan de deudas, no hay ninguna comisión, ni pago por administración, involucrada inicialmente o anualmente para nuestros clientes de inversión. Si estás cansado de apostar con el dinero de tu jubilación, puedes ponerte en contacto con Forward Financial Group en el 1-(800)-815-0818 o en Forwardfinancialgroup.com para obtener más información.

Pero lo que quiero decir es que Dios nos dio nuestro plan. Yo supe esa noche, cuando ese cliente saltó de su silla llorando, corrió alrededor de la mesa y me abrazó, que había encontrado mi respuesta, mi plan. Por supuesto, teníamos algunas cosas que resolver y crear para poder monetizar y producir nuestro plan de manera efectiva. Y luego, por supuesto, necesitábamos contratar y formar a otras personas para que hicieran lo mismo, junto con el personal de la oficina. Pero

LA LEY DE LA ESTRATEGIA

nunca he estado más emocionado, incluso después de todos estos años, que aquella primera noche con aquel cliente. ¿Por qué? Bueno, por supuesto que estaba emocionado por ellos, pero sabía, y lo sabía sin lugar a dudas, que esta era la respuesta. Este era mi plan, la vía de escape para mi familia y para mí.

Una vez que tenía el plan, sabía que la batalla había terminado. ¡Sólo era cuestión de implementarlo!

¿No es maravilloso que una simple idea del Espíritu Santo cambiara nuestras vidas para siempre? Si, tuvimos que ponerla en práctica, pero Dios nos mostró la manera. ¿Cómo se sintió, Gary, estar libre de deudas? ¡Paz! ¡Descanso! Piensa en ello. Pasamos de estar en una severa disfunción financiera a estar completamente libres de deudas, pagando en efectivo por nuestros autos, nuestra casa y todo lo que necesitábamos. Durante nueve largos años, estuve bajo una presión extrema cada minuto de cada día. No tenía descanso. No importaba qué día de la semana fuera o si era un día festivo. No estaba en paz. Mis problemas financieros me seguían a todas partes. Soporté constantes vergüenzas y humillaciones debido a nuestra situación económica. El miedo era mi compañero constante, los ataques de pánico y los antidepresivos se convirtieron en una forma de vida en el punto álgido de mi desesperación. ¡Pero después fui libre!

Vale, Gary, lo entiendo y me alegro por ti. Pero, ¿cómo obtengo mi plan, la estrategia para mi vida? Bueno, me alegro de que preguntes. Ahora vamos a eso. Empezaremos en el capítulo cinco de Lucas.

Un día estaba Jesús a orillas del lago de Genesaret, y la gente lo apretujaba para escuchar el mensaje de Dios. Entonces vio dos barcas que los pescadores habían dejado en la playa mientras lavaban las redes. Subió a una de las barcas, que pertenecía a Simón, y le pidió que la alejara un

ASUNTOS INCONCLUSOS

poco de la orilla. Luego se sentó, y enseñaba a la gente desde la barca.

Cuando acabó de hablar, le dijo a Simón, “Lleva la barca hacia aguas más profundas, y echen allí las redes para pescar”.

“Maestro, hemos estado trabajando duro toda la noche y no hemos pescado nada” le contestó Simón. “Pero como tú me lo mandas, echaré las redes”.

Así lo hicieron, y recogieron una cantidad tan grande de peces que las redes se les rompían. Entonces llamaron por señas a sus compañeros de la otra barca para que los ayudaran. Ellos se acercaron y llenaron tanto las dos barcas que comenzaron a hundirse.

Al ver esto, Simón Pedro cayó de rodillas delante de Jesús y le dijo, “¡Apártate de mí, Señor; soy un pecador!” Es que él y todos sus compañeros estaban asombrados ante la pesca que habían hecho, como también lo estaban Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran socios de Simón.

“No temas; desde ahora serás pescador de hombres” le dijo Jesús a Simón. Así que llevaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, siguieron a Jesús.

—Lucas 5:1-11

Esto es lo que quiero que veas en esa historia. En primer lugar, eran pescadores profesionales, pero habían pescado toda la noche sin capturar nada. Pero llega Jesús y les pide prestada la barca para predicar, y luego le dice a Pedro, “*Rema mar adentro y echa las redes para pescar*”. Pedro y sus dos compañeros, Santiago y Juan, se quedan asombrados de la pesca que tuvieron entonces. Era tan grande que casi hunde sus dos barcas.

Entonces, respondamos a una pregunta: ¿Cómo pescaron esos peces? Ya lo habían intentado toda la noche y no habían pescado

LA LEY DE LA ESTRATEGIA

nada, pero de repente, tuvieron la mayor captura de toda su carrera. ¿Cómo? Aquí está la respuesta. Jesús le dijo a Pedro dónde pescar. Le dijo, “*Lleva la barca hacia aguas más profundas*”. Si Jesús te mostrara dónde pescar, tú también podrías hacerlo. ¡Cualquiera podría pescar!

Si Jesús te dice dónde pescar, ¿puedes atrapar peces!

Escucha, los días de confiar en tus propios planes y estrategias han terminado. Yo lo intenté durante nueve largos y duros años. Pero sólo se necesita una idea de Dios, una estrategia dada por Dios, un plan, para cambiar tu vida para siempre.

Quiero decir, mírame. Yo no tenía esperanzas hasta que Dios me dio esa idea para empezar un negocio que me ha hecho ganar millones. No soy tan bueno. Y estoy seguro de que si Pedro estuviera aquí contándote sobre la enorme pesca

**SÓLO SE NECESITA
UNA IDEA DE DIOS,
UNA ESTRATEGIA
DADA POR DIOS,
UN PLAN, PARA
CAMBIAR TU VIDA
PARA SIEMPRE.**

que tuvo ese día, diría que él tampoco era tan bueno. Así que, cuando hablo de la ley de la estrategia, no estoy hablando de que tú lo descubras todo, no. Estoy hablando de escuchar estrategias sobrenaturales de parte del Espíritu Santo. ¿Recuerdas lo que Dios le dijo a Abraham? “Yo te haré”.

Entonces, ¿cómo escuchamos esas estrategias del Espíritu Santo? De la misma manera que Pedro lo hizo en ese barco.

Bueno, Gary, Jesús no está aquí, pero seguro que sería bueno si estuviera. Él podría decirme qué hacer. Estoy de acuerdo en que no está aquí en persona, pero está aquí. Ha enviado al Espíritu Santo para que hable en Su nombre y te ayude.

Pero el Consolador (Consolador, Abogado, Intercesor, Consejero, Fortalecedor, Reserva), el Espíritu Santo, a

ASUNTOS INCONCLUSOS

quien el Padre enviará en Mi nombre [en Mi lugar, para representarme y actuar en Mi nombre], Él les enseñará todas las cosas. Y les ayudará a recordar todo lo que les he dicho.

—Juan 14:26 (AMP, Traducción directa)

Sí, Jesús sigue siendo tu Consejero y ayuda a través del Espíritu Santo. Él te hablará y te mostrará el camino a seguir.

Pero si quieres llevar una vida llena de estrategias y victorias dirigidas por el Espíritu Santo, necesitas primero nacer de nuevo y luego, en segundo lugar, ser bautizado en el Espíritu Santo. Si esto es algo totalmente extraño para ti, está bien. Te guiaré a través de ello. Pero déjame ir directo al punto: Jesús dijo que era tan importante ser bautizado en el Espíritu Santo, que no deberías salir de casa sin él. No son mis palabras; son las de Jesús en Hechos 1:4-5.

“No se alejen de Jerusalén, sino esperen la promesa del Padre, de la cual les he hablado: Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo.”

—Hechos 1:4b-5

“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos.”

—Hechos 1:8a

Observa que Jesús dijo, “No se alejen de Jerusalén sin esto; es esencial”. Estaba diciendo, “Ustedes necesitan este poder para hacer las obras de Dios, para ser testigos del Reino”. Sin embargo, hoy en día hay multitudes de cristianos que aún no han oído hablar del bautismo del Espíritu Santo, ni lo han experimentado. Multitudes de cristianos criados en la iglesia nunca han oído hablar de la necesidad del Bautismo del Espíritu Santo. O fueron criados en la iglesia y se les dijo que el Bautismo del Espíritu Santo no es para hoy, que los milagros han pasado.

LA LEY DE LA ESTRATEGIA

Yo me crié en una iglesia así y nunca oí hablar del Bautismo del Espíritu Santo. Recibo muchos correos electrónicos de personas de todo el mundo que todavía no han oído hablar de esta poderosa verdad. Muchos de los correos que recibo cuestionan la validez de este don para hoy, por lo que me he tomado el tiempo de poner por escrito la verdad sobre el Bautismo del Espíritu Santo. Este Bautismo del Espíritu Santo es la clave para tu capacidad de escuchar estrategias únicas y sobrenaturales del Espíritu Santo.

Creo que la Biblia es muy clara con respecto a esta área, y quiero dejar que la Biblia hable por sí misma. Ella responderá a todas tus preguntas. Pero primero, quiero darte algunos antecedentes de cómo descubrí la verdad sobre el Bautismo del Espíritu Santo.

Cuando era más joven, estaba hambriento de Dios (todavía lo estoy, aunque soy mayor), y asistía a una iglesia denominacional. Seguíamos las rutinas religiosas normales el domingo por la mañana. Tal vez tú también lo hiciste. Recuerdo un par de himnos, seguidos de un momento de silencio y meditación. Siempre citábamos el Padre Nuestro, y luego el pastor daba un sermón, un himno de cierre y una bendición. Todos los servicios se desarrollaban de la misma manera.

La gente allí era maravillosa y, sí, realmente amaban a Dios. Pero nunca vi la realidad del Evangelio. No vi que las vidas de las personas cambiaran drásticamente o que fueran sanadas por el poder de Dios. Supongo que podría decir que no vi muchas demostraciones del Reino de Dios.

Así que ahí estaba yo, hambriento de Dios, con 18 años y manejando la pizzería de mi papá. Una noche, un hombre vino a la pizzería y me invitó a un avivamiento. Se celebraba en una pequeña iglesia metodista y el orador invitado era un evangelista, que predicaba que Jesús hacía las mismas cosas hoy que en la Biblia.

Eso me llamó la atención, quería verlo. Un par de mis amigos asistían a esa iglesia, así que decidí visitar el avivamiento. Aunque

ASUNTOS INCONCLUSOS

no escuché sobre el Bautismo del Espíritu Santo esa noche, fui profundamente tocado por la presencia de Dios en ese culto. Los amigos que asistían allí me animaron a volver un domingo, y así lo hice. Me enamoré de esa iglesia y la convertí en mi nuevo hogar.

Unas semanas después del avivamiento, conocí a un grupo de mujeres que asistían a la iglesia y también tenían un estudio bíblico semanal. Hablaban de algo llamado el Bautismo del Espíritu Santo, de los dones del Espíritu y de otras cosas de las que nunca había oído hablar. Estaba tan ansioso por escuchar sobre este poder del que hablaban que les pregunté si podía ir a su estudio bíblico para mujeres. Su estudio bíblico era por las mañanas, y como yo trabajaba por la noche en la pizzería, decidí asistir.

Cuando llegué allí, me di cuenta de que, efectivamente, era el único chico y también el único de 18 años, pero eso no me importó. Fui al estudio bíblico porque tenía hambre de Dios. Hice *muchas* preguntas.

Fueron muy pacientes conmigo, me llevaron a través de las Escrituras y me mostraron en *mi* propia Biblia que el Bautismo del Espíritu Santo era para hoy, y que el poder de Dios está disponible hoy como lo estaba cuando Jesús caminaba por la tierra. La mejor parte fue cuando dijeron que es para *todos* los creyentes, es para cualquiera que lo pida.

Después de asistir al estudio bíblico durante un par de semanas, me dijeron que un ministerio nacional llamado Women's Aglow estaba celebrando una reunión en toda la ciudad. Women's Aglow era, y sigue siendo, una organización que enseña mucho sobre el Bautismo del Espíritu Santo. Estas mujeres planeaban asistir y me invitaron a ir con ellas. En aquellos días, personas de todas las denominaciones se reunían para escuchar y disfrutar de este bautismo del que, hasta ese momento, se hablaba sólo en las iglesias pentecostales, principalmente. Eran los días que muchos llaman la Renovación

LA LEY DE LA ESTRATEGIA

Carismática, donde esta enseñanza del Espíritu Santo cruzaba todas las líneas denominacionales.

Cuando asistí a la reunión de Women's Aglow, vi que se habían reunido cientos de mujeres. De nuevo, yo estaba en minoría como hombre, pero había una tangible presencia de Dios en esa sala. Ese día, el orador pidió a quien quisiera recibir este don del Espíritu Santo que se acercara para orar al final de la reunión. Así que me adelanté para que las señoras oraran conmigo. Mientras ellas oraban, me sentí abrumado por la presencia de Dios, que se hizo aún más fuerte. Mientras me sometía a Su presencia, me sorprendió escuchar que empezaba a orar en el Espíritu Santo y a pronunciar palabras que no entendía. Oré en lenguas durante un buen rato esa noche, tan abrumado por la experiencia.

Quería contarle a todos los que conocía lo que me había sucedido. Pero cuando compartí con mis amigos en la iglesia lo que había experimentado, no estaban tan emocionados. Por lo general, decían que las lenguas eran del diablo o que ya habían pasado. ¡Me advirtieron que me mantuviera alejado de esos fanáticos!

En aquellos días, las iglesias no estaban abiertas a los dones del Espíritu, y la doctrina predominante era que los milagros habían pasado con los apóstoles. Pero yo comprendí entonces que el poder de Dios no había desaparecido en absoluto.

Justo antes de que tuviera lugar este evento de Women's Aglow, me habían puesto a cargo de los jóvenes en esa pequeña iglesia metodista. En realidad, no se me exigía mucho, excepto que tuviéramos una reunión de jóvenes todos los domingos por la noche en el sótano de la iglesia. Por lo general, jugábamos algunos juegos, tomábamos un refrigerio y teníamos un breve estudio bíblico. En realidad, yo sólo era un joven, pero veían que tenía celo por las cosas de Dios y estaba dispuesto a ayudar.

ASUNTOS INCONCLUSOS

Por lo general, había unos 15 chicos en el grupo, y después de mi experiencia de ese día en la reunión de Women's Aglow, quise contarles sobre el Bautismo del Espíritu Santo que había experimentado. Me di cuenta de que, al igual que yo, la mayoría de ellos ni siquiera había oído hablar de esta experiencia, y sabía que no iban a oír hablar de ella durante el servicio matutino del domingo en esa iglesia en particular.

Antes de contarte lo que sucedió después, creo que debo darte una rápida actualización de mi mentalidad en ese momento. No obtuve el permiso del pastor para hablar de esto con los jóvenes. (Ahora me doy cuenta de que debería haberlo hecho.) Tampoco le conté lo que me había pasado. No estaba tratando de caminar en rebelión contra mi iglesia, y no estaba tratando de pasar por encima de mi pastor. Simplemente, estaba emocionado. En ese momento, realmente no entendía la controversia sobre este tema, y ciertamente no pensé que el pastor estaría en contra.

La noche del domingo siguiente a recibir el Bautismo del Espíritu Santo, planeé contar a los jóvenes lo que me había sucedido y mostrarles algunos de los versículos que hablan de ello en el libro de los Hechos. Estábamos en el sótano de la iglesia, sentados en el suelo en un círculo, cuando compartí mi experiencia con ellos y repasé algunos de los versículos que verificaban la experiencia.

Esta noche en particular, el pastor vino a la reunión y se sentó a mi izquierda mientras yo compartía. No pensé que mi pastor estuviera allí. Siendo mi pastor, pensé que de todos modos él ya sabía todo lo que iba a compartir.

Así que compartí con ellos la reunión a la que había ido y las cosas que había visto. Realmente, no entré en muchos detalles sobre el hablar en lenguas. En su lugar, centré mi atención en Hechos 1:8, donde dice que recibiremos *poder* para ser testigos de Dios cuando el Espíritu Santo venga sobre nosotros. Al final de la reunión, realmente

LA LEY DE LA ESTRATEGIA

no sabía cómo terminar mi lección, así que solo les pedí a los chicos que levantaran la mano si querían recibir el Bautismo del Espíritu Santo.

No sabía qué hacer en ese momento. Es decir, nunca había visto a nadie ministrar a alguien el Bautismo del Espíritu Santo, excepto lo que había visto en la reunión de Women's Aglow. Creo que en ese momento sólo conocía dos o tres versículos sobre el tema.

Así que sólo dije, "Si quieren recibir este don gratuito del Espíritu Santo, sólo levanten la mano, inclinemos la cabeza y oremos". Eso es realmente todo lo que dije. No los toqué ni los instruí sobre cómo recibir el Espíritu Santo. Inclinamos la cabeza y oramos. Por supuesto, cerramos los ojos para orar, como se les enseña a todos los "buenos" cristianos denominacionales.

Así que al terminar, dije, "Amén". Empecé a oír cierto revuelo entre los chicos. Abrí los ojos y vi que algunos de los chicos estaban llorando, algunos estaban temblando, y siete de ellos habían empezado a hablar en lenguas. Cuando empezaron a hablar en lenguas, vi el brillo más inusual en sus rostros. Estaban iluminados como bombillas. ¡Me quedé sorprendido!

Mi pastor, que no había dicho nada hasta ese momento, rápidamente me tocó en el hombro y me preguntó si podía hablar conmigo de inmediato. Entramos en la habitación contigua, me miró a los ojos y me dijo, "Esto es del diablo. No puedes seguir siendo el líder de los jóvenes aquí. No vamos a permitir esto".

Pensé, *¿Cómo puedes decir que es del diablo? Quiero decir, ¡mira a estos chicos! ¡Están brillando!* Se podía ver la unción físicamente en ellos. Por supuesto, yo ni siquiera sabía lo que era la palabra *unción* en ese entonces. Solo sabía que estaban brillando, y yo no los había tocado ni les había dicho como actuar. Fue muy desalentador y confuso para mí que mi pastor me reprendiera así, y no sabía qué hacer.

ASUNTOS INCONCLUSOS

El domingo siguiente volví a la iglesia, pero en lugar de sentarme cerca de la parte delantera de la iglesia, donde normalmente me sentaba, me senté en la parte de atrás. Sabía que estaba en malas con mi pastor debido a la reunión de jóvenes, y pensé que era mejor pasar desapercibido por un tiempo mientras resolvía las cosas.

Durante el servicio del domingo por la mañana, tuvimos el habitual momento de meditación en silencio. Este era un momento de oración muy respetuoso y tranquilo en mi iglesia. Todo el mundo tenía la cabeza inclinada y no se oía nada. Se podía oír la caída de un alfiler. Fue en ese momento cuando sentí que alguien me tocaba el hombro. Estaba en el extremo del banco y, al parecer, alguien estaba de pie en el pasillo y me tocaba el hombro.

Al principio, me sorprendió pensar que alguien se levantara para caminar durante el momento tan tranquilo y reservado de la oración. Cuando levanté la vista, me sorprendió ver a uno de los chicos que habían estado en la reunión de jóvenes la semana anterior. También supe que era uno de los siete que habían recibido el Bautismo del Espíritu Santo esa noche. Me miró y dijo: “¡Vamos!”. Pensé, *¿Vamos? ¿Vamos a dónde?*

Sorprendentemente, él tenía el mismo brillo que la noche que había recibido el Espíritu Santo, y supe que Dios estaba haciendo algo. Pero no estaba seguro de que fuera el momento o el lugar para eso, puesto que ya tenía problemas con el pastor. También sabía que no podíamos hacer lo que quisiéramos el domingo por la mañana en la iglesia.

Fue entonces cuando dijo, “Voy a orar por mi madre”. Empecé a entender lo que estaba pasando. Conocía a su madre. Era una mujer pequeña y delgada, y había estado enferma durante mucho tiempo. Tenía cinco vértebras en la espalda que se habían deteriorado, y la única esperanza del médico era fusionarlas. Esta operación era muy seria, y mi amigo era su único hijo. Por supuesto, estaba preocupado por su madre.

LA LEY DE LA ESTRATEGIA

Después de recibir el Bautismo del Espíritu Santo, se sintió seguro de que Jesús sanaría a su madre. Por eso, cuando dijo, “Vamos”, pensé que iba a subir a imponer las manos sobre su madre y a orar por ella en silencio. Pero no fue eso lo que hizo. Se acercó a ella, la levantó del banco y la llevó al frente de la iglesia.

La sentó y comenzó a orar por ella en lenguas tan alto como pudo. Ahora, recuerda, todo esto tuvo lugar durante el “silencioso” momento de la meditación, que ya no era tan silencioso. ¡Yo estaba atónito! Entonces se volvió hacia mí y me dijo, “Explica tú lo que está pasando”.

Entonces comprendí por qué me había hecho venir. Yo era el que le había hablado del Bautismo del Espíritu Santo, así que pensó que yo podría contárselo a la congregación después de que le oyeran orar en lenguas por su madre.

Así que ahí estaba yo, de pie frente a la congregación, como su portavoz, y ahí estaba él orando en lenguas por su madre. Realmente no sabía qué decir, especialmente porque mi pastor estaba sentado mirándome. Simplemente, le dije a la congregación que su madre había estado enferma y que estaba orando en lenguas por ella, lo cual estaba en la Biblia. ¿Pero sabes qué? ¡Ella fue sanada instantáneamente esa mañana en la iglesia!

Esa fue la fe de un hijo al que realmente no le importaba lo que los demás pensaran de su oración. Estaba convencido de que el Espíritu Santo estaba vivo y podía sanar a su madre.

A pesar de que fue sanada instantáneamente, la iglesia no lo recibió. De hecho, muchos de ellos vinieron a mí después y dijeron, “Bueno, no me molestó que orara por su mamá, pero esas lenguas, no podemos manejar eso de las lenguas”. Pues bien, puedo garantizar que el diablo también odia orar en lenguas. Espero ayudarte a entender por qué odia las lenguas antes de que este libro termine.

ASUNTOS INCONCLUSOS

Tal vez hayas crecido en una iglesia donde no se practicaban las lenguas y los dones del Espíritu. O tal vez creciste con la enseñanza de que las lenguas no son para hoy, o ya han pasado. Estas preguntas no son difíciles de responder. La Biblia es muy clara en este tema. Así que echemos un buen vistazo a la Palabra y averigüemos la verdad sobre el Bautismo del Espíritu Santo. Volvamos al versículo que leímos al principio de este capítulo.

“No se alejen de Jerusalén, sino esperen la promesa del Padre, de la cual les he hablado: Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo.”

—Hechos 1:4b-5

Hay varios puntos importantes que podemos ver en este versículo:

1. El Bautismo del Espíritu Santo es diferente a ser bautizado en agua.

2. Jesús dijo que era extremadamente importante. De hecho, dejó claro que no podrías hacer nada sin ello.

Recuerda, Jesús acababa de decir a los discípulos que fueran a predicar el Evangelio a toda nación, pero no podrían demostrar o verificar el Reino de los cielos sin este bautismo. Así que Él dijo, “Quédense hasta que reciban este poder”.

“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.”

—Hechos 1:8

¡Poder! La palabra griega que se usa aquí para *poder* es *dunamis*, y es el origen de la palabra dinamita. Así que vemos que el poder de

LA LEY DE LA ESTRATEGIA

Dios viene sobre nosotros para hacer Sus obras. Anteriormente en el ministerio de Jesús, Él había mencionado que el poder, o esa unción bajo la que Él estaba operando, era de Su Padre.

“Las palabras que yo les comunico, no las hablo como cosa mía, sino que es el Padre, que está en mí, el que realiza sus obras”.

—Juan 14:10b

“Ciertamente les aseguro que el hijo no puede hacer nada por su propia cuenta”.

—Juan 5:19b

Como ves, Jesús necesitaba ese empoderamiento del Espíritu de Dios mismo. La palabra *unción* significa “aplicar a”. Jesús recibió esa unción de Su Padre en el río Jordán, cuando el Espíritu Santo vino en forma de paloma sobre Él.

Sólo después de que Jesús recibió esa unción fue capaz de hacer las obras del Reino. Si *Jesús* lo necesitaba, nosotros también lo necesitamos. Ese poder testificará (o dará testimonio) que Dios es real ante aquellos que no lo conocen, a través de demostraciones prácticas.

La Biblia también dice que recibirás poder cuando el Espíritu Santo **VENGA SOBRE TI**, no cuando venga *en* ti, como cuando se nace de nuevo.

Muchos se confunden cuando hablamos del Bautismo del Espíritu Santo, pensando que ya recibieron el Espíritu Santo cuando aceptaron a Cristo. Y la verdad es que *sí* recibieron al Espíritu Santo cuando recibieron a Cristo. El Espíritu Santo hizo que sus espíritus estuvieran vivos para Dios y fueran uno con Dios.

Estamos vivos para Dios por medio del poder del Espíritu Santo en nuestro interior cuando nacemos de nuevo. Pero nota que este

ASUNTOS INCONCLUSOS

versículo dice: cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes. Este es un hecho importante: nacer de nuevo, y ser ungido o bautizado por el Espíritu Santo, son dos eventos diferentes. Podemos obtener un mejor entendimiento de esto si leemos Juan 20.

“¡La paz sea con ustedes!” repitió Jesús. “Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes”. Acto seguido, sopló sobre ellos y les dijo, “Reciban el Espíritu Santo”.

—Juan 20:21-22

Vemos aquí a Jesús después de Su resurrección, cuando saluda a Sus discípulos, sopla sobre ellos y les dice que reciban el Espíritu Santo. Este es el momento en que nacen de nuevo y sus espíritus, en el interior, cobran vida para Dios. Sin embargo, Jesús les dice que esperen el Bautismo del Espíritu Santo, que vendrá sobre ellos en un momento posterior.

Si ellos recibieron todo el Espíritu Santo cuando Jesús sopló sobre ellos, ¿por qué les dijo que esperaran en Jerusalén hasta que recibieran el Espíritu Santo, del cual se les prometió que vendría sobre ellos? Estos son dos eventos diferentes y dos funciones diferentes—pero el mismo Espíritu. Nuevamente, quiero señalar que Jesús también tuvo que ser bautizado por el Espíritu Santo para comenzar Su ministerio de forma efectiva. Antes de que Jesús fuera bautizado por el Espíritu Santo, no hay registro de que hiciera un solo milagro. ¿Multiplicó Jesús el pan en la mesa de la cena mientras crecía? ¿Hizo milagros cuando era un bebé? ¿Multiplicó su comida de bebé cuando se acabó porque todavía tenía hambre? No, no lo hizo. ¿Por qué no lo hizo? La respuesta simple y honesta es: *no pudo*.

No fue hasta *después* de recibir el Espíritu Santo en el río Jordán que comenzó a hacer milagros. Verás, Jesús vino como un hombre. No vino como el Hijo de Dios en Su poder y gloria. Como hombre, Él estaba limitado al igual que el resto de los humanos. Él no podía sanar

LA LEY DE LA ESTRATEGIA

o hacer ningún milagro, así como tú y yo no podemos hacer ningún milagro por nosotros mismos.

Sin embargo, a diferencia de nosotros, el espíritu de Jesús no estaba muerto para Dios cuando nació como un bebé. Su espíritu siempre estuvo vivo para Dios; no necesitó nacer de nuevo como nosotros. Sin embargo, aunque Su espíritu estaba vivo para Dios como hijo, necesitaba ser bautizado por el Espíritu Santo antes de que pudiera comenzar Su ministerio, al igual que nosotros.

Tan pronto como Jesús fue bautizado, subió del agua. En ese momento se abrió el cielo, y él vio al Espíritu de Dios bajar como una paloma y posarse sobre él. Y una voz del cielo decía, “Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él”.

—Mateo 3:16-17

Recuerda que pensamos en Jesús como Rey de reyes y Señor de señores, pero esta no es la posición desde la que ministraba. Fue sólo después de que el Espíritu Santo vino sobre Él en el río Jordán que comenzaron los milagros.

Tu ministerio (porque *cada* creyente es llamado a hacer las obras de Jesús) no puede comenzar hasta que seas bautizado con el Espíritu Santo—necesitas el poder del Espíritu Santo para hacer las cosas. Y necesitas la habilidad de orar en el Espíritu para saber cómo hacerlas.

Por supuesto, puedes ofrecer a otros la experiencia de nacer de nuevo repitiendo lo que la Biblia dice sobre la salvación. Muchos cristianos que no están bautizados en el Espíritu Santo son efectivos en compartir las Buenas Nuevas del Evangelio, pero no tienen el poder de demostrar el Reino como lo hizo Jesús. Esto causa una gran cantidad de predicación débil.

Cuando Jesús confrontó a los fariseos por su incredulidad, hizo referencia a Sus milagros. Él dijo,

ASUNTOS INCONCLUSOS

“Créanme cuando les digo que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí; o al menos créanme por las obras mismas”.

—Juan 14:11

Jesús estaba diciendo, básicamente, que esta demostración del Reino pone fin a todas las discusiones; la cuestión está resuelta. Por supuesto, cada creyente tiene pleno derecho legal a todo por lo que Jesús pagó, incluyendo la sanidad. Cada creyente puede recibir por fe (acuerdo con el cielo) toda promesa de Dios, no necesitan el Bautismo del Espíritu Santo para recibir de Dios.

Pero para que ese poder fluya de ti a otros, y para que fluyas en los dones del Espíritu y disfrutes del beneficio de caminar en los misterios celestiales a través de la oración en lenguas, ¡debes tener el poder de esa unción!

Puedes preguntar, “¿Por qué debo orar en lenguas?” El diablo odia a los creyentes que saben orar en el Espíritu (en lenguas), y quiero estar seguro de que entiendes por qué.

Si Pablo dijo que se alegraba de haber orado en lenguas más que nadie, debe haber una razón por la que se sentía así. Pablo hizo un comentario en 1 Corintios 14 que necesitamos leer.

*El que habla en una lengua se **edifica** a sí mismo, mientras que el que profetiza **edifica** a la iglesia.*

—1 Corintios 14:4 (RVA)

Profundicemos un poco más. ¿Qué significa ser edificado? Edificar significa “instruir o beneficiar, especialmente moral o espiritualmente; elevar”¹.

Estarás de acuerdo en que muchas veces necesitas instrucción para saber qué camino tomar, para entender una situación o para

¹ <http://www.dictionary.reference.com/browse/edified>

LA LEY DE LA ESTRATEGIA

tomar la decisión correcta. Para esto resulta útil la oración en lenguas, para edificarte, o para traer instrucción a tu vida. Pablo deja claro este punto.

Porque el que habla en lengua no habla con la gente, sino con Dios; pues nadie oye, sino que habla misterios con su espíritu.

—1 Corintios 14:2 (DLNT, Traducción directa)

Una vez más, Pablo habla de nuestros espíritus como si tuvieran la capacidad de hablar cosas que nunca hemos visto, oído o tenido conocimiento, o como Pablo dice, “misterios”. También nota en este verso que Pablo dice que estamos orando misterios con nuestros propios espíritus, no con el Espíritu de Dios. ¿Cómo llega a nuestros espíritus algo que no conocemos? ¡Eso es fácil! Por el Espíritu de Dios, que ahora es uno con nuestros espíritus.

En efecto, ¿quién conoce los pensamientos del ser humano sino su propio espíritu que está en él? Así mismo, nadie conoce los pensamientos de Dios sino el Espíritu de Dios.

—1 Corintios 2:11

Cuando nuestros espíritus captan los pensamientos de Dios, nuestras mentes también los captan. Cuando nuestras mentes captan los pensamientos de Dios, lo llamamos “revelación”, ser “iluminados”, o como dice Pablo, ser “edificados”. Ahora ya sabes por qué Pablo dijo que se alegraba de haber orado en lenguas más que nadie; recibió el beneficio de conocer la voluntad de Dios en cada situación.

Esto es a lo que Pablo se refiere en 1 Corintios 2:15-16:

En cambio, el que es espiritual lo juzga todo, aunque él mismo no está sujeto al juicio de nadie, porque, “¿quién

ASUNTOS INCONCLUSOS

*ha conocido la mente del Señor para que pueda instruirlo?”
Nosotros, por nuestra parte, tenemos la mente de Cristo.*

No estamos limitados al simple juicio humano, sino que podemos hacer juicios sobre todas las cosas. ¡Esta es una gran noticia! Tenemos

EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO ES EL ARMA SECRETA DE DIOS.

la habilidad, al orar en el Espíritu (lenguas), de recibir misterios, cosas que no conocíamos; y por ese conocimiento, ¡podemos hacer juicios correctos sobre todas las cosas!

El Bautismo del Espíritu Santo es el arma secreta de Dios. Él puede revelar Su voluntad en la tierra sin que el diablo sepa lo que está pasando. De hecho, orar en el Espíritu está listado como parte de nuestra armadura espiritual en Efesios 6:18a:

Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos.

Orar en el Espíritu nos permite captar estrategias para esquivar al enemigo, o avanzar con tácticas únicas e inusuales. Pablo dice que el Espíritu de Dios nos revelará las cosas que nos han sido dadas gratuitamente.

El beneficio implícito es que podemos tomar decisiones correctas en la vida gracias a la mente de Cristo. ¡Estarás de acuerdo en que esto es bastante impresionante!

(Parte de este capítulo fue tomado de mi libro *Tu Revolución Financiera: El Poder de la Estrategia*. Para más información sobre cómo escuchar al Espíritu Santo, por favor, considera obtener una copia).

CAPÍTULO 10

LA LEY DE LA URGENCIA

Estoy sentado en mi casa, mirando por la ventana hacia mi bosque. Vivo en un maravilloso trozo de tierra de cultivo en Ohio, con colinas ligeramente onduladas y árboles de madera preciosa. Poseo más de 55 acres, de los cuales unos 20 son bosques, entre 10 y 12 acres están ocupados por un pantano, y el resto por campos de hierba.

Lo único que me faltaba era un estanque. Sí, el pantano siempre tiene agua y permite una gran caza de patos en otoño, pero no es lo suficientemente profundo como para que los peces sobrevivan al calor del verano. El año pasado, decidí poner un bonito estanque detrás de la casa. Cuando me siento en mi terraza trasera, tengo frente a mí el pantano, el bosque, y ahora, también un hermoso estanque. Eso me entusiasma. La verdadera razón por la que añadí el estanque es porque me encanta pescar. Crecí junto a un estanque, y no puedo contar todas las tardes que mis amigos y yo nos sentábamos en él a pescar siluros.

Cuando construí el Now Center, nuestra sede ministerial, puse un estanque justo detrás de la puerta de mi oficina, y mi caña de pescar está allí esperándome. Mantengo ese estanque repleto de grandes truchas arcoiris, y puedo salir por la puerta de mi oficina, caminar unos 12 metros y pescar mi cena. Quería tener la misma opción aquí en casa. Así que llené mi nuevo estanque con truchas, percas amarillas, besugos y bagres. Vaya, qué buena configuración.

La razón por la que he sacado el tema de la pesca es porque

ASUNTOS INCONCLUSOS

servirá para ilustrar la ley de la urgencia, que tan importante es para tu asignación.

La semana pasada, enseñé en varias iglesias de Florida. Uno de mis amigos tiene una casa por allá, justo en la playa de la Costa del Golfo, y me invitó a quedarme un par de noches. Bueno, no iba a dejar pasar eso, especialmente si podía pescar un poco mientras estaba allí. Así que Drenda y yo nos quedamos dos noches allí. La primera mañana, me dirigí a la playa y, en una hora aproximadamente, había pescado seis pescadillas, dos siluros, un pez dama y dos tiburones. Cenamos los tiburones y las pescadillas.

Pero esta es la lección. Cuando pesco, estoy pescando. Estoy de pie con la caña en la mano esperando el menor movimiento. Siempre estoy en alerta. Estoy listo para tirar de la caña en un abrir y cerrar de ojos. Por eso no pierdo muchos peces. Hace unos dos meses, había echado la caña y no la sujeté. ¿Sabes qué ocurrió? Un pez agarró el sedal y la caña salió disparada hacia el océano. Me pilló desprevenido y perdí el pez y la caña.

Así que aquí está la ley de la urgencia: **¿Quieres pescar o cortar el cebo?**

No sé si has oído este refrán. Habla de dos personas, una que está preocupada por cortar el cebo, con un fuerte énfasis en la palabra preocupada, y la otra que está centrada en la pesca. Cuando estoy pescando, estoy en guardia, listo para reaccionar en cualquier momento. Pero he ido a pescar con gente tan despreocupada que no presta atención a su sedal. Un pez toca su sedal y tengo que gritar, “¡Eh, picaron!” Y para cuando sujetan la caña, el pez ya se ha ido. O tengo que decir, “Oye, parece que necesitas un poco de cebo en ese anzuelo” u “Oye, déjame ayudarte a sacar tu sedal de ese árbol”. Creo que todos podemos identificarnos con gente así.

Sé que parece que estoy hablando de pesca, pero no es así. Estoy

LA LEY DE LA URGENCIA

hablando de tus empleados, de la gente con la que andas, y posiblemente incluso de ti. Estoy hablando de oportunidades perdidas. Esta es la verdad del asunto. Las personas que se distraen ni siquiera saben que han perdido una oportunidad. Si me contratas como consultor, y ya lo has hecho comprando este libro, puedo garantizarte que estás perdiendo oportunidades; y al no aplicar esta ley, estás perdiendo una tonelada de dinero.

Hace poco, mi mujer llamó a un concesionario local de Honda porque necesitábamos una reparación en nuestro todoterreno. Nos dijeron que tardarían entre tres y cuatro semanas en poder repararlo. Entonces, mi mujer dijo, “Bueno, eso sería demasiado tarde. Mi marido también quiere comprar un nuevo todoterreno mientras está allí. ¿Hay alguna manera de que puedan terminar antes con este? Sólo tenemos que cambiar la batería y poner unos neumáticos nuevos”. “No. Lo siento, no es posible”. Esa es una declaración fuerte, decir que no es posible. ¿No es posible? Hubiesen tardado una hora en hacerlo, probablemente menos. Drenda le dijo entonces al gerente de servicio, “Bueno, es una pena porque perderán una venta. Supongo que entonces lo llevaremos al taller Honda de tal dirección, pero gracias por su tiempo”. El gerente de servicio dijo entonces, “Muy bien, lo siento”. Permíteme traducir lo que dijo mi esposa al gerente de servicio. “Sé que le compramos el auto a ustedes, pero probablemente no volveremos nunca más a su taller”.

Ahora, supongamos que el departamento de servicio está abrumado. Supongamos que están trabajando horas extra para dar servicio a todos los todoterrenos. ¿Cómo habrías manejado la llamada? Yo habría consultado con todos los que estaban allí, tal vez incluso habría ofrecido una pequeña bonificación en caso de que alguien estuviera dispuesto a quedarse y ocuparse de esto. Cualquier persona con medio cerebro se daría cuenta de que no sólo está rechazando

ASUNTOS INCONCLUSOS

una llamada de servicio, sino que es probable que un cliente que había confiado en ellos antes se vaya con la competencia y no vuelva.

Al pensar en mi experiencia al comprar mi todoterreno en ese concesionario, recordé la falta de atención que sufrí. Nadie vino a ayudarme; tuve que buscar a los empleados. No me explicaron todos los entresijos del auto. De hecho, unos seis meses más tarde, recibí un paquete por correo con el manual de operador para mi máquina, junto con una nota escrita a mano que decía, “Encontramos esto por ahí en el departamento de servicio, hicimos algunas comprobaciones y descubrimos que pertenecía a su auto.”

Basado en nuestra experiencia con este gerente de servicio, hay un par de cosas que puedo decir sobre él. En primer lugar, ¡no es el propietario! En segundo lugar, probablemente pone más energía en su liga de bolos que en su trabajo. Pero no es una anomalía en nuestra cultura; esta es nuestra cultura.

Bien, necesito ser un poco más directo aquí, y quiero referirme a una parábola que Jesús contó en Lucas 16. Lo sé, es un poco larga, pero tienes que tomarte el tiempo de pensar en lo que Jesús está diciendo aquí.

Jesús contó otra parábola a sus discípulos: “Un hombre rico tenía un administrador a quien acusaron de derrochar sus bienes. Así que lo mandó a llamar y le dijo, “¿Qué es esto que me dicen de ti? Rinde cuentas de tu administración, porque ya no puedes seguir en tu puesto.”

El administrador reflexionó, “¿Qué voy a hacer ahora que mi patrón está por quitarme el puesto? No tengo fuerzas para cavar, y me da vergüenza pedir limosna. Tengo que asegurarme de que, cuando me echen de la administración, haya gente que me reciba en su casa. ¡Ya sé lo que voy a hacer!”

LA LEY DE LA URGENCIA

Llamó entonces a cada uno de los que le debían algo a su patrón. Al primero le preguntó: “¿Cuánto le debes a mi patrón?”

“Cien barriles de aceite”, le contestó él.

El administrador le dijo, “Toma tu factura, siéntate en seguida y escribe cincuenta.”

Luego preguntó al segundo, “Y tú, ¿cuánto debes?” “Cien bultos de trigo”, contestó. El administrador le dijo, “Toma tu factura y escribe ochenta.”

Pues bien, el patrón elogió al administrador de riquezas mundanas por haber actuado con astucia. Es que los de este mundo, en su trato con los que son como ellos, son más astutos que los que han recibido la luz. Por eso les digo que se valgan de las riquezas mundanas para ganar amigos, a fin de que cuando éstas se acaben haya quienes los reciban a ustedes en las viviendas eternas.

El que es honrado en lo poco, también lo será en lo mucho; y el que no es íntegro en lo poco, tampoco lo será en lo mucho. Por eso, si ustedes no han sido honrados en el uso de las riquezas mundanas, ¿quién les confiará las verdaderas? Y si con lo ajeno no han sido honrados, ¿quién les dará a ustedes lo que les pertenece?

Ningún sirviente puede servir a dos patrones. Menospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro. Ustedes no pueden servir a la vez a Dios y a las riquezas”.

—Lucas 16:1-13

¡Vaya, vaya, vaya! Esta parábola realmente da en el clavo. A este empleado no podría haberle importado menos el dueño de la tienda

ASUNTOS INCONCLUSOS

de todoterrenos. (Disculpa, estoy aplicando la parábola a nuestra historia). Lo único que le importaba era salir a las 5:00 o una infinidad de otras posibilidades. Pero si hubiera empezado ese negocio desde cero, hubiera tenido una idea clara de todos los gastos generales sólo para hacer funcionar esa tienda, y él hubiera sido el último en cobrar si quedaba algo de dinero después de la nómina, entonces te puedo garantizar que nunca hubiera dicho “no es posible”.

En la parábola, Jesús está diciendo que este gerente deshonesto tenía la capacidad de pensar como un propietario, pero sólo pensaba en sí mismo. ¡Era un empleado deshonesto! No, permíteme decirlo de otra manera: Era una persona deshonesto. Era un asalariado.

Y si no has sido digno de confianza con la propiedad de otra persona, ¿quién te dará una propiedad de tu pertenencia?

Es como el hombre que está pendiente de su teléfono todo el tiempo que está pescando y se pregunta cómo perdió el pez.

Es tan sorprendente para mí haber visto cómo sucedía lo mismo en mi propio negocio a lo largo de los años. He contratado a personas de marketing y gráficos que simplemente no tenían sentido de la urgencia. Tenía que recordarles continuamente que publicaran esto o que se aseguraran de que este o aquel evento estuviera en la página web. A veces me encontraba con un evento que había ocurrido hace meses y que todavía estaba en la página web. Pero entonces me enteraba de que tenían su propio negocio “paralelo”, y miraba su página web, y era perfecta y hermosa, y los enlaces funcionaban. O tenía un empleado que parecía ser muy lento para hacer cualquier cosa, y luego me sorprendía ver cómo hacía sus diligencias personales con extrema urgencia.

Francamente, esa falta de urgencia y de propiedad se ha convertido en una epidemia en este país. Estoy seguro de que puedes verlo en los restaurantes de comida rápida de tu ciudad. Teníamos un McDonald's

LA LEY DE LA URGENCIA

en nuestra ciudad en el que el personal apilaba las sillas en las mesas y apagaba las luces del comedor una hora antes de cerrar. Las luces estaban encendidas en la parte delantera, donde estaban las cajas registradoras, pero las luces de la zona de asientos estaban apagadas. Todo el mundo pensaba que estaba cerrado al ver las sillas encima de las mesas y las luces apagadas.

Un día, entré cuando las luces estaban apagadas y las sillas encima de las mesas, y dije, “Lo siento. Sé que están cerrando, pero necesito un té para llevar”. Me quedé de piedra cuando la cajera me dijo: “Oh, está bien. No cerramos hasta dentro de una hora”. Pregunté: “¿Está abierto su comedor?” “Claro, sólo hay que quitar las sillas de cualquier mesa”. Entonces, le pregunté si el comedor estaba abierto hasta la hora de cierre, y me contestó que sí. “Entonces”, le dije, “¿puede decirme por qué sus sillas están encima de las mesas y las luces de su comedor están apagadas todas las noches una hora antes de cerrar?” “Oh, siempre puedes entrar. Al gerente le gusta irse justo a la hora de cerrar, así que quiere que los suelos estén fregados y las sillas preparadas para cerrar.” “Interesante. Así que su gerente se prepara para cerrar mientras está abierto en lugar de prepararse para permanecer abierto”. ¡A mí me parece que es un asalariado!

**NO HAY POSICIONES
PEQUEÑAS O
INSIGNIFICANTES
EN LA VIDA.**

¿Está abierto o no?

He aquí una afirmación fidedigna basada en lo que enseñó Jesús. Nunca pongas a un asalariado a cargo de tus cosas—NUNCA. Supongo que lo bueno de este deslizamiento cultural hacia la mediocridad es que si te presentas a tiempo, destacas como el sol en un mundo oscuro. Todos los empleadores que conozco tienen problemas para encontrar ayudantes que piensen como los propietarios. Prestar

ASUNTOS INCONCLUSOS

atención a esta ley de aceleración no sólo te hará ganar mucho dinero, sino que también podría hacerte avanzar repentinamente por encima de tus compañeros, directamente a la cima, tal como hizo José cuando fue sacado de prisión, se presentó ante el Faraón y luego se convirtió en el segundo al mando en todo Egipto. No hay posiciones pequeñas o insignificantes en la vida. Dios conoce tu corazón y tu disciplina para operar con integridad y urgencia. Él se asegurará de que la gente te conozca.

En la introducción, te conté cómo descubrí que la ley de la urgencia era una de las nueve leyes que necesitaba dominar. Como ya dije, además de pastorear una gran iglesia y hacer televisión a diario, también soy dueño de una compañía financiera que ayuda a la gente a salir de sus deudas y brinda opciones de inversión seguras a aquellos que no quieren arriesgar su dinero de jubilación, para que no tengan que preocuparse por perder el capital debido a las oscilaciones del mercado.

Para hacer un breve repaso, he trabajado con cierto proveedor durante bastantes años. Tienen una convención anual para los representantes de ventas que califican. Bueno, yo siempre calificaba para los viajes con un rendimiento de \$4 000 000 de dólares al año. En la convención, también reconocen a los 10 mejores representantes de la empresa y los recompensan con una bonificación de \$100 000 dólares y otros beneficios adicionales. Durante 14 años, hice más o menos el mismo volumen de negocio con ellos, alrededor de \$4 000 000 de dólares. Ese año en particular, Drenda y yo llegamos a la convención una vez más con nuestra producción media de alrededor de \$4 000 000 de dólares. No me malinterpretes. Las convenciones en sí siempre fueron muy agradables, y me sentí agradecido de ser uno de los 80 o más que estuvieron allí, en comparación con los cientos que no estuvieron.

LA LEY DE LA URGENCIA

Este año en particular, mientras estaba sentado viendo a los 10 mejores representantes recibir su reconocimiento y bonificación, de repente, el Señor me habló y dijo, “¡Quiero que estés ahí arriba!” Me quedé sorprendido durante un minuto. “Señor, tú sabes por qué no estoy ahí arriba. Estoy ocupado pastoreando y haciendo televisión a diario. Los que están allí arriba se dedican día tras día al negocio. No tengo tiempo para hacer eso; ya estoy al máximo”. Entonces, le oí decir: “Quiero que estés ahí arriba para que seas Mi testigo”. Ya era primavera, y para calificar para el top 10 necesitaba un rendimiento de más de \$10 000 000 de dólares.

Después de discutirlo con Drenda, sembramos una semilla por los \$10 000 000 de dólares de ganancias y lo dimos por hecho. Pero no teníamos ni idea de cómo íbamos a elevar nuestras ventas a más de \$10 000 000 de dólares en lo que quedaba del año, teniendo en cuenta que habíamos rendido unos \$4 000 000 de dólares anuales durante los 14 años anteriores. Bueno, íbamos a confiar en esa unción y en que Dios nos daría un plan.

A los pocos días tuve un sueño, uno muy sencillo. En el sueño, Dios me dijo lo que tenía que hacer para estar entre los 10 primeros. Extrañamente, eran sólo tres palabras, pero supe lo que Él quería decir cuando las escuché. Las palabras eran, simplemente, “¡Aprovecha el momento!”

¡Aprovecha el momento!

Orando sobre el sueño, entendí lo que el Señor me estaba mostrando. Como sabes, estoy ocupado, muy ocupado, pero el Señor me mostró que, debido a que estaba ocupado y a que mis chicos también lo estaban, a veces no respondíamos con la rapidez debida a las llamadas que pedían información o servicios. Nadie estaba siendo perezoso; simplemente, estaban ocupados con otros clientes.

Interrumpo este capítulo para hacerte una prueba. Basándote

ASUNTOS INCONCLUSOS

en lo que acabo de decir y en lo que ya has aprendido en este libro, ¿cuál es tu diagnóstico? Es correcto. Teníamos esa temida enfermedad llamada tope de capacidad. ¿Y dices que puede ser terminal si no se trata rápidamente? Y, doctor, ¿cuál es su receta? ¿Qué es lo que dice? ¿Debo tomar dos procesos antes de acostarme, con algunos datos de administración actualizados? Vale, sólo estoy bromeando un poco, pero el tema no es divertido. Es real, y sí, puede ser terminal para tu visión.

Nuestros procesos tenían que cambiar si queríamos que nuestra producción pasara de \$4 000 000 de dólares a más de \$10 000 000 de dólares en menos de un año. Así que convoqué una reunión y les dije a los chicos que quería que cualquier cliente, o cliente potencial, que nos llamara, recibiera una llamada en la primera hora, sin importar lo que fuera. Yo también hice lo mismo. Una cuestión que a veces dificultaba un seguimiento rápido era nuestra norma de reunirnos cara a cara con los clientes si invierten más de \$50 000 dólares. Me imaginé que nadie querría invertir su dinero sin que una persona real respondiera a todas sus preguntas, la misma persona que se convertiría en su guía financiero. De acuerdo, las reuniones en persona son geniales, pero tenemos licencia en todos los estados y nuestros clientes son de todas partes. Pero nuestra regla sigue siendo válida. Debes tener una reunión en persona con cualquier cliente que esté pensando en invertir más de \$50 000 dólares, a menos que el cliente prefiera trabajar a través de Zoom o mediante una llamada telefónica. De lo contrario, estábamos preparados y en posición de reunirnos cara a cara en cualquier lugar del país. Me di cuenta de que Dios nos decía que teníamos que aprovechar cada momento, y eso no iba a ser fácil.

Recuerdo un crucero que hizo nuestra familia de Nueva York a Roma ese año, y basándome en mi regla, estaba devolviendo llamadas y concertando citas en medio del Océano Atlántico. Muchas veces,

LA LEY DE LA URGENCIA

estaba cansado y ya al límite cuando me llamaba alguien de la Costa Oeste. Fijaba una cita a las 21:30 y volaba hasta allí, saliendo de Ohio a las 21:00 (hora del este), sabiendo que podría llegar a tiempo. Luego, con los ojos rojos, volaba de vuelta a medianoche, según la hora de ellos, que para mí eran las 3:00 a.m., llegaba alrededor de las 7:00 a.m., desayunaba y me iba a trabajar. Tuve que aprender a dormir en el avión. Muchas noches no quería ir. Ya estaba cansado, pero las palabras “aprovecha el momento” volvían a mi mente, y me iba.

Al final del año, lo conseguimos. Quedamos entre los 10 primeros, subimos al escenario y recibimos el cheque de \$100 000 dólares de bonificación. Pero aquí está el hecho interesante. Llegamos a la meta de \$10 000 000 por un caso. ¡Un caso! Si me hubiera echado atrás en una sola de mis llamadas a los clientes durante ese año, no lo habríamos conseguido. Al aprovechar el momento, el resto de las áreas de negocio aumentaron también.

Al año siguiente, ese proveedor elevó a \$12 000 000 de dólares la cantidad mínima de producción requerida para tener derecho a la bonificación y estar entre los 10 primeros. Así que Drenda y yo sembramos nuestra semilla y creímos en Dios para obtener esos \$12 000 000 de dólares; y lo conseguimos, de nuevo por un caso. El año siguiente fue la misma historia, y así se mantuvo durante los siguientes seis años.

Puedo recordar cuando hicimos \$12 000 000 el primer año. El viaje para la convención fue a Budapest. ¡Qué ciudad tan gloriosa! Pero en ese viaje, la gente empezó a preguntarme, “¿Cómo lo hiciste? ¿Cuánto gastaste en marketing?” Yo respondía, “Nada. No hicimos marketing; todo fue de boca en boca”. Y no podían creerlo. Por supuesto, siempre les contaba mi historia y cómo el Reino de Dios cambió mi vida. Estar en ese escenario me dio una plataforma para compartir el Evangelio muchas veces.

ASUNTOS INCONCLUSOS

En la introducción, te dejé una pregunta: “¿Cómo pasamos de hacer \$4 000 000 de dólares a hacer más de \$10 000 000 de dólares con ese único proveedor?” En realidad, los cambios que hicimos nos ayudaron a hacer más con cada uno de los otros proveedores también, llevando nuestra producción de inversión total a cerca de \$20 000 000 al año.

Ser intencionales y urgentes en cada situación cambió por completo nuestra forma de hacer negocios. Se produjo un cambio total en nuestra forma interna de operar. La realidad es que el mayor cambio que se produjo fue la forma en que pensamos y gestionamos cada día. Por supuesto, nada de esto habría sido posible sin entender la ley de la estrategia. Necesitaba escuchar al Espíritu Santo para obtener sabiduría e ideas creativas para alcanzar nuestros objetivos. Fue el Espíritu Santo quien nos dijo que estábamos operando muy por debajo de nuestro potencial y nos señaló lo que debíamos cambiar para conquistar nuevos territorios.

*Confía en el Señor de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. **Reconócelo** en todos tus caminos, y él allanará tus sendas.*

—Proverbios 3:5-6

Piensa en un grupo grande en una reunión. El presidente de la reunión dirá, “Me gustaría dar la palabra al caballero del fondo, con el suéter rojo”. ¿Qué está diciendo? “Lo invito a hablar. Veo su mano levantada”. Lo mismo ocurre con el Espíritu Santo. No te apoyes en tu propio entendimiento.

¡DÉJALO HABLAR!

Los vendedores son buenos para hablar y las reuniones de ventas son divertidas, pero la urgencia no lo es. La urgencia nunca es conveniente. Siempre es intencional. Por eso dije, “¿Quieres pescar o cortar el cebo?” Claro que hay un momento para cortar y preparar

LA LEY DE LA URGENCIA

el cebo, pero ese momento no es cuando los peces pican. Ese es el momento de ser urgente. La urgencia exige un objetivo claro, y un plan de ejecución claro. Es fácil dejarse arrastrar en diferentes direcciones cuando uno está ocupado. Ese fue nuestro error. Teníamos que mantenernos centrados en lugar de estar ocupados. Todo esto exigía que examináramos nuestros procesos; y cuando lo hicimos, vimos que nuestra capacidad estaba limitada en muchas áreas. Nuestros vendedores hacían demasiado papeleo, tenían demasiadas notas adhesivas alrededor y sobre sus mesas. Demasiados de ellos tenían que gestionar la parte administrativa de su negocio, y tuvimos que hacer cambios que les liberaran para estar con sus clientes.

No sé si has ayudado a palear heno en verano. El heno tiene que colocarse en el granero antes de que llueva, porque cuando se moja, se enmohece y se estropea. Muchas veces recibía una llamada

rápida de mi tío, que paleaba mucho heno, diciendo que necesitaba mi ayuda para meter el heno antes de que empezara a llover. Si se acercaba la lluvia, todos se ponían en marcha. Todo el mundo dejaba lo que estaba haciendo y sacaba el heno, y no parábamos hasta que todo el heno estaba en el granero.

Esta es la pregunta que tienes que responder. ¿Estás persiguiendo algo con urgencia en este momento, o estás cortando el cebo? ¿Cómo puedes saberlo? Bueno, ¿cuánto tiempo pasas viendo la televisión, buscando en tu teléfono, o perdiendo el tiempo? En segundo lugar, ¿estás persiguiendo las cosas correctas, aquellas que van a tener el mayor impacto en tu vida? ¿Cómo está tu relación con Dios, tu matrimonio, tus hijos? Y cuando te dedicas a tu campo de cosecha, ¿estás comprometido con urgencia, escuchando al Espíritu Santo para

**¿ESTÁS
PERSIGUIENDO
ALGO CON
URGENCIA EN ESTE
MOMENTO, O ESTÁS
CORTANDO EL
CEBO?**

ASUNTOS INCONCLUSOS

obtener sabiduría, y eres rápido para moverte en lugar de posponer las cosas? ¿Estás prestando atención a la ley de ocupación para obtener los datos de administración, atendiendo a los detalles para ser proactivo en lugar de reactivo en tus decisiones?

Estaba dando una conferencia nocturna en un canal de televisión cristiano, en Pensilvania. El evento en vivo debía terminar alrededor de las 10:00 de la noche. Ahora bien, una casa que colinda con mi propiedad había entrado en una venta del sheriff, la cual se iba a

**PERO ESA ES LA
MENTALIDAD QUE
DEBES TENER; ¡LA
COSECHA EXIGE
URGENCIA!**

realizar a las 10:00 de la mañana siguiente. Era una propiedad que había estado observando por un tiempo, y como colindaba con mi propiedad, quise comprarla. Pensé que podría utilizarla como alquiler,

o que uno de mis hijos podría necesitarla como vivienda de transición en algún momento. Conduje toda la noche hasta Ohio y llegué a casa 30 minutos antes de que empezara la venta del sheriff. Me quedé con la casa. Pero esa es la mentalidad que debes tener; ¡la cosecha exige urgencia! Por supuesto, no vivimos en un estado de urgencia permanente, pero cuando los peces pican, hay que poner toda la carne en el asador.

Esas tres palabras me hicieron ganar cientos de miles de dólares en los últimos seis años.

¡Aprovecha el Momento!

Sólo son tres palabras sencillas, pero cuando las apliqué, cambiaron mi mundo; y estoy seguro de que también cambiarán el tuyo.

La ley de la urgencia.

CAPÍTULO 11

LA LEY DE LA SIGNIFICACIÓN

La ley de la significación es una ley vital que tiene la capacidad de transformar completamente tu vida. Me entusiasma compartirla contigo. Si tuviera que titular nuestro debate de hoy, lo llamaría

Perseguir lo grandioso y perder la significación.

Cuando estaba en el instituto, me enamoré de la caza. Normalmente, los conejos y las ardillas eran mis presas principales. Los ciervos me llamaron la atención en los últimos años del instituto, pero al principio, justo después de encontrar esa vieja escopeta, los conejos y las ardillas lo eran todo. Hasta que un día, mientras cazaba en el bosque de un amigo, vi pasar una bandada de patos. Volaron en círculos y se dirigieron a un estanque que bordeaba esa propiedad. Nunca me había planteado la posibilidad de cazar patos, pero cuando vi volar esa bandada tuve un repentino deseo de considerarlo. Fui a casa, saqué algunas de mis revistas de caza y leí historias sobre la caza de patos en busca de algunos consejos, ya que nunca lo había hecho antes.

Sabía que tenía que obtener permiso para cazar en el estanque, y aunque mi amigo vivía junto al mismo, ignoraba quién era el dueño. En la propiedad había una casita blanca cercana a la carretera, así que una tarde, mi primo y yo fuimos allí para hablar con los habitantes. Nos dijeron que no eran los dueños del terreno, sino los cuidadores, y que no les importaba que cazáramos allí.

Había una cosa común a todas las historias que había leído sobre

ASUNTOS INCONCLUSOS

la caza de patos, y eran los señuelos. Así que fui a una tienda de deportes y compré seis señuelos de plástico para ánades reales. El plan era ir a cazar al día siguiente después del colegio. Tal y como habíamos planeado, mi amigo y yo nos dirigimos al estanque para colocar nuestros señuelos y prepararnos para la caza nocturna. Tiramos los señuelos, nos escondimos en la hierba que bordeaba el estanque y esperamos. Durante una hora más o menos, no apareció nada. Pero junto al estanque, a unos 200 metros, había un arroyo que atravesaba la propiedad. El día en que vi la bandada sobrevolar, mientras cazaba ardillas, también había visto un par de patos volando a lo largo de ese arroyo. Como no había mucha acción en el estanque, mi amigo y yo decidimos caminar hasta el arroyo para ver si había patos allí. Dejamos los señuelos y caminamos hacia el arroyo, que tenía algunas grandes áreas abiertas aparentemente buenas para los patos, pero de nuevo nada. Así que decidimos volver al estanque y esperar a que pasara la noche.

De vuelta al primer puesto de caza, nos emocionamos al ver una bandada de patos de tamaño decente rodear el estanque y luego aterrizar en él. Esto fue perfecto. Había una presa de tierra alrededor del estanque que nos mantendría ocultos mientras nos acercábamos y nos poníamos en posición. Cuando llegué a la presa y empecé a arrastrarme para hacer un disparo, vi el agua cubierta de patos. Así que pensé en seguir adelante y disparar a uno de ellos mientras estaban en el agua, y luego cobrar un segundo cuando echaran a volar.

Pues bien, cuando alcé mi escopeta para disparar, los patos aún no me habían visto. Estaba apuntando a un pato cuando vi uno más grande que estaba un poco más lejos. Era como el doble del tamaño de los otros patos. Así que decidí cazarlo. Apunté y disparé al pato más grande. Al oír el disparo, la bandada se elevó con un barullo de alas y graznidos. Pero estaba confundido, porque el pato más grande,

LA LEY DE LA SIGNIFICACIÓN

al que había disparado, no levantó el vuelo. En cambio, se puso de lado y empezó a hundirse. De repente, me di cuenta de lo que había pasado. ¡Había disparado a mi propio señuelo! Me sentí horrorizado mientras el señuelo se hundía lentamente hasta perderse de vista. Estaba más disgustado por haber perdido a los patos que por haber disparado a mi propio señuelo, pero no cabe duda de que me sentí estúpido. Mi amigo se acercó y me preguntó si había acertado a uno. Avergonzado, tuve que admitir lo que había hecho. Así que aquí está la lección. Fue un gran disparo, pero no fue un disparo significativo. ¡No se puede comer plástico!

Antes de empezar a profundizar en este tema, definamos primero nuestros términos. La palabra gran, según definitions.net, significa **fuera de lo común** en comparación con otra cosa.

La palabra significación, según el *Diccionario Collins*, significa **tener un efecto mayor**.

Y la palabra efecto, según el diccionario Merriam-Webster, significa: **el poder o la capacidad de producir resultados: fuerza o influencia**.

Puedes destacar en comparación con los demás y tener un aspecto estupendo o ser genial, pero ¿produces un impacto y unos resultados significativos? Por ejemplo, hice un gran disparo en ese señuelo de plástico, pero no fue importante porque no produjo los resultados que necesitaba o buscaba.

Permíteme explicarlo de esta manera. Digamos que estoy trabajando en un reloj. Si necesitara un destornillador, ¿qué tamaño escogería? Si escogiera un destornillador plano de 60 centímetros de largo, podría sostenerlo y decir, “Vaya, es un gran destornillador”. Pero no sería el adecuado para trabajar en un reloj. Ese gran destornillador no tendría significación alguna en mi situación, porque no tiene la capacidad de producir los resultados o la influencia necesaria en ese momento.

ASUNTOS INCONCLUSOS

Necesitaría uno de esos pequeños, diminutos destornilladores para trabajar en el reloj. Y en ese momento, ese pequeño, diminuto destornillador, aunque no fuera grande, tendría una gran significación gracias a su capacidad de producir los resultados necesarios.

Así que aquí tienes unas cuantas preguntas para que las consideres:

- **¿Tienes una gran vida, o una vida significativa?**
- **¿Tienes grandes empleados, o empleados significativos?**
- **¿Tienes una gran carrera, o una carrera significativa?**

¡¡¡No vayas a por el señuelo!!! Ve por la significación. Es interesante que la mayoría de los jóvenes quieren ser actores, cantantes, o simplemente ser famosos. Pero no confundamos la significación con ser grande.

Creo que todos estamos de acuerdo en que Jesús fue un gran líder y llevó una vida significativa. Así que, echemos un vistazo rápido a algunas lecciones de Su vida que debemos considerar.

*Al ponerse el sol, la gente le llevó a Jesús todos los que padecían de diversas enfermedades; él **puso las manos sobre cada uno de ellos** y los sanó. Además, de muchas personas salían demonios que gritaban, “¡Tú eres el Hijo de Dios!” Pero él los reprendía y no los dejaba hablar porque sabían que él era el Cristo.*

Cuando amaneció, Jesús salió y se fue a un lugar solitario. La gente andaba buscándolo, y cuando llegaron adonde él estaba, procuraban detenerlo para que no se fuera. Pero él les dijo, “Es preciso que anuncie también a los demás pueblos las buenas nuevas del reino de Dios, porque para esto fui enviado”.

—Lucas 4:40-43

LA LEY DE LA SIGNIFICACIÓN

Jesús lo tenía claro. Estaba teniendo **grandes** reuniones, los demonios estaban chillando, y la gente estaba siendo curada. No hay nada mejor que eso. No es de extrañar que no quisieran que se fuera. Pero Jesús sabía que la significación era mejor que ser grande. Podía haberse quedado allí y seguir teniendo grandes reuniones, pero no era para eso que había sido enviado. Él sabía que no estaba allí para imponer personalmente las manos sobre cada persona enferma en el mundo. No, Él sabía que estaba allí con una misión mucho más grande: pagar el precio legal por el pecado de toda la humanidad y luego enviar un ejército que impondría **sus** manos sobre los enfermos y los vería sanados.

Entonces, ¿qué acción produciría el mayor significado para Jesús en esa situación? Sabemos que quedarse allí habría producido algunos grandes resultados, que, por supuesto, habrían sido significativos por sí mismos, pero ¿qué plan tendría mayor significación? ¿Qué plan produciría los resultados que Dios tenía en mente? Bien, vayamos un paso más allá. ¿Qué es lo que le dio relevancia a Jesús? Lo mismo que le dio significación a ese pequeño destornillador de reloj. La capacidad de producir resultados y cumplir un propósito.

¡¡¡Propósito!!!!

Sin propósito, no hay significación. Oh, la gente puede ver el exterior, el brillo, pero sin propósito y resultados, no hay significación aunque haya grandeza. El propósito ilumina y nos ayuda a tamizar la verdadera significación en nuestras vidas. El propósito arbitra nuestras decisiones. Todo el mundo tiene que responder, “¿Por qué he sido enviado? ¿Cuál es mi propósito?”

**SIN PROPÓSITO,
NO HAY
SIGNIFICACIÓN.**

Quiero darte lo que yo llamo los nueve indicadores de significación que te ayudarán a tamizar el engaño de la grandeza y a mantenerte en la búsqueda de la significación.

ASUNTOS INCONCLUSOS

#1 ¿En qué debes poner tus manos?

Como señalé en nuestro versículo, Jesús personalmente impuso Sus manos sobre cada uno de los enfermos en esa reunión. Todos estamos limitados con el tiempo que tenemos y necesitamos comprender que

**NO NECESITAMOS
MÁS GRANDES
IDEAS.
NECESITAMOS
ENCONTRAR LA
IDEA DE DIOS PARA
NUESTRAS VIDAS.**

no podemos imponer nuestras manos en todo. No podemos poseer todo, y no podemos hacer todo. Hay un montón de grandes ideas y causas por ahí, todas ellas nobles y de buena intención. Pero, ¿estás llamado a poner tus manos ahí? No necesitamos más grandes

ideas. Necesitamos encontrar la idea de Dios para nuestras vidas. Jesús no se dejó distraer de Su misión principal. Sabía por qué había sido enviado y dónde tenía que poner Sus manos. Entendió el poder de la significación y utilizó sabiamente Su tiempo para multiplicar Sus esfuerzos al duplicarse a Sí mismo. Envío a los 12 en Marcos 6:12, a los 72 en Lucas 10, y envió a la iglesia en Marcos 16. Ahora, hay millones de personas imponiendo las manos sobre la gente.

Así que necesitas responder a la siguiente pregunta:

¿A qué, o a quién, le estás imponiendo las manos para que multiplique tu significación?

Drenda y yo nos hemos mudado varias veces a lo largo de nuestra vida juntos. Hace poco, bajamos a nuestro sótano, estuvimos revisando algunas cajas y encontramos algunas que habían sido empacadas en Tulsa hace 25 años, y nunca fueron abiertas desde entonces. Por aquel entonces no teníamos dinero, y el contenido de las cajas que abrimos era un lamentable despliegue de cosas inútiles que en su momento debimos pensar que eran preciosas. Aunque la mayoría de las cosas

LA LEY DE LA SIGNIFICACIÓN

no eran más que chatarra, algunas tenían valor como recuerdos. Pero lo más loco es que nos hemos mudado dos veces más desde aquella mudanza de Tulsa. Eso significa que en las dos mudanzas hemos trasladado esas mismas cajas con nosotros, y nunca las hemos abierto para ver qué trasladábamos o si lo necesitábamos. Entonces, ¿cuán importantes eran esas cajas? No mucho, cuando ni siquiera nos tomamos el tiempo de abrirlas durante dos mudanzas completas.

¿Qué estás cargando que necesitas dejar atrás?

¿Cuántas veces pones tu mano sobre los mismos objetos, una y otra vez? Despeja la basura y desintoxica tu vida. Aquí tienes una tarea para ti. Pregúntate lo siguiente cuando consideres el papel que juegan las cosas en tu futuro.

Es un gran _____, pero ¿me añade significación (me ayuda a tener resultados e influencia en relación con mi propósito y asignación)? ¿Sirve a mi propósito, LO NECESITO?

No está mal tener grandes cosas que no sirven para ningún propósito excepto para tu placer, pero hay un fino equilibrio en todo eso. Estoy seguro de que has estado en casas con colecciones, estantes y estantes llenos de peluches, o animales de porcelana, o lo que sea. ¿Cómo te hace sentir cuando las cosas están apiladas por toda la casa, en cada centímetro cuadrado del espacio? Compáralo con la sensación que tienes cuando estás de vacaciones y llegas por primera vez a tu condominio alquilado o a la habitación de un resort de cinco estrellas. Cuando entras en esa habitación minimalista, es como tomar una bocanada de aire fresco. Es tan acogedor y libre. Hay creatividad en ese orden. Allí hay paz para el alma. ¡Haz que tu oficina y tu casa sean así de acogedoras!

Hubo una pareja que vino a mi iglesia cuando empezamos. Estaban recién casados. Ella creció en una granja de pollos y su familia tenía una rutina después de cada comida. Ponían los restos de comida

ASUNTOS INCONCLUSOS

en un cuenco que tenían en el alféizar de la ventana para llevárselos a las gallinas. Su marido me contó que estaban en su primer mes de matrimonio y que no entendía por qué su nueva esposa seguía poniendo los restos de la comida en un cuenco en el alféizar de la ventana. Así que un día le preguntó. Ella le dio la explicación que acabo de contar. Su marido le dijo después de su explicación, “¡Pero, cariño, no tenemos pollos!” ¿Qué tipo de equipaje llevas encima? Todo lo que posees te pertenece. Todo lo que posees exige atención. Necesita ser aceitado, lavado, encerado o guardado.

¡Si no puedes despejarla, tu visión es demasiado pequeña!

#2 ¿Quién eres? Jesús sabía Quién era.

¿Cuál es tu singularidad? La mayoría de las personas no saben quiénes son. Estuve en París hace unos años, a finales del otoño,

**...ES TU
SINGULARIDAD
LA QUE TE HACE
VALIOSO PARA TU
PROPÓSITO.**

donde realmente necesitabas llevar una chaqueta si salías de casa. Drenda y yo paseábamos por una calle con tiendas de alta gama. Mirábamos toda la moda actual en los escaparates y nos dimos cuenta de que el negro estaba de moda. Todo era negro. Las calles

estaban abarrotadas ese día, y mientras miraba a todos esos cientos de personas que caminaban por la calle, todo lo que podía ver era negro. De los cientos de personas, literalmente, ninguna llevaba una pizca de color. Todas las personas iban vestidas de negro y gris. Todo el mundo quiere ser como los demás, pero es tu singularidad la que te hace valioso para tu propósito. Asegúrate de tener eso en mente.

LA LEY DE LA SIGNIFICACIÓN

#3 Sé consciente de que necesitas escuchar a Dios.

*Muy de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó, salió de la casa y se fue **a un lugar solitario**, donde se puso a orar.*

—Marcos 1:35

Jesús sabía que necesitaba pasar tiempo con Dios y mantenerse concentrado en Su tarea. En medio de un gran éxito, Jesús sabía que necesitaba a Dios. Es un gran error confiar en las victorias y estrategias de ayer. Hay muchos motivos, pero permíteme darte uno muy importante. Tienes un adversario que quiere descarrilar tu vida, o peor, quitarte la vida. Esto es algo de lo que debes ser siempre consciente en tu viaje.

En cambio, hablamos con sabiduría entre los que han alcanzado madurez, pero no con la sabiduría de este mundo ni con la de sus gobernantes, los cuales terminarán en nada. Más bien, exponemos el misterio de la sabiduría de Dios, una sabiduría que ha estado escondida y que Dios había destinado para nuestra gloria desde la eternidad. Ninguno de los gobernantes de este mundo la entendió, porque de haberla entendido no habrían crucificado al Señor de la gloria.

—1 Corintios 2:6-8

Nota que si Satanás hubiera conocido el plan de Dios, habría cambiado de planes. El plan que funcionó ayer puede no funcionar hoy, porque Satanás puede haberlo captado y está preparado para ello. Siempre necesitas una revelación fresca de Dios para pelear tus batallas.

ASUNTOS INCONCLUSOS

Hace un tiempo, recibí un correo electrónico de uno de mis socios. Decía que cuando empezó a aplicar la ley del Reino en su negocio inmobiliario, empezó a tener grandes éxitos. Pero ahora, después de unos seis meses, dijo que se ha tropezado con todo tipo de problemas. Problemas con su personal, problemas para cerrar tratos que deberían haberse cerrado, etc. Estaba confundido. Le escribí y le dije, “¿Qué vas a hacer al respecto?” Una respuesta extraña a un correo electrónico pidiendo ayuda, lo sé. Pero quería poner la pelota en su lado del campo. Necesitaba entender que había entrado en una nueva estrategia del enemigo, pero que tenía la autoridad para enfrentarla. No le dejé con esa respuesta tan tajante. Continué explicándole que ahora estaba en el radar del enemigo. Su éxito y su testimonio del Reino de Dios habían sacudido el reino de las tinieblas, y éste había cambiado de táctica. Le animé con este versículo.

*Algunos judíos que andaban expulsando espíritus malignos intentaron invocar sobre los endemoniados el nombre del Señor Jesús. Decían, “¿En el nombre de Jesús, a quien Pablo predica, les ordeno que salgan!” Esto lo hacían siete hijos de un tal Esceva, que era uno de los jefes de los sacerdotes judíos. Un día el espíritu maligno les replicó, **“Conozco a Jesús, y sé quién es Pablo, pero ustedes ¿quiénes son?”** Y abalanzándose sobre ellos, el hombre que tenía el espíritu maligno los dominó a todos. Los maltrató con tanta violencia que huyeron de la casa desnudos y heridos.*

—Hechos 19:13-16

Le dije que me alegraba de que su nombre fuera conocido en el infierno; debía serlo. “¿Pero quién eres tú?” Quería asegurarme, de nuevo, de que sabía que tenía autoridad para enfrentarse a las tácticas de frustración del enemigo.

LA LEY DE LA SIGNIFICACIÓN

El arma más grande que tenemos es lo que ya he compartido en el capítulo de la ley de la estrategia, el Espíritu Santo. Vayamos a una historia bíblica muy conocida, y la explicaré.

En cuanto el filisteo avanzó para acercarse a David y enfrentarse con él, también éste corrió rápidamente hacia la línea de batalla para hacerle frente. Metiendo la mano en su bolsa sacó una piedra, y con la honda se la lanzó al filisteo, hiriéndolo en la frente. Con la piedra incrustada entre ceja y ceja, el filisteo cayó de bruces al suelo.

Así fue como David triunfó sobre el filisteo: lo hirió de muerte con una honda y una piedra, y sin empuñar la espada. Luego corrió adonde estaba el filisteo, le quitó la espada y, desenvainándola, lo remató con ella y le cortó la cabeza.

—1 Samuel 17:48-50

En esta conocida historia bíblica, David se enfrenta a Goliat, un hombre gigantesco y un guerrero entrenado desde su juventud. Para decirlo sin rodeos, David no tenía ninguna posibilidad, ¿o sí? David se probó la armadura del rey Saúl y no le sirvió. Repito, David no habría tenido ninguna oportunidad si hubiera intentado derrotar a Goliat con la estrategia que este esperaba. En cambio, David se inclinó por una estrategia completamente diferente, una que nadie esperaba y que tomó a Goliat completamente por sorpresa.

Le dijo a David, “¿Soy acaso un perro para que vengas a atacarme con palos?”.

—1 Samuel 17:43a

David tenía su bastón en una mano y una honda en la otra. Estoy seguro de que David escondió su honda mientras se acercaba a Goliat y que estaba usando su bastón como señuelo. Goliat estaba confundido.

ASUNTOS INCONCLUSOS

Aquí estaba ese chico sin espada, armado sólo con un bastón, viniendo contra él. Pero David tenía su plan. En lugar de caminar hacia la batalla, la Biblia dice que David corrió hacia Goliat. Estoy seguro de que eso era parte del factor sorpresa con el que contaba. Correr hacia Goliat haría más difícil que Goliat tuviera tiempo de discernir el verdadero peligro, que era la honda. Entonces, ¿cuál era la verdadera arma de David? Una estrategia sobrenatural del Espíritu Santo.

Por eso te digo que necesitas pasar tiempo con Dios. Incluso en medio del éxito, el enemigo siempre tratará de interferir con los planes de Dios. No es algo por lo que debas sentir miedo, y no dejes que el

**DEJA QUE DIOS TE
MUESTRE LO QUE
TIENES QUE HACER.
NUNCA LO HAGAS
SOLO; ASEGÚRATE
SIEMPRE DE TOMARTE
EL TIEMPO PARA
ESCUCCHAR.**

enemigo te tienta a temer. Él ha sido derrotado y no tiene poder ni autoridad sobre ti.

Mi socio, del que te hablé, ajustó algunas cosas en su oficina y en la estructura de su empresa, y hoy está prosperando a un nivel mayor que nunca.

Deja que Dios te muestre lo que tienes que hacer. Nunca lo hagas solo; asegúrate siempre de tomarte el tiempo para escuchar.

#4 ¿Esta relación aporta significación a mi vida?

Dios utiliza a las personas, y también lo hace Satanás. Ten cuidado con tus relaciones. Aprende a decir no, y aprende a proteger tu tiempo. No te permitas el convertirte en la respuesta de alguien. Siempre dirígelos a Jesús. No estoy diciendo que no debes estar ahí para otros, pero necesitas vigilar a las personas que no hacen la mitad del camino para encontrarse contigo y están constantemente tirando de ti. Al enemigo le encanta usar a la gente para desgastarte.

LA LEY DE LA SIGNIFICACIÓN

Cuando éramos pastores jóvenes, sentíamos que teníamos que estar ahí para la gente cuando y dondequiera que necesitaran ayuda. Aguantábamos horas y horas de reuniones individuales. Asumíamos una falsa responsabilidad y pagábamos sus cuentas por ellos. Nuestros corazones eran rectos, pero, sin darnos cuenta, el enemigo estaba utilizando a estas personas para desgastarnos hasta que nos desesperamos incluso de estar en el ministerio. Tuvimos llamadas telefónicas maratónicas de las mismas personas una y otra vez, que, simplemente, nos drenaron la vida. En nuestra inmadurez, pensábamos que teníamos que arreglar los problemas de todos. Pero eventualmente, el Señor nos mostró que debíamos dejar de hacerlo, no porque no pudiéramos ayudar a la gente, sino porque debíamos poner la pelota en su campo.

Un sabio pastor nos dijo que no le debíamos a la gente nuestro tiempo ni nuestro dinero. Lo que sí les debíamos era una buena y sólida instrucción para sus vidas. Nos recordó que no estábamos allí para ser sus amigos íntimos, sino sus pastores. Dijo que lo único que les debíamos era ser un ejemplo, enseñarles el Reino y divertirnos haciéndolo. Dijo que, si no nos divertíamos, ¿por qué iba a querer alguien más servir a Dios? Tuvimos que estar de acuerdo, e hicimos cambios en la forma de administrar nuestro tiempo y en la forma de responsabilizar a la gente.

#5 ¿Qué estás haciendo?

Debo _____. Trataron de evitar que Jesús saliera de Su pueblo, *“Pero él les dijo, “Es preciso que anuncie también a los demás pueblos las buenas nuevas del reino de Dios, porque para esto fui enviado”* (Lucas 4:43).

Las grandes cosas no sustituyen a las cosas significativas. ¿Qué deberías hacer hoy que no estás haciendo, o qué estás haciendo hoy que no deberías hacer?

ASUNTOS INCONCLUSOS

¡Sólo puedes decir no cuando conoces tu sí!

¿Dónde deberías estar haciéndolo? ¿Dónde está tu territorio, tu nicho o asignación?

Jesús sabía que tenía que ir a los otros pueblos y que para eso fue enviado. Jesús podía juzgar Su progreso porque sabía a dónde iba.

Permíteme decir eso de nuevo. Solo puedes juzgar tu progreso cuando sabes a dónde vas. Esto se remonta a nuestras cuatro leyes anteriores, pero si no sabes a dónde vas, ¿cómo sabrás cuándo llegas o si alguna vez llegarás?

#6 Esa es la razón por la que fui enviado.

¿Cuál es tu razón, tu causa, tu cruzada? Ganar dinero es una causa horrible. En el momento en que tengas cierta cantidad, dejarás de hacerlo. No, debes tener un propósito claro que sea más grande que el dinero. Lo que te hará levantarte por la mañana es, únicamente, tener una cruzada personal. Nadie tiene que decirnos a Drenda y a mí que nos presentemos en la iglesia, que prediquemos, o que le hablemos a alguien del Reino. No es nuestro trabajo. Es lo que somos. Cuando lo que haces se convierte en tu pasatiempo, entonces estás en el camino correcto.

#7 ¿A quién quieres contarle? ¿Y qué quieres decirle?

La palabra clave aquí es querer. ¿Hacia quién te sientes atraído? ¿Qué tarea o misión te entusiasma? Tu significación siempre se responde con esa pregunta. Cuando tu deber se convierte en tu objetivo, vas en la dirección correcta. Por supuesto, cada misión tiene cosas que pueden no gustarnos. Pero el filtro general es que te sientes atraído por la tarea, tienes pasión por ella. Caminar en la tarea realmente te da energía, y estás entusiasmado con tu futuro.

Tu futuro debe ser más grande que tu presente, o podrías

LA LEY DE LA SIGNIFICACIÓN

abandonar en un momento de presión.

#8 Vive como lo haces una semana antes de las vacaciones.

¿Recuerdas esa enorme lista de cosas por hacer justo antes de irte de vacaciones? ¿Cómo te levantas temprano y te quedas despierto hasta tarde? Estás intenso y concentrado. Es increíble la cantidad de cosas que consigues hacer esa semana. La recompensa que se te ha puesto delante, tus vacaciones, te motiva a trabajar a otro nivel de intensidad. Encuentra el propósito de tu vida que te hace vivir así cada día.

#9 ¡No renuncies!

Creo que esto habla por sí mismo. Abandonar no es una opción. Si realmente tienes ganas de renunciar, detente y tómate unas vacaciones. Siempre es más fácil ver con claridad cuando se descansa.

Por último, recuerda que estás aquí no para ser grande, sino significativo. Al ser significativo, te volverás grande.

CAPÍTULO 12

LA LEY DE LA GENEROSIDAD *

Nuestra familia estaba cenando una noche en uno de nuestros restaurantes locales favoritos. La camarera era una joven con un embarazo muy avanzado. Cuando estaba a punto de pagar la cuenta, de repente me sentí impulsado a darle una gran propina en lugar del 22-25 % que suelo dar, así que añadí \$100 dólares a la cantidad de la propina. Ella recogió el comprobante firmado de la tarjeta Visa sin mirarlo y se dirigió a la cocina. En un minuto estaba de vuelta, con lágrimas en la cara. Volvió para darnos las gracias. Nos contó que se encontraba en una situación económica difícil y que se preguntaba cómo salir adelante. Tuvimos la oportunidad de compartir a Cristo y orar por ella antes de irnos. Sólo necesitamos ser generosos para que su corazón se abriera a la ministración.

¿No ves que desprecias las riquezas de la bondad de Dios, de su tolerancia y de su paciencia, al no reconocer que su bondad quiere llevarte al arrepentimiento?

—Romanos 2:4

La versión Reina-Valera de Romanos 2:4 dice que la benignidad de Dios nos lleva al arrepentimiento.

Ser generoso es actuar como lo hace Dios.

* Extracto de mi libro *Tu Revolución Financiera: El Poder de la Generosidad*

ASUNTOS INCONCLUSOS

Para que sean hijos de su Padre que está en el cielo. Él hace que salga el sol sobre malos y buenos, y que llueva sobre justos e injustos.

—Mateo 5:45

Dios es bueno y generoso. Nosotros somos Sus hijos, y nuestra nueva naturaleza en Cristo es la de ser generosos también. Como en la historia anterior, ser generoso es compartir el corazón de Dios por la gente. Como tomar un sorbo de agua fría en un día muy caluroso, ser generoso trae alivio y esperanza a un mundo que está en el desierto de la pobreza. El impacto de dar libremente se ve con claridad en la instrucción de Pablo a la iglesia de Corinto.

El que le suple semilla al que siembra también le suplirá pan para que coma, aumentará los cultivos y hará que ustedes produzcan una abundante cosecha de justicia. Ustedes serán enriquecidos en todo sentido para que en toda ocasión puedan ser generosos, y para que por medio de nosotros la generosidad de ustedes resulte en acciones de gracias a Dios.

Esta ayuda que es un servicio sagrado no sólo suple las necesidades de los santos sino que también redunda en abundantes acciones de gracias a Dios. En efecto, al recibir esta demostración de servicio, ellos alabarán a Dios por la obediencia con que ustedes acompañan la confesión del evangelio de Cristo, y por su generosa solidaridad con ellos y con todos. Además, en las oraciones de ellos por ustedes, expresarán el afecto que les tienen por la sobreabundante gracia que ustedes han recibido de Dios. ¡Gracias a Dios por su don inefable!

—2 Corintios 9:10-15

¡¡¡Tu generosidad hace que la gente alabe y dé gracias a Dios!!!
Observa que Pablo dice que ser generoso es tu servicio a Dios. La definición de la palabra servicio es: La realización de trabajos o deberes

LA LEY DE LA GENEROSIDAD

para un superior, o como siervo¹. Es parte de tu deber en nombre de Dios, aquí en el reino de la tierra, compartir Su corazón y preocupación por la gente. El resultado es claro: esto toca el corazón de las personas y lo abre para que reciban a Cristo. Creo que todos podemos recordar cuando alguien vino en nuestra ayuda y lo mucho que significó para nosotros.

La generosidad muestra a las personas tu corazón y el corazón de Dios por ellas.

La generosidad es muy poderosa. Supera las palabras y va directamente al corazón. Es increíble cómo podemos recordar un cumplido que alguien nos hizo, o un regalo. A veces, Dios usa a personas que ni siquiera conocemos para animarnos y alcanzarnos.

Una ocasión especialmente memorable fue cuando Drenda y yo fuimos a cazar faisanes con algunos amigos. Acabábamos de casarnos y vivíamos en Tulsa. Uno de mis compañeros de piso vivía en Kansas y nos invitó a ir con él el día en que se abre la cacería anual de faisanes. Yo estaba encantado, por decir lo menos. Condujimos las cinco horas hasta Kansas, pasamos un gran día de caza y alcanzamos nuestro límite de aves. Pero en el camino de vuelta a Tulsa, el motor del coche de nuestro amigo explotó. Estábamos en medio de la nada en un camino de tierra y todavía a horas de casa. Si alguna vez has estado en Kansas, entonces sabes lo estéril que es. Ya era de noche y sólo veíamos una luz en la distancia. Caminamos hasta la casa del granjero y le contamos nuestra situación. Me quedé totalmente sorprendido cuando dijo: “Bueno, os llevaré a casa esta noche. Pondré vuestro coche en mi remolque y os llevaré a casa a tiempo para trabajar el lunes.” Drenda iba a empezar

**LA GENEROSIDAD
ES MUY
PODEROSA.
SUPERA LAS
PALABRAS Y VA
DIRECTAMENTE
AL CORAZÓN**

¹ <https://www.thefreedictionary.com/service>

ASUNTOS INCONCLUSOS

un nuevo trabajo por la mañana trabajando a tiempo parcial en un restaurante, y estaba muy decepcionada por tener que llamar para decir que no podía estar allí.

Sorprendentemente, este hombre, al que nunca habíamos visto antes, nos llevó en coche cinco horas hasta Tulsa y luego dio la vuelta y condujo de vuelta a Kansas antes de la mañana. Nunca olvidaré ese acto desinteresado de bondad. Ni siquiera aceptó un centavo por la gasolina. Siempre le estaré agradecido a ese hombre. Cuando pienso en él, siempre pienso con gratitud en su regalo.

Cuando las personas piensen en ti, van a agradecer a Dios por tu generosidad.

Uno de los principios más poderosos que aprendí se encuentra en el siguiente pasaje, cuando Pablo continúa su instrucción sobre el dar.

Esta ayuda que es un servicio sagrado no sólo suplente las necesidades de los santos sino que también redundante en abundantes acciones de gracias a Dios. En efecto, al recibir esta demostración de servicio, ellos alabarán a Dios por la obediencia con que ustedes acompañan la confesión del evangelio de Cristo, y por su generosa solidaridad con ellos y con todos. Además, en las oraciones de ellos por ustedes, expresarán el afecto que les tienen por la sobreabundante gracia que ustedes han recibido de Dios. ¡Gracias a Dios por su don inefable!

—2 Corintios 9:12-15

Sobreabundante significa en gran cantidad o alto grado; que excede, sobresale o es extraordinario: estructuras de sobresaliente magnificencia².

¿Qué tendrás en grandes cantidades? ¿Qué va a ser extraordinario y a sobrepasar la magnificencia en tu vida? ¡!!!!La gracia de Dios!!!!
Veamos la definición de gracia.

Gracia: El favor inmerecido de Dios.

² <https://www.dictionary.com/browse/surpassing>

LA LEY DE LA GENEROSIDAD

Esta es la definición estándar de la gracia, pero permíteme darte una mejor definición.

“La enseñanza cristiana común es que la gracia es la misericordia (el favor) inmerecida que Dios dio a la humanidad al enviar a Su Hijo a morir en una cruz, entregando así la salvación eterna”³.

Sin embargo, esta definición por sí sola puede no cubrir todos los usos del término en las Escrituras. Por ejemplo, Lucas 2:40 (RVR 60) dice: “Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres”. En este ejemplo, si se usa la definición de gracia para significar el favor inmerecido, no tiene sentido que el Cristo sin pecado la necesitase.

James Ryle ha sugerido que “la gracia es la presencia de Dios que te capacita para ser la persona que Él pretende que seas, y para hacer lo que Él te ha llamado a hacer.” Alternativamente, Bill Gothard ha sugerido “La gracia proporciona el deseo y el poder que Dios nos da para hacer su voluntad.” Ambas definiciones dan un buen sentido a la palabra gracia en toda la Biblia⁴.

Así, vemos que de lo que Pablo está hablando en este pasaje es de la gracia, o el poder, para prosperar. Este don, el don de la gracia, se celebraba porque satisfacía las necesidades de la gente. Pablo termina su discurso (en el fragmento de 2 Corintios que citamos), diciendo, ***¡Gracias a Dios por su don inefable!***

Este es el poder que puede liberarte de la esclavitud financiera. Este poder, la gracia de Dios, está disponible para cada creyente. Pero aquí está el problema. Podemos pasar mucho tiempo hablando de lo que Pablo dijo que hiciéramos: dar. Pero si no entendemos la gracia, la capacidad de prosperar por el poder de Dios, nos perdemos la cosecha que se necesita. Sería como plantar tu jardín en el bosque, bajo la sombra

3 http://en.wikipedia.org/wiki/divine_grace

4 http://en.wikipedia.org/wiki/divine_grace

ASUNTOS INCONCLUSOS

de un gran árbol —no hay sol, no hay poder para obtener el resultado deseado.

Drenda y yo leíamos historias en la Biblia en las que el poder de Dios aparecía y cambiaba completamente la situación, para bien. Tengo que admitir que escuchamos muy pocas historias de este tipo en nuestra iglesia mientras crecíamos. Fuera de la salvación, nadie hablaba realmente de cómo traer la gracia de Dios a una situación. Ahora bien, entiendo que nuestra salvación es lo más importante. Pero como acabo de mencionar, yo necesitaba que esa misma gracia se manifestara en cada área de mi vida, pero no sabía cómo. Y debido a mi ignorancia, estábamos en quiebra, enfermos y deprimidos. Sabíamos de la salvación —teníamos cubierta la parte de la salvación eterna— pero no sabíamos ni entendíamos cómo traer el cielo a nuestras vidas y manifestar el poder de Dios.

Pero esto es lo que el Señor me dijo ese día cuando me habló con respecto al Reino: “¡Estás en este lío porque nunca has aprendido cómo opera Mi Reino!” En otras palabras, Él estaba diciendo que yo no sabía cómo aplicar la autoridad del Rey aquí en el reino de la tierra. Nunca había aprendido cómo hacerlo, o incluso que podía hacerlo. Permíteme afirmar algo aquí: Nunca serás libre hasta que seas financieramente libre.

Y como Drenda y yo hemos dicho durante los últimos 30 años, nunca descubrirás quién eres realmente ni caminarás en el propósito espiritual de tu vida hasta que arregles el problema del dinero. Y permíteme también afirmar otra cosa: ¡PUEDES LIBERARTE! Debes liberarte financieramente no sólo por ti, sino también para que la gente pueda ver el Reino de Dios operando en tu vida, y, como un árbol cargado de frutos maduros, esto atraerá a la gente al Reino. Las personas buscan respuestas. Buscan lo auténtico. Necesitan desesperadamente ver el Reino y no la religión.

Hay un ejemplo que me llama la atención y que ilustra cómo viven

LA LEY DE LA GENEROSIDAD

muchos estadounidenses. Una señora me llamó para que la visitara, ya que necesitaba ayuda con sus deudas. Uno de mis asociados y yo nos reunimos con ella, y me senté allí con incredulidad mientras ella explicaba su situación. Tenía 32 tarjetas de crédito diferentes, todas al límite. Había construido con éxito su propia prisión, y me pedía la llave para salir. En mi mente, la respuesta era fácil: *Deja de usar las tarjetas de crédito. Ese sería un buen comienzo.* Así que le dije que dejara las tarjetas y le insistí en que viviera con sus ingresos. También le sugerí que empezara a utilizar una tarjeta de débito. Se echó a llorar al instante y formuló esta impactante pregunta: “¿Cómo voy a comprar zapatos?” ¿Había oído bien? No tenía suficiente dinero para comer, ¿pero preguntaba por los zapatos?

Se puede pensar que esa señora debe ser una anomalía. Por el número de tarjetas de crédito que tenía, lo era. Pero en cuanto a estar en una prisión financiera, no lo es. Mira las últimas estadísticas en Estados Unidos.

- El 56 % de la gente no tiene \$1 000 dólares en el banco⁵.
- El 40 % no puede pagar una factura inesperada de \$400 dólares⁶.

Amigo, los estadounidenses son como Dios me dijo: son esclavos. Piensa en lo que hace un esclavo. No trabaja para sí mismo. Aunque él (o ella) trabaje y produzca ganancias, éstas se envían mensualmente a los prestamistas, dejando apenas lo suficiente para que la familia sobreviva otro mes. Los esclavos viven en casas que no son de su propiedad (es decir, tienen una hipoteca). Conducen coches que no poseen para ir a trabajar y pagar la casa que no poseen. Llevan ropa que compraron con la tarjeta de crédito para ir a trabajar y así poder pagar el coche y la

5 Carmen Reinicke, “56% of Americans Can’t Cover a \$1,000 Emergency Expense with Savings,” www.cnbc.com, Enero 19, 2022.

6 Soo Youn, “40% of Americans Don’t Have \$400 in the Bank for Emergency Expenses: Federal Reserve,” www.abc.go.com, Mayo 24, 2019

ASUNTOS INCONCLUSOS

casa que no tienen, junto con el préstamo estudiantil que todavía están pagando. Ya te haces una idea.

Los ricos son los amos de los pobres; los deudores son esclavos de sus acreedores.

—Proverbios 22:7

Como mencioné anteriormente, a más del 80 % de las personas no les gusta su trabajo, y el 33 % lo odia realmente⁷. ¿Por qué entonces trabajan donde lo hacen? Porque son esclavos, ¡y los esclavos no tienen opciones! Entonces, ¿hay una forma de salir de la esclavitud? ¡Sí! ¿No me crees? Deja que te lo demuestre.

Esta ayuda que es un servicio sagrado no sólo suplende las necesidades de los santos sino que también redundará en abundantes acciones de gracias a Dios. En efecto, al recibir esta demostración de servicio, ellos alabarán a Dios por la obediencia con que ustedes acompañan la confesión del evangelio de Cristo, y por su generosa solidaridad con ellos y con todos. Además, en las oraciones de ellos por ustedes, expresarán el afecto que les tienen por la sobreabundante gracia que ustedes han recibido de Dios. ¡Gracias a Dios por su don inefable!

—2 Corintios 9:12-15

Concentrémonos en esa respuesta, la gracia de Dios. ¡El poder de prosperar!

Seamos también conscientes de que el enemigo quiere que sigas endeudado y que nunca aprendas la forma de salir de la deuda. Esa es la razón por la que hay 1,2 billones de tarjetas de crédito activas en los EE.UU. También es la razón por la que se envían de siete a ocho

⁷ Ken Keis, Ph.D., “Why Do People Hate Their Jobs?” LinkedIn.com, Octubre 6, 2014

LA LEY DE LA GENEROSIDAD

billones de ofertas de tarjetas de crédito cada año⁸. Alguien quiere que te endeudes, y no son sólo los bancos y los minoristas los que te ruegan que pruebes sus tarjetas. Satanás sabe que si puede mantenerte endeudado, nunca podrás caminar en tu destino espiritual, algo que él sabe que causaría estragos en su reino.

Así que déjame hacer una breve revisión. Este capítulo trata sobre ser generoso, ¿verdad? Bueno, sí y no. Sí, en un momento vamos a hablar de todos los beneficios de dar y ser generoso. Pero el hecho de dar por sí mismo no es la respuesta. Tienes que saber cómo beneficiarte de la gracia, el poder de Dios. Por lo tanto, permíteme repetirlo: La fórmula de dar por sí misma, sólo como fórmula, no es la clave. Es parte de ella, por supuesto, pero tú y yo necesitamos ese poder sobrenatural y extraordinario para prosperar llamado gracia.

Dustin y Kendall descubrieron de qué estoy hablando. Son una pareja joven que no entendió realmente que necesitaban la gracia de Dios en sus finanzas hasta que se encontraron en un lío. Acababan de ver una nueva idea de negocio y decidieron seguir adelante con ella. ¿El costo? \$150 000 dólares, todos prestados. El mismo mes en que compraron el negocio, fueron auditados por la oficina de impuestos y se les facturaron \$53 000 dólares en impuestos atrasados. Dustin dice que se encontraron con una deuda de más de \$200 000 dólares sin salida alguna, sobre todo porque las cosas ya estaban apretadas financieramente antes de comprar el negocio. Acababan de pedir un préstamo para pagar al hospital por su último bebé y estaban haciendo los pagos correspondientes. La auditoría los llevó al límite financiero y Dustin se esforzó por encontrar opciones.

Después de buscar, finalmente encontró una oferta de una línea de crédito de \$30 000 dólares, fue aprobado, y llevó esta idea a su esposa para que le diera su opinión. Lo que no sabía era que Kendall

8 Bianca Peter, "Number of Credit Cards and Credit Card Holders," <https://www.wallethub.com>, Julio 15, 2020

ASUNTOS INCONCLUSOS

había estado estudiando y meditando sobre mi libro, *Tu Revolución Financiera: El Poder del Reposo*, que también habla de aprovechar la gracia de Dios. Así que cuando Dustin se acercó a ella con esta idea del préstamo, Kendall se sintió decepcionada, esperando que acudiera a Dios en lugar de a las deudas. Ella decidió hablar con él sobre su decisión y le animó a confiar en Dios. Por gracia, Dustin recibió la sabiduría de su esposa. Mientras oraban, escucharon al Espíritu Santo decir que sembraran una semilla. Por supuesto, en ese momento, no tenían el dinero para la cantidad que Dios les había mostrado que dieran, así que trabajaron durante los siguientes 28 días y ganaron lo suficiente para sembrar lo que Dios les había mostrado. ¿El resultado? Su negocio despegó.

Durante el año siguiente, fueron capaces de pagar \$175 000 dólares de deuda, y Dustin dijo que ganó DOCE veces más dinero ese año de lo que había ganado en toda su vida. ¡Kendall y Dustin descubrieron que el Reino funciona siempre!

La respuesta: la gracia

Hemos estado hablando de cómo la generosidad impacta a las personas espiritualmente, cómo ablanda sus corazones con gratitud hacia ti y hacia Dios. También resaltamos lo que dijo Pablo, que esta capacidad de ser generosos era un resultado de la gracia de Dios en nuestras vidas.

Además, en las oraciones de ellos por ustedes, expresarán el afecto que les tienen por la sobreabundante gracia que ustedes han recibido de Dios. ¡Gracias a Dios por su don inefable!

—2 Corintios 9:14-15

Hablamos del énfasis que Pablo puso en la palabra sobreabundante cuando describió la gracia que Dios nos ha dado para prosperar. Descubrimos que la gracia es un poder extraordinario para lograr algo.

LA LEY DE LA GENEROSIDAD

Pablo llama regalo inefable a este poder de la gracia de Dios. Creo que cualquiera admitiría que si Dios mismo le ayudara a prosperar en la vida, prosperaría. Para ayudarte a comprender la magnitud de lo que Dios quiere hacer en tu vida y el inmenso poder del que dispones, retrocedamos unos versículos y comencemos a leer en el versículo seis.

Esto es lo que quiero decir: El que siembra escasamente, también cosechará escasamente. El que siembra generosamente, también cosechará generosamente. Cada uno debe dar como lo ha decidido en su corazón, no de mala gana ni bajo presión, porque Dios ama al dador alegre.

Dios es capaz de hacer que toda la gracia se desborde en ustedes, de modo que en todas las cosas, en todo momento, teniendo todo lo que necesitan, se desborden en toda obra buena. Como está escrito: Repartió: dio a los pobres. Su justicia permanece para siempre.

Y el que proporciona la semilla al sembrador y el pan para comer, proporcionará y multiplicará tu semilla para la siembra, y aumentará la cosecha de justicia. Serán enriquecidos en todo, para que sean generosos en todo, lo que produce acción de gracias a Dios por medio de nosotros.

—2 Corintios 9:6-11 (EHV, Traducción directa)

¡Aquí es donde las cosas se ponen realmente emocionantes! Vemos esa misma palabra, gracia, usada aquí, excepto que en este pasaje Pablo añade el adverbio todo para ayudar al lector a entender que todo el poder de Dios está detrás de la palabra gracia. Pablo está hablando claramente de dar y recibir aquí, y afirma que una vez que das, toda la gracia de Dios está disponible para traer la cosecha. Toda la gracia de Dios implica que todo el poder de Dios, Su sabiduría, Su favor y Su perspicacia, están ahora disponibles para que obtengas

ASUNTOS INCONCLUSOS

la cosecha de esa semilla. No sé a ti, pero eso me emociona. Sin embargo, eso no significa que la cosecha vaya a ocurrir por sí sola.

Imagina que un agricultor muy rico te diga que va a prestarte todo su equipo agrícola, con un valor de millones de dólares, para plantar

**...TODA LA
CAPACIDAD DE
DIOS ESTÁ A TU
DISPOSICIÓN
PARA AYUDARTE A
COSECHAR DESPUÉS
DE SEMBRAR, ¡Y
POR ESO, TIENES UN
FUTURO ILIMITADO!**

y cosechar un cultivo. Si no sabes nada de agricultura, no te serviría de nada. Dios ha puesto todo Su poder a nuestra disposición, pero nosotros todavía tenemos un papel que desempeñar, al igual que un agricultor sabe que hay mucho más en la agricultura que simplemente echar la semilla en la tierra. Por ahora, lo que quiero que entiendas

es que toda la capacidad de Dios está a tu disposición para ayudarte a cosechar después de sembrar, y para ayudarte a saber cuándo y dónde sembrar. ¡¡¡¡Y por eso, tienes un futuro financiero ilimitado!!!!

Ahora, necesitamos ir un paso más allá y hablar de la clara revelación que nos da este pasaje en cuanto al propósito de tener dinero en primer lugar.

Dios es capaz de hacer que toda la gracia se desborde en ustedes, de modo que en todas las cosas, en todo momento, teniendo todo lo que necesitan, se desborden en toda obra buena.

Vemos que la primera cosa que Dios menciona es tener todo lo que necesitas. Nota que no se trata solamente de dinero. ¡Él dice en todas las cosas y en todo momento! Siempre lo digo de esta manera: “Ocupate de los asuntos de Dios, y Él se ocupará de los tuyos.” Entonces, “en todas las cosas y en todo momento” significa para mí que nunca te quedarás sin nada, sin importar lo que esté pasando en

LA LEY DE LA GENEROSIDAD

la economía. Cuando Dios dice que tus necesidades serán satisfechas, tampoco está diciendo que sólo te las arreglarás.

Tú les prestarás a muchas naciones, pero no tomarás prestado de nadie. El Señor te pondrá a la cabeza, nunca en la cola. Siempre estarás en la cima, nunca en el fondo, con tal de que prestes atención a los mandamientos del Señor tu Dios que hoy te mando, y los obedezcas con cuidado.

—Deuteronomio 28:12b-13

Cuando Dios dice que todas tus necesidades serán satisfechas, está hablando de caminar en un lugar de total libertad financiera, sin deudas, caminar apasionadamente en tu asignación y comer lo mejor de la tierra. También significa que estás en perfecta salud y tienes perfecta paz.

En segundo lugar, después de que tus necesidades sean satisfechas, no sólo estarás sobreviviendo,

Serán enriquecidos en todo, para que sean generosos en todo, lo que produce acción de gracias a Dios por medio de nosotros.

El resultado final es mover los corazones de las personas hacia Dios. Esto podría significar dar personalmente a alguien en necesidad, o dar a una asignación de Dios en el reino de la tierra. Ambos ejemplos tienen como objetivo volver los corazones de las personas hacia Dios. Con esto en mente, permíteme abordar una falsa suposición que escucho muy a menudo. Alguien me dijo una vez que no necesitaba más dinero, que tenía suficiente. Bueno, en primer lugar, no entendió el objetivo de tener dinero. Si se trata simplemente de estar cómodo y tener todo lo que se necesita, entonces supongo que hay un punto en que podría disminuir el impulso de obtener más dinero. Pero aquí está la parte que realmente necesitas entender. ¡!!!Dios necesita más dinero!!!! Permíteme repetirlo:

ASUNTOS INCONCLUSOS

¡DIOS NECESITA MÁS DINERO!

Todavía hay mucho trabajo por hacer

Dios es capaz de hacer que toda la gracia se desborde en ustedes, de modo que en todas las cosas, en todo momento, teniendo todo lo que necesitan, se desborden en toda obra buena.

Tienes que atender toda buena obra. Toda buena obra es un trabajo realizado en nombre del Rey. De hecho, tienes un trabajo muy específico que hacer, según Efesios 4.

Pero a cada uno de nosotros se nos ha dado gracia en la medida en que Cristo ha repartido los dones.

—Efesios 4:7

Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio.

—Efesios 4:11-12a

Verás, la mayoría de la gente quiere ser libre financieramente porque está cansada de la carrera de ratas. Buscan la paz. Y como la mayoría trabaja en empleos que realmente no les gustan, buscan la libertad que les da el dinero. Buscan la libertad de hacer lo que quieren en lugar de lo que tienen que hacer. Quieren seguir su pasión y encontrar el propósito que sus vidas deben tener.

Esta es una afirmación que vuelve locos a los religiosos:

Serás rico en todos los sentidos.

—2 Corintios 9:11 (EHV, Traducción directa)

Sí, lo dice. ¡Serás rico! Ahora bien, el término rico es subjetivo, por supuesto, y se malinterpreta mayormente en nuestra cultura.

LA LEY DE LA GENEROSIDAD

Realmente, no podemos decir que alguien que tiene mil millones de dólares es más feliz que alguien con \$100 000 dólares.

No, ser rico es, por supuesto, tener todas mis necesidades satisfechas, comer lo mejor de la tierra, pero también jugar con mis nietos, ir de la mano de mi mujer, y tantas otras cosas maravillosas de la vida. Drenda y yo tenemos cinco hijos grandiosos, todos los cuales aman a Dios y de una manera u otra están involucrados en el ministerio. Todos vivimos cerca unos de otros, y, francamente, nos encanta pasar tiempo juntos. ¡A eso le llamo yo riqueza!

Verás, los religiosos piensan que tener mucho dinero es avaricia. Pero no se puede tener demasiado dinero si se está con Dios en el negocio de las personas. Siempre hay nuevas asignaciones y nuevos territorios que tomar.

**NO PUEDES TENER
DEMASIADO
DINERO SI ESTÁS
CON DIOS EN EL
NEGOCIO DE LAS
PERSONAS.**

Así que, repito, Dios quiere que tengas mucha provisión para llevar a cabo Su obra en el mundo. Dios quiere que seas generoso por Él, ayudando a la gente y financiando Sus asignaciones. ¡Alto ahí! Si vas a ser generoso en cada ocasión, debes tener algo de dinero. Es decir, cada ocasión puede ser todos los días o varias veces al día. Seamos honestos, para poder hacer eso, no puedes estar sobreviviendo mes a mes; debes tener más dinero que el necesario para pagar tus cuentas, ¡mucho más! Creo que todo el mundo estará de acuerdo con eso. Pero vayamos directo al problema.

¿Qué tememos al dar? Que no tendremos suficiente para nosotros mismos, ¿verdad? *Yo necesito ese dinero*, puedes pensar, y por supuesto que lo necesitas. Pero, ¿adivina qué? Como dije, Dios también lo necesita. Entonces, ¿de dónde va a sacar Dios el dinero que necesita

ASUNTOS INCONCLUSOS

para financiar Sus planes? Ese dinero va a venir de ti, y de mí, y de otros creyentes, por supuesto. Los que son de Satanás no van a financiar las asignaciones de Dios. Dios no te va a pedir que le des tu dinero para usarlo sin prometerle algo a cambio, un retorno de tu inversión, por así decirlo, ¿verdad? Bueno, depende de a quién le preguntes.

Lo triste es que la mayoría de los creyentes dirían que es incorrecto creerle a Dios para obtener un reembolso de sus donaciones. Ellos creen que dar a Dios y esperar algo a cambio está basado en la codicia y disminuye el acto puro de adorar a Dios. ¿Crees que un agricultor está equivocado al pensar que su ofrenda producirá una ganancia para él y su familia? Por supuesto que no. Simplemente, está utilizando las leyes que Dios le dio. Dios se deleita en vernos prosperar. Él nos dio la ley de la siembra y la cosecha para nuestro beneficio. Jesús contó una parábola sobre este tema. Es una historia que desde siempre se ha contado en todas las aulas de escuela dominical. Pero, por alguna razón, los maestros suelen omitir una parte extremadamente importante de la historia. Vayamos a Lucas 10 y a la parábola del Buen Samaritano.

En esto se presentó un experto en la ley y, para poner a prueba a Jesús, le hizo esta pregunta, “Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?”

Jesús replicó, “¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo la interpretas tú?”

Como respuesta el hombre citó, “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente,” y, “Ama a tu prójimo como a ti mismo.”

“Bien contestado,” le dijo Jesús. “Haz eso y vivirás.”

Pero él quería justificarse, así que le preguntó a Jesús, “¿Y quién es mi prójimo?”

Jesús respondió, “Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó,

LA LEY DE LA GENEROSIDAD

y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. Resulta que viajaba por el mismo camino un sacerdote quien, al verlo, se desvió y siguió de largo. Así también llegó a aquel lugar un levita, y al verlo, se desvió y siguió de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó adonde estaba el hombre y, viéndolo, se compadeció de él. Se acercó, le curó las heridas con vino y aceite, y se las vendó. Luego lo montó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos monedas de plata y se las dio al dueño del alojamiento. “Cuídemelo,” le dijo, “y lo que gaste usted de más, se lo pagaré cuando yo vuelva.”

“¿Cuál de estos tres piensas que demostró ser el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?”

“El que se compadeció de él,” contestó el experto en la ley.

“Anda entonces y haz tú lo mismo,” concluyó Jesús.

—Lucas 10:25-37

Creo que todos hemos escuchado esta historia con la siguiente moraleja, “¿Qué haría Dios si estuviera caminando por el camino y viera a este hombre?” Sabemos que el Señor no lo dejaría para que muriera en el camino. La lección que la mayoría de las clases de la escuela dominical sacan de esto es el deber de ser un buen vecino. Cuidar de la gente. Cuidar de la gente es el corazón de Dios, y puedo decir que estoy de acuerdo al cien por cien con esa apreciación. Para entender realmente la reprimenda de Jesús a este maestro de la ley, hay que comprender el clima social de la época. Los judíos despreciaban a los samaritanos y los consideraban impuros. Por lo tanto, los judíos se consideraban a sí mismos mucho más santos y justos a los ojos de Dios que los samaritanos. Así que la historia de Jesús es básicamente

ASUNTOS INCONCLUSOS

una reprimenda a este maestro de la ley por su actitud piadosa. Pero la parte que nunca he escuchado, y quiero decir que nunca he escuchado que se enseñe en ninguna clase de escuela dominical, es la parte de la historia que involucra las dos monedas de plata.

Luego lo montó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos monedas de plata y se las dio al dueño del alojamiento. “Cuídemelo,” le dijo, “y lo que gaste usted de más, se lo pagaré cuando yo vuelva.”

—Lucas 10:34b-35

En la analogía que Jesús está enseñando, podemos ver a la humanidad golpeada y magullada por Satanás, el ladrón. Entendemos que el aceite y el vino representan proféticamente el Espíritu Santo y el pacto de sangre que Jesús hará con todos los que vengan a Él. En la historia, Jesús va un paso más allá después de aplicar el aceite y el vino. Sabe que el hombre necesita tiempo para curarse, y lo lleva a un lugar seguro para que se recupere, todo a su costa. Creo que la posada representa la iglesia local. Aquí es donde Jesús trae a las personas que ha encontrado maltrechas y moribundas en el camino de la vida. Han nacido de nuevo, habiendo sido limpiados del pecado por el pacto de sangre y vivificados por el Espíritu Santo, pero todavía llevan consigo la mancha y el dolor del sistema de la tierra maldita. Necesitan tiempo para sanar y aprender una forma de vida completamente nueva. Jesús los pone en una iglesia local y bajo un posadero, el pastor local, para supervisar su progreso.

Pero encontramos en la iglesia la misma actitud que tenía el maestro de la ley. La gente no quiere involucrarse en ayudar en la posada. Los pastores pasan mucho de su tiempo rogando a las personas que ayuden en la guardería, o que dirijan un grupo pequeño.

LA LEY DE LA GENEROSIDAD

Pero parece que la gente ya está ocupada haciendo sus cosas y le cuesta comprometerse. La religión trata de culpabilizar a la gente para que ayude, diciendo, “Le debes a Dios el cuidar de esto o de aquello. Después de todo, mira lo que Dios ha hecho por ti.” Y estoy de acuerdo, debemos tener siempre un corazón dispuesto y agradecido hacia Dios y tener el deseo de ayudar a los demás, pero Dios no opera con el sistema de “Me debes.”

Él dice: “Te dejo dos monedas para cubrir los gastos y cuando vuelva te pagaré CUALQUIER cosa que te cueste.” Ahora bien, ese “cuando vuelva” no se refiere a cuando vuelva Jesús, sino a cuando el empresario vuelva por la posada. Hay un paralelismo profético. Esta afirmación implicaba una ayuda financiera en tiempo real para ese posadero.

Podemos decir, “Genial. Dios va a cubrir los gastos por atender a esta persona”; sin embargo, eso no motiva a mucha gente, y he aquí la razón. Si te pidiera que alimentaras a 200 personas en mi lugar y te dijera que voy a cubrir el costo de la comida, podrías estar emocionado por hacerlo, o no. Sí, podrías hacerlo por lealtad a mí o por deber hacia Dios, y eso es necesario a veces. Pero como estilo de vida, si te pidiera que lo hicieras de manera constante, probablemente no te entusiasmaría demasiado.

Creo que la razón por la que tantos pastores tienen que rogar a su gente para que se involucre es porque no les han enseñado que Dios reembolsa nuestra generosidad. Él quiere que sepas que este es un negocio familiar y que tienes derecho a cosechar de él. Pablo habla de esto en su carta a la iglesia de Corinto.

¿Qué soldado presta servicio militar pagándose sus propios gastos? ¿Qué agricultor planta un viñedo y no come de sus uvas? ¿Qué pastor cuida un rebaño y no toma de la leche que ordeña? No piensen que digo esto solamente desde

ASUNTOS INCONCLUSOS

un punto de vista humano. ¿No lo dice también la ley? Porque en la ley de Moisés está escrito: «No le pongas bozal al buey mientras esté trillando.» ¿Acaso se preocupa Dios por los bueyes, o lo dice más bien por nosotros? Por supuesto que lo dice por nosotros, porque cuando el labrador ara y el segador trilla, deben hacerlo con la esperanza de participar de la cosecha.

—1 Corintios 9:7-10

Coincidirás en que si trabajaras en tu propio negocio, sabiendo que tienes derecho a cosechar de tus esfuerzos, estarías mucho más motivado y lleno de pasión. Esto es lo que Dios quiere que entiendas: Es un negocio familiar. Dios no quiere que le sirvas por miedo, como lo haría la persona con mentalidad de deber. Él quiere que el servicio salga de tu corazón por Él y de la alegría por la recompensa.

Jesús eligió a un posadero para la historia por una razón muy importante. Entendemos que el posadero tiene un negocio. Ha incluido en su tarifa diaria el precio de los gastos generales y del personal. Pero además de todos los gastos necesarios para el funcionamiento de la posada, añade beneficios. Así es, beneficios. Cada vez que el posadero cobra a sus huéspedes por una noche de estancia, obtiene un beneficio. Por ello, el posadero tiene una perspectiva muy diferente hacia el hombre herido que fue llevado a su puerta. No le cuesta ni un céntimo atenderlo, ya que el viajero se ha comprometido a cubrir sus gastos. Pero el posadero conoce un hecho que le permite ayudar a este hombre sin rencor. De hecho, está casi mareado por la oportunidad que se le presenta. Verás, el posadero entiende que cada noche que el hombre se aloje allí, obtendrá un beneficio, y está extasiado con la chequera abierta que le ofrece el empresario viajero. Puedo imaginarme la conversación del posadero con el empresario viajero cuando se marcha: “Oye, si ves a alguien más que necesite ayuda en

LA LEY DE LA GENEROSIDAD

el camino, asegúrate de traerlo aquí. Aceptaré a todo el que puedas traerme, y si me quedo sin sitio, ¡añadiré más!”

Como puedes ver, hay mucho más en la anécdota que el conocido enfoque de qué haría Jesús. Jesús estaba tratando de corregir la mentalidad religiosa que el experto en la ley tenía hacia Dios y también estaba afirmando que no cuesta cuidar realmente de la gente. De hecho, hay recompensa en ello.

Siempre me entristece cuando escucho a la gente decir que Dios hace cosas malas a la gente buena, o veo a la gente sirviendo a Dios por un deber religioso en lugar de la emocionante vida que podrían tener. Satanás ha tratado de ocultar la bondad de Dios a Su pueblo para que no le sirvan voluntariamente con todo su corazón. Para la mayoría de la gente la iglesia es solo otro evento en el calendario, en vez de entender que ellos son la iglesia, la posada donde Dios envía a la gente a ser completa. Lamentablemente, no entienden el corazón de Dios, que está dispuesto a pagar lo que sea para alcanzar a la gente y que siempre nos da más de lo que invertimos. Siempre.

**SATANÁS HA TRATADO
DE OCULTAR LA
BONDAD DE DIOS
A SU PUEBLO PARA
QUE NO LE SIRVAN
VOLUNTARIAMENTE
CON TODO SU
CORAZÓN.**

Recuerdo que hace años me senté con el hermano de Drenda a discutir este mismo punto: que Dios es bueno y que nos recompensa, y que nos ha dado el Reino que satisface todas nuestras necesidades. Esta comprensión del Reino era nueva para Johnny y su esposa, Candi, ya que habían salido de una iglesia tradicional. Johnny y Candi eran maestros en Georgia.

Mientras enseñaba, Johnny trabajaba a tiempo parcial con mi compañía financiera, Forward Financial Group. En su primer año en la empresa, ganó más a tiempo parcial que en un año de enseñanza,

ASUNTOS INCONCLUSOS

así que decidió dejar la enseñanza y dedicarse a tiempo completo al negocio financiero.

Al principio, a Johnny le fue muy bien. Pero más adelante, ese mismo año, vi que su actividad empezaba a decaer, y supe que no podría seguir a ese ritmo durante mucho tiempo. Drenda y yo habíamos planeado un viaje a Georgia para la temporada navideña, y mi intención era detenerme y pasar algún tiempo con Johnny para ver si podía identificar las razones por las que no estaba produciendo el negocio que necesitaba para permanecer a tiempo completo. Antes de que pudiera llamar a Johnny, él me llamó y me preguntó si podía pasar por allí para hablar del negocio. Por supuesto, yo ya estaba preparado para hacer precisamente eso. Me di cuenta de que Johnny y Candi estaban asustados. Ya tenían \$5 000 dólares en facturas para el mes en curso, y no tenían dinero para los \$5 000 dólares que necesitarían al mes siguiente.

Cuando me senté con Johnny, sus primeras palabras fueron: “Esto no funciona.” Yo sabía que el entendimiento del Reino era nuevo para Johnny y Candi, y sentí que necesitaba entrenarlos en cómo manejar esto espiritualmente. Porque sabía que el Reino siempre funciona. Así que pasé unas dos horas con ellos repasando las leyes del Reino y cómo aplicar su fe. Mientras hablaba, podía sentir que el miedo se desvanecía y la fe comenzaba a aumentar.

Sabía que Johnny estaba listo para el siguiente paso. “Johnny”, le dije, “tienes que plantar una semilla con Dios y creer en Él para el dinero que necesitas”. Johnny y Candi estuvieron de acuerdo, pero no tenían dinero. Sucedió que yo había traído conmigo un cheque de \$160 para Johnny de la oficina central. Yo sabía que ellos necesitaban ese dinero, pero los alenté a que lo sembraran como una semilla ya que ambos sabíamos que los \$160, por sí solos, no podían cubrir los \$5 000 en facturas que necesitaban para ponerse al día, ni los \$5 000

LA LEY DE LA GENEROSIDAD

en facturas que estaban por vencer. Estuvieron de acuerdo.

Cuando estábamos a punto de orar juntos y liberar nuestra fe, le pregunté a Johnny: “¿Qué crees que vas a recibir al sembrar este dinero?” Mientras las palabras salían de mi boca, el Espíritu Santo me detuvo y dijo que no lo dejara responder, y supe por qué. Johnny hubiera dicho que creía por los \$5 000, porque obviamente, ahí estaba la presión. En cambio, el Espíritu Santo me dijo: “Pregúntale si \$12 000 dólares en 30 días serían suficientes.” Así que hice precisamente eso. Le impedí responder y le pregunté si \$12 000 dólares en 30 días serían suficientes. Pude ver que sus ojos se abrían de par en par cuando le dije la cantidad que el Señor me dijo que le pidiera. Yo sabía que Johnny nunca en su vida había obtenido \$12 000 dólares en 30 días. Se quedó callado por un minuto y luego dijo que sí, que podía creer eso conmigo. Le hice la misma pregunta a Candi, y ella también dijo que sí. Juntamos las manos, las pusimos sobre ese cheque, y liberamos nuestra fe por \$12 000 en 30 días.

Tres semanas después, recibí una llamada de Johnny. Estaba entusiasmado. Había hecho suficientes negocios en las últimas tres semanas para obtener no sólo \$12 000, sino \$17 000. Dijo que ahora era realmente un creyente.

Desgraciadamente, dos meses después, Johnny perdió el control de su coche en una noche lluviosa cuando volvía a casa después de una cita. El coche quedó destrozado, pero Johnny sobrevivió al accidente, lo que en sí mismo fue un acto de Dios. Sin embargo, debido al accidente, Johnny no pudo trabajar mientras se recuperaba. Durante ese período, su casa cayó en ejecución hipotecaria y fue fijada para la venta del sheriff. Necesitaba \$10 000 dólares para sacar la casa de la venta.

Sin embargo, durante este tiempo, Johnny y Candi habían decidido que necesitaban mudarse a Ohio para estar más cerca de la enseñanza del Reino que estaba cambiando sus vidas. Así que pusieron la casa en

ASUNTOS INCONCLUSOS

venta, aunque sabían que sólo tenían un mes antes de la venta del sheriff. A medida que se acercaba la fecha, no apareció ningún comprador real, hasta unos días antes de la venta, cuando un hombre se detuvo y se ofreció a comprar la casa. Pero tenía una petición. Quería saber si Johnny podría retener la casa durante 30 días hasta que terminara otro negocio que iba a financiar la compra, a cambio de un adelanto de \$10 000. Johnny se sorprendió. Él sabía que necesitaba un comprador en efectivo para sacar la casa de la venta del sheriff, a solo un par de días de efectuarse. Este comprador quería extenderle a Johnny un cheque de \$10 000 dólares en el acto y cerrar el trato más tarde. Esta era la cantidad exacta que Johnny necesitaba. Johnny sabía que era Dios, tomó el cheque de \$10 000 y pagó la casa al corriente. Oh, y esos \$10 000 eran dinero sobre el precio total de la compra.

Johnny y Candi se mudaron a Ohio y se instalaron en una casa alquilada. Se involucraron con la Iglesia Faith Life, y Johnny se metió en el negocio financiero con renovado vigor. Pero ahora tenían un nuevo problema. Sólo tenían un coche, y Johnny lo necesitaba para cubrir las numerosas citas que tenía con los clientes durante la semana. Pues bien, ya sabían qué hacer. Sembraron una semilla para un nuevo coche y creyeron que lo recibirían cuando oraron, según Marcos 11:24. Entonces ocurrió lo más insólito.

Un amigo de la infancia de Johnny llamó y dijo estas palabras. “Johnny, ¿te he devuelto alguna vez la bicicleta que me regalaste en sexto grado?” “No”, dijo Johnny. Entonces su amigo le dijo: “Pues ahora te lo voy a devolver. Te voy a comprar un BMW”. De niños, los dos chicos hablaban de coches y él sabía que Johnny siempre había querido un BMW. El amigo fue fiel a su palabra y le transfirió a Johnny el dinero para que se comprara un BMW. Pero una vez que Johnny recibió el dinero, se dio cuenta de que con una familia en crecimiento un BMW no era el coche que realmente necesitaba. Él y Candi decidieron comprar un todoterreno familiar para ella, y un

LA LEY DE LA GENEROSIDAD

coche más pequeño para que Johnny condujera en sus negocios, ya que el pequeño coche que conducía Candi era viejo y tenía problemas. Así que eso fue lo que ocurrió. Puedo recordar la noche en que Johnny me llamó. Estaba sentado con lágrimas en los ojos en su nuevo todoterreno a la entrada de su casa, junto a su otro coche nuevo, mientras me decía lo sorprendido que estaba por tener dos coches pagados por primera vez en su vida. Johnny era una persona nueva. Entonces supo que Dios podía hacer cualquier cosa.

Un día, vino a mi oficina y me dijo que estaba cansado de alquilar una casa, que él y Candi querían una granja con tierra y que estaban buscando. Bien, yo sabía que el crédito de Johnny no era bueno debido a la quiebra y lo alenté a que alquilara un poco más y fortaleciera su reserva de efectivo, para dar tiempo a que subiera su puntaje de crédito. Pero Johnny no pareció prestar mucha atención a lo que le dije. Entonces me dijo que había visto una finca en la calle de abajo que estaba en venta, y que iba a estudiar la posibilidad de comprarla. Por supuesto, como yo era dueño de una compañía hipotecaria en ese momento, sabía que no había manera de que Johnny pudiera calificar para esa granja. También sabía que no disponía del pago inicial para esa compra.

Me sorprendió una semana más tarde cuando entró en mi oficina con una sonrisa y dijo que la granja era suya. Cuando me lo dijo, supe que era una historia que tenía que escuchar. Por supuesto, él y Candi habían sembrado una semilla financiera en la obra de Dios como se les había enseñado, creyendo que habían recibido cuando oraron. Entonces Johnny me explicó lo que había sucedido. Fue a hablar con su banco acerca de la compra, y el gerente sacó su reporte de crédito, se sentó con él y le dijo, “Johnny, tenías razón acerca de tu crédito. No calificas para comprar nada.” Pero entonces el gerente dijo algo extraño. Hizo a un lado el expediente de crédito y dijo: “Pero me gustas. Déjeme ver qué puedo hacer.”

Para abreviar la historia, el banco financió el 100 % de la compra,

ASUNTOS INCONCLUSOS

le dio cuatro meses hasta que se acabara el contrato de alquiler que tenía en ese momento para mudarse, llenó el tanque de propano, pagó los impuestos pendientes de la propiedad y le dio a Johnny un cheque de \$5 000 dólares para arreglar la grieta en el hormigón del porche delantero. Me senté allí aturdido mientras Johnny no paraba de hablar del Reino. “¡Vaya!” fue todo lo que pude decir.

Un mes después, Johnny me dijo que había sembrado una semilla para un tractor Ford. Me dijo que había decidido que necesitaba un tractor en su nueva granja y que había sembrado una semilla muy específica para un tractor Ford diesel azul. Una vez más, dado que trabajaba para mí, y conociendo el precio de los tractores, supe que aún no tenía esa cantidad de dinero. Pero, efectivamente, unas semanas más tarde, cuando miré hacia la carretera, vi a Johnny conduciendo un tractor azul Ford diésel hacia su casa. Cuando le pregunté dónde y cómo había conseguido el tractor, me dijo que una mujer se le acercó al azar en la iglesia y le preguntó si conocía a alguien que pudiera necesitar un tractor. Estaban liquidando la granja de sus padres y había un tractor del que querían deshacerse. Johnny le dijo que estaba interesado. Ella le dijo que no se preocupara por pagarle, que lo hiciera cuando pudiera; no tenía prisa. Así que tuvo su tractor.

Su éxito continuó. Al mes siguiente, ganó \$72 000 dólares en un solo mes. Si le preguntaras a Johnny cómo sucedió eso, te diría que sucedió por ser generoso con Dios y por entender las leyes del Reino.

Todavía puedo recordar cuando me senté con Johnny y Candi en su casa de Georgia aquella noche, abrumados por tener \$5 000 dólares de atraso en sus cuentas y por enfrentarse a la Navidad y a otra ronda de cuentas de \$5 000 dólares sin dinero a la vista. Para ayudarles, simplemente los ayudé a ver a Dios a través de la niebla de las circunstancias que enfrentaban. Les mostré lo que hemos estado leyendo en 2 Corintios 9:10-11.

LA LEY DE LA GENEROSIDAD

El que le suple semilla al que siembra también le suplirá pan para que coma, aumentará los cultivos y hará que ustedes produzcan una abundante cosecha de justicia. Ustedes serán enriquecidos en todo sentido para que en toda ocasión puedan ser generosos, y para que por medio de nosotros la generosidad de ustedes resulte en acciones de gracias a Dios.

—2 Corintios 9:10-11

Pablo estaba diciendo que Dios no sólo va a suministrar la semilla que sembraremos, sino que también proveerá el pan para nuestras necesidades. El pan se refiere a todo lo que necesitas personalmente en tu vida. De eso, Él va a aumentar aún más tu capacidad de dar. Eso significa que vas a aumentar. De nuevo, ¿cuál es el temor de dar? Que te quedes corto para tus propias necesidades. Pero presta atención a lo que Dios dice. Él da la semilla al sembrador y el pan para la comida.

Ahora, he aquí una pregunta muy importante. ¿Lo que tienes en tu mano es semilla, o es comida? ¿Sabes qué? Es tu elección; es tu semilla.

El padre de mi madre, mi abuelo, fue agricultor toda su vida. Recuerdo que de pequeño jugaba en su carro de semillas. Todos los años, durante la cosecha, el abuelo siempre guardaba suficiente semilla para llenar una carreta que tenía en el granero. Esa carreta estaba llena de las semillas que guardaba para plantar en la primavera y asegurar la cosecha del año siguiente. Durante los meses de invierno, el abuelo tenía que mirar esa gran carreta llena de soya, sabiendo que podía elegir entre venderla para una necesidad inmediata o guardarla para plantar en primavera, donde sabía que produciría una gran cosecha. Tenía que elegir, pero estaba convencido de las leyes que regían la época de la siembra y la cosecha, y elegía confiar en ellas.

Johnny y Candi tuvieron que enfrentarse a esa misma decisión cuando tuvieron en sus manos ese cheque de \$160 dólares.

ASUNTOS INCONCLUSOS

Seguramente, podrían haberlo usado para pagar una necesidad urgente, pero en lugar de eso, sabían que ser generosos con Dios les daría una mayor cosecha a largo plazo. Y tenían razón.

*Unos dan a manos llenas, y reciben más de lo que dan;
otros ni sus deudas pagan, y acaban en la miseria.*

—Proverbios 11:24

Hay otra parábola que Jesús contó, y que creo que debemos analizar mientras estamos en este capítulo, Mateo 25.

El reino de los cielos será también como un hombre que, al emprender un viaje, llamó a sus siervos y les encargó sus bienes. A uno le dio cinco mil monedas de oro, a otro dos mil y a otro sólo mil, a cada uno según su capacidad. Luego se fue de viaje. El que había recibido las cinco mil fue en seguida y negoció con ellas y ganó otras cinco mil. Así mismo, el que recibió dos mil ganó otras dos mil. Pero el que había recibido mil fue, cavó un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.

Después de mucho tiempo volvió el señor de aquellos siervos y arregló cuentas con ellos. El que había recibido las cinco mil monedas llegó con las otras cinco mil. “Señor,” dijo—, “usted me encargó cinco mil monedas. Mire, he ganado otras cinco mil.”

Su señor le respondió: “¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!”

Llegó también el que recibió dos mil monedas. “Señor,” informó, “usted me encargó dos mil monedas. Mire, he ganado otras dos mil.”

Su señor le respondió: “¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!”

LA LEY DE LA GENEROSIDAD

Después llegó el que había recibido sólo mil monedas. “Señor,” explicó, “yo sabía que usted es un hombre duro, que cosecha donde no ha sembrado y recoge donde no ha esparcido. Así que tuve miedo, y fui y escondí su dinero en la tierra. Mire, aquí tiene lo que es suyo.”

Pero su señor le contestó: “¡Siervo malo y perezoso! ¿Así que sabías que cosecho donde no he sembrado y recojo donde no he esparcido? Pues debías haber depositado mi dinero en el banco, para que a mi regreso lo hubiera recibido con intereses. Quítenle las mil monedas y dáselas al que tiene las diez mil. Porque a todo el que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia. Al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese siervo inútil échelo afuera, a la oscuridad, donde habrá llanto y rechinar de dientes.”

—Mateo 25:14-30

La historia es conocida. El amo se va de la ciudad y deja a tres siervos a cargo. A uno le da cinco bolsas de oro, a otro le da dos bolsas de oro y a otro le da una bolsa de oro. Los dos primeros se ponen a trabajar inmediatamente y duplican las bolsas de oro que tienen. El amo les aplaude por su trabajo. Pero es el tercer siervo al que quiero analizar. Veamos de cerca lo que este siervo le dice al amo cuando da cuentas de lo que ha hecho con el oro.

Después llegó el que había recibido sólo mil monedas. “Señor,” explicó, “yo sabía que usted es un hombre duro, que cosecha donde no ha sembrado y recoge donde no ha esparcido. Así que tuve miedo, y fui y escondí su dinero en la tierra. Mire, aquí tiene lo que es suyo”.

Presta mucha atención a la primera frase: “Señor, yo sabía que usted es un hombre duro, que cosecha donde no ha sembrado y recoge donde no

ASUNTOS INCONCLUSOS

ha esparcido.” ¿Qué está diciendo? Te diré exactamente lo que está diciendo. “¿Quién paga la semilla? Si estás cosechando donde no has sembrado, bueno, alguien tuvo que plantar esa semilla”. Ahora bien, eso no es lo que el amo le pedía que hiciera al darle el dinero para comprar la semilla. Pero así era como el siervo veía al amo, como un capataz muy duro. Básicamente, su actitud era, “No hay nada para mí, así que no me interesa”.

Debido a la imagen que tenía del amo, básicamente se negaba a participar. Intentó ocultar su verdadero desprecio por el amo diciendo que su motivo para esconder el dinero era que tenía miedo de perderlo, y por eso había escondido el oro para protegerlo. Pero el amo le llamó la atención y le dijo que si realmente le importara, al menos habría puesto el dinero en depósito en el banco, y allí habría ganado intereses. No, el criado realmente no tenía miedo de perder el oro. Tenía miedo de lo que le costaría involucrarse.

Tenía una imagen perversa y malvada del amo, perversa porque en realidad el amo era lo contrario. El amo no era un duro capataz. Los otros dos siervos fueron recompensados con un ascenso y se les invitó a disfrutar de la hacienda del amo después de haber trabajado con éxito con el dinero de éste. Este siervo, debido a su imagen equivocada del amo, eligió no participar.

Y esto es exactamente lo que nos enseña la religión: que Dios es un capataz duro y que no hay beneficio en trabajar con Él, así que ¿por qué involucrarse? Pero esa imagen de Dios es totalmente perversa y no es verdadera. Llamar a Dios injusto es perverso. Dios es exactamente lo contrario de esa imagen. Él es bueno y nos recompensa.

Pero ahora quiero enfatizar un punto muy importante en esta historia. Presta mucha atención a lo que el amo hace con el oro que le quita al siervo malvado.

LA LEY DE LA GENEROSIDAD

“Quítenle las mil monedas y dénselas al que tiene las diez mil. Porque a todo el que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia. Al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese siervo inútil échenlo afuera, a la oscuridad, donde habrá llanto y rechinar de dientes.”

¿He leído bien? ¿El amo tomó la bolsa de oro del siervo inútil y se la dio al que tenía diez y no al que tenía cuatro? No estoy seguro de que eso sea políticamente correcto, pero eso es lo que hizo. ¡¡¡¡PRESTA ATENCIÓN!!!!

Dios va a dar Sus grandes ideas y asignaciones a los hijos que tienen en mente Su beneficio y han demostrado primero ser leales y fieles en los trabajos pequeños. Dios no es estúpido. Él va a poner Su dinero donde tendrá el mayor rendimiento.

Por favor, piensa en lo que acabo de decir: “¡Dios va a poner Su dinero donde tendrá el mayor rendimiento!”

Ahora, por supuesto, Dios no está en el negocio del dinero, sino que está en el negocio de la gente. Y como somos fieles para trabajar diligentemente con Él, Él nos promoverá y nos favorecerá con Sus cosas buenas. Sí, Dios tiene favoritos en el sentido de a quién le confía diferentes tareas. Aquellos que han demostrado ser fieles se ganan la confianza de Dios para manejar asignaciones más grandes y gratificantes.

Fíjate en la actitud de los dos siervos que tuvieron éxito: ¡fueron de

**DIOS VA A DAR SUS
GRANDES IDEAS
Y ASIGNACIONES
A LOS HIJOS QUE
TIENEN EN MENTE
SU BENEFICIO Y
HAN DEMOSTRADO
PRIMERO SER
LEALES Y FIELES
EN LOS TRABAJOS
PEQUEÑOS.**

ASUNTOS INCONCLUSOS

inmediato a invertir el dinero de su amo! ¿Por qué inmediatamente? Porque sabían que esto era una oportunidad, no un peso de esclavitud. Muchos en el pueblo de Dios ven el hecho de servir a Dios como un trabajo pesado, un deber que hay que cumplir y no la oportunidad que realmente es.

Cuando Drenda y yo estábamos construyendo el campus de Now Center, tuvimos que tomar una decisión. Éramos una iglesia de sólo 500 personas cuando decidimos que necesitábamos construir un hogar permanente y más grande para nuestro creciente cuerpo de creyentes. Nos propusimos recaudar todo el dinero que pudiéramos para lo que sería un proyecto de \$6 millones de dólares. Esto era una gran cantidad de dinero para nosotros en ese momento. El plan era construir la infraestructura básica por unos \$4,2 millones de dólares y luego añadir los \$2 millones de dólares restantes en equipamiento, y construir a medida que llegara el dinero.

No era nuestra primera experiencia de generosidad con los proyectos de Dios, pero sí la mayor en la que habíamos participado hasta entonces. Sin embargo, al igual que los siervos de la historia que conocían la bondad de Dios, inmediatamente quisimos formar parte de la recaudación de dinero, y queríamos dar a un nivel que requiriera fe y obediencia a lo que creíamos que Dios nos estaba diciendo. El día en que toda la congregación declaró lo que había acordado sembrar en el proyecto, Drenda y yo dijimos que íbamos a dar \$200 000 dólares. En ese momento no teníamos los \$200 000 dólares, pero teníamos una semilla de unos \$20 000 dólares que íbamos a sembrar por el saldo restante. Sabíamos que Dios nos mostraría dónde y cómo cosechar esa cantidad de dinero, como lo había hecho en el pasado, con un montón de sobras para nosotros. Después de sembrar lo que teníamos, comenzamos a orar en el Espíritu, esperando dirección e instrucción en cuanto a dónde y cómo obtener la cantidad de dinero restante.

LA LEY DE LA GENEROSIDAD

Para preparar el escenario y que entiendas cómo Dios trajo este dinero, necesito decirte que hemos sido dueños de una compañía financiera por los últimos 39 años. Esa compañía trabaja con varios vendedores y profesionales, como te mencioné antes. La mayoría de los grandes vendedores con los que trabajamos tiene convenciones y reuniones anuales para sus clientes.

Ese año en concreto, uno de nuestros proveedores nos invitó a Drenda y a mí a ir a Londres, Inglaterra, para asistir a su convención. Nos alojamos en un hotel muy bonito en el centro de Londres, que era simplemente encantador, como dicen allí. Pues bien, la empresa tenía un evento que se celebraba en la otra punta de la ciudad, y la vicepresidenta nos invitó a Drenda y a mí a ir con ella en taxi al evento, lo que aceptamos encantados. Durante el trayecto en taxi, la vicepresidenta nos dio las gracias por todos los negocios que les habíamos enviado y empezó a hablarnos de un nuevo programa de primas que iban a lanzar ese año. Continuó explicando cómo funcionaba y la estructura de las primas que iban a pagar a los asociados que recomendaran su producto.

Estaba muy emocionado mientras hablaba, ya que sabía que habíamos hecho suficiente negocio para poder optar por la bonificación que mencionaba. Entonces, justo cuando le pedí más detalles, me dijo bruscamente que nuestra empresa no podría acogerse al programa de bonificaciones por la estructura de nuestra relación con su empresa. No podía creerlo. ¿Por qué se esforzó tanto en venderme este gran plan para quitármelo en el último momento? Tampoco entendía cómo estaba estructurada mi relación con su empresa para no poder optar por la bonificación. Aunque hice más preguntas, no me dio una respuesta clara. Lo único que sabía con certeza era que no podría optar por la bonificación; ella lo dejó claro.

Pasó un año y nuestra producción con ellos fue muy buena, así que

ASUNTOS INCONCLUSOS

se me ocurrió llamarla y preguntarle de nuevo por la bonificación. Sin embargo, esta vez, cuando llamé, no pude localizarla, así que dejé un mensaje a su asistente con mi pregunta. Al día siguiente, su asistente me devolvió la llamada y, con voz severa, me dijo que la vicepresidente ya me había dicho un año antes que no cumplía los requisitos y que no podía hacer nada al respecto. *Bueno, está bien, pensé, al menos lo intenté.*

Ahora, mientras oraba sobre dónde encontrar los \$180 000 dólares, oí que el Espíritu Santo me decía que llamara a la vicepresidenta y le pidiera de nuevo esa bonificación. Te diré que no me emocionó escuchar eso. Después de mi experiencia preguntándole los dos últimos años, sabía cuál era su postura. Ella lo había dejado muy claro. Así que pensé en enviarle un correo electrónico para tantear el terreno, por así decirlo. Unos siete días después recibí su respuesta, que para mi alegría decía que había pensado en ello y había decidido dar a mi empresa la bonificación. Sorprendentemente, ¡la bonificación era de \$200 000 dólares! Ahora, aquí está la mejor parte. Ese cambio de contrato se ha mantenido durante los últimos 14 AÑOS, y hemos recibido esa bonificación de \$200 000 dólares cada año desde entonces. Ya ves, ¡Dios nos recompensa! Y ser generoso con los encargos de Dios tiene su recompensa.

Pasaron unos cinco años, y decidimos que como iglesia necesitábamos recaudar más dinero para completar algunas cosas y comprar equipos. De nuevo, Drenda y yo tuvimos que decidir cuánto queríamos sembrar para esos proyectos, y decidimos \$500 000 dólares. Vaya, era mucho dinero. Pero sentimos que podíamos confiar en Dios después de ver lo que hizo con los \$200 000 dólares. De nuevo, sembramos lo que pudimos, creo que fueron \$50 000 dólares, y estuvimos creyendo en que el Espíritu Santo nos mostraría dónde y cómo obtener los \$450 000 dólares restantes. Creo que pasaron tal vez seis semanas, y recibí un aviso de que se harían algunos cambios

LA LEY DE LA GENEROSIDAD

contractuales sobre cómo íbamos a ser pagados en nuestra empresa. Después de calcular los cambios que se iban a producir, ganaríamos unos \$630 000 dólares más en los próximos tres años de lo que habíamos estado ganando. Muy bonito, ¿verdad? Pues bien, ¿adivina qué? Ese cambio contractual se ha mantenido durante los últimos 11 años, y seguimos obteniendo esa tasa de contrato incrementada cada año. Dios es un Dios de ganancias. Él es bueno y nos recompensa.

Permíteme decirlo una vez más. Si te ocupas de los asuntos de Dios, ¡Él se ocupará de los tuyos!

**SI TE OCUPAS DE
LOS ASUNTOS
DE DIOS, ¡ÉL SE
OCUPARÁ DE
LOS TUYOS!**

CAPÍTULO 13

LA LEY DE LA CELEBRACIÓN

Parece que la mayoría de la gente no tiene mucho que celebrar hoy en día, ya que siempre es lo mismo, día tras día. Y es una lástima, porque la vida debería ser una fiesta para celebrar a diario la bondad de Dios. Pero lo entiendo. Cuando se lucha por sobrevivir, es difícil celebrar. Pero celebrar es parte de tu respuesta, la clave para salir de la cárcel. Permíteme comenzar nuestra conversación haciéndote una pregunta.

¿Qué estás celebrando?

La celebración debería formar parte de todo lo que haces y planeas hacer.

Volvamos a la conversación que tuvimos anteriormente, en la que te hablaba de los viajes y las bonificaciones que ofrecían los proveedores de mi empresa financiera. Los viajes que ofrecían eran bastante increíbles, con alojamiento de lujo y todos los gastos pagados en algunos de los lugares más exóticos y hermosos del mundo. Sabes que esos viajes les cuestan a las empresas cientos de miles de dólares, así que ¿por qué lo hacen? Bueno, por supuesto que tienen productos que quieren dar a conocer al público, pero podrían simplemente mostrarlos a través de un sitio web, o a través de anuncios de televisión. Pero, gracias a su experiencia, han descubierto que la gente necesita ayuda para entender cómo funcionan los productos y a la empresa le conviene proporcionar esa información.

ASUNTOS INCONCLUSOS

En su investigación, descubrieron que una conversación cara a cara era la forma más eficaz de comunicar esta información al consumidor. Así que estas empresas contratan a los vendedores para que hagan precisamente eso. Pero hay cientos de productos financieros, así que, ¿cómo van a inspirar las empresas financieras a los agentes de ventas para que ofrezcan su producto en concreto? Hay muchas maneras de hacerlo.

Tener el producto más competitivo, o un producto que satisfaga mejor las necesidades del consumidor que el del competidor, es, sin duda, una forma de hacerlo. Que las comisiones pagadas a los agentes de ventas sean más altas que las de un competidor es también una buena manera de inspirar a la gente a vender su producto. Pero la competencia entre las empresas es feroz, y hay un montón de grandes empresas con grandes productos, todos los cuales serían buenos para el cliente. Entonces, ¿cómo inspirar a los agentes de ventas a que elijan el producto de su empresa para sus clientes? Aquí es donde entra en juego el viaje de incentivo.

Los representantes de ventas que venden estos productos financieros no suelen estar atados a un contrato de agente de venta cautivo, lo que significa que son libres de elegir cualquier empresa y producto que quieran a la hora de ofrecerlos a sus clientes.

Así pues, supongamos que hay varios productos excelentes que tienen prácticamente la misma calidad y el mismo beneficio para el cliente, con un precio aproximadamente igual. Supongamos que la mayoría de estas empresas no tiene un programa de viajes de incentivo, pero una sí. Y supongamos que la única empresa que tiene un programa de incentivos ofrece un viaje a Bora Bora a los representantes de ventas que realicen una determinada cantidad de producción con ellos durante ese año. Suponiendo que todo lo demás es igual, el mismo valor y el mismo precio para el cliente, ¿qué empresa vas a elegir para tu cliente? Creo que la respuesta es sencilla. Así que,

LA LEY DE LA CELEBRACIÓN

aunque las otras empresas tienen grandes productos, al mismo coste que la que estás eligiendo, no consiguieron el negocio. ¿Por qué no?

Analicemos cómo la empresa con el programa de incentivos consiguió el negocio. Esta empresa entiende la naturaleza humana. Establecieron un objetivo y también una recompensa. Por favor, anota esto.

Fija el objetivo, y fija una recompensa.

Ahora cambiemos la palabra recompensa por la palabra celebración. ¿Por qué? Porque la palabra celebración conlleva una imagen más emocionante y detallada de lo que estoy tratando de transmitir.

Fija el objetivo, y fija una celebración.

Es un hecho que la mayoría de los representantes de ventas se esforzarán más allá de su ritmo normal para alcanzar un objetivo que les permita obtener una recompensa. Llevo toda mi vida en el mundo de las ventas y siempre me ha gustado alcanzar un nivel de producción que me asegurara uno de esos increíbles viajes, o recibir bonificaciones. Mientras trabajaba durante el año, siempre me imaginaba en el sitio al que se viajaría ese año. Me imaginaba lo maravilloso que sería estar allí. Ese objetivo me empujaba más allá de mi cómodo ritmo normal hacia un nuevo nivel de actividad. Cuando finalmente llegué a la convención de la empresa y tuve el honor de recibir ese viaje y el cheque de la bonificación, fue una gran sensación. No sólo había calificado para el viaje, sino que también tenía una gran satisfacción por lo que había sido capaz de lograr en ese año de trabajo.

La empresa que proporcionó el viaje de incentivo fue inteligente. No esperaron a que clasificara para el viaje para hablarme de él. “Oye, has hecho un gran trabajo este año. Vamos a recompensarte con un viaje a Bora Bora”. No, no es así como lo hacen. Te lo dicen tres o cuatro meses antes de que empiece el año de calificación, junto con los detalles sobre cómo calificar. ¿Por qué? Para que puedas ajustar tu estrategia y tus procesos, si es necesario, para alcanzar esa meta.

ASUNTOS INCONCLUSOS

Te conté la historia de cómo Dios me llevó a las ventas después de la universidad y lo difícil que fue para mí. Era muy tímido. Tener que hacer esas llamadas telefónicas y hablar con la gente para ganarme la vida estaba fuera de mi zona de confort. Aunque odiaba hacer las llamadas, me encantaba el negocio financiero como tal. Me encantaba aprender todo sobre los productos financieros, la economía, y formar parte de una cruzada para ayudar a la gente. Pero era duro; quería dejarlo todos los días. Sé que estás pensando, *“Bueno, si lo odiabas, ¿cómo te metiste en esto?”*

Durante la universidad, y justo después de ella, trabajé en una tienda que vendía revestimientos para ventanas, como cortinas y mini persianas, y varios tipos de revestimientos para el suelo. Yo era el instalador de ventanas. Un día, mientras preparaba un pedido para su instalación, el agente de seguros del propietario entró para hablar con él sobre algunos asuntos relacionados con el seguro. No pude evitar escuchar la conversación y, extrañamente, me fascinó.

Poco después, un hombre al que no conocía me llamó y me dijo que estaba buscando contratar representantes para una nueva empresa de la zona que trabajaba en el ámbito financiero. Mi nombre se lo había dado alguien que sabía que yo estaba buscando algo nuevo. Me dijo que iba a celebrar una reunión, en tal dirección, en tal fecha, y que si estaba interesado en saber más, debía acudir. Pues bien, me interesó y fui a la reunión. Lo que aprendí en esa reunión fue fascinante, y se activó en mi interior algo que dijo, *Sí, quiero hacer esto*. Pero recuerda, fui llamado por Dios para predicar Su Palabra. ¿Qué pasa con eso?

Bueno, en el momento en que esto sucedió, acababa de pedirle a Drenda que se casara conmigo; y habíamos fijado un viaje para ir a Georgia, de donde ella era. Yo ya había conocido a su familia, porque vinieron a Tulsa una vez, pero ésta sería la primera vez que iría a Georgia y quería pedirle su mano en matrimonio a su padre. Mientras

LA LEY DE LA CELEBRACIÓN

estaba allí, iba a visitar su iglesia natal con ella. Debo admitir que estaba un poco confundido sobre qué hacer con esta oferta de trabajar en el negocio financiero. Había algo en mí que deseaba hacerlo, aunque parecía tan fuera de mi carácter. Después del servicio del domingo por la mañana, una mujer que yo no conocía, pero Drenda sí, se acercó a mí y me dijo que tenía unas palabras para mí. Me dijo, “Estás analizando una oferta de trabajo. El Señor me mostró 10 puntos con respecto a este puesto”, y nombró todo lo que yo haría en este nuevo trabajo. Ella dijo, “Debes tomar este trabajo, el Señor está en el asunto”.

Así que, con eso, acepté el puesto y empecé a entrenar. Fue una locura. Tenía un gran deseo de aprender este campo y trabajar con los clientes, pero al mismo tiempo era muy tímido y tenía miedo de hablar con la gente. Fue una verdadera batalla para mí. Pero la palabra profética que recibí en esa iglesia me confirmó que Dios estaba en esto, y supe que era la dirección que debía tomar, aunque no tuviera sentido para mí.

Así que Drenda y yo nos casamos, y vivíamos estrictamente de comisiones. Vaya, eso fue una lucha. En ese primer año, la empresa para la que vendía tenía un viaje de incentivo al Boca Ratón Resort, en Boca Ratón, Florida. El hecho de que tuvieran esa convención ni siquiera me llamó la atención. Nunca había viajado y nunca había estado en un resort. Y al ser nuevo en el negocio, pensé que no había manera de que siquiera me acercara al premio. Mi entrenamiento de decir no antes de decir sí lo descartó como una posibilidad imposible. Además, ya tenía bastantes problemas y estrés, sólo por luchar para ganar suficiente dinero para pagar las facturas.

Pero Drenda tenía una visión completamente diferente de la vida. Fue la presidenta de su clase de 500 alumnos durante los cuatro años de instituto. Tenía un promedio de cuatro puntos y fue la mejor de su promoción. También fue la editora anual de su periódico escolar. Éramos polos opuestos en cuanto a empuje y ambición en aquella época.

ASUNTOS INCONCLUSOS

Cuando Drenda vio el video en el que se anunciaba este viaje, se entusiasmó y dijo, “¡Vamos a ir!” Yo no estaba de acuerdo, dije que era imposible que hiciéramos ese viaje, el nivel de producción era demasiado alto. Pero ella no cedía. Me obligaba a ver el video promocional de la empresa todos los días, y también ponía en mi mesa un folleto sobre el viaje. Al principio, el video no me interesaba. Pero fue su pasión la que finalmente me hizo pensar en ello. Así que calculé cuántos negocios tendríamos que hacer durante el resto del periodo del concurso para conseguirlo, y aunque seguía pensando que era imposible, no lo descartaba.

Al llegar a los dos últimos meses, nos estábamos quedando cortos, pero, sorprendentemente, no tanto como yo pensaba que estaríamos en ese momento. Mientras discutíamos la situación, Drenda me dijo que sacaría la licencia para ayudar. Cuando pasó el periodo de pruebas para la licencia, era el último mes del periodo de concurso. Salió y se reunió con un par de familias que conocíamos y escribió un par de casos, lo que, junto con lo que yo estaba haciendo, nos ayudó a acercarnos.

Llegó la última noche del concurso y nos faltaban dos casos. Yo había quedado con un cliente esa noche, y ella también. Debíamos encontrarnos en la oficina de Federal Express por la noche para enviar nuestra documentación, ya que tenía que estar en la oficina central al día siguiente para clasificar para el concurso. La oficina de Federal Express cierra a las 11 de la noche, y yo llegué unos minutos antes de la hora de cierre con la esperanza de que Drenda ya estuviera allí, pero no fue así. Era la época previa a los teléfonos móviles, así que no había forma de llamar para saber dónde estaba. Sabía que su cita era a las 7:00 p.m. y que debería haber terminado mucho antes.

A medida que el reloj se acercaba a la hora de cierre de las 11:00 p.m., empecé a preocuparme, no sólo por el caso, sino por ella. El

LA LEY DE LA CELEBRACIÓN

agente del mostrador dijo que tenían que cerrar exactamente a las 11:00 p.m. para que todos sus paquetes salieran a tiempo hacia el aeropuerto. Cuando faltaban dos minutos para las 11:00 p.m., Drenda llegó volando al estacionamiento y logró entrar por la puerta antes de cerrar. Nos apresuramos a rellenar todos los formularios y se los dimos al agente de recepción, y estábamos tan emocionados que fuimos a tomar una coca-cola cada uno en un restaurante local nocturno. ¿Por qué sólo dos cocas? Porque era todo el dinero que llevábamos. ¡Pero LO HICIMOS! Clasificamos para ir con todos los gastos pagados a ese increíble complejo turístico. Era la primera vez que iba a un complejo turístico, o que me sentaba a cenar con manteles blancos y muchas otras primicias.

Mi vida cambió literalmente, y mi visión de nuestras vidas no volvió a ser la misma gracias a ese viaje. Por eso he dicho que voy a cambiar la palabra recompensa por celebración en mi declaración anterior. Fue realmente una celebración, distinta a todo lo que había experimentado antes. ¿Pero cómo llegamos allí? Por supuesto, Dios estaba trabajando con nosotros, pero fue el incentivo, la celebración prometida, lo que nos motivó a ir más allá de lo que cualquiera de nosotros había hecho antes.

**ASÍ QUE
RECUERDA, FIJA
LA META, Y FIJA
LA CELEBRACIÓN.**

Oh, sólo deseo que experimentes la alegría de la celebración que yo experimenté esa semana. ¿Y sabes qué? Creo que puedes hacerlo. Así que recuerda, fija la meta, y fija la celebración.

Cierto, la mayoría de las empresas no funcionan así. Dan bonificaciones que están vinculadas a los años de servicio. ¿Qué clase de incentivo proporciona eso? ¿Quieres celebrar que este empleado haya aguantado un cierto tiempo? ¿Es para eso que los contrataste, para que dedicaran su tiempo? ¿O los contrataste para que hicieran cosas? Recuerda, vas

ASUNTOS INCONCLUSOS

a querer celebrar un objetivo claro que valide por qué contrataste a esa persona en primer lugar. ¿El hecho de dedicar tiempo paga las facturas? Seguro que ya has descubierto que es justo lo contrario.

Algunas empresas dan aumentos de sueldo en función del rendimiento del empleado a lo largo del año, lo que suena muy bien. Su error consiste en no establecer una recompensa basada en calificaciones medibles, y en no tener una celebración claramente definida si lo logran en un plazo de tiempo determinado según las instrucciones. Por supuesto, esto debe ser cubierto con el empleado antes de que el período de tiempo real comience, no al final o en el medio.

Luego veo que otras empresas dan aumentos automáticos basados en los datos actuales del gobierno de Estados Unidos sobre el coste de la vida. Eso está bien para mantener o conservar a tus empleados, pero no para motivarlos. Nunca motivarás a un empleado ofreciéndole sólo una forma de pagar sus facturas. Establece objetivos para tus equipos, y continúa con una gran celebración.

En los primeros días de nuestra iglesia, creo que éramos 500 personas, y le dijimos a nuestro personal que una vez que empezáramos a llegar a 1 600 por fin de semana, los llevaríamos a todos a Hawái. Mantuvimos ese objetivo ante ellos, y eso es exactamente lo que hicimos. Cuando llegamos a los 1 600, nos llevamos a todo nuestro personal a tiempo completo a Hawái durante una semana. Fue un viaje increíble.

Pero mirando atrás, debería haber señalado objetivos más pequeños y alcanzables a lo largo del camino, con una celebración más pequeña. La brecha de 500 a 1 600 era demasiado grande para cubrirla en el periodo de tiempo que esperaba, y muchos renunciaron a conseguirla. Establecer objetivos es todo un arte: lo suficiente para motivar, pero no tan lejos como para que el equipo piense que es imposible. Recuerda que los pequeños objetivos se suman en grandes victorias.

LA LEY DE LA CELEBRACIÓN

Cuando empecé a trabajar en ventas, en nuestra oficina había un gran tablero con todos los representantes de ventas y la producción que habían presentado cada semana.

Nuestras reuniones de ventas eran siempre motivadoras, y entregábamos camisetas para reconocer a los líderes cada mes. No te imaginas cómo se peleaban los representantes por esas camisetas. Aprendí que el reconocimiento significaba más para la mayoría de ellos que el dinero.

**...LOS
PEQUEÑOS
OBJETIVOS
SE SUMAN
EN GRANDES
VICTORIAS.**

He descubierto que la gente quiere competir, quiere ganar. Sólo quieren un camino claro para hacerlo. TIENE QUE HABER UNA RECOMPENSA. La gente debe saber que, si lucha, hay una recompensa, una celebración a la vuelta de la esquina.

Aunque entiendo por qué la mayoría de las empresas pagan a través de un sistema salarial, te sugiero encarecidamente que reevalúes cómo funciona tu plan de pago. Dios nos hizo para crear, y nos dio imaginación. Funcionamos mejor sabiendo que tenemos un futuro ilimitado. Al hacer que tu gente se involucre en trabajar hacia las metas, aprovecha su imaginación y creatividad. Descubrirás que las respuestas que has estado buscando todo el tiempo están ahí, en tu gente, pero debes cebar la bomba para que salgan. ¿Qué incentivo tiene una persona asalariada para ir más allá del sueldo? ¿Debe ser un programa de incentivos basado en el miedo? ¿Si no produce, puede no estar aquí mañana? ¿O debería ser, “Oye, si haces esto, te vamos a recompensar con esto”?

Los salarios no motivan por sí mismos. Piénsalo; tu empleado sabe que cobrará su sueldo normal, tanto si participa como si no. Al final, se preguntan por qué deben seguir esforzándose tanto; eso no cambia su sueldo. Si disminuyen o aceleran, no hay diferencia. Este

ASUNTOS INCONCLUSOS

sistema no funciona. Así que el empresario piensa, *Bueno, le subiré el sueldo a esta persona. Esto les motivará a trabajar más duro y a asumir más responsabilidades.* No es así. Sigues sin operar en un sistema de incentivos. Una vez que las personas están en un puesto, marcan su ritmo a nivel de dirección, gestionando su puesto con una mentalidad de procesamiento. Una mentalidad de procesamiento procesa lo que se les dice que hagan, lo que deben hacer.

¡NO QUIERES QUE TU GENTE OPERE CON UNA MENTALIDAD DE PROCESAMIENTO!

Quieres que la gente opere con una mentalidad de empresario. Ningún empresario sueña con iniciar su negocio sólo para tener un trabajo. No, empiezan su negocio para tener un futuro ilimitado. Dedicán el tiempo necesario para iniciar el negocio porque están motivados por la recompensa de la libertad y la prosperidad. En segundo lugar, la persona que inicia su propio negocio no busca una vida más fácil. Lo sé porque, como empresario, trabajo más horas de las que nadie me pagaría. ¿Por qué? Porque tengo una visión y una pasión por lo que hago. Mi futuro no consiste en marcar una tarjeta para justificar mi tiempo; esto es lo que quiero hacer. Esto es lo que soy, y me encanta.

Todos los empresarios que conozco hablan de lo difícil que es encontrar personas que se apropien de su puesto como lo haría el propietario. Me dicen que todos parecen tener una actitud de asalariado. Estoy de acuerdo, y la razón por la que toda tu gente actúa como asalariados es porque les pagas como si fueran asalariados. Repito, no estoy hablando de la cantidad que les pagas. Hablo de la forma en que se les paga. Por lo general, se les paga un salario sin que sean propietarios ni obtengan beneficios de lo que están construyendo. ¿Qué tan desalentador es eso?

Esta es la parte triste: como no tienen la oportunidad de participar en los beneficios de lo que están construyendo contigo, están entre

LA LEY DE LA CELEBRACIÓN

bastidores, a tus espaldas, planeando su huida hacia la libertad. La creatividad que tanto anhelan liberar está siendo utilizada en formas de construir su negocio, no el tuyo. Al final, se irán. Lo triste es que mentalmente se habrán ido mucho antes de dejar realmente tu empleo. Así que, si quieres construir algo que perdure, debes permitir que tu gente comparta la alegría, la celebración de construir algo. Algo que les beneficie y recompense por su trabajo y visión. Si no lo haces, simplemente estás entrenando a tu competencia. Así que recordemos lo que dijimos al principio.

Fija el objetivo, y fija la celebración, la recompensa.

Una última cosa: no puedes inflar un globo con agujeros, por mucho que lo intentes. Permíteme mostrarte uno de mis versículos favoritos, y luego te explicaré lo que quiero decir.

Alaba, alma mía, al Señor; alabe todo mi ser su santo nombre. Alaba, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él perdona todos tus pecados y sana todas tus dolencias; él rescata tu vida del sepulcro y te cubre de amor y compasión; él colma de bienes tu vida y te rejuvenece como a las águilas.

—Salmos 103:1-5

Fíjate que dice que, cuando un deseo se satisface, ¡renueva tus fuerzas! No eres el único de tu equipo que tiene deseos. Establecer un sistema de compensación a tus empleados por lo que hacen, en lugar de la casilla en la que está escrito su nombre, en la hoja de cálculo de la corporación, vigorizará totalmente a tu equipo y tu futuro. No está mal pagar un salario a una persona siempre que ofrezca un sistema de bonificaciones, o participación en los beneficios, o algún sistema de remuneración que recompense a las personas en función de lo que acaban de hacer, no de lo que se supone que deben hacer.

ASUNTOS INCONCLUSOS

Debe tener una estructura detallada de objetivos y recompensas que se comunique a los implicados. Tener momentos de celebración renueva tus fuerzas y las suyas. Hace que tú y tu equipo quieran volver a hacerlo. Determinan que la recompensa vale la pena. El trabajo sin recompensa, sin embargo, hace justo lo contrario, como se ha visto en todas las naciones que han probado el socialismo.

Mira a Venezuela, una nación que fue la más rica de Sudamérica en su momento. Sorprendentemente, Venezuela tiene las mayores reservas de petróleo conocidas en el mundo, más que Arabia Saudita; sin embargo, es básicamente una nación en bancarrota. Permíteme citar un fragmento de un artículo que leí recientemente y que muestra claramente lo que sucede cuando se elimina toda recompensa por el trabajo duro de un país.

Cuando Hugo Chávez fue elegido presidente, una de sus primeras acciones fue comenzar a nacionalizar el sector agrícola, supuestamente para reducir la pobreza y la desigualdad, quitándole a los terratenientes ricos para dar a los trabajadores pobres. Desde 1999 hasta 2016, su régimen robó más de 6 millones de hectáreas de tierra a sus legítimos propietarios.

La nacionalización destruyó la producción en las industrias afectadas, porque ningún gobierno tiene la capacidad de dirigir miles de empresas ni el afán de lucro para gestionarlas de forma eficiente. En cambio, los funcionarios del gobierno tienen incentivos para complacer a los votantes, vendiendo productos a precios bajos y contratando más empleados de los necesarios, incluso cuando esa es la decisión equivocada para la industria.

Como preveía la teoría económica, a medida que

LA LEY DE LA CELEBRACIÓN

aumentaba el control estatal de la industria agrícola, la producción de alimentos de Venezuela cayó un 75 % en dos décadas, mientras que la población del país aumentó un 33 %. Esta fue una receta para la escasez y el desastre económico. Después de la agricultura, el régimen nacionalizó la electricidad, el agua, el petróleo, los bancos, los supermercados, la construcción y otros sectores cruciales. Y en todos estos sectores, el gobierno aumentó las nóminas y regaló productos a bajo coste, lo que provocó apagones de varios días en todo el país, frecuentes interrupciones del servicio de agua, la caída de la producción de petróleo y la quiebra de empresas públicas¹.

El trabajo sin recompensa no promueve la productividad, sino todo lo contrario. Dios lo sabe. Así es como nos hizo, no sólo para trabajar, sino también para disfrutar del fruto de nuestro trabajo. Incluso Jesús entendió el principio de establecer la meta y luego la celebración.

Den, y se les dará: se les echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida que midan a otros, se les medirá a ustedes.

—Lucas 6:38

Fíjate en el tiempo que dedica a explicar el resultado de dar. Dios podría haber dicho simplemente, “Yo soy Dios. ¡DEN!”. No, eso no funcionaría. Entonces los hombres se resentirían con Dios, y Él no sería diferente de los gobiernos socialistas que vemos en el mundo. Dios se convertiría en un duro capataz.

Pablo entendió este mismo principio.

¹ Daniel Di Martino, “How Socialism Destroyed Venezuela,” <https://economics21.org>, Marzo21, 2019

ASUNTOS INCONCLUSOS

Esto es lo que quiero decir: El que siembra escasamente, también cosechará escasamente. El que siembra generosamente, también cosechará generosamente. Cada uno debe dar como lo ha decidido en su corazón, no de mala gana ni bajo presión, porque Dios ama al dador alegre. Dios es capaz de hacer que toda la gracia se desborde en ustedes, de modo que en todas las cosas, en todo momento, teniendo todo lo que necesitan, se desborden en toda obra buena. Como está escrito: Repartió: dio a los pobres. Su justicia permanece para siempre.

Y el que proporciona la semilla al sembrador y el pan para comer, proporcionará y multiplicará tu semilla para la siembra, y aumentará la cosecha de justicia. Serán enriquecidos en todo, para que sean generosos en todo, lo que produce acción de gracias a Dios por medio de nosotros.

—2 Corintios 9:6-11 (EHV, Traducción directa)

Nuevamente, vemos que la meta fue expuesta claramente junto con la recompensa, o celebración, que también fue expuesta claramente. Nuevamente, vemos más tiempo y detalles para explicar la recompensa y la celebración, que la instrucción de dar. Si este es el sistema que Dios usa con nosotros, creo que sería mejor si usamos el mismo sistema para todos aquellos que nos acompañan en cualquier esfuerzo en el que estemos involucrados.

Una vez más, primero hay que fijar el objetivo y, en segundo lugar, fijar la celebración, cuál será la recompensa si el objetivo se cumple según lo previsto y a tiempo. Deja que sean ellos los que decidan cómo cumplir la misión. No te permitas microgestionar su proceso. Te sorprenderán a ti y a ellos mismos.

Te dije que explicaría a qué me refiero con tratar de inflar un globo con agujeros. Es imposible. He dicho que es imposible, ¿verdad? Por

LA LEY DE LA CELEBRACIÓN

desgracia, así es como actúan muchos líderes. En lugar de arreglar los agujeros, piensan que si se esfuerzan más e invierten más dinero, todo saldrá bien. Pero, por supuesto, descubren que no es cierto. Así que se detienen y arreglan el sistema. Poner nuevas personas o más dinero en el globo no lo arreglará. La gente y el dinero sólo se perderán por las mismas disfunciones que hicieron que los últimos se fueran. Tú puedes arreglarlo; Dios te ayudará.

La ley de la celebración: ¡todo el mundo ama una fiesta!

CONCLUSIÓN

Espero que hayas disfrutado de este libro, pero más importante aún, espero que algunas cosas en él te hayan hablado, te hayan alentado y te ayuden a acelerar en tu propia vida y ocupación. Como dije al principio de este libro, podrían haberse escrito muchas otras leyes para la aceleración. Pero éstas son las que vi en mi sueño, las que el Espíritu Santo me dijo que necesitaría aprender e implementar si quería alcanzar las metas que el Señor ha establecido para mi vida.

En conclusión, hay dos leyes que quiero mencionar que son más altas que cualquiera que haya mencionado en este libro. Son:

“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente” le respondió Jesús. “Este es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a este: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.” De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas”.

—Mateo 22:37-40

APÉNDICE

SOBRE LA FE

¿Qué es la fe?

La fe es un término que los cristianos lanzan a la ligera. Y estoy convencido de que muchos, si no la mayoría, no saben qué es la fe, por qué es necesaria, cómo saber si están en la fe y cómo encontrarla. Si la fe es el interruptor que sanó a la mujer en Mateo 9:20-22, como dijo Jesús, ¡entonces tenemos que examinarla muy de cerca! Encontramos nuestra definición de fe en Romanos 4:18-21. Oh, sé lo que estás pensando, *No, Gary. Hebreos 11:1 es nuestra definición de fe.*

La fe es estar seguros de lo que esperamos, convencidos de las cosas que no vemos.

—Hebreos 11:1 (EHV, Traducción directa)

Sí, esa es la respuesta tradicional, pero si analizas el versículo, verás que Hebreos 11:1 nos está diciendo los beneficios de la fe, no lo que es realmente la fe. Creo que nuestro versículo de Romanos nos dará una imagen muy clara de lo que es realmente la fe.

Contra toda esperanza, Abraham creyó y esperó, y de este modo llegó a ser padre de muchas naciones, tal como se le había dicho, “¡Así de numerosa será tu descendencia!” Su fe no flaqueó, aunque reconocía que su cuerpo estaba como muerto, pues ya tenía unos cien años, y que también

ASUNTOS INCONCLUSOS

estaba muerta la matriz de Sara. Ante la promesa de Dios no vaciló como un incrédulo, sino que se reafirmó en su fe y dio gloria a Dios, plenamente convencido de que Dios tenía poder para cumplir lo que había prometido.

—Romanos 4:18-21

Entendamos el escenario de esta historia. Abraham y Sara no podían tener hijos. No quiero decir que tenían problemas para concebir un hijo y que debían seguir intentándolo. Me refiero

***“LA FE ES ESTAR
SEGUROS DE LO
QUE ESPERAMOS,
CONVENCIDOS DE
LAS COSAS QUE NO
VEMOS.”***

**—HEBREOS 11:1 (EHV,
TRADUCCIÓN DIRECTA)**

a que tenían casi 100 años de edad, y eso es todo. Sus cuerpos no podían tener hijos; ¡era imposible! Sin embargo, Dios le prometió a Abraham un hijo a pesar de que en lo natural era totalmente imposible. La Biblia dice que Abraham estaba plenamente convencido

de que Dios tenía el poder de hacer lo que decía, a pesar de que los hechos naturales decían otra cosa.

Esta es nuestra definición de fe: “estar plenamente persuadido de que Dios tiene el poder de hacer lo que ha prometido”. Lo defino de esta manera: **Estar de acuerdo con el cielo**, no sólo mentalmente sino plenamente persuadido, nuestros corazones asentados y convencidos totalmente de lo que Dios ha dicho, a pesar de que el ámbito natural indique otra cosa.

Nuestra definición de lo que es la fe:

La fe es estar plenamente persuadido de lo que Dios dice, con nuestros corazones y mentes de acuerdo con el cielo, que nuestros corazones estén plenamente persuadidos, confiados y tranquilos.

APÉNDICE SOBRE LA FE

¿Por qué es necesaria la fe?

¿Por qué Dios no puede curar a todos en el hospital cuando quiere? ¿Por qué no puede detener las guerras? ¿Por qué no puede enviar ángeles a predicar el Evangelio? Estoy seguro de que has escuchado todas estas preguntas antes. La respuesta es que no puede. No es que Dios no tenga la capacidad de hacerlo. Él no tiene la jurisdicción o la autoridad para hacerlo. “Gary, ¿estás diciendo que Dios no puede hacer lo que quiera?” Se que esto suena muy extraño para ti en este momento, pero veamos la Biblia para encontrar nuestra respuesta.

Como alguien ha atestiguado en algún lugar:

“¿Qué es el hombre, para que en él pienses? ¿Qué es el ser humano, para que lo tomes en cuenta? Lo hiciste un poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra; ¡todo lo sometiste a su dominio!”

Al poner todo bajo ellos, Dios no dejó nada que no esté sujeto a ellos. Sin embargo, en la actualidad no vemos que todo esté sometido a ellos.

—Hebreos 2:6-8

Podemos ver en este versículo que, cuando el hombre fue colocado aquí, Dios le dio completa jurisdicción legal sobre todo el reino de la tierra. No había nada que no estuviera bajo su dominio. El gobernó sobre este reino con absoluta jurisdicción y autoridad. Su capacidad de gobernar con autoridad estaba respaldada por el gobierno que lo había puesto aquí. En esencia, gobernaba con la autoridad delegada del Reino de Dios. Llevaba la corona de ese gobierno, que representaba la gloria de Dios, la unción y la posición de honor que ocupaba.

Para tener una buena idea de cómo es esto, piensa en un rey

ASUNTOS INCONCLUSOS

natural. Aunque es un hombre natural y no tiene ningún poder real en su ser natural, lleva una corona que significa que está en representación no sólo de sí mismo, sino también de todo un reino y gobierno. Sus palabras tienen autoridad sólo porque están respaldadas por todo el poder y los recursos naturales del gobierno y el reino que representa.

Si piensas en un policía que dirige el tráfico puede detener un enorme camión con una declaración: “Deténgase en nombre de la ley.” Sí, el camión es mucho más grande que el hombre, y el hombre, en sí mismo, no es rival para el camión, pero el camión se detiene, no por el hombre, sino por la insignia que lleva el hombre, que representa a un gobierno. En este caso, el gobierno es mucho más grande que el hombre que lleva la placa. El camionero no tiene miedo al hombre, pero sí al gobierno que el hombre representa, lo que hace que se detenga.

Lo mismo ocurre aquí. Adán gobernaba sobre todo lo creado en el reino de la tierra. El poder y dominio de Dios, representado por la corona de gloria y honor, le dio al hombre la seguridad de que sus palabras eran respetadas en nombre del Reino de Dios.

Es muy importante señalar que cuando Adán perdió su capacidad de gobernar la tierra al cometer traición contra el gobierno de Dios, perdió su corona. El reino de la tierra se corrompió y cambió. La muerte entró en él, y Satanás tuvo entonces un reclamo legal de autoridad e influencia en los asuntos de los hombres. Es imperativo que entiendas también que el hombre todavía es el gobernante legal sobre el reino de la tierra, ya que Dios lo ha colocado en esa posición, pero ahora no tiene la autoridad para gobernar espiritualmente que una vez tuvo. Sin embargo, incluso en su estado caído, todavía está a cargo de la tierra. Sí, ya no tiene su corona del gobierno de Dios para

APÉNDICE SOBRE LA FE

respaldarlo. No tiene autoridad para gobernar con el poder y la gloria de Dios; ha perdido su posición de honor. Pero sigue siendo la única puerta legal al reino de la tierra. Esta es la razón por la que Dios tiene que usar gente llena del Espíritu para llevar a cabo Su voluntad en la vida de los hombres.

De la misma manera, Satanás usa gente inspirada por él para influir en el reino de la tierra a favor de su plan para el hombre. Este principio de la jurisdicción del hombre sobre la tierra es vital para tu comprensión de la ley del Reino, y una vez que lo entiendas, responderá a muchas preguntas que puedas tener en el futuro en cuanto a por qué suceden ciertas cosas, o por qué ciertas cosas no sucedieron, o no suceden, espiritualmente.

Puedes decir, “Pero yo pensé que Dios era dueño de la tierra y de su plenitud”. Es cierto, lo es. Espero que este ejemplo te ayude a entender lo que estoy diciendo. Si yo rentara una casa de la que soy dueño, aunque legalmente sea mía, estaría renunciando al derecho de entrar en ella cuando quiera. En la mayoría de los contratos de alquiler, hay una cláusula que especifica cuándo los propietarios pueden entrar legalmente en los locales alquilados —por ejemplo, para hacer frente a una emergencia o para reparaciones— y el tiempo de aviso requerido. Si intentara entrar en la casa fuera de este acuerdo, se consideraría allanamiento de morada, aunque sea el dueño de la propiedad. Si violo la ley especificada en el contrato de arrendamiento, podría entonces ser legalmente obligado a desalojar el local aunque sea el dueño. Esto

**ESTA ES LA RAZÓN
POR LA QUE DIOS
TIENE QUE USAR
GENTE LLENA DEL
ESPÍRITU PARA
LLEVAR A CABO
SU VOLUNTAD EN
LA VIDA DE LOS
HOMBRES.**

ASUNTOS INCONCLUSOS

ilustra por qué Satanás tuvo que depender de Adán para tener acceso al reino de la tierra. ¡Sólo Adán tenía la llave! Satanás tenía que pasar por la puerta, que era Adán. Si Satanás hubiera tratado de evitar a Adán, habría sido legalmente forzado a salir.

Entonces el diablo lo llevó a un lugar alto y le mostró en un instante todos los reinos del mundo. “Sobre estos reinos y todo su esplendor” le dijo, “te daré la autoridad, porque a mí me ha sido entregada, y puedo dársela a quien yo quiera. Así que, si me adoras, todo será tuyo”.

—Lucas 4:5-7

Puedes ver en este versículo que Satanás afirma que la autoridad y el esplendor (riqueza) de los reinos de los hombres le han sido dados. ¿Quién le dio esa autoridad? El que la tenía, ¡Adán! Por lo tanto, Dios no puede irrumpir en los asuntos de los hombres sin pasar por una entrada legal. Si lo hiciera, Satanás reclamaría juego sucio. No, Dios tenía que pasar por la misma puerta que Satanás usó para llevar su gobierno y autoridad a la tierra, y fue un hombre. ¿Pero existía tal hombre?

El Señor le dijo a Abram, “Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostraré. Haré de ti una nación grande, y te bendeciré; haré famoso tu nombre, y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; ¡por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!”

— Génesis 12:1-3

Abraham es llamado el padre de nuestra fe porque es el hombre que abrió a Dios la puerta del reino de la tierra, por la cual todas las naciones de la tierra serían bendecidas. Por supuesto, cuando este

APÉNDICE SOBRE LA FE

versículo habla de las naciones que serán bendecidas, está hablando de Jesucristo, quien más tarde abriría un camino para que el gobierno de Dios tuviera una vez más acceso legal al reino de la tierra, a través de la fe de Abraham. La fe de Abraham abrió una puerta legal para el cielo, que Dios mantuvo permanentemente abierta al hacer un acuerdo legal (pacto) con Abraham y su semilla, o herederos.

***“ASÍ QUE LA FE
VIENE COMO
RESULTADO DE OÍR
EL MENSAJE, Y EL
MENSAJE QUE SE
OYE ES LA PALABRA
DE CRISTO”
—ROMANOS 10:17***

Permíteme parafrasear lo que estoy diciendo. El gobierno del cielo solo puede obtener acceso al reino de la tierra a través de un hombre o una mujer en la tierra, porque son ellos los que tienen jurisdicción legal aquí. Esa legalidad solo puede lograrse si un hombre o mujer están totalmente persuadidos en su corazón de lo que Dios dice (fe).

Otra manera de decirlo es que el cielo solo puede afectar legalmente a un hombre o mujer en el reino de la tierra que desee y elija ponerse bajo el dominio y autoridad de Dios. Este sería el mismo principio que Satanás usó para ganar acceso a la tierra, usando a Adán para hacerlo. Convenció a Adán de que no se podía confiar en Dios, y desvió el corazón de Adán del acuerdo con Dios. En consecuencia, Adán eligió creer a Satanás y rechazó la autoridad de Dios.

Este es el mismo principio que Dios usaría para traer Su gobierno y autoridad de vuelta al reino de la tierra, a través de Abraham. Abraham creyó a Dios, y su acuerdo fue contado por Dios como justicia, lo que significa que allí estaba el acuerdo legal requerido. Este acuerdo de ambas partes, Dios y Abraham, permitió a Dios poner en acción un contrato legal (un pacto), que

ASUNTOS INCONCLUSOS

aseguró el acceso del cielo al reino de la tierra, PERO es vital notar que este acuerdo solo afectó a Abraham y a sus herederos. Una señal de este pacto fue dada a todos los herederos de Abraham, la circuncisión. La circuncisión era el corte del prepucio del pene masculino. Cuando un hombre plantaba su semilla en una mujer, su semilla tenía que pasar a través de ese pene circuncidado, lo que declaraba a Satanás, y al propio padre y madre, que este niño se presentaba ante el cielo como un heredero de ese acuerdo legal que habían establecido Dios y Abraham.

Sin embargo, como leímos anteriormente, cada hombre o mujer, a pesar de tener ese acuerdo legal a su disposición, todavía tenía que cumplir con el requisito legal de que su propio corazón estuviera completamente persuadido de lo que Dios decía, para disfrutar realmente de los beneficios personales de ese acuerdo que Dios y Abraham hicieron. En esencia, el pacto garantizó que los cables llegaran a su casa, pero tenían que activar el interruptor al creer personalmente en la Palabra de Dios y actuar acorde.

Bien, ahora sabemos qué es la fe y por qué es legalmente necesaria. Ahora es imperativo que sepamos cómo obtener la fe, y cómo saber si estamos en fe.

¿Cómo obtenemos la fe?

Aquí hay una pista: No se puede orar para obtener fe. ¿Sorprendido? Ya me lo imaginaba.

Así que la fe viene como resultado de oír el mensaje, y el mensaje que se oye es la palabra de Cristo.

—Romanos 10:17

¿La fe viene por oír la Palabra de Dios? ¿Es todo lo que hay que hacer? ¿Cuál es el proceso? ¿Sólo se necesita escuchar la Palabra para que la fe se desarrolle en el espíritu humano? Para entender

APÉNDICE SOBRE LA FE

cómo viene la fe y de qué habla Romanos 10:17, podemos leer el capítulo 4 de Marcos. Si lanzas tu Biblia al aire, debe caer abierta en el capítulo 4 de Marcos; ¡así de importante es! Jesús dijo en Marcos 4:13 que si no entiendes lo que estaba enseñando en este capítulo, no podrás entender ninguna otra parábola de la Biblia. Yo diría que eso es muy importante.

¿Por qué es tan importante este capítulo? Porque nos dice cómo el cielo se entrecruza con el reino de la tierra, cómo gana legalidad, y dónde ocurre esto. Nada es más importante para tu vida que saber de qué habla este capítulo. “¿Cómo funciona el Reino de Dios?” te preguntarás. Lee el capítulo 4 de Marcos. En este capítulo, Jesús nos cuenta tres parábolas sobre cómo se produce la fe en el espíritu humano, que como ya sabes, es un requisito para que el cielo invada legalmente la Tierra.

Las tres historias de este capítulo son la parábola del sembrador, la parábola del hombre que esparce la semilla y la historia del grano de mostaza.

Comencemos por ver primero la segunda historia que Jesús cuenta en el capítulo 4 de Marcos, la historia del hombre que esparce la semilla.

Jesús continuó, “El reino de Dios se parece a quien esparce semilla en la tierra. Sin que éste sepa cómo, y ya sea que duerma o esté despierto, día y noche brota y crece la semilla. La tierra da fruto por sí sola; primero el tallo, luego la espiga, y después el grano lleno en la espiga. Tan pronto como el grano está maduro, se le mete la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha”.

—Marcos 4:26-29

Antes de analizar este pasaje, definamos primero nuestros

ASUNTOS INCONCLUSOS

términos. ¿Qué es la semilla de la que habla Jesús y qué es la tierra? En realidad, Jesús define esos términos en la parábola anterior del mismo capítulo. La semilla es la Palabra de Dios, y la tierra es el corazón del hombre, o el espíritu del hombre. Así que, en esta parábola, usando la propia definición de Jesús de esas dos palabras, diríamos que Jesús está diciendo que un hombre esparce la Palabra de Dios en su propio corazón. Entonces, por sí sola, la tierra, o el corazón del hombre, comienza a producir fe (acuerdo con el cielo) en el reino de la tierra.

Antes de seguir adelante, es crítico que recuerdes cual es nuestra definición de fe: el corazón de un hombre o mujer firmemente persuadido de lo que el cielo dice. Este pasaje dice que, aunque el hombre no sabe cómo funciona el proceso, la Palabra que fue sembrada en su corazón comienza a crecer y producir acuerdo por sí misma. Esto sucede si él duerme o está despierto; no importa, el proceso continúa. Mientras el hombre mantiene la Palabra en su corazón, lentamente su corazón está llegando a un acuerdo con lo que el cielo dice, y se está produciendo la fe.

Nuestra referencia de la Escritura en el capítulo 4 de Marcos nos dice que el corazón produce acuerdo a través de un proceso. El relato nos dice que, al principio, cuando nuestro corazón recibe la Palabra, la fe comienza a formarse. Jesús compara esa fase con un brote. El brote sigue creciendo y se convierte en un tallo. Eventualmente, el bulbo se forma en el tallo, pero incluso en esta fase tardía, no hay fruto, ni acuerdo, ni cambio en el reino natural. Luego, Jesús dice que el proceso continúa cuando el bulbo madura y produce grano. Cuando el proceso llega a ese punto, cuando la semilla madura está en el bulbo, el acuerdo y la fe están ahí, permitiendo al hombre o mujer cosechar en el reino de la tierra lo que el cielo ha plantado en su corazón.

APÉNDICE SOBRE LA FE

Ahora presta atención. Revisemos lo que sucedió realmente. El Cielo siembra la Palabra de Dios en el reino de la tierra, en el corazón de un hombre o mujer, donde se necesita el acuerdo. En ese momento, el corazón del hombre todavía no está de acuerdo con el cielo, pero comienza a tener lugar un proceso en el corazón que lo lleva, por sí mismo, a un acuerdo con lo que fue sembrado. Jesús utiliza una gran ilustración para mostrarnos este proceso. Comparándolo con un agricultor que siembra la semilla y con la maduración de la planta, Jesús nos da una imagen de cómo es la fe. En el reino natural, cuando la semilla está madura en el bulbo, se ve **EXACTAMENTE** como la semilla que fue sembrada en la tierra. Permíteme repetirlo.

Cuando madure la semilla que está en la cabeza de la planta, se verá exactamente—EXACTAMENTE—como la semilla que fue sembrada en la tierra.

Planta una planta de maíz, y la semilla madura en la espiga coincidirá con la semilla que plantaste. Son iguales, tienen el mismo aspecto y saben igual. No se puede notar la diferencia entre las dos; son idénticas. Así que permíteme parafrasear lo que Jesús está diciendo. Cuando escuchamos la Palabra (Romanos 10:17), en realidad estamos esparciendo la Palabra de Dios en nuestros hombres espirituales, en nuestros corazones. Si mantenemos esa Palabra en nuestro corazón, madurará; y cuando esté madura, las imágenes en nuestro corazón (el reino de la tierra) coincidirán con lo que dice el cielo.

Si lo ponemos en otros términos, podríamos decir que al sembrar una promesa del cielo en tu corazón, lentamente y por sí misma producirá la confianza en lo que Dios dijo. Eventualmente, tu corazón estará completamente persuadido de lo que el cielo dice, y el acuerdo estará ahí. Por ejemplo, si estás enfrentando

ASUNTOS INCONCLUSOS

una enfermedad, las circunstancias de tu cuerpo dicen que estás enfermo. A medida que siembras la Palabra de Dios que dice que Dios ha pagado el precio por tu sanidad gracias a lo que hizo Jesús, tu corazón lentamente y por sí mismo comienza a convencerse de lo que Dios dice.

Cuando esa palabra madura en tu corazón, la confianza de que estás curado se convierte en lo que **tú** crees y dices. Ya no estás simplemente citando lo que dice el cielo. Tu corazón está ahora firmemente convencido. Cuando dices, “Estoy curado”, no es una fórmula que estás recitando; esto es lo que crees y reconoces como un hecho. Lo que el cielo dice se ha convertido en tu propia percepción de la realidad.

Por eso dice Hebreos 11:1 (EHV, Traducción directa):

La fe es estar seguros de lo que esperamos, convencidos de las cosas que no vemos.

Cuando hay fe, hay también una seguridad sobrenatural de lo que el cielo dice, sin embargo, todavía hay otro paso en el proceso.

El hombre ahora debe meter su hoz para cosechar, para llevar al reino real de su existencia aquello de lo que su corazón está convencido.

Tan pronto como el grano está maduro, se le mete la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha.

—Marcos 4:29

Fíjate en que, aunque el corazón está de acuerdo con el cielo y la realidad del cielo se ha convertido en la realidad del hombre o de la mujer, todavía no ha ocurrido ningún cambio real en el reino físico. Debido a que el hombre es el que tiene jurisdicción natural aquí en la tierra, él es también el que debe liberar la autoridad

APÉNDICE SOBRE LA FE

del cielo en este reino. Dios no puede hacerlo sin el hombre o la mujer. Puedo mostrarte esto en el ya familiar versículo que analizamos antes.

Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.

—Romanos 10:10

Con el corazón, el hombre cree la Palabra, produciendo fe, y es justificado. Justificar es un término legal que significa la administración de la ley. Así que cuando el corazón de un hombre está de acuerdo con el cielo y su corazón está completamente persuadido de lo que el cielo dice, es justificado. Ahora es legal que el cielo fluya en su vida, en el reino de la tierra. Pero ser justificado por sí solo no libera el poder de Dios. Como en una casa cubierta por la central eléctrica, hay un paso más—girar el interruptor para liberar la energía y que las luces se enciendan. ¿Por qué? Porque, como señala Romanos 10:10, hay un paso más después de ser justificado.

Un hombre o mujer que se presenta justificado ante el cielo y la tierra, debe entonces confesar o actuar sobre ese acuerdo para liberar realmente el poder y la unción de Dios en el reino de la tierra. Por favor, lee ese versículo una y otra vez hasta que entiendas completamente lo que estoy diciendo. ¡Así es como funciona! Así es como el cielo gana legalidad en el reino de la tierra—el corazón es la interfaz del cielo en el reino de la tierra, y nuestras palabras y acciones son los interruptores que liberan el poder del cielo. Por favor, presta mucha atención a la segunda parte de ese versículo: Nosotros somos los que debemos liberar la autoridad del cielo aquí.

El concepto de que el cielo espera que un hombre o una mujer,

ASUNTOS INCONCLUSOS

en primer lugar, proporcione la legalidad y, en segundo lugar, la jurisdicción en el reino de la tierra, puede verse a través de lo que Jesús enseñó en Mateo 16:19 y Mateo 18:18.

Tè daré las llaves del reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo.

—Mateo 16:19

Les aseguro que todo lo que ustedes aten en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo.

—Mateo 18:18

Jesús declara en Mateo 16:19 que Él va a dar a la iglesia las llaves (autoridad) del Reino de los cielos en el reino de la tierra.

**ASÍ ES COMO
EL CIELO GANA
LEGALIDAD EN EL
REINO DE LA TIERRA—
EL CORAZÓN ES
LA INTERFAZ DEL
CIELO EN EL REINO
DE LA TIERRA, Y
NUESTRAS PALABRAS
Y ACCIONES SON LOS
INTERRUPTORES QUE
LIBERAN EL PODER
DEL CIELO.**

Dijo que todo lo que atemos en la tierra, el cielo lo respaldará, y todo lo que desatemos en la tierra, el cielo lo respaldará. De nuevo, piensa en un oficial de policía; él tiene la autoridad, pero el gobierno tiene el poder. El oficial de policía tiene la llave o la autoridad del gobierno, ya que ha jurado ser un agente de ese gobierno. Lo que él dice, el gobierno lo respalda. Recuerda, sólo un hombre o una mujer tiene

jurisdicción legal aquí, y por lo tanto, sólo un hombre o una mujer puede dar al cielo jurisdicción legal aquí.

APÉNDICE SOBRE LA FE

Hay un punto más, muy importante, que necesitas saber sobre la fe. Permíteme por un momento referirme de nuevo a nuestro versículo en el capítulo 4 de Marcos.

***La tierra da fruto** por sí sola; primero el tallo, luego la espiga, y después el grano lleno en la espiga.*

—Marcos 4:28

Recuerda, Jesús definió la tierra mencionada en esta parábola como representación del corazón del hombre, o del espíritu del hombre, como mencioné antes. Fíjate dónde se produce la fe; ¿te sorprende? No es un producto del cielo, como la mayoría de la gente cree, sino que se produce aquí, en el reino de la tierra, y es producto de tu corazón. No puedes orar o pedirle a Dios por ella. La fe no es necesaria en el cielo. No necesitaremos el acuerdo en el cielo. No, sólo se requiere aquí en el reino de la tierra, y sólo puede ocurrir en los corazones de los hombres y mujeres en la tierra. Como enseña la parábola de Marcos 4, sólo hay una manera de conseguirla, poniendo la Palabra de Dios en tu corazón y dejando que tenga lugar el proceso del acuerdo. Entonces, si necesitara fe, ¿qué haría? Esparciría la Palabra de Dios en mi corazón y la dejaría crecer hasta que la fe estuviera allí. Esa es la única manera en que llega.

Antes de dejar Marcos 4, quiero hablar de nuevo de la hoz que se menciona allí.

*Tan pronto como el grano está maduro, **se le mete la hoz**, pues ha llegado el tiempo de la cosecha.*

—Marcos 4:29

Creo que a la mayor parte del mundo eclesiástico no se le ha enseñado a usar la hoz, es decir, no se le ha enseñado a cosechar lo que necesita. A la iglesia en general se le ha enseñado cómo dar,

ASUNTOS INCONCLUSOS

pero no cómo cultivar y cosechar de la semilla que han sembrado. Jesús es muy específico en este versículo, diciendo que cuando la cosecha de nuestra fe está disponible, NOSOTROS debemos meter la hoz. Aunque hayamos hecho un gran trabajo liberando nuestra semilla en fe, a menos que sepamos cómo meter la hoz, no habrá cosecha. Francamente, yo tampoco sabía nada de esto hasta que el Señor comenzó a enseñarme cómo opera el Reino. Permíteme darte algunos ejemplos de cómo funciona esto.

Me invitaron a hablar en una iglesia de Atlanta. Era un servicio de miércoles por la noche, y la iglesia no era tan grande, pero eso estaba bien para mí. Me encantaba enseñar a la gente sobre el Reino. Cuando llegué a la iglesia, me pareció extraño que las puertas estuvieran cerradas y que no hubiera nadie. Faltaban diez minutos para que comenzara el servicio. Oí un camión muy ruidoso detrás de mí; parecía que no tenía silenciador. Cuando miré, vi una vieja camioneta destartalada entrando en el callejón detrás de la iglesia. No le di importancia; después de todo, estaba en el centro de Atlanta. Mientras esperaba, un hombre salió de detrás del edificio y se presentó como el pastor. Dijo que lamentaba llegar tarde, pero que su vieja camioneta no arrancaba. Me dijo que tenía que arrancar la camioneta en cuesta abajo y, una vez que alcanzaba cierta velocidad, pisar el embrague, ya que el motor de arranque no funcionaba. Me dijo que muchas veces no arrancaba en absoluto, y que tenía que caminar los ocho kilómetros hasta la iglesia.

Mientras me hablaba de su iglesia, me dijo que, aunque él era el pastor de la misma, la función principal de la iglesia era alimentar a la gente del centro de la ciudad. Proporcionaban más de 10 000 comidas al mes en ese lugar.

A medida que el pastor hablaba, yo me iba sintiendo más

APÉNDICE SOBRE LA FE

molesto. Aquí estaba un hombre de Dios que alimentaba a 10 000 personas al mes, ¿y ni siquiera tenía un coche fiable? Él era la única imagen de Dios que verían jamás muchas de las personas a las que alimentaba. Si lo veían sobreviviendo a duras penas, teniendo que caminar ocho kilómetros hasta la iglesia en un día de verano con 100 grados, ¿qué confianza tendrían en que Dios podría ayudarles? Podía ocuparme de eso. Tenía en casa un coche bastante nuevo, con 20 000 millas, que podía darle. Le conté mi plan y le dije que enviaría a uno de mis empleados a Atlanta con el coche. Él, por supuesto, estaba encantado. Pasé esa noche enseñándoles a él y a su pequeña iglesia sobre el Reino de Dios y sobre cómo funcionaba en relación con el dinero.

Cuando volví a casa, dispuse que el coche fuera llevado a Atlanta. Cuando el miembro de mi personal vino a mi casa a recoger el coche, supe que estaba haciendo una transacción espiritual en el cielo. Sabía que al entregar ese coche al Reino de Dios, podía creer a Dios por un vehículo que yo también necesitaría. No soy una persona de coches, es decir, no me gustan los coches. Algunas personas lo son, pero yo no. Un coche es sólo una herramienta para mí. Me gusta tener un buen coche, por supuesto, pero suelo conducirlo hasta que hay que cambiarlo.

Cuando el miembro de mi equipo pasó a recoger el auto, salí a mi garaje, puse mis manos sobre el coche y dije, “Padre, entrego este coche a la obra de Tu ministerio, y al entregarlo, recibo un coche...” Dudé. Sé lo específico que es el Reino de Dios, y sabía que no bastaría con la palabra “coche”. También sabía que tenía que ser específico y que Drenda y yo teníamos que estar de acuerdo con los detalles de lo que recibíamos. Cuando me quedé en medio de la frase, también me di cuenta de que no tenía ni idea de qué tipo de coche quería. Así que empecé de nuevo,

ASUNTOS INCONCLUSOS

“Señor, hoy entrego este coche a Tu ministerio, y creo que recibiré un coche tan bonito como el que sembré, pero tendré que volver a hablar contigo sobre el modelo y el tipo cuando lo averigüe”. Eso fue todo; el coche se fue. Realmente no tenía ningún auto en mente del que pudiera decir, “Sí, quiero ESE coche”.

Pasaron algunos meses. Por supuesto, Drenda estaba de acuerdo conmigo en regalar el auto y, como yo, no tenía ni idea de qué tipo de coche quería. Durante los dos meses siguientes, hablamos de coches, y finalmente un día me dijo, “Sabes, creo que me gustaría tener un descapotable”. Le dije que estaba de acuerdo y que me parecía divertido, pero ¿de qué tipo? De nuevo, ni siquiera sabíamos qué tipo de descapotables existían.

Pero un día, mientras íbamos a comer, mi mujer dijo de repente, “¡Ese es!” “¿Qué es?” le dije. “Ese es”, dijo ella, mientras señalaba el aparcamiento del restaurante en el que habíamos entrado. “¿Qué es?” repetí. “¡Ese coche, ese es el coche que quiero!” Entonces vi un descapotable al otro lado del aparcamiento. “Vamos a ver de qué tipo es”, dije. Así que nos acercamos al coche y nos pusimos detrás de él. No es de extrañar que nos gustara. Era un BMW 645Ci, un bonito descapotable, sin duda, y muy caro. Para ser sincero, cuando vi esa marca de coche, pensé, *Muy bien, Señor, muéstranos qué hacer*. Sabía que no iba a pagar \$115 000 dólares por un BMW nuevo, pero también sabía que Dios puede hacer cosas increíbles. Drenda y yo no le dijimos a nadie sobre el coche ni mencionamos a nadie que estábamos buscando uno.

Unas dos semanas después, el hermano de Drenda nos llamó y dijo, “¡He encontrado el coche de Drenda!” “¿Cómo que has encontrado el coche de Drenda?” le dije. Dijo, “Vi este coche en venta y, de repente, sentí que debía ser el coche de Drenda y que debía hablaros de él”. “¿Qué tipo de coche es?” pregunté. “Es un

APÉNDICE SOBRE LA FE

BMW 645Ci, y es perfecto; quiero decir perfecto. Tiene un par de años, poco kilometraje, y no tiene ni un rasguño. Además, conoces al hombre que lo vende”. “¿Lo conozco?” dije. “Sí. Me ha dicho que le llame para hablar de ello”. Cuando me dijo la marca y el modelo del coche, sabiendo que era exactamente el coche que Drenda y yo habíamos dicho que nos gustaba un par de semanas antes, supe que Dios estaba tramando algo.

Llamé al dueño del coche. Sí, lo conocía, y hablamos un poco sobre el auto, y me dijo lo bien que estaba. Y entonces me dijo estas palabras. “Sabes, desde que empezamos a hablar sobre este coche, siento que debería ser de Drenda”. Yo ni siquiera le había mencionado que estaba considerando el coche para Drenda. El hombre continuó y dijo, “Te diré lo que voy a hacer. Te lo voy a vender por \$28 000 dólares”. Apenas podía creer lo que mis oídos estaban escuchando. El coche valía mucho más que eso. Cuando se lo conté a Drenda, estaba encantada, por no decir otra cosa. Pagamos en efectivo por ese coche y todavía lo tenemos. Todavía funciona y tiene un aspecto estupendo. No tiene ni un rasguño y hemos dado muchos paseos en él con la capota bajada, el equipo de música a todo volumen y el sol vivificando un día agotador.

Nuestro viaje favorito fue conducir ese impresionante descapotable por las montañas de Colorado, con nuestras provisiones de camping en el maletero. Nuestra hija Kirsten estaba con nosotros en ese viaje, y recuerdo conducir a través de Kansas por la I—70 durante la noche con la capota bajada. Kirsten estaba tumbada en la parte trasera, durmiendo, mientras yo conducía. Las estrellas brillaban con fuerza sobre nuestras cabezas y la carretera estaba vacía, salvo por algún que otro camión. Era una de esas noches perfectas en las que el aire era el adecuado y todo era maravilloso en el mundo. Pasamos las dos semanas siguientes

ASUNTOS INCONCLUSOS

conduciendo por las Rocosas y descubrí lo bien que se manejaba ese coche. Una palabra puede describirlo: ¡impresionante!

Pero aquí está la pregunta del millón. ¿Cómo llegó ese coche hasta aquí? ¿Por qué fue el coche exacto del que Drenda dijo “¡Ese es!”? Yo sabía que el Reino de Dios trajo ese coche a nuestras vidas. Sabía que cuando sembré ese coche con ese pastor, estaba poniendo la ley espiritual en su lugar. Recuerdo haber dicho que estaba recibiendo de vuelta un coche, no un todoterreno, no un jeep, sino un coche; recuerdo haber dicho uno bonito. Pero Tuvimos que meter la hoz. Ese coche no habría aparecido hasta que dijéramos, “¡Ese es!” Aunque yo tenía fe cuando sembré ese coche, no habíamos metido la hoz hasta que Drenda dijo, “Ese es”.

Sucedió otro incidente que sacó a relucir este principio de una manera aún mayor. Como he dicho, me gusta cazar. Vivo en una zona de caza muy buena, y tengo la suerte de poseer mi propio terreno de caza. En mis más de 55 acres, tengo unos 20 acres de madera dura y unos 10 o 12 acres de pantano. Todos los años cazo ciervos y ardillas con gran éxito. Siempre hay patos y gansos volando alrededor, pero por alguna razón, nunca he pensado en cazarlos. Oh, una o dos veces a lo largo de los años, los chicos y yo bajamos al pantano y cazamos unos cuantos gansos para cenar. Pero nunca habíamos cazado patos de verdad.

Pues bien, hace unos años, mientras observaba docenas y docenas de patos volando hacia el pantano, pensé que podría probar a cazarlos. ¡Vaya, fue tan emocionante! Me enganché. Durante la caza de patos de ese otoño, descubrí que necesitaba practicar mucho el tiro a los patos. Conseguí cazar algunos y descubrí que también eran muy buenos para comer. Me di cuenta de que muchas veces, los patos estaban fuera de mi alcance o en el límite del alcance de mi escopeta, lo que creo que contribuyó a algunos

APÉNDICE SOBRE LA FE

de mis fallos. Utilicé mi escopeta habitual, la que uso para todo, desde conejos hasta ciervos, una Remington modelo 11-87. No me malinterpretes, me encanta esa escopeta y es una gran arma. Pero escuché que había nuevos modelos de escopeta que se hacían sólo para la caza de patos. Estaban camuflados y tenían recámara para proyectiles magnum de tres pulgadas y media, lo que sería una ayuda en esos largos disparos de paso. Pensaba comprar una de ellas antes de que comenzara la próxima temporada de patos.

Bueno, la temporada de patos había terminado, estábamos en enero, y caminaba por Cabela's cuando pensé en pasar por la sección de escopetas para ver cómo eran esas armas. Al entrar en la sección de escopetas, vi que tenían una sección entera sólo para escopetas dedicadas a la caza del pato. Miré algunas de ellas y pensé en comprar la que me gustaba, pero costaba \$2 000 dólares y faltaban meses para la nueva temporada. Esperaré, pensé. Pero hice algo inusual cuando estaba a punto de irme. Realmente, en ese momento no me di cuenta de lo que estaba haciendo. Simplemente, lo hice sin pensar. Apunté a la escopeta que quería y dije en voz alta. "Tendré esa escopeta, en el nombre de Jesús". De nuevo, no pensé mucho en ello; sólo estaba haciendo una declaración de que iba a tener esa arma. Mi corazón tenía una imagen clara del arma para cazar patos que quería.

Fui invitado a hablar en una conferencia de negocios un par de semanas después, y allí sucedió algo que me llamó la atención. Después de mi intervención, el dueño de la empresa se acercó y me dijo que habían querido hacerme un regalo en agradecimiento por mi asistencia. Me dijo, "Sabíamos que te gusta la caza, así que te hemos comprado esta escopeta". Me quedé en shock cuando sacaron una flamante escopeta semiautomática Benelli, la misma que había visto en la tienda, ¡la misma a la que yo había apuntado!

ASUNTOS INCONCLUSOS

¿Estás viendo esto? ¿Cómo ha aparecido la misma arma? Había regalado decenas de armas a lo largo de los años, pero nunca había metido la hoz. En otras palabras, había sembrado esas armas con fe y generosidad ,pero nunca había metido la hoz. Nunca había dicho, “¡Señor, eso es! Esa es la que quiero”. Pero en el momento en que lo hice, ¡la cosecha apareció!

Conté esta historia a un amigo que es ministro. Me dijo, “Sí, supongo que Dios hace eso a veces. Te bendice con un pequeño

**¡ME MOSTRÓ
QUE ME AMABA
CUANDO ENVIÓ A
JESÚS POR MÍ Y ME
DIO EL REINO!**

regalo especial para decirte que te ama”. Al pensar en lo que dijo, comprendí, “No, eso no es correcto. Sí, Dios me ama, pero no quería sorprenderme con un regalito”. Estas cosas no habían

llegado porque Dios quisiera mostrarme que me amaba. ¡Me mostró que me amaba cuando envió a Jesús por mí y me dio el Reino!

He dicho durante años que la iglesia ha hecho un gran trabajo enseñando a dar, pero un trabajo horrible enseñando a la gente a cosechar. Entonces, ¿puedes decir qué es la hoz en las historias anteriores? Espero que sea obvio. ¡La hoz son nuestras palabras!

En la lengua hay poder de vida y muerte; quienes la aman comerán de su fruto.

—Proverbios 18:21

Hubo una temporada en la que la iglesia parecía enseñar mucho sobre lo que declaramos. He estado con personas, y puede que tú también, que decían algo y luego se tapaban la boca y decían: “Tengo que cuidar lo que declaro”. Eso suena como una tarea noble, y estoy de acuerdo que ayudará a mantener la Palabra en tu corazón. Sin embargo, vigilar lo que confiesas realmente no tiene nada que ver con la hoz. ¿Qué? Pero pensé que habías

APÉNDICE SOBRE LA FE

dicho que la hoz eran nuestras palabras. Sí, lo dije, pero dominar la fórmula de decir lo correcto no es la clave.

*En verdad les digo que el que **diga** a este monte, “Elévate y lánzate al mar”, y no dude en su corazón, sino que **crea** que lo que **dice** se cumplirá, le será hecho.*

—Marcos 11:23 (ESV, Traducción directa)

Repito, la hoz en el capítulo 4 de Marcos son tus palabras. Cuando el capítulo 4 de Marcos habla de la hoz, ya ha analizado el proceso de la fe y cómo conseguirla. Dice que cuando la semilla está madura, se mete la hoz porque la cosecha ha llegado. La cosecha ha llegado porque tú estás en la fe, de acuerdo en tu corazón con el cielo. El verso anterior en Marcos 11 muestra el mismo principio. Tu corazón cree la Palabra, entonces hablas y liberas la autoridad del cielo. Pero fíjate en la frase: “*cree que lo que dice se cumplirá*”. La prueba de la fe es si crees lo que estás diciendo. Únicamente decir o confesar la Palabra de Dios, no es fe. A menos que tu corazón esté de acuerdo con el cielo, puedes declarar hasta quedarte azul y nada sucederá. Entonces, ¿deberías controlar tu declaración o tu corazón?

La persona buena saca lo bueno del bien almacenado en su corazón, y la persona mala saca lo malo del mal que tiene dentro. Sin dudas, lo que habla su boca fluye del corazón.

—Lucas 6:45 (EHV, Traducción directa)

Por encima de todo, guarda tu corazón, porque es el manantial de la vida. Aparta de tu boca la perversidad; aleja de tus labios las palabras corrompidas.

—Proverbios 4:23-24 (BSB, Traducción directa)

Podemos ver claramente que lo que decimos sale de nuestro

ASUNTOS INCONCLUSOS

corazón y de lo que creemos. Siguiendo el proceso del capítulo 4 de Marcos, sabemos cómo cambiar lo que creen nuestros corazones, y llevarlos a alinearse con el cielo y en fe. Entonces, cuando estamos totalmente persuadidos, metemos la hoz con nuestras palabras y acciones. ¿Entendido? Genial, sigamos adelante.

Mientras continuamos nuestra discusión sobre la fe, quiero traer a colación una pregunta que debes ser capaz de responder.

¿Cómo sé si estoy realmente en fe?

Esa es una gran pregunta cuya respuesta **debes** conocer, ya que es imposible decir la oración de fe sin estar primero en fe. Hay muchas maneras de saber si estás en fe o no, muchos síntomas que necesitas conocer y buscar. Puedes tomar muchas malas decisiones basadas en el miedo cuando no estás en fe. Las decisiones basadas en el miedo siempre te mantendrán como rehén de la maldición de la tierra y te harán perderte lo que Dios quiere para ti.

Entonces, ¿cuál es la evidencia de estar en fe? La primera señal es fácil; puedes revisar nuestra definición de fe: estar completamente persuadido en tu corazón es una clave real. Pero muchas veces pensamos que estamos persuadidos, pero sólo estamos de acuerdo con la Palabra en nuestras mentes y no en nuestros corazones. Tienes que ser capaz de distinguir la diferencia. Cuando uno está plenamente persuadido, hay, por supuesto, un acuerdo mental con lo que dice la Palabra, pero también una percepción de seguridad, una confianza que trae paz y expectativa.

La fe es estar seguros de lo que esperamos, convencidos de las cosas que no vemos.

—Hebreos 11:1 (EHV, Traducción directa)

Si tuvieras evidencia de poseer algo, ¿necesitarías que te aseguraran que lo tienes? Por supuesto que no. Repito, cuando

APÉNDICE SOBRE LA FE

estás en fe, hay un conocimiento, una paz, y una confianza en lo que dice la Palabra de Dios, aunque no lo puedas ver todavía. Muchas personas lo dicen de esta manera, “Sé que sé que sé que sé que lo tengo”. Este conocimiento viene desde el interior y no de lo que las circunstancias te dicen. Está en tu hombre espiritual, o en tu corazón. El miedo se ha ido, ya no hay pensamientos de preocupación que bombardeen tu mente; sabes que está hecho.

Otro aspecto de estar en fe es la alegría y la expectativa. Tu respuesta está aquí. La tienes. La fe es más que un sentimiento de paz o confianza, aunque también tendrás eso. Debes ser capaz de defender tu posición espiritualmente. Cuando digo esto, piensa en una sala de justicia y en ti mismo como el abogado que interroga al testigo. ¿Por qué crees lo que crees sobre tu situación? ¿Cómo defenderías tu posición? Sólo hay una respuesta, la Palabra de Dios.

Por ejemplo, si alguien viniera a tu casa y te dijera, “Oye, sal de mi casa”, ¿dirías, “Oh, lo siento; danos un día y nos iremos”? No, no lo harías; probablemente te reirías. Si el hombre dijera, “No, esta es mi casa; lárgate o te veré en el juzgado”, tu respuesta sería, “¡Te veré con gusto en el juzgado!” En la vista, le mostrarías tranquilamente tu escritura al juez. La miraría y arrestaría al otro por acoso, y le haría pagar todos los costos judiciales. Tu confianza

no se basaba en cómo te sentías y en tus emociones, sino en la ley y en el hecho de que eras el propietario legal de la casa.

Cuando se trata de estar en fe, encuentro que muchas veces

***“LA FE ES ESTAR
SEGUROS DE LO
QUE ESPERAMOS,
CONVENCIDOS DE
LAS COSAS QUE NO
VEMOS”.***

**—HEBREOS 11:1
(EHV, TRADUCCIÓN
DIRECTA)**

ASUNTOS INCONCLUSOS

la gente que no entiende lo que es la fe se confunde fácilmente, poniendo su confianza en sus acciones en lugar de en su única fuente de fe, que es la Palabra de Dios. Es fácil confundir la acción, o fórmula de actuar en la Palabra de Dios, con el verdadero poder del Reino, que viene de un corazón confiadamente persuadido. Por ejemplo, si sembraste dinero en el Reino de Dios, y yo te pregunto por qué crees que recibirás un retorno de esa ofrenda, tu respuesta no debería ser, “Porque en tal y tal fecha di una cierta cantidad de dinero” Esa confesión está enfocada sólo en tu acción, en la fórmula, y no tiene ancla de seguridad. Tu seguridad sólo puede venir de la Palabra de Dios.

No puedo contar el número de personas con las que he orado que, cuando se les pregunta por qué creen que recibirán cuando yo oro, simplemente se quedan sin respuesta. Cuando pregunto, estoy buscando su fe, su acuerdo con el cielo. Quiero oírles decir, “Sé que recibiré porque Dios me ha prometido que es mío en tal libro y en tal versículo de la Biblia”. Si no pueden darme un versículo, lo más probable es que no están anclados y realmente no tengan ni idea de hacia dónde va su barco.

Recuerda, la fe sólo puede existir cuando conoces la voluntad de Dios. ¿Por qué? Porque la fe sólo puede existir cuando tu corazón está de acuerdo con la voluntad de Dios. Creo que muchas personas piensan que están en fe cuando no lo están. Nuevamente, sus mentes pueden estar de acuerdo con que la Palabra de Dios es verdadera y buena, pero la fe sólo existe cuando sus corazones están completamente persuadidos. Para muchos, sus mentes están de acuerdo con la Palabra de Dios, pero sus corazones no están convencidos.

Aquí hay una buena ilustración de lo que estoy hablando, una que creo que señalará que muchos no están en fe cuando creen que

APÉNDICE SOBRE LA FE

lo están. ¿Qué pasaría si te dijera que recientemente he descubierto que el cielo no es azul, como la gente decía, sino que el color azul es realmente el color amarillo? En otras palabras, si te dijera que nos han enseñado mal toda la vida sobre los colores, y que el azul no es realmente azul, sino amarillo. ¿Qué harías? ¿Asustado, levantarías rápidamente tu teléfono, llamarías a tu profesor de primaria y le gritarías, acusándole de haberte estropeado la vida al enseñarte mal los colores? No lo creo. No habría ninguna reacción emocional de miedo, ningún drama. Simplemente, sabrías que soy un idiota, descartarías el comentario como irracional y seguirías con tus asuntos. ¿Por qué? Porque estás plenamente convencido de que el azul es azul.

Ahora, comparemos mi ejemplo con nuestra discusión sobre la fe. ¿Qué pasaría si estuvieras plenamente persuadido de lo que Dios dice sobre la sanidad y un médico te dijera que vas a morir de cáncer? Mirarías a ese médico y pensarías que es un idiota, porque sabrías que no hay forma de que eso suceda. ¿Por qué? Porque estás completamente persuadido de las provisiones de sanidad que Jesús pagó. ¿Lo ves? Por supuesto, muchas personas oran, pero al examinarlas encuentro que sus oraciones no son oraciones de fe sino de esperanza, y que ellos están inseguros del resultado. Amigo mío, por eso es tan importante que nos eduquemos en la Palabra de Dios. Necesitamos saber cuál es la voluntad de Dios para poder confiar en lo que Él dice, y también para poder rechazar lo que no es Su voluntad. Permíteme darte un ejemplo de mi propia vida que ilustra lo importante que es alimentarse de lo que Dios dice.

Estaba cansado, ya que habían sido unas semanas difíciles como dueño de negocio (esto fue antes de ser pastor de una iglesia). Mi agenda había estado repleta de llamadas de ventas y,

ASUNTOS INCONCLUSOS

por supuesto, la presión financiera de vivir de las comisiones. Fui a mi dentista para un empaste de rutina. Todo era normal hasta que el dentista inyectó la novocaína. Al insertar la aguja, sentí una repentina sacudida y la mandíbula se adormeció al instante, en lugar de adormecerse lentamente. Me sorprendí y le conté al dentista lo que había pasado. Me dijo, “Oh, supongo que he tocado el nervio”. Rápidamente, le pregunté, “¿Es eso normal?”. Dijo estas palabras, “Bueno, normalmente se cura”. ¿Qué? ¿He oído bien? “Doctor, ¿qué quiere decir con que normalmente se cura?” Dijo, “Bueno, entre el 80 y el 85 por ciento de las veces, se cura completamente sin ningún efecto negativo permanente”.

¿Qué? De repente, el miedo se apoderó de mí. ¿Y ahora qué? ¿Se va a curar? Mi mente empezaba a consumirse con pensamientos temerosos. Después de mi cita, mi cara permaneció adormecida, a diferencia de una cita normal con el dentista, donde

**EN ESE
MOMENTO, SUPE
QUE MI ÚNICA
ESPERANZA ERA
LA PALABRA DE
DIOS.**

el adormecimiento desaparece lentamente. Me dirigía a una cita con un cliente, que debía ser una hora después de la cita con el dentista, así que tenía mucho tiempo para pensar en lo que acababa de suceder.

Pero durante todo el trayecto estuve agonizando, no por el dolor, sino por la falta de paz y por el miedo que se arremolinaba en mi mente.

De vuelta a casa, me detuve en casa de un amigo. Todavía tenía la cara entumecida y buscaba que alguien me tranquilizara diciéndome que esto se curaría. Fíjate en mi error: no me apoyé en mi confianza en la Palabra de Dios, sino en una persona que ni siquiera era muy creyente. Le conté lo que había sucedido y esperaba su, “No es gran cosa, Gary; ¡se curará!”. En cambio,

APÉNDICE SOBRE LA FE

esto es lo que escuché. “¡Oh, no! Tuve un amigo al que le pasó eso y su cara nunca se curó. Su cara ha estado paralizada desde entonces”. ¡No podía creer lo que estaba escuchando! Mi mente se encontraba en una sobrecarga de miedo. Actué como si supiera que estaría bien y le agradecí su tiempo.

Desesperado, pasé por casa de otro amigo y le hice la misma pregunta, y conmocionado, escuché la misma respuesta, “Oh, no”, me dijeron, “Tuve un amigo al que le pasó esto, y su cara nunca se curó. Su cara sigue paralizada hoy en día”.

Después de esta visita, me sentí deshecho. Sabía que Dios sana (en mi mente), pero no podía deshacerme de ese miedo. Mi corazón no estaba convencido. Esa noche, ¡estaba en agonía! Mi mente estaba llena de miedo, y mi cara seguía igual de entumecida que en la consulta del dentista. Mientras intentaba conciliar el sueño, empecé a sentir un poco de dolor bajo la oreja derecha. ¿Podría ser? Mi padre había luchado contra la parálisis de Bell uno o dos años antes, y me había dicho que empezó con un dolor justo debajo de la oreja. La parálisis de Bell se produce cuando el nervio que controla los músculos faciales, que viaja a través de un pequeño orificio en el hueso justo debajo de la oreja, queda pinzado por una infección o una inflamación.

Mientras estaba tumbado intentando conciliar el sueño, lo único que oía eran estas palabras que pasaban por mis pensamientos, “Vas a tener parálisis de Bell como tu padre”. Cuando me desperté por la mañana, ¡tenía un caso completo de parálisis de Bell! No sólo tenía la mandíbula entumecida, sino que toda la cara del lado derecho estaba adormecida y no podía cerrar los ojos ni la boca. Era un desastre.

Fui a un médico local para confirmar mis sospechas. Tras el examen, me miró y dijo que efectivamente tenía un caso completo

ASUNTOS INCONCLUSOS

de parálisis de Bell. Entonces le pregunté, “¿Qué pasa ahora?” Me dijo: “Bueno, un 80 u 85 por ciento de los casos se curan sin parálisis permanente”. “¿Dijo lo que yo creía que acababa de decir?”

En ese momento, supe que estaba en problemas. Sabía que el diablo no se detendría allí, y no quería ver lo que vendría después. Sabía lo suficiente sobre la guerra espiritual como para darme cuenta de que iba en la dirección equivocada. Recuerda, esto fue hace años, antes de que supiera mucho sobre este tipo de cosas. Pero sabía lo suficiente como para darme cuenta de que tenía que abordar espiritualmente esta situación, si quería tener algún éxito en vencerla. También me di cuenta de que se trataba de una trampa demoníaca para atraparme con la guardia baja cuando estaba cansado y no anticipaba ningún problema.

En ese momento, supe que mi única esperanza era la Palabra de Dios. En mí, no tenía absolutamente ninguna capacidad para detener el miedo que estaba plagando mi mente. Así que preparé tarjetas de 3 x 5 con escrituras de sanación y las coloqué por toda mi casa. Me arrepentí ante el Señor y comencé el proceso de desarrollar fe en mi corazón. Sabía que tenía que sembrar la Palabra en mi corazón para que la fe se desarrollara, así que meditaba en la Palabra de Dios durante todo el día.

Al principio, nada cambió. Mi rostro seguía entumecido y luchaba constantemente contra el espíritu del miedo. Después de una semana sin que nada cambiara en mi rostro, ¡sucedió!

Al igual que el proceso que enseña nuestro versículo en Marcos 4:26-28, mientras sembraba la Palabra en mi corazón, la fe comenzó a formarse, primero la hoja, luego el tallo, la espiga, y luego el grano maduro en la espiga.

A lo largo de todo este proceso, no había acuerdo y por lo

APÉNDICE SOBRE LA FE

tanto no había fe. Sin embargo, aunque no veía el cambio ni sabía cómo funcionaba este proceso, según nuestro versículo en Marcos 4, las cosas sí estaban cambiando.

El cambio del que estoy hablando no está manifestado todavía en el reino natural, pero está ocurriendo en nuestros corazones. Si nos aferramos a la Palabra, esta por sí misma cambia lentamente el sistema de creencias de nuestros corazones, de la incredulidad al acuerdo con el cielo.

Así que, en este caso, me aferré a la Palabra, sabiendo que era mi única respuesta. De repente, un día, mientras caminaba por mi casa con esas tarjetas de 3 x 5 con escrituras de sanación colocadas por todas partes, eché un vistazo a una que había visto cientos de veces. Pero esta vez, cuando la miré, ¡BAM! De repente, la unción vino sobre mí, el miedo se fue instantáneamente, y SUPE que estaba curado. Sí, mi cara todavía estaba entumecida. No había ningún cambio, pero sabía que estaba curado. En un par de horas, mi cara estaba completamente normal, con todo el entumecimiento desaparecido. ¡Alabado sea Dios! ¡La Palabra funciona!

A pesar de que había permitido que mi vida espiritual se debilitara debido a mi negligencia y a estar siempre ocupado, finalmente me di cuenta de mi error y me arrepentí de mi insensatez. Esto fue cuando estaba aprendiendo cómo funciona realmente la fe y no tenía mucha experiencia en esta área. Considero que lo que hice, preguntar a la gente por mi futuro cuando estaba en problemas en lugar de ir directamente a la Palabra de Dios, fue una tontería. Una vez que entendí lo que estaba pasando, me dirigí con confianza a la Palabra de Dios. Desafortunadamente, la mayoría de las personas no tienen confianza en este proceso porque nunca se les ha enseñado acerca de la fe y cómo surge. Al

ASUNTOS INCONCLUSOS

no ser conscientes del proceso, cuando están bajo presión dejan ir la Palabra, pensando que no funciona.

Entiende el contraataque de Satanás.

Christine vino a nuestra iglesia sin saber mucho sobre Dios. Ella nació de nuevo en uno de nuestros servicios del domingo por la mañana, y su vida cambió radicalmente. En nuestra iglesia, tenemos una clase de orientación sobre el Reino. Una de las áreas sobre las que hablamos y enseñamos es el derecho legal a recibir sanidad. Christine había tenido problemas de audición durante años. De hecho, llevaba un audífono desde hacía 40 años y ya había perdido más del 50 % de su audición. Su madre era sorda, y su hermano también sufría este mismo problema de pérdida de audición. Cuando Christine se enteró de que, como creyente, tenía derecho legal a ser sanada, ¡se emocionó mucho!

En la clase, mi esposa, Drenda, le impuso las manos y oró para que se le abriera el oído, e instantáneamente, pop, pudo oír perfectamente. Christine empezó a gritar y a llorar y a alabar a Dios. Cuando Drenda y Christine vinieron a contarme las buenas noticias, sentí el impulso de advertirle sobre el contraataque de Satanás. Le dije a Drenda que le dijera a Christine que, si los síntomas volvían a aparecer, hablara con valentía sobre el tema y declarara que estaba curada y que Satanás se retirara. A la mañana siguiente, llegó la prueba. Su audición había vuelto a su incapacidad. Entonces, ella hizo exactamente lo que dijimos, “¡NO! Satanás, no estoy recibiendo esto. Estoy curada, y *fui* sanada, en el nombre de Jesús”. ¡Pop! Sus oídos se abrieron, y han permanecido abiertos desde entonces.

Recuerda que Satanás contraatacará y tratará de retomar el territorio. No le permitas hacerlo. ¡Apóyate en la Palabra de Dios!

En este apéndice, me he tomado un tiempo para darte una

APÉNDICE SOBRE LA FE

comprensión básica de lo que es la fe, cómo funciona, cómo saber si estás en fe, y dónde obtener la fe. Para que el Reino de Dios opere en tu vida, tienes que saber esto. Recuerda, Jesús le dijo a la mujer que recibió su sanación en Mateo 9:20-22, “*Tu fe te ha sanado*”. Y así será para ti: Tu fe, tu corazón plenamente convencido de lo que dice el cielo, y el hecho de meter la hoz, serán tu respuesta para cualquier problema o necesidad que puedas enfrentar en la vida¹.

1 La enseñanza en el Apéndice sobre la Fe fue tomada de mi libro *Tu Revolución Financiera: El Poder de la Alianza*

Todo mi material está disponible en garykeesee.com.

Si deseas información sobre mi compañía, puedes contactar con Forward Financial Group en forwardfinancialgroup.com o en 1-(800)-815-0818.

Si deseas información sobre cómo invertir el dinero de tu jubilación sin riesgo de que el capital disminuya debido a las oscilaciones del mercado, o si estás buscando una manera de maximizar tus ingresos de jubilación, de nuevo, ponte en contacto con Forward Financial Group.

Si estás interesado en organizar una de nuestras Conferencias de la Revolución Financiera en tu iglesia, ponte en contacto con nuestra oficina para obtener información.

El número de nuestra oficina es 1-(800)-815-0818.

Ministerios de Gary y Drenda Keesee

P.O. Box 779

New Albany, Ohio 43054

APROVECHA LA OPORTUNIDAD

NO DEJES TUS SUEÑOS EN LA MESA.

Prepárate a descubrir cómo acelerar tu éxito y alcanzar tus sueños.

¿Sabías que más del 80 % de los norteamericanos detestan su trabajo? Si es así, ¿por qué siguen levantándose cada mañana para ir a un trabajo que odian? Porque la necesidad de pagar las facturas ha sustituido su visión. La deuda ha secuestrado su libertad y les ha hecho renunciar a sus sueños.

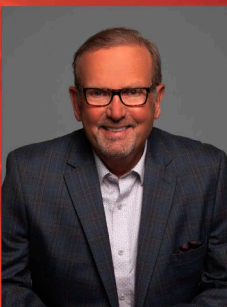
Asuntos Inconclusos: Nueve Leyes para la Aceleración pone las cartas sobre la mesa y te guía a través de los pasos necesarios para cambiar tu mentalidad —tu forma de pensar— hacia la **oportunidad** y la **aceleración**, para que no deseches ninguno de tus sueños, tu impacto o tu destino diseñado por Dios.

Con su combinación de ideas prácticas, historias y versículos, Gary Keesee te guía a través de los sencillos pasos que te llevarán de sólo sobrevivir a prosperar.

Gary y su esposa, Drenda, eran hijos de la deuda y la disfunción. El miedo consumía la vida de Gary hasta el punto de que tomaba antidepresivos y le costaba salir de la cama por la mañana. Luego, cuando empezó a aplicar los pasos revelados en este libro, pudo pasar de la lucha a la superación.

Con más de 30 años de experiencia, Gary ha ayudado a innumerables personas a realizar los sueños y propósitos que Dios les ha dado. Él quiere ayudarte a ganar en la vida, a tomar el territorio y a asegurarte de no dejar ningún asunto inconcluso.

¡Prepárate para experimentar la *aceleración*!



Gary Keesee es escritor, conferencista, empresario, experto en finanzas y pastor, con pasión por ayudar a las personas a tener éxito en la vida, especialmente en las áreas de la fe, la familia y las finanzas. Gary y su esposa, Drenda, han creado varios negocios exitosos y son los fundadores de Faith Life Now, que produce dos programas televisivos (*Arreglando el Problema del Dinero* y *Drenda*), conferencias a nivel mundial y recursos prácticos. Los Keesee son pastores de Faith Life Church, en las cercanías de Columbus, Ohio.

ISBN+barcode

FaithLifeNow.com | 1-(888)-391-LIFE
P.O: Box 779, New Albany, OH 43054